COLONIALISMO FINANCIERO MUNDIAL: *vampiros y buitres*

Colonialismo Financiero Mundial

vampiros y buitres

Adrian Salbuchi

Colonialismo Financiero Mundial
vampiros y buitres

Segunda Edición
(reimpresión actualizada, corregida y aumentada, diciembre 2017)



EDICIONES SEGUNDA REPÚBLICA

Salbuchi, Adrian Ricardo
Colonialismo financiero mundial: vampiros y buitres / Adrian Ricardo Salbuchi. - 1a ed. - Martínez: Adrian Ricardo Salbuchi, 2015 y 2017.
250 p.; 23 x 16 cm.

ISBN 978-987-33-9434-8

1. Geopolítica. 2. Política Económica Internacional. 3. Finanzas Internacionales. I. Título. CDD 327.1

Diseño de tapa: Cecilia Salbuchi

Primera edición: título original: "Argentina: ¿colonia financiera?": Ediciones Del Copista, Córdoba, 2000, ISBN 987-9192-48-6

Copyright © 2000-2017, Adrian Salbuchi
Copyright © 2015, 2017 Ediciones Segunda República,
Suipacha 119, 1er piso, Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
República Argentina – arsalbuchi@gmail.com

IMPRESO EN LA ARGENTINA
Queda hecho el depósito que prevé la ley 11.723. Impreso en Argentina. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida sin permiso escrito del autor y editor.
I.S.B.N.: 978-987-33-9434-8

Contenido

Prefacio 9

Introducción 23

Parte I – Estrategia: Guerra Financiera 41

Parte II – Teoría: el ABC del Dinero 67

1) TIPOS DE DINERO
2) BANCA MODERNA
3) TRABAJO, PRODUCCIÓN Y RIQUEZA

Parte III – Psicología del Dinero 127

Parte IV - Instituciones Financieras Globales 151

Parte V – Poder, Moneda y Deuda 175

1) PODER MAFIOSO
2) MONEDA SOBERANA
3) MONEDA GLOBAL
4) DEUDA PÚBLICA

Parte VI - Conclusiones 239

Epílogo 2018 245

Proyecto Segunda República 249

Bibliografía 251

Prefacio

"La traición jamás triunfa; y ¿cuál es la razón?
Pues si triunfa, ¿quién se atreverá a llamarla traición?"
Sir John Harrington
(poeta inglés)

Cuando publicamos por primera vez esta obra hace ya más de quince años, su título era *Argentina: ¿colonia financiera?* Ingenuamente, creíamos por entonces que el colapso financiero que golpeó a nuestro país era un caso aislado; básicamente un "problema argentino" en el que vaya uno a saber por qué, siempre nos metíamos.

Pasaron los años y al reeditar esta nueva edición corregida, ampliada y actualizada, fue necesario empezar por cambiarle aquél título limitativo. Pues si la Argentina de hace quince años se hundía sola y aislada en una grave crisis de deuda pública que nos arrastró a un infierno social y económico, la posterior década y media demostró que esos males no quedaban circunscriptos sólo a nosotros. Hoy queda claro que no se trata de uno o dos países que se meten en aguas tormentosas por incapacidad o torpeza, sino que todo el mundo está crecientemente inmerso en crisis económicas, financieras y monetarias sin precedentes, que se agudizaron exponencialmente a partir de septiembre de 2008, uno de cuyos ejes centrales son las así-llamadas deudas públicas "soberanas".

Si se proyecta el posible o probable desenlace de esta realidad, entonces empezamos a ver que al mundo se le ha impuesto un modelo financiero perverso, destructivo y antisocial que sistemáticamente arrastra a las economías nacionales hacia el colapso.

Ello debe preocupar a todo ciudadano y trabajador, viva donde viva, pues este aparente colapso terminal del sistema financiero global amenaza con arrastrar consigo a la Economía Real del trabajo y la producción en todas partes. Por eso, es fundamental que las fuerzas de la Economía Real – o sea, los trabajadores y productores - se liberen de las cadenas invisibles con las que las finanzas parasitarias la aprisionan, para poder entonces urgentemente transitar y superar este drama mundial.

A pesar de las dramáticas urgencias que señalaremos, la presente obra propone una visión optimista de esta realidad por tres razones básicas que conceptualizamos de la siguiente manera:

1) *Diagnóstico:* La realidad que describiremos no surgió en forma espontánea sino que obedece a una clara *intencionalidad*, con lo que si logramos identificar *quiénes* la promueven, *por qué* y *cómo,* entonces nos estaremos encaminando hacia su superación.
   A modo de comparación, todo buen médico ante un paciente enfermo, lo primero que hace es identificar el origen de su patología, o sea, realiza un *diagnóstico.* Ello luego le permitirá identificar y proponer medidas y opciones de curación y *terapéutica.*
   Creemos que la enfermedad que hoy aqueja al mundo se hace cada vez más virulenta básicamente porque nadie acierta a generar un diagnóstico claro y correcto que sirva de esclarecimiento para la población trabajadora. Creemos, incluso, que los propios causantes de este drama invierten enormes esfuerzos y recursos para asegurarse que este potencial esclarecimiento masivo quede bloqueado; que *no* se produzca.
   Así, queda delineado cuál es el ámbito de la lucha a emprender: debe impulsarse una activa campaña de información y esclarecimiento. Sea entonces este libro un pequeña aporte en favor de ello.
2) *Estamos a tiempo:* Afortunadamente, la realidad nos señala que las economías nacionales de los países del mundo se encuentran mayormente intactas, sea en Estados Unidos, la Unión Europea, Asia, Argentina, Brasil, o Latinoamérica en general. La única y triste excepción a ello son ciertos países de Medio Oriente actualmente martirizados y destruidos, entre otras razones por haberse resistido al capitalismo extremo globalizado: me refiero específicamente a Irak, Yemen, Libia y Siria.
   La implosión del sistema financiero impuesto por el modelo de capitalismo extremo que nos proponemos desentrañar, es el resultado directo en parte, de un conjunto de desacertadas, imprevisoras y dañinas políticas de desregulación de la economía y las finanzas globales, aunado a una irresponsable prescindencia del Estado respecto de las actividades financieras. Nuevamente, ello no es producto de la casualidad sino de la *causalidad* de sus fautores, todo en el marco de crecientes niveles de corrupción reflejados entre otros por casos resonantes como los de *Enron, WorldCom, Global Crossing, Baring Brothers, AIG, Goldman Sachs, BCCI, Parmalat, HSBC, Marsh, Madoff,* el conjunto de megabancos generadores de la crisis del 2008, y muchos más.
   Sus efectos acumulativos hacen que el sistema financiero global se encamine hacia progresivos descarrilamientos que arrastran a la Economía Real. En síntesis, nuestro "paciente" tiene una enfermedad muy grave, pero que aún no es terminal.
3) *Tenemos opciones:* Identificando las raíces y conociendo las causas de nuestros males, surgen espontáneamente los ejes para una terapéutica.

Por eso insertamos los análisis y propuestas de este libro dentro del marco de los cinco pilares del *Proyecto Segunda República (PSR),* que sintetizamos en el Epílogo. A lo largo de más de veinte años de evaluaciones y diagnósticos políticos, económicos, financieros y sociológicos, y "leyendo entre líneas" el meta-mensaje de los Dueños del Poder Global, pudimos identificar cuáles son sus cinco "grandes enemigos" por ser contrarios a su accionar e intereses: me refiero al Estado Nacional Soberano, la Moneda Soberana, el rechazo del Sistema de Deuda, la liberación de las Instituciones Republicanas del dominio del dinero, y la restauración de los Valores éticos.

Siguiendo el más elemental sentido común que indica que "el enemigo de mi enemigo es mi amigo", nuestro Proyecto PSR tomó entonces esos cinco grandes enemigos temidos y odiados por los Dueños del Poder Global, y los erigió en *cinco "pilares"* para un accionar político "terapéutico", a saber:

(1) Restaurar el Estado Nacional Soberano,
(2) Recuperar la Moneda Soberana,
(3) Rechazar el Sistema de Deuda Pública,
(4) Rescatar las Instituciones Republicanas,
(5) Restaurar los Valores Éticos. ([1])

Existe, desde luego, gran urgencia en la tarea a emprender. Si por un instante comparamos a la crisis que vive el sistema financiero actual con un tumor maligno al que se le permitió crecer descontroladamente, desde 2008 pareciera que el mismo ha hecho una especie de "metástasis" global que desde entonces amenaza con matar a todo el cuerpo de la Economía Real de gran parte del mundo. Igual que las metástasis cancerosas de la vida real, este "tumor" financiero es tan destructivo que al aniquilar al cuerpo del que vive, termina matando al cuerpo que parasita.

Esta triste metáfora sirve para comprender buena parte de las convulsiones que hoy vive la humanidad: si los Dueños del Poder Global permiten que el cáncer financiero mate a la Economía Real no es porque se estén suicidando, sino porque pretenden forjar un "nuevo mundo" de características radicalmente distintas al mundo tradicional y mucho más afín a sus intereses ([2]).

Como oscuros aprendices de brujos, creen poder forjar un nuevo orden mundial que presupone la existencia generalizada del tipo de hombre

([1]) El lector podrá hallar un desarrollo detallado de estos Cinco Pilares y conceptos en el sitio: www.proyectosegundarepublica.com. Una síntesis se brinda en la Parte VI: Conclusiones de esta obra.

([2]) O sea, un Gobierno Mundial de derecho, sobre lo que alertamos en mayor detalle en nuestra obra *"El cerebro del mundo: de la globalización al gobierno mundial"* (Ediciones del Copista, 5ta edición, Córdoba, 2010)

adormecido que hoy vemos por doquier: hipnotizado por una superestructura electrónica que lleva la guerra psicológica hasta los más íntimos rincones de su cerebro. Este hombre zombificado, que en mucho se asemeja al ideal bolchevique del imperio soviético de principios del siglo XX, hoy se ha transformado en parte del problema, convirtiéndose en pesado lastre con el que tendremos que lidiar.

Este hombre no es ni bueno ni malo: simplemente duerme. Llegado el caso, parte del combate propuesto por el Proyecto Segunda República consiste en *despertarlo*, por su propio bien y por el de todos nosotros, puesto que si no, no podremos soportar esa carga de legiones de zombis cuya sangre, en términos metafóricos se entiende, ha quedado "infectada" por los vampiros mundiales que se han enseñoreado sobre este oscuro planeta.

El gran desafío para toda la humanidad —y desde luego para la Argentina y nuestra región latinoamericana— consiste en comprender este fenómeno y en lograr *desacoplar* en toda la medida de lo posible a la Economía Real de la creciente implosión de las finanzas parasitarias. Todo ello mientras rediseñamos los ejes fundacionales de un sistema financiero, bancario, monetario e impositivo que *sirva* a la Economía Real en lugar de servirse de ella.

Resulta notable comprobar que cuando al capitalismo extremo se lo deja librado a sus propias fuerzas, caprichos y craso egoísmo, termina desembocando en un sistema cuasi-soviético en el que el Estado se ve obligado a hacerse cargo de bancos, aseguradoras, administradoras de fondos, y de sectores industriales como el automotriz, según vimos en Estados Unidos con la quebrada General Motors en 2008, y otras entidades que debió "rescatar" a través de procesos de nacionalización directa o indirecta de sus gigantescos pasivos financieros.

En Estados Unidos el mega-rescate de los grandes bancos utilizando el dinero de los contribuyentes recibió el eufemístico mote de "Flexibilización Cuantitativa" – *Quantitative Easing* –, que consistió de un amplio programa de re-monetización de los mega-bancos por parte del Banco de la Reserva Federal de EEUU, que desde el 2008 lleva emitidos directa o indirectamente más de U$S 4,5 billones (U$S 4.500.000.000.000) en esta tarea ([3]). Así, el Estado se quedó con bonos e inversiones hipotecarias *subprime* "tóxicas" suscriptas por megabancos privados como *JPMorganChase, CitiCorp, Bank of America, Wachovia, Goldman Sachs,*

([3]) Formalmente finalizada a fines de 2014. Ver: http://www.pbs.org/newshour/making-sense/so-you-thought-quantitative-easing-was-over-think-again/
Aclaración: lo que en la Argentina denominamos "*billones*" (o sea, millones de millones / 000.000.000.000) son llamados "*trillones*" en EEUU. Lo que en Argentina denominamos "miles millones (000.000.000) son llamados "billones" en EEUU.

Morgan Stanley y tantos más, entregándoles a cambio dinero "fresco" contante y sonante; o sea, nacionalizó sus deudas.

Nuevamente y al mejor estilo soviético, el capitalismo extremo permitió que se privatizaran las ganancias y socializaran las pérdidas. Para mejor entendimiento, dónde en la vieja URSS leíamos "Partido Comunista" y *Nomenklatura*, hoy léanse megabancos, multinacionales y el *Establishment.*

Para colmo de males, en lugar de inyectar estas gigantescas cifras de salvataje "de abajo hacia arriba" canalizándolas a los trabajadores y sus fuentes inmediatas de trabajo para que pudieran seguir pagando sus deudas, hipotecas, y salvar a cientos de miles de PyMEs (pequeñas y medianas empresas), la Reserva Federal optó en su lugar por un salvataje "de arriba hacia abajo" inyectando estas cifras billonarias de dólares a las cúpulas bancarias, dejando librado a su "mejor criterio" cómo introducirlas en los circuitos financieros y económicos del país y del mundo.

Como era de esperar, una parte no despreciable de esos miles de millones de dólares tuvieron una primera escala: los bolsillos de los CEO's, CCO's, CFO's, directores, *traders*, ejecutivos de cuentas, accionistas, yupis, y demás directivos, funcionarios, operadores y *stakeholders* de los propios megabancos que, en medio del colapso de la economía real, siguieron cobrando multimillonarios bonos, comisiones, dividendos y demás esquemas de prebendas y remuneración.

Así, en lugar de castigo, recibieron premios; en lugar de terminar en prisión, mejoraron sus niveles de vida dándoles renovadas fuerzas y los recursos necesarios para poder "profundizar el modelo".

Análogo proceso, aunque a menor escala, se instrumentó desde el Banco Central Europeo. Ni un sólo alto funcionario de entre todos estos bancos irresponsables, especuladores delictivos, y consultores falseadores terminó en el lugar que realmente les corresponde a este ejército de especuladores parasitarios: la cárcel. Salvo – ¡notable excepción! – en un pequeño país que acaba de dar al mundo un magnífico ejemplo de lucidez y coraje: la pequeña República de Islandia en el frío Atlántico Norte cuya Corte Suprema de Justicia condenó a 26 altos directivos de bancos privados locales que colapsaron fraudulentamente en 2008 a un total de 74 años de prisión, incluyendo a los tres máximos directivos del banco *Landbankimm* y dos del banco *Kaupping* ([4]).

Sospechosamente, los grandes multimedios globales y sus obsecuentes repetidores en la Argentina mantuvieron un discreto silencio sobre estos casos… *¡no vaya a ser cosa que a otros países se les ocurra hacer lo mismo!*

([4]) Ver: *Islandic Magazine,* 14-Oct-2015. Artículo *"26 bankers already sentenced to a combined 74 years in prison"* Ver: http://icelandmag.visir.is/article/26-bankers-already-sentenced-a-combined-74-years-prison

Insistimos: esto refleja cierta simetría entre los dos capitalismos históricos —el soviético monopolizado *por* el Estado y el capitalismo extremo neoliberal donde el poder privado controla *al* Estado— cuyos extremos se terminan tocando.

Claramente, se impone sacar las conclusiones del caso en el sentido de que ninguno de los dos extremos es el correcto y que, a la larga, ambos han demostrado ser inviables e insostenibles dadas sus insolubles contradicciones internas. En verdad, ambos tienen en última instancia un origen común.

Uno es el reflejo invertido del otro; lo que demuestra la imperiosa necesidad de hallar una auténtica alternativa; si se quiere, una tercera posición en el sentido justicialista de la palabra, más actualizado a la realidad del siglo XXI. En sus orígenes, en las manifestaciones políticas realizadas en la Plaza de Mayo de Buenos Aires, el pueblo justicialista solía cantar un estribillo que, no por simple y llano dejaba de encarnar una gran verdad política en los años del mundo bipolar: *"Ni yanquis, ni marxistas: ¡peronistas!"* Que no era más que una manera vehemente y simplista de rechazar tanto al *capitalismo de Estado* marxista entonces encarnado por la ex Unión Soviética, como al *capitalismo extremo* asociado a Estados Unidos, por igual proponiendo en su lugar vivir según una doctrina, estilo y sistema afín a los intereses del pueblo trabajador argentino, en aquellos tiempos corporizados por la doctrina peronista. ([5])

Grandes dolores de cabeza, violencia y postración le acarrearían al pueblo trabajador argentino el haber mantenido durante una década la doctrina política de la Tercera Posición justicialista ante los poderosos que entonces se repartían el mundo. Efectivamente, a partir del golpe de Estado de 1955 y hasta nuestros días la Argentina ha sido feroz y secuencialmente atacada desde la izquierda y la derecha; en la forma de golpes de Estado cívico-militares, terrorismo físico e intelectual marxista, y sórdidas maniobras del capitalismo extremo con sus violentos golpes económicos, financieros y sociales bajo la mal-llamada "democracia".

No es casualidad que ambas fuerzas – desde la izquierda y desde la derecha – trabajaran en tándem para debilitar a la Argentina y a cualquier otra nación que pretenda no caer bajo el dominio de una u otra. Pues por encima de ambas siempre existió y sigue existiendo, un *único* estado mayor

---

([5]) Juan Domingo Perón plasmó su doctrina política en una serie de obras y videos. Cuatro de sus libros permiten tener una idea de lo que *realmente* es la Doctrina Justicialista, reflejo en la práctica política de los valores promovidos por la Doctrina Social de la Iglesia: *La Comunidad Organizada, Conducción Política, La Hora de los Pueblos* y *Proyecto Nacional Argentino.* Una lectura de estas obras permite comprender que desde 1983 la casi totalidad de la dirigencia supuestamente "justicialista" bajo la "democracia" ha sido y es *cualquier cosa menos* justicialista: desde Menem, Duhalde, De la Sota y Rodríguez Sáa, hasta Néstor y Cristina Kirchner, Scioli, Massa, la "Cámpora" y toda la notoria legión de oportunistas y camaleónicos "justicialistas por conveniencia…"

oculto que las dirige y coordina a ambos para así controlar al mundo entero. Como el proverbial ciclista, ora pisa el pedal izquierdo, ora pisa el derecho, con lo que así mantiene su vehículo en movimiento. Lo único que no puede ni debe hacer es... dejar de pedalear...

Hace ya más de un cuarto de siglo el mundo fue testigo atónito ante el colapso repentino e inesperado del sistema comunista soviético que, aunque trajo consigo la liberación formal para decenas de naciones cautivas en Europa Central y Oriental, también deparó enormes sufrimientos económicos y sociales a cientos de millones de sus trabajadores. Sin comprender bien lo que ocurría, esos trabajadores que gemían desde hacía medio siglo bajo la esclavitud soviética fueron transferidos a una forma más sutil pero no menos nociva de esclavitud: la de los "mercados e inversores". Fue un cruel recambio de collar para enormes masas trabajadoras sufrientes que, sin embargo, siguieron siendo tratadas como perros.

Ahora estamos inmersos en un nuevo e infinitamente más grave colapso, dramático y catastrófico que el soviético, que es el del sistema de capitalismo extremo neoliberal que viene ocasionando genocidios físicos, sociales y morales para multitudes de trabajadores en todo el mundo. Tan es así que sus efectos tóxicos hoy golpean, y muy fuerte por cierto, a las propias puertas del así-llamado primer mundo.

Efectivamente, un sistema social justo, equilibrado y económicamente viable exige que el Estado cumpla con las funciones *indelegables* de garantizar que todas las fuerzas que operan en su seno promuevan, o al menos no vulneren, el Bien Común de *todos* los ciudadanos trabajadores, y no sólo de algunas poderosas minorías. Al mismo tiempo y atento ante los gravísimos sucesos que hoy ocurren en el mundo, todo Estado soberano habrá de defender el Interés Nacional conjurando venideros peligros y aprovechando concretas oportunidades en beneficio de toda la nación.

Dentro de este marco conceptual consideramos que la actividad económica debe quedar principalmente en manos *privadas* pero con la atenta supervisión previsora del Estado, responsable de diseñar y ejecutar un Proyecto Nacional que promueva el Bien Común según planes de acción coherentes, consistentes, equilibrados y equitativos. Un sistema semejante necesariamente se aparta y aleja por completo tanto del estatismo totalitario marxista-comunista, como del *laissez faire* irresponsable del neoliberalismo.

En lo ético, se trata de buscar y mantener un equilibrio preciso entre la plena y equilibrada vigencia de los *derechos* humanos individuales y el pleno cumplimiento de los *deberes* humanos de todos los ciudadanos, siempre en beneficio de *toda* la Comunidad. También requiere que al menos los puestos clave del Estado sean ocupados por gobernantes idóneos, honestos, previsores y trabajadores. Hoy claramente ocurre lo opuesto, no sólo en la Argentina, Brasil y Latinoamérica en general, sino también entre las

naciones industrializadas como Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Europea.

Luego de la derrota militar argentina de 1982 durante la efímera Guerra del Atlántico Sur para recuperar las Islas Malvinas de la ocupación ilegal británica, un complejo proceso urdido e ingenierizado desde Londres y Washington en connivencia con operadores locales en la Argentina, terminó imponiendo la mal-llamada "democracia" sobre nuestro país.

Raúl Alfonsín, uno de los primeros colaboracionistas vernáculos quién comparara la epopeya de Malvinas con un "tanque atmosférico", prometía en su mediática campaña electoral de 1983 que lo llevaría a la presidencia de la recuperada "democracia" que con la misma *"se come, se educa y se sana".*

Sin embargo, más de tres décadas de la tan cacareada y adulada falsa "democracia" han demostrado exactamente lo *contrario,* ya que no resultó ser más que un nuevo sistema de coloniaje; una quimera que en poco o nada se asemeja a una auténtica Democracia (con mayúscula), cuya principal fuerza *siempre* lo conforma un Pueblo auténticamente esclarecido, culto e imbuido de los valores de Amor a la Verdad, a la Libertad, a la Patria, a la Familia y al Honor.

La deforme caricatura de "democracia" que la Argentina hoy padece es básicamente el régimen político e institucional favorito de las fuerzas del dinero, ya que a través de sucesivas décadas de recambios electorales, pudieron financiar, posicionar y hacer elegir a aquellos candidatos, políticos y funcionarios que favorecen los intereses de quienes controlan grandes flujos financieros locales e internacionales. Todo ello muy a contracorriente de los genuinos intereses de la Nación.

Hoy, los resultados están a la vista. La "democracia" en verdad termina siendo una patología institucional que afecta a gran parte de los países del mundo – Argentina, Estados Unidos, México, Reino Unido, los países de la Unión Europea – que hace que el mecanismo principal mediante el cual los ciudadanos acceden a los altos cargos del Gobierno para hacerse cargo del Estado, se sustente fundamentalmente sobre el acceso al dinero; sea dinero propio o ajeno; lícito o ilícito. El acceso al Estado rara vez está ligado a los méritos intelectuales, de idoneidad, conocimientos, honestidad y valores de los ciudadanos volcados a la Política.

Hoy no hay duda que el dinero es el "aceite y combustible", por así decirlo, que financia costosísimas campañas electorales, compra amplios espacios en los grandes multimedios, y ejerce un amplio control sobre una gama de factores de poder social y político que permiten instalar en el poder a una dirigencia política maleable y alineada con los intereses financieros.

Refleja así la voluntad combinada de quienes controlan gigantescas sumas de dinero, dentro y fuera del país, que son canalizadas para financiar a

determinados partidos y dirigentes políticos, y a un ejército de periodistas, analistas, opinólogos, economistas y encuestadores cuya función orgánica consiste en engañar, no en esclarecer; ocultar, no revelar; debilitar, no fortalecer la Soberanía Nacional que es la precondición fundamental y fundacional para instaurar la mayor felicidad de *todo* el Pueblo.

Enormes flujos y reflujos de dinero provenientes de una amplia gama de fuentes aseguran que únicamente se escuchen - ¡hasta el hartazgo, por cierto! - las ideas (o mejor dicho, las *no*-ideas) de un pequeño plantel pre-seleccionado y predeterminado de políticos, analistas, periodistas y economistas. Al mismo tiempo y con apabullante simetría, aseguran que toda *otra* idea que no resulte conveniente y alineada con sus intereses reciba poca o nula divulgación. En buen romance, ejecutan una sutil forma de censura general que tiene el efecto de controlar toda la información, propuestas e ideas que llegan a la opinión pública. En la práctica, representa una forma encubierta de censura y ostracismo para quienes no se alineen con los intereses de los más poderosos. Así la "democracia" dominada por el dinero termina siendo un engendro viciado y antidemocrático.

Porque – insistimos – lo que en última instancia define y decide todo bajo esta "democracia" no son las ideas y propuestas, sino el dinero... Consecuentemente, podemos decir sin temor a equivocarnos que lo que hoy reina en la Argentina y en gran parte del mundo no es más que *la mejor democracia que el dinero puede comprar,* lo que en por supuesto no es una Democracia en absoluto.

La intrínseca hipocresía, perversión e inmoralidad de este sistema termina asegurando que en la Argentina, con su pueblo mayormente laborioso, honesto y talentoso, sólo accedan a los máximos cargos de gobierno – presidentes, gobernadores, intendentes, senadores, diputados, ministros, secretarios y jueces – ya no sus *mejores* ciudadanos, sino los *peores* elementos de nuestra sociedad.

Así se explica por qué la República Argentina, a pesar de sus más de tres décadas de "vivir en democracia" hoy padece una dirigencia política cobarde, mediocre, corrupta, inmoral, carente de ideas y propuestas y — salvo alguna excepción que no hace más que confirmar la regla — irrecuperable y dañina.

Tanto es así que el gran desafío político que hoy enfrenta el pueblo argentino es cómo hacer para quitarse de encima a ese ejército parasitario y perverso, que a lo largo de los doce años y medio que duró el oprobioso régimen de los Kirchner, por ejemplo, robó descarada y desfachatadamente sin que pareciera que pudiera hacerse nada al respecto. Para colmo, las décadas anteriores no fueron diferentes y el falso "recambio" político de hoy parece prometer un futuro que seguirá empeorando.

En realidad, no es cuestión de echar culpas sobre un determinado partido político o sector, ya que el enriquecimiento ilícito, la mentira política

y la inmoralidad la han ejercido tanto la izquierda socialdemócrata como la derecha demoliberal. Así, un mundo que se dejó engañar por diversas variantes falsas de "democracia" comprada y alimentada por las fuerzas del dinero hoy descubre que le han robado sus ahorros, sus pensiones, sus puestos de trabajo, sus casas, su salud, educación, seguridad, y el futuro propio y de sus hijos.

Los mecanismos para lograrlo son harto complejos y se basan en el uso de sofismas, mentiras, eufemismos e hipocresías para justificar lo injustificable y disimular sus verdaderas características y orígenes. Es esto lo que trataremos de describir de una manera llana en las páginas que siguen.

Ello nos conduce a plantearnos una pregunta necesaria y fundamental: ¿Qué hacer, entonces? El gran Arturo Jauretche alguna vez alertó que en la lucha política por la Justicia Social y grandeza nacional, no es cuestión de cambiar de collar sino de dejar de ser perro. En verdad, la falta de una comprensión cabal entre la mayor parte de la opinión pública local y mundial respecto de algunos de los más perversos y peligrosos mecanismos financieros condujo a gravísimas crisis a lo largo de las últimas décadas en país tras país: México, los Tigres Surasiáticos, Rusia, Brasil, Indonesia, Ecuador, Argentina, Estados Unidos, Reino Unido, Holanda, Francia, Malasia, Italia, España, Hungría, Chipre, Ucrania, Grecia...

En cada caso, las reacciones de pánico y desesperación del pueblo trabajador y de sus circunstanciales gobernantes ocuparon los titulares de los diarios durante algún tiempo, hasta la siguiente "crisis" en algún otro país vecino o lejano. Mas siendo que el hombre es el único ser que tropieza dos veces con la misma piedra, hasta tanto no se comprenda que la enfermedad yace en el *sistema* de poder financiero global que se impone a los pueblos, no encontraremos la tan anhelada cura a estos males.

Hacemos hincapié en la relación íntima y funcional que existe entre el poder financiero global y la mal-llamada "democracia" por ser este uno de los ejes principales de estos males. Con sólo observar los nombres de algunos de los máximos dirigentes políticos locales e internacionales comprobamos con gran tristeza cómo se encumbran en el poder a través de procesos electorales formalmente correctos y "legales", aunque moralmente viciados y fraudulentos. Así llegaron al poder verdaderos ladrones y farsantes: Silvio Berlusconi en Italia, Collor de Melo en Brasil, Carlos Menem, Néstor y Cristina Kirchner, y Amado Boudou en la Argentina...

La lista es larga y el mensaje es claro: lo *peor* que nos depara esta "democracia" son gobiernos de personajes inmorales, carentes de valores e idoneidad, a menudo aliados con el narcotráfico y el crimen organizado.

Pero cuando preguntamos qué es lo *mejor* que nos puede ofrecer esta "democracia", la respuesta que salta a la vista es también perversa. Pues en las últimas décadas se han encumbrado en el poder presidentes y primeros

ministros multimillonarios como David Cameron en el Reino Unido, los clanes Bush y Clinton en Estados Unidos, Sebastián Piñera en Chile o Vicente Fox en México, y dirigentes super-ricos como Mitt Romney y Donald Trump en EEUU, o Macri, Scioli y De Narváez en la Argentina cuyo gran "mérito" es, precisamente, ser millonarios.

Podemos entonces leer el mensaje entre líneas de esta dirigencia que le dicen al pueblo algo así como, *"vótenme a mí que soy multimillonario y, por ende, no necesito robar dineros públicos; no necesito que nadie financie mi campaña pues yo lo puedo hacer con mi propio dinero".*

La triste conclusión entonces es que si lo peor que nos depara esta "democracia" son gobiernos corruptos, lo *mejor* que nos ofrece son gobiernos de multimillonarios... ¿Pero dónde quedamos entonces las decenas y decenas de millones de ciudadanos y trabajadores en esta "democracia"?

Claramente, al pueblo sólo se lo necesita para que cada par de años concurra sumisamente y silenciosamente algún domingo electoral a depositar su voto en "el misterio de la urna" según exige el cuasi-religioso dogma "democrático", cruzando los dedos que su voto no sea robado, alterado o echado a la basura.

Lo que pretendemos señalar son algunos de los mecanismos que permitan descubrir y comprender de qué manera opera este verdadero Modelo de poder financiero global, con sus mecanismos políticos, mediáticos, lobistas y legales. Especialmente porque se trata, efectivamente, de un *Modelo,* de un *Sistema* en la esperanza de que cuantos más ciudadanos comprendamos cómo funciona este sistema, más podremos acertar a minimizar y neutralizar sus efectos nocivos sobre toda la sociedad.

La reiterada repetición de las consabidas "crisis de deuda pública" nos da un indicio de que estamos ante un sistema. A modo de ejemplo: si estamos tomando un café con un amigo y éste torpemente nos derrama el café encima, diremos *"fue un accidente".* Si a los cinco minutos vuelve a tirarnos el café encima, diremos fastidiados *"¡pero, qué mala suerte! Está teniendo un mal día...".*

Pero si pasan otros cinco minutos y una vez más *vuelve* a tirarnos el café encima, entonces comprenderemos que no se trata ni de un accidente ni de una racha de mala suerte. *Se trata de un patrón de comportamiento* por parte de nuestro ya no tan amigo... ¡y nos alejaremos rápidamente de él!

Lo mismo ocurre con las recurrentes crisis de deuda: no son ni accidentales ni la consecuencia de errores, malos cálculos, o mala suerte. Desde luego que entre las filas de sus circunstanciales operadores – principalmente los bancos prestamistas y Estados deudores - bien podrá haber mucha ignorancia, negligencia, corrupción e imprevisión,

especialmente entre el ejército de ambiciosos, ignorantes, cobardes y corruptos gobernantes que transforman a sus países en *deudores*.

Pero entre las filas de los banqueros e inversores *acreedores* hallaremos gran idoneidad, eficacia y eficiencia en el desempeño de sus funciones de financistas; comprenderemos que se comportan según la lógica de lo que sólo podemos definir como Modelo o Sistema de Deuda Pública.

Pues, efectivamente, uno de los ejes sobre los que se sustenta este modelo de *colonialismo financiero mundial* son los gobernantes en cada país. Estos operan a plena luz del día, bajo un alto relieve público y funcionan como una quinta columna – como un verdadero Caballo de Troya - que trabaja ya no tanto a favor de alguna otra *nación* a la que pudiéramos declarar políticamente adversaria o enemiga, sino que trabajan a favor de una menos visible estructura financiera supranacional que carece de bandera, que no tiene ni necesita una sede geográfica, y que fácilmente puede cambiar de forma y de nombre. Su dominio mundial es camaleónico y si alguna imprevista contingencia revelara más de lo conveniente a algunos de sus operadores o maniobras ante el ojo público, entonces una rápida reingenierización bursátil, o proceso de fusión o adquisición, o cambio de marca y logo permitirá al diablillo esconderse, esfumarse y pasar a cuarteles de invierno hasta que pase la tormenta.

Esta enorme ventaja, sin embargo, no la tienen los Estados nacionales que por ser *públicos* mantienen continuidad jurídica – gobiernos, herencias políticas, símbolos y territorios – que obligan a las naciones y a sus pueblos a "honrar deudas" heredadas y contraídas desde hace décadas y décadas, lo que en buen romance significa seguir pagándolas por los siglos de los siglos...

Así es el ámbito público. Sin embargo, el ámbito *privado* del que disfrutan bancos, inversores, tenedores de bonos, fondos, hambrientos buitres, y nocturnales vampiros es, sin embargo, infinitamente más flexible, beneficioso, mutable y benigno en el sentido que "perdona" sus propios errores.

Así, sobre las espaldas de lo *público* se cargan todas las *obligaciones;* al tiempo que los bolsillos de lo *privado* disfrutan de todos los *derechos.* Como se verá, estamos ante una lucha muy desigual.

Un último comentario antes de entrar, ahora sí de lleno, al tema de esta obra. Quién escribe estas páginas no es ni economista, ni contador, ni actuario. Más bien prefiere considerarse como un experimentado observador del mundo empresario, político y mediático visto desde afuera y desde dentro entre empresas multinacionales, entes de planeamiento geopolítico, y usinas de guerra psicológica. Aclaremos que no tiene acceso a ninguna fuente de información secreta o reservada inaccesible al público, que pudiera colocarlo en una posición privilegiada; todo lo escrito en este

libro se basa sobre información disponible libre y públicamente a todo observador en cualquier parte del mundo.

Por eso, este libro no tiene pretensiones mayormente "académicas" sino más bien pretende servir de guía práctica y orientadora para el ciudadano trabajador común, como lo es el propio autor; y se orienta en primerísima instancia al público de su país natal, la República Argentina.

Se sugiere complementar su lectura con otras dos obras del autor que se citan en distintas oportunidades: *"El cerebro del mundo: de la globalización al Gobierno Mundial"*, que brinda una descripción de cómo operan los centros de planeamiento – los así-llamados *think-tanks* – en el primer mundo, cuya última edición data del año 2010; y *"Bienvenidos a la jungla: dominio y supervivencia en el Nuevo Orden Mundial",* una suerte de manual pragmático descriptivo de las estructuras de poder globales en permanente y dinámica transmutación, publicado en 2005.

En pocas palabras, el Pueblo necesita saber de qué se trata, y hoy lo necesita saber más que nunca. Comprender estas realidades conforma un paso esencial y primordial para lograr un correcto diagnóstico de la enfermedad financiera – y, por extensión, económica, social, política y cultural – que aqueja a tantos países del mundo.

Así, podremos proceder y avanzar de manera inteligente y sagaz. Pues de nada sirve echarle llave a la puerta cuando al enemigo ya lo tenemos dentro de nuestra casa...

Introducción

"El sueño de la razón produce monstruos"
Francisco de Goya y Lucientes
(pintor español)

Monstruos de la imaginación racionalista

Desde hace ya más de un cuarto de siglo mucho se ha dicho y escrito sobre la "globalización". Al producirse la caída del Muro de Berlín en 1989, y muy especialmente luego del suicidio político de la ex-Unión Soviética, los grandes medios de prensa, las principales universidades, los bancos trans-nacionales y empresas multinacionales, y la gran mayoría de los gobiernos y políticos occidentales se congratularon presentando a la globalización como una panacea victoriosa. Como prueba del indetenible progreso de la humanidad hacia una sociedad planetaria unificada, sustentada sobre los preceptos de la economía de mercado libre, enmarcada dentro del paradigma de la democracia liberal, ambas supuestas precondiciones esenciales para el bienestar del hombre.

Sin embargo, al ingresar en el siglo XXI, aquél "mundo feliz" - entonces tan prometedor - quedó crecientemente alejado de la realidad. La tan mentada globalización comenzó a presentar flagrantes fisuras ocasionadas por sucesivas mega-crisis económicas, monetarias y bancarias, junto a grandes e inesperadas trastornos geopolíticos y conclusiones sociales, especialmente luego de los mega-atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 sobre Nueva York y Washington DC.

Es que aquella lejana alegría y optimismo de los años noventa del siglo pasado, se vio oscurecida ante algunas de las más oscuras y profundas implicancias del fenómeno de la globalización.

Trataremos de descubrir y describir algunas de esas crecientemente graves implicancias de las que rara vez se ocupan los grandes medios de prensa mundial, ni tampoco abordan de lleno las cátedras universitarias en economía y política, ni tampoco parecen preocupar demasiado a gobernantes, políticos y ministros en las naciones occidentales.

Abordaremos esta amplia temática desde una óptica eminentemente económica y financiera, por cuánto sus ribetes e historial geopolíticos ya los hemos abordado en otra obra sobre la "globalización", ya no como un fin en sí mismo, sino como un estadio provisorio en la vasta transición urdida

desde específicos e identificables centros del poder global que así arrastra a la humanidad desde la actual "globalización" hacia un cada vez más próximo Gobierno Mundial ([6]). En otras palabras, luego de promover los ejes principales de un gobierno mundial *de hecho* – eufemísticamente llamado "globalización" –, hoy los dueños del poder global encaminan a la humanidad hacia un gobierno mundial *de derecho* con todas sus dramáticas y trascendentes implicancias para *todas* las naciones y pueblos del mundo que pretendan preservar su soberanía nacional, política, económica, social y cultural.

La inusitada violencia que hoy caracteriza a nuestro crecientemente oscuro planeta se debe precisamente a que el mundo se halla en plena transición desde el proceso globalizador - que tiende a disminuir al ya haber logrado buena parte de sus objetivos -, hacia el incipiente Gobierno Mundial que se irá imponiendo con fuerza de ley sobre todas las naciones de la tierra a través de normas, legislación y una amplia gama de mecanismos coercitivos cada día más ostensibles, verificables e irresistibles. En esto la tecnología de la informática, telecomunicaciones y control electrónico cumple una función determinante que sólo tiende a intensificarse.

Hecha esta aclaración, señalemos en primer término que en las últimas décadas sólo ha podido hablarse de una auténtica "globalización" - en el sentido de un fenómeno estructural que abarca, o al menos controla, a *todo* el planeta – en el ámbito de las *finanzas*. Sólo las finanzas operan dentro del marco de una estructura verdaderamente supranacional que les permite detentar y ejercer un poder globalizado de hecho, por más que (aún) no sea de derecho. Así, en todo el mundo impera la pragmática realidad del dinero, los inversores, los mercados y las bolsas de comercio a los que todo lo demás se debe alinear y subordinar.

El sistema financiero-bancario-monetario apoyado sobre dos estructuras tecnológicas subalternas clave - los medios de comunicación social y la red global informática – es la *única* estructura operativa autónoma a la que hoy podemos adscribirle la característica de ser casi "global" ([7]). En rigor de verdad, la "globalización" más que un proceso neutro y "técnico" ha asumido ribetes de una *ideología* con específicos intereses y metas, que controla íntegramente las revoluciones tecnológica y científica colocándolas a su servicio.

([6]) Ver del autor, *"El cerebro del mundo: de la globalización al Gobierno Mundial"* (5ª edición, Ediciones del Copista, Córdoba, 2010)

([7]) Decimos "casi" global pues en las últimas décadas, algunos países al menos han logrado conservar su moneda soberana controlada por sus bancos centrales, en lugar de ser controlada por el sistema bancario global Rothschild-Rockefeller. En algunos casos esto les atrajo consecuencias violentamente trágicas como se vio en Irak en 2003, Libia en 2011 y Siria en la actualidad. Irán, Corea del Norte y Rusia, sin embargo, parecieran aún resistir.

Los ámbitos político, social y económico en cambio aún permanecen inmersos dentro de una realidad fuertemente ligada a la estructura tradicional del Estado-nación, que sólo con gran dificultad se encaminan – mejor dicho, son forzadas con violencia y coerción – a incorporarse y amoldarse dentro de esquemas globalizados estandarizados.

En realidad, entre amplios sectores socioculturales urbanos se verifica un fenómeno contrario al de la globalización: aquí las fracturas dividen y aíslan a la sociedad en etnias, comunidades, barriadas, religiones, razas, nichos y niveles económicos. En verdad, la mayor parte de las comunidades del mundo se encuentran atrapadas en el nutrido fuego cruzado entre las poderosas fuerzas estandarizadoras de la globalización desde arriba, y las tensiones y fracturas generadas por los localismos exacerbados, desde abajo.

Ello explica la creciente debilidad y – si los pueblos no despiertan – el paulatino ocaso del Estado-nación como órgano de integración, previsión y conducción de toda comunidad. ([8])

Como fenómeno social, este proceso ha llegado a disparar la máxima, más extrema y peligrosa de todas las fracturas sociales que es la de la psiquis del individuo hoy crecientemente aislado, desorientado, desenraizado y desarticulado de sus tradiciones culturales, algo tan característico del hombre urbano de finales del siglo XX y principios del XXI. Una sociedad conformada por individuos vulnerables difícilmente pueda defenderse ante el Leviatán planetario que hoy nos aprisiona y empuja desde diferentes lugares y ámbitos.

Pues mientras durante un par de siglos el mito alineador de la sociedad occidental fue el del "*progreso*" ilimitado - que implícitamente es positivo ya que la propia definición de progreso hace que necesariamente deba depararle al hombre efectos positivos – bajo la ideología de la globalización, sin embargo, ya no es tanto el progreso el mito alineador y motivador social del nuevo orden mundial, sino que se ha introducido otro fenómeno más pragmático, dinámico y ominoso: el concepto del *"cambio".*

Señalemos que la diferencia entre progreso y cambio es abismal, ya que el "cambio" en sí no es ni positivo ni negativo, sino básicamente neutro. Así, bajo la globalización prácticamente *todo* ha cambiado, lo que de manera alguna significa que ese cambio sea para mejor. Existen claros y crecientes indicios que señalan que el cambio promovido por la globalización ideológica – a pesar de sus innegables adelantos científicos y maravillas tecnológicas – resulta clara y peligrosamente *negativo* en lo social, político, cultural y moral.

En verdad, la imposición del proceso socio-cultural globalizador crecientemente estandarizado sobre el hombre requiere de una etapa previa

([8]) Ver del autor, *"Bienvenidos a la jungla: dominio y supervivencia en el Nuevo Orden Mundial"* Córdoba, 2005, Editorial Anábasis, págs. 205 y 206.

de *disolución* de paradigmas de organización social tradicional, hasta llegar a su unidad más pequeña y elemental; su núcleo básico por así decirlo, que es el *individuo,* cada vez más sólo, aislado, desarraigado y desorientado al haber sido despojado de milenios de herencia histórica, cultural, religiosa, filosófica y artística.

Este hombre debilitado, aislado, "problemático y febril" según el tango de Enrique Santos Discépolo – el *homo economicus* de la sociedad moderna urbanizada y hacinada – se lo puede comparar metafóricamente a los "ladrillos" individuales con los que se erige el monstruoso edificio, muro incluso, del *Nuevo Orden Mundial.*

Enfaticemos que en nuestros días el concepto del muro tiene un fuerte impacto en la psiquis colectiva. Durante décadas enteras, un muro – el de Berlín – fue símbolo terrible del casi medio siglo de la bipolaridad de la Guerra Fría que terminó generando un mundo en cierta forma esquizofrénico. Luego, la calle del muro – Wall Street – se transformó en símbolo máximo no sólo del capitalismo extremo sino de sus cíclicos y traumáticos colapsos: desde 1929 hasta nuestros días. Agreguemos a ello los oprobiosos "muros" del racismo, la ocupación militar y humillación étnica erigidos por Israel en torno al crecientemente pequeño territorio en que se hacinan los palestinos; o los rápidamente erigidos muros para frenar las catastróficas migraciones de desesperados refugiados sirios, iraquíes y libios que hoy huyen de las "delicias de la democracia" impuesta por las grandes potencias en los últimos años.

Igual que el tradicional *solve et coagula* – disuelve y coagula – de los viejos alquimistas, las fuerzas que promueven la globalización hoy imponen profundos procesos de *reingeniería social* basados en la disolución de todo lo actualmente existente: tradiciones, cultura, filosofía, roles sociales y biológicos, e idiosincrasias locales, dejando en su lugar la devastación.

Lograda la atomización física y psicológica del individuo, y la desarticulación hasta sus raíces de la sociedad, esas mismas fuerzas globalizadoras imponen un gradual proceso de *re-formateo* de la sociedad en torno al supuesto "hombre nuevo" descripto en el Prefacio, desenraizado de su terruño, estandarizado y adoctrinado en aquello que los franceses acertadamente han dado en llamar la *pensée unique* (el "pensamiento único") impuesto anónima y universalmente, y que los norteamericanos definen como el ámbito de lo *politically correct:* el pensamiento y la acción políticamente correctos que los individuos sostienen automáticamente a través de comportamientos automatizados de autocensura.

El gran cambio paradigmático en el pensamiento moderno lo conforma el hecho de que la mayoría de las personas ha abandonado la cada vez más difícil tarea de pensar con el cerebro propio en temas de incidencia colectiva – tarea que exige creciente coraje y honestidad –, optando en su lugar por

"pensar" con el cerebro propio. O sea, asumir como propias las opiniones y "verdades" ajenas sin analizarlas y evaluarlas a fondo.

Ello resulta en mecanismos de auto-censura por un fenómeno de aculturización que torna innecesario todo esfuerzo de censura externa. Quiénes puedan ser controlados con cadenas psíquicas invisibles, no necesitan ser aprisionados con cadenas físicas. Con el agravante que una vez que esto se hace rutina en el individuo, luego le resulta muy difícil despertar y admitir que fue por el camino equivocado, aunque más no sea por aquella máxima de Mark Twain que nos señala que es más fácil engañar a la gente que convencerla de que ha sido engañada.

Este "hombre nuevo", hipnotizado, adormecido y zombificado - sospechosamente parecido al soñado por el marxismo bolchevique hace más de un siglo – se centra en la eficiencia, la especialización, la estandarización y el racionalismo, prescindiendo de lo trascendente.

Un hombre con semejante visión lineal y unilateral de las cosas carece de la necesaria percepción holística del todo, que es lo que aporta profundidad a las ideas y opiniones. Un hombre así le rinde culto a los datos e información, mas carece de la necesaria capacidad de ordenamiento para que esos datos e información se transformen en conocimiento y, eventualmente, en sabiduría. Se trata de una personalidad carente de los sutiles vínculos con el alma propia y ajena, ni con el espíritu.

El mundo que semejante hombre crea termina siendo un reflejo de su propia inflada razón apoyada sobre un alma infantil y un espíritu adormecido. El gran pintor y filósofo español Francisco Goya intuyó algo de esto plasmándolo en un magnífico grabado que tituló *"El sueño de la razón produce monstruos".* ¿Y quién puede dudar hoy que las peores legiones de monstruos de la razón han sido desatadas en todo el mundo?

Armas de dominio y colonización

Las finanzas globalizadas hoy representan uno de los principales instrumentos de dominio sobre las naciones periféricas de los dueños del poder global, mayormente ubicados dentro de las naciones industrializadas, sus empresas y bancos transnacionales.

Manifestación clara de ello la hallamos en la compleja problemática de deuda pública externa que aplasta a naciones débiles como la Argentina. Se trata de un verdadero *sistema* de deuda pública, hábilmente urdido e ingenierizado por los dueños del poder global aliados con intereses vernáculos en cada país víctima, que conforma para los países de nuestra región un elemento - probablemente el principal - de coloniaje, dominio y control.

En la Argentina, sus efectos son análogos a los impuestos por el Tratado de Versalles de 1919 contra la derrotada y devenida en "democrática"

República Alemana fundada en la ciudad de Weimar, cuyas consecuencias para Alemania y Europa serían devastadoras.

Recordemos que luego de su derrota en la primera guerra mundial, ese Tratado arrastró a Alemania a una postración casi total impuesto por un mecanismo perverso de deuda financiera en concepto de "reparaciones de guerra" en favor de Francia y el Reino Unido principalmente, entre otros inicuos condicionamientos y requisitos.

Salvando las distancias, toda la problemática de la deuda externa y de las finanzas globalizadas que la enmarcan, hoy permiten a las estructuras de poder globales imponer su voluntad sobre regiones y países más débiles, de una manera similar a como hace casi un siglo impusieron sobre Alemania, aunque utilizando una terminología y formato menos virulentos.

Como bien lo explica el Lic. Héctor Giuliano ([9]), analista de deuda pública, la impagable deuda externa hoy representa la *principal hipótesis de conflicto* de la República Argentina.

Hoy ya no hace falta que las grandes potencias envíen flotas de guerra para cobrarles a sus deudores. Normalmente, les basta con operar a través de sus bien perfeccionados esquemas de infiltración, utilizando a operadores locales en cada país, debidamente preseleccionados a quienes convierten en obedientes y alineados gobernantes, sabiendo que promoverán y sancionarán la legislación y ejecutarán las medidas de gobierno que más satisfacen las exigencias de entes mundiales controlados por el sistema financiero global, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial o, en la Europa actual en crisis, la famosa "troika" integrada por el Banco Central Europeo, el FMI y el Consejo Europeo.

Como el proverbial Caballo de Troya homérico que aparentó ser un regalo del enemigo pero terminó siendo algo mortalmente diferente, estos agentes locales permiten que fuerzas externas colonicen y controlen el país dejando relativamente pocos rastros visibles, o al menos legalmente castigables.

En otros tiempos, más lúcidos y sabios que el nuestro, la existencia de una dirigencia política como esta se la hubiera considerado un coloniaje inaceptable. Cualquier ciudadano que desde la función pública o privada lo avalara, promoviera o apoyara era considerado por la vasta mayoría del pueblo como un despreciable traidor a su Patria y recibía el consiguiente y ejemplificador castigo.

Hoy, en cambio, todo parece haber sido transformado a través de la trituradora de los procesos del *cambio* con lo que en lugar de ser acusados de viles traidores a la Patria, estos hombrecillos y mujerzuelas son

([9]) Ver de Héctor Giuliano, *"Problemática de la Deuda Pública Argentina"*, Grupo Editor del Encuentro, Buenos Aires, 2006, 3 tomos. También diversos artículos sobre deuda pública en: http://proyectosegundarepublica.com/category/deuda-publica/.

encumbrados como senadores, diputados, gobernadores, intendentes, ministros, secretarios de Estado y - ¿por qué no? – presidentes y primeros ministros.

Esto fue posible gracias a que desde hace décadas todo un ejército de periodistas, economistas, politólogos, analistas, formadores de opinión, militares y civiles han operado mancomunada y secuencialmente para hundir a países como la Argentina en la servidumbre ideológica y física ante las poderosísimas fuerzas supranacionales agrupadas en torno a las finanzas globalizadas. El canto de sirena de nuestras mal-llamadas "dirigencias políticas" ha seducido, cual flautistas de Hamelin modernos, a millones y millones de sus propios compatriotas ahogándolos en la abyecta pobreza, miseria, desesperanza, inseguridad y desorientación.

En verdad, la traición que se esconde en todas partes no es siempre fácil de reconocer y desenmascarar debido a aquello que señalaba el poeta inglés del siglo XVI, Sir John Harrington cuando decía, *"la traición jamás triunfa; y ¿cuál es la razón? Pues si triunfa, ¿quién se atreverá a llamarla traición?"* ([10])

Así, estas "clases dirigentes" vernáculas siempre terminan justificando cualquier oprobiosa *paz negativa* que garantice el "orden" y su propia continuidad por encima de una *paz positiva* que solo se logra haciendo valer la auténtica Justicia Social.

> *…clases dirigenciales vernáculas que prefieren a toda costa imponer una paz negativa que garantice el orden, lo que no es más que la ausencia de tensión, por encima de una paz positiva que solo se logra con la presencia de Justicia Social…*

Luego de siglos en que se colocó a la Política por encima de le economía, uno de los "cambios" que logró la globalización ha sido el de invertir esta relación jerárquica en forma casi total: *hoy lo económico y financiero – el mundo regido por lo "útil" – se ubica totalmente por encima de lo Político y social – o sea, del Bien Común.* Las consecuencias de esto están a la vista en el mundo entero.

Los dueños del poder global han logrado *sus* objetivos dentro de un escenario mundial que hace que en todo tema, en todo lugar, y en todo momento el gigantesco poder del dinero siempre tenga la última palabra; la última decisión. Así, promueven e imponen a *sus* candidatos, hacen ganar a *sus* partidos políticos, hacen sancionar *su* legislación e imponen *sus* paradigmas, estilos de vida y valores culturales. Por más que todos sus voceros, operadores y lacayos internos y externos se llenen la boca del palabrerío de "democracia", "derechos humanos" y "justicia", la verdad es

([10]) *"Treason doth never prosper, what's the reason? For if it prosper, none dare call it Treason!"*

muy diferente: *todo lo logran con dinero puesto que bajo las "reglas" de la actual política partidocrática el que paga, manda.*

Los medios de comunicación sólo *parecen* informar sobre la manera en que las "medidas políticas" tomadas por el gobierno de turno afectan la vida económica: ajuste, flexibilización laboral, desregulación, privatización, tercerización, políticas fiscales, renegociaciones con el FMI, reformas del Estado, aceptación de las "recetas" de los poderosos, etc. Poco o nada dicen sobre el hecho de que, en rigor de verdad, *son la economía y las finanzas las que condicionan a la política y tienen la última decisión en la sociedad.*

La *ideología* de la globalización se ha enseñoreado sobre nuestro país y región; sobre el mundo entero, debiéramos decir. Y esa ideología no se interesa en nosotros como *ciudadanos* con derechos y obligaciones republicanas, sino sólo nos percibe como *consumidores* reales o potenciales del que podrá obtenerse alguna utilidad; el ciudadano trabajador no representa más que un engranaje económico dentro de un perverso proceso social involutivo que nos es impuesto.

Con ello se cierra el camino que conduce a la verdadera y única Ética en la Política: aquella que exige que *el Bien Común se halla siempre por encima de los egoísmos individuales o sectoriales.* Esta premisa ética fundamental de la Política, alineada con los valores de todas las grandes religiones del mundo - específicamente con la Doctrina Social de la Iglesia Católica - se da totalmente de narices con los intereses, objetivos y medidas impuestas por quienes promueven y se benefician con la ideología de la globalización.

> *...el Bien Común debe estar siempre por encima de los egoísmos individuales o sectoriales.*

Como ensañara el filósofo alemán Carl Schmitt, en el ámbito de lo económico sólo importa distinguir entre lo útil y lo inútil según las ganancias – las *utilidades* – que una relación u operación económica depara a sus actores. Por eso la globalización sólo nos percibe como "consumidores" o "clientes"; sólo le interesamos si tenemos dinero en nuestros bolsillos para consumir bienes y servicios. Si carecemos de ese dinero, automáticamente dejamos de interesarle; o al menos dejamos de interesarle como propuesta económica.

Esto dio como resultado que miles de millones de seres humanos se hayan transformado en una suerte de "producto descartable" para la ideología de la globalización; apenas se los considera un apéndice del problema ecológico mundial, con su contaminación ambiental y calentamiento global.

Peligrosamente, esta conclusión implícita de la ideología de la globalización promueve criterios cada vez más fuertes tendientes a explicar y justificar la supuesta "necesidad" de impulsar mecanismos de despoblación mundial, sea por los medios que sea...

Pues los dueños del poder global se interesan en el gigantesco sector de los pobres principalmente debido a la amenaza que representan esos miles de millones de hombres y mujeres que, aunque no son útiles como *consumidores* según los paradigmas de la globalización, insisten sin embargo y de manera creciente en hacer valer sus derechos *ciudadanos* en todos los países. Eso bien podría hacer peligrar las utilidades de las estructuras económicas que se benefician con la globalización.

Para los globalizadores, esto representa un grave problema en un planeta que alberga a más de 7.000 millones de almas, la mitad de los cuales viven en abyecta pobreza dado que no han logrado integrarse a ningún "mercado". Efectivamente, para los ideólogos de la globalización quienes consideran que el problema clave del mundo se reduce a una cuestión de "mercados", hoy sobran unas 4.000 millones de personas en el planeta... ([11])

La imposición de paradigmas estandarizados sobre todos los pueblos, *urbi et orbi* genera niveles de violencia social sin precedentes en la historia de la humanidad. Al respecto, viene a colación el mito clásico de Procusto, hijo de Poseidón y mueblero de los dioses, quien construyera un famoso lecho de un arbitrario tamaño según su criterio personal. Todo aquél que se recostara en el lecho de Procusto, era obligado por su dueño a ajustarse a su tamaño. Así, si el infeliz visitante resultaba más largo que el lecho, Procusto simplemente le cortaba las partes de sus miembros que excediesen el largo del lecho: pies o cabeza. Si en contrario el visitante resultaba demasiado pequeño, entonces el inventivo Procusto lo estiraba rompiéndole articulaciones y ligamentos hasta que el infortunado quedase estirado hasta el largo de su lecho.

Por suerte, Procusto terminó siendo muerto por el héroe ateniense Teseo; aquél que liberó a los desafortunados jóvenes atenienses sacrificados que era obligados a internarse en el Laberinto del Rey Minos en la mediterránea isla de Creta en cuyo centro esperaba el monstruo Minotauro para engullirlos. El inventivo Teseo se las había ingeniado pensando "fuera de la caja" y, aprovechándose del proverbial hilo de Ariadna – la "araña" que teje su propia tela – pudo internarse en el laberinto sin extraviarse gracias a ese hilo que por amor le regalara Ariadna, hija de Dédalo, el propio arquitecto del Laberinto...

Así operan los paradigmas estandarizados impuestos coercitivamente a los pueblos: "democracia", "inversiones", "deuda", "derechos humanos",

---

(3) En su obra *"Jihad vs. McWorld"*, (Ballantine Books, Nueva York, 1996), el politólogo norteamericano Benjamin R. Barber señala que *"para ser exitoso, el capitalismo requiere que existan consumidores con acceso a mercados y un clima político estable: tales condiciones podrán ser promovidas por la democracia o no, la cual puede ser anárquica y desordenada y, a menudo, persigue el bien común a un costo elevado, incluso en contra de los imperativos de los mercados, del medioambiente y del empleo total... Los capitalistas puede que sean demócratas pero el capitalismo decididamente no necesita de la democracia; el capitalismo no necesita del Estado-nación que ha sido el huésped de la democracia."* (Pág. 15).

"antidiscriminación...". Véase sino la catástrofe desatada en los últimos años por Estados Unidos y sus aliados en todo Medio Oriente con millones de muertos simplemente por el capricho de imponer su "democracia" a través de la farsa de la "primavera árabe". Como explicara Hilary Clinton, la primer secretaria de Estado del presidente Barack Obama durante una visita al convulsionado Egipto en marzo 2011, cuando se le preguntó el motivo de su viaje, y ella muy suelta de cuerpo respondió que su país deseaba *"asegurarse que Egipto tenga la clase de democracia que* nosotros *queremos ver..."* ¡Pobre Egipto...!

¡Claramente está en cada uno de nosotros decidir *no* recostarnos en ningún lecho de Procusto, ni permitir que gobernantes traidores que como una quinta-columna cumplen funciones de "pagadores seriales" nos obliguen a "descansar" en semejante mueble!

Para eso, también nosotros necesitamos tejernos nuestro propio "hilo de Ariadna" para que al igual que Teseo no nos extraviemos en los estrechos y oscuros pasillos y recovecos del laberinto intelectual que los dueños de la globalización pretenden imponernos.

Democratizar las finanzas

Cuando se habla de oferta y demanda, de mercados financieros, de subas o bajas en las tasas de cambio, de interés o índices bursátiles, el dogma de Adam Smith nos exige creer que todo esto se rige automática y anónimamente gracias a una supuesta *mano invisible* del mercado. Es notable resaltar cuán mansamente los pueblos que exigen hacer valer sus "derechos democráticos" a través de la *mano visible* del voto, aceptan sin embargo sin mayor resistencia esta obvia farsa de una *mano invisible* del mercado que las estructuras económicas y financieras pretenden imponer.

Pues con sólo completar esta metáfora Adam-smitheana, podremos rápidamente recomponer una visión más integral e integradora de las fuerzas "invisibles" que rigen a los mercados. Pues si de una *mano invisible* se trata, ella seguramente estará unida a un *brazo manipulador* muy, muy musculoso, que ha demostrado tener suficiente fuerza para ganarle a las fuerzas del trabajo prácticamente todas las pulseadas.

> *....esa mano invisible del mercado, se encuentra unida a un brazo manipulador muy, muy musculoso....*

Especialmente si comprendemos que las circunstancias, lugares, tiempos y maneras en que actúan ese "brazo" y "mano" invisibles demuestran que ambos son dirigidos por un bastante perverso y egoísta *cerebro invisible global* que pareciera tener como único objetivo promover los intereses y

objetivos de la globalización y de los dueños del poder económico y político privado que la controlan.

Un instrumento clave dentro de este complejo fenómeno son los medios de difusión globales que también han logrado encumbrarse en torno a una superestructura globalizada que les permite generar una muy deformada "conciencia global" de la realidad.

Sin embargo, tanto los medios de comunicación como la infraestructura de las telecomunicaciones y la informática no son estructuras autónomas que cuenten con poderío propio y autónomo. En verdad, se trata de un poderoso instrumento – un arma - claramente subordinado y controlado por intereses económicos y políticos que se aprovechan de la globalización financiera para promover objetivos mucho más amplios y de largo plazo de lo que salta inmediatamente a la vista, lo que los torna más difíciles de identificar en su paulatino devenir.

Pues, como ya dijimos, la única superestructura auténticamente globalizada que detenta gigantesco poder es la de las finanzas: con toda su artillería de dinero electrónico, *traders* bursátiles, bolsas de comercio, bancos, fondos de inversión, mecanismos sofisticados de especulación, fusiones y adquisiciones, movilización instantánea de gigantescos flujos y fondos financieros, administradores de fondos - buitres, mega-buitres y pterodáctilos - derivados*, hedgings,* más mil y un instrumentos y mecanismos financieros más, cuya creciente complejidad, abstracción y volatilidad los torna en gran medida incomprensibles e impenetrables para vastos sectores de opinión pública. O sea, terminan siendo estructuralmente invisibles para la vasta mayoría de los "no-iniciados" en sus esotéricos mecanismos.

Así, se ha ingenierizado una suerte de "incomprensión programada" respecto del mundo de las finanzas que cumple un objetivo claro y específico: permitir que esta superestructura global financiera opere y crezca de manera arbitraria e inicua, haciéndolo a plena luz del día; sin controles y sin que la opinión pública pueda comprender en toda su dimensión lo que ocurre delante de sus propias narices.

Quienes *sí* lo entienden, son puntualmente reclutados por el propio sistema haciendo que sus propios intereses sectoriales y personales - especialmente los de aquella "víscera más sensible" que el presidente Juan Perón acertadamente identificó con el bolsillo - queden alineados con los intereses de la superestructura financiera global.

De esta manera, se cierra un círculo de intereses concurrentes, pues el sistema necesita de un enorme ejército de operadores, gerentes, analistas, *brokers*, *traders,* gestores, formadores de opinión, consultores y especuladores ambiciosos, inteligentes, amorales y por cierto muy bien pagos para que *operen y gerencien el complejo sistema financiero global.*

Si de vez en cuando surgen inevitables escándalos, como el caso del financista Bernie Madoff en Estados Unidos en 2008, o los fraudes perpetrados por magnates de multimedios como Robert Maxwell y Rupert Murdoch; o si se produce el colapso de algún banco gigante como ocurrió con la centenaria Casa *Baring Brothers* de Inglaterra en 1995, *Nomura Securities* de Japón en 1997, *Lehman Brothers* de EEUU en 2008, o incluso en 1991 el *BCCI - Bank of Credit and Commerce International,* uno de los bancos preferidos de narcotraficantes; o si algún banco se "quema los dedos" como el japonés *Daiwa Bank* en Estados Unidos, el Banco Mayo de Rubén Beraja en Argentina, entonces todos estos episodios rápidamente quedan aislados por los multi-medios locales y globales

En verdad, los medios son muy eficientes y creativos a la hora de desarrollar ejercicios de "control de daños" – *damage control* - hallando convenientes chivos emisarios propios o ajenos sobre los cuales cargar todas las culpas. Porque lo importante y prioritario es *preservar el sistema en sí,* y si cada tanto se debe sacrificar a alguno de los propios que cometió algún grave error o imprudencia, pues entonces que así sea: se lo considerará víctima propicia ofrecida en holocausto a su gran dios Mammón, dentro de un amplio plan de guerra financiera. Lo fundamental, insistimos, es que *al sistema nadie lo toque.* Que el sistema no se discuta; a lo sumo se podrá cuestionar a algunos fallidos individuos o empresas que operan dentro del mismo pero jamás se cuestiona la propia esencia ideológica del mismo.

Pretendemos con esto levantar aunque más no sea una punta del velo que cubre el "mundo de las finanzas globalizadas", sin profundizar sobre la identidad de los grupos de poder y las elites que direccionan y controlan el desarrollo de estos fenómenos utilizando su poder financiero para motorizar *un proyecto político, social, cultural y militar planetario* cuyas características resultan como mínimo altamente cuestionables. Aquellos lectores que deseen incursionar en este apasionante tema, los referimos a otra bibliografía que procura identificar al menos una parte de esa compacta usina de poder, describiendo su metodología y a algunas de sus principales organizaciones, ideólogos y operadores.([12])

Nuestro objetivo se centra fundamentalmente en ayudar a percibir y evaluar esta realidad desde una óptica fría y pragmática alineada con los intereses de nuestra sociedad. O sea, priorizando aquél concepto que hoy

([12]) Ver del autor, *"El Cerebro del Mundo: de la globalización al Gobierno Mundial"*, op. cit. y *"World Government: Política y Poder en el Siglo XXI"*, (edición privada, Buenos Aires, 1995); *"One World, Ready or Not"* de William Greider (Simon & Schuster, Nueva York, 1997), *"When Corporations Rule the World"* de David C Korten (Kumarian Press, Connecticut, 1995), *"Behold a Pale Horse"* de William Cooper (Light Technology Publishing, Sedona, Arizona, 1991), *"Jihad vs. McWorld. How globalism and tribalism are reshaping the World"*, de Benjamin R. Barber (Ballantine Books, Nueva York, 1996), *"La Trampa de la Globalización: el ataque contra la democracia y el bienestar"* de Hans-Peter Martin y Harald Schumann (Santillana, Madrid, 1998).

ha caído en total desuso en la Argentina y en buena parte del mundo hispanoparlante: el *Interés Nacional.*

No pretendemos que lo que se describe en este libro represente esta realidad con plena exactitud ni totalmente. Somos conscientes que ella es infinitamente más compleja de lo que jamás podrían reflejar algunos breves ensayos. Sólo pretendemos introducir un enfoque *alternativo* que permita evaluar el sistema financiero global con mayor claridad y desde una nueva posición paradigmática. O sea, llamando a las cosas por su nombre y aplicando una buena dosis de sentido común.

Así, empezaremos a comprender el grave peligro que los procesos promovidos por los gestores de las finanzas globales representan para nuestra sociedad. Con el tiempo, la gravedad de estos peligros tiende a aumentar. Si logramos sembrar aunque más no sea alguna duda en la mente del lector acerca de la legitimidad de sistema financiero imperante, entonces habremos cumplido con nuestro cometido.

En síntesis: no pretendemos tener respuestas completas e integrales para hacer frente a todo este gigantesco desafío representado por la globalización de las finanzas transnacionales; tan sólo proponemos hacer algunas *preguntas correctas* que nos llevarán a hallar esas elusivas respuestas útiles. Pues hoy en la Argentina y en toda nuestra región, se torna imprescindible de una vez por todas ponerle el "cascabel al gato".

Cuenta un viejo relato que un vanidoso rey que sólo pensaba en estrenar vestimentas fastuosas dilapidando en ello la fortuna de su reino, se dejó seducir por dos pícaros sastres que prometieron hacerle un fastuoso traje y capa tejidos con la tela más fina imaginable, la que tendría la insólita virtud de que el traje con ella confeccionado sería invisible para quienes fuesen indignos del cargo que ocupaban (¡o insanablemente estúpidos!).

Los dos charlatanes demandaron, por supuesto, enormes sumas de dinero para elaborar esa tela y hacer ese traje y capa, y se instalaron en el palacio con sendos telares totalmente vacíos, sobre los cuales fingían trabajar febrilmente noche y día.

Cuando el rey envió a sus mejores ministros a interesarse sobre el curso del trabajo, éstos no vieron absolutamente nada sobre los telares, pues en realidad no había nada que ver, pero por temor a perder sus cargos o demostrar su supuesta estupidez, no dudaron en mentirle al rey resaltando ante el soberano las "maravillas" del lienzo que los estafadores simulaban tejer. Lo mismo sucedió con todos sus otros funcionarios y consejeros, y entre todo el pueblo no se hablaba de otra cosa que no fuese la supuesta "maravillosa" tela del traje del rey.

Así llegó el momento de lucir el traje en pública ceremonia. Entonces, los dos granujas se presentaron ante el rey con las manos vacías, pero el monarca por temor a ser considerado él mismo estúpido e indigno de su cargo, se dejó desnudar, primero y luego ser "vestido" con el traje

imaginario. En esas condiciones salió en su carroza para el público desfile, y todos - cortesanos y súbditos - aunque veían a su rey en cueros sólo proclamaban al unísono las maravillas del supuesto vestido para no descubrir su propia supuesta estupidez o perder sus cargos.

Hasta que una inocente niñita, al ver pasar al soberano sin ropas gritó lo que era obvio para todos: *"¡Pero, si el rey está desnudo!"* El rumor cundió en el acto como un reguero de pólvora, hasta que todo el pueblo acabó por gritar también lo obvio: *"¡El rey va desnudo!"*

Al propio rey le parecía que tenían razón, pero pensó *"Ahora ya estamos desfilando de manera que... ¡adelante con los faroles!"*, se estiró aún más, y todo su cortejo siguió tan serio como siempre...

¿No es así, lamentablemente, como han sido las cosas en el mundo actual? Debemos recuperar el sentido común, que da el coraje y la entereza necesarios para volver a llamar a las cosas por su nombre. Pero entonces debemos empezar comprendiendo que, como el proverbial rey, nuestras naciones se están quedando desnudas... ¡¡por no decir francamente en b...s!!

Pues coloniaje es coloniaje; postración nacional es postración nacional, y – mirando a nuestra lamentable dirigencia política - ***cobardía es cobardía.***

Decálogo conceptual

Resumamos por último algunos conceptos que reunimos en el siguiente "decálogo" conceptual:

1. *Colapso irreversible de las finanzas virtuales* - El capitalismo extremo no sólo está en "crisis"; está en un colapso final, irreversible y definitivo porque, proyectados, sus números "no cierran";
2. *Crisis superable de la Económica Real* - Afortunadamente, la Economía Real – o sea, el mundo del trabajo, la producción, la capacidad industrial instalada, el comercio, los servicios – aún se encuentra mayormente intacta en todo el mundo;
3. *Urge salir del capitalismo extremo* - El gran desafío, para la Argentina al menos, radica en comprender esta realidad y en toda la medida de lo posible, *desacoplar* nuestra Economía Real del sistema de capitalismo extremo;
4. *No caer en la trampa de pretender revivir a un cadáver* - Los poderosos del mundo industrializado con sus bancos centrales, megabancos, corporaciones multinacionales, el FMI, Banco Mundial, la gran prensa servil, las agencias calificadoras de riesgos y otros operadores - hacen enormes esfuerzos para hacerle creer al mundo que el capitalismo extremo aún puede arreglarse. Que se lo puede "rescatar" y recuperar; que sólo se trata de inyectar algunos cientos de miles de millones de dólares más por aquí, que los trabajadores se sacrifiquen aguantando otro

ajuste por billones más por allá y.... ¡listo! La falacia radica en que se tapan gigantescos agujeros de falso dinero *virtual* parasitario esfumados de la noche a la mañana en las "crisis", con dinero *real* proveniente de los contribuyentes gracias a la descontrolada emisión monetaria del Banco de la Reserva Federal, por ejemplo;

5. *Previsibles reacciones extremas* – Todo lo indicado en (4) es *falso*. El capitalismo extremo está herido de muerte. Pero cuidado: es un monstruo Leviatán que en su agónica caída amenaza con arrastrarnos a todos y a todo, en el pozo negro del que proviene. Si para "salvarlo" – salvarse - resulta necesario desatar una nueva guerra mundial, como ya ocurrió cuando la crisis de los años treinta, no se tenga duda alguna que así se harán. Solo que, contrariamente a la segunda guerra mundial que *terminó* con una explosión nuclear, la venidera tercera guerra mundial *comenzará* con potenciadas explosiones nucleares y su desenlace será impredecible;
6. *Moneda soberana* - Para la Argentina y nuestra región, el "desacople" propuesto de nuestra Economía Real del sistema de capitalismo extremo significa que el Estado debe recuperar y reconquistar el *derecho* soberano y asumir el *deber* de emitir la cantidad de Moneda Pública que resulte necesaria para la economía nacional.

   Esto lo expondremos en mayor detalle en estas páginas, y su cantidad surge de una conjunción de factores: población, distribución demográfica, actividad industrial y comercial, velocidad de circulación del dinero en distintos sectores económicos, necesidades en materia de desarrollo de infraestructura estratégica y social, entre muchos otros factores. En realidad, es imperioso hacer prevalecer la Moneda Pública estatal *sin* interés dentro de la economía nacional, por encima de la Moneda Privada bancaria *con* interés, a la que para colmo de males se le agrega el factor multiplicador bancario, según explicamos más adelante. (*Segundo* pilar del Proyecto Segunda República). Este punto necesariamente va de la mano del punto (7), a continuación.
7. *Investigación de la Deuda Pública externa e interna* – Lo indicado en el punto (6) únicamente es posible de hacer si se lo aborda en forma conjunta y coordinada con la investigación de la deuda pública argentina que es el principal condicionante e hipótesis de conflicto de la Argentina actual. Esto se puede realizar si el gobierno tiene la decisión y voluntad política de hacerlo. Sólo requiere de tres pasos secuenciales:
   i. *Inventario:* primero determinar *cuánto* le debemos a *quién*, *por qué* y desde *cuándo,* para entonces:
   ii. *Clasificar:* cuáles tramos de deuda son *legítimos*, cuáles *dudosos* y cuáles *ilegítimos*, para entonces:
   iii. *Accionar:* según los siguientes criterios:

- Deuda Legítima: se paga.
- Deuda Ilegítima: se repudia y se pide la devolución de los tramos pagados más sus intereses;
- Deuda Dudosa: se investiga para poderla recalificarla como Legítima o Ilegítima, según el criterio indicado.

(*Tercer* pilar del Proyecto Segunda República).

8. *Proyecto Nacional* - Cabe aclarar que desde el Estado no podrá calcularse la *cantidad* de moneda que necesita la Economía Real, si antes no se desarrolla un Proyecto Nacional integral e integrador que abarque a todos los factores políticos, económicos, industriales, geopolíticos, sociales, y de defensa, en el corto, mediano y largo plazos. Semejante Proyecto Nacional Argentino presupone amplios y dinámicos ejercicios de planeamiento estratégico multi-disciplinario, administración de riesgos y similares, hoy totalmente ausentes en nuestro país desde hace décadas. (*Primer* pilar del Proyecto Segunda República).
9. *Un ordenamiento natural* - En lo conceptual, resulta fundamental que las finanzas (virtuales) se encuentren *siempre* subordinadas a la Economía Real del trabajo y la producción. A su vez, la Economía Real debe estar *siempre* subordinada a la Política en el sentido tradicional y soberano del concepto, y no a la corruptela de los politiqueros de turno. El objetivo permanente de la Política de Estado debe ser promover el Bien Común y garantizar el Interés Nacional.
   El Estado Nacional Soberano es el único instrumento del que dispone la Nación puede garantizar este ordenamiento, hoy ausente en la Argentina. El Estado argentino ha involucionado en una entelequia que sólo sirve para cumplir funciones de administración colonial ante la nueva "metrópoli" del siglo XXI que es el nuevo orden mundial supranacional. Por ende, la primera medida que debe lograr la Argentina es *recuperar su Estado Nación Soberano* (*Primer* pilar del Proyecto Segunda República).
10. *Inflación* – Sabiendo que este es un tema muy sensible sobre el cual existe generalizada confusión señalemos que, como veremos más adelante, el verdadero origen de la inflación lo hallamos en dos grandes vertientes:
    - Un origen *primario* controlable que radica en la sobre-emisión de moneda pública por parte del Estado, que excede lo que permite el PBI actual o proyectado a corto plazo. Para ello debe mantenerse una política fiscal eficiente y equilibrada permitiendo al Estado financiar sus gastos administrativos *sin* recurrir a la emisión monetaria. Esta es una función técnica fundamental del banco central.

- Un origen *secundario* hoy *incontrolable* que radica en la sobre-emisión exponencial de dinero "virtual" por parte del sistema bancario privado, a través de:
    a. el factor multiplicador bancario que explicaremos más adelante, y,
    b. el interés sobre el dinero y el interés sobre el interés (anatocismo) que generan los bancos privados sobre los préstamos realizados.

En las páginas que siguen procuraremos abordar cada uno de estos temas fundamentales aportando en toda la medida de lo posible propuestas concretas para abordar sus respectivas problemáticas, resolviéndolas de la manera que más beneficie el bien común e interés nacional.

COLONIALISMO FINANCIERO MUNDIAL: ***vampiros y buitres***

Parte I – Estrategia: Guerra Financiera

"Tiremos una moneda:
Cara gano yo, ceca pierdes tu..."
(pícaro jugador anónimo)

Capitalismo extremo

El mundo se halla inmerso en una crisis financiera sin precedentes, desatada el lunes 15 de septiembre de 2008 que llevó a la quiebra de dos grandes y tradicionales bancos de inversión estadounidenses – *Lehman Brothers* y *Merrill Lynch* – también marcó el inicio de la agonía de la mayor aseguradora de Estados Unidos y del mundo (*AIG – American Internacional Group*). Este proceso fue precedido algunas semanas antes por los colapsos y salvatajes desesperados de las entidades hipotecarias semi-estatales *Fannie Mae* y *Freddie Mac*, y las quiebras de los bancos *Bear Stearns*, *IndyMac Bancorp* en Estados Unidos, el *Düsseldorfer Hypothekenbank* de Alemania, y *Alliance & Leicester* del Reino Unido, entre muchos otros.

Desde ese momento cayeron banco tras banco, haciendo necesario sucesivos salvatajes no sólo de entidades financieras sino también de grandes empresas automotrices, e industrias en distintos sectores no sólo en Estados Unidos, sino también en el Reino Unido, Francia, Bélgica, Alemania, España, Italia, Japón y otros países industrializados.

Las quiebras formales de los bancos *Lehman* y *Merrill Lynch* fueron de la mano de otras quiebras *de hecho* de megabancos como *CitiCorp*, *Bank of America*, *BNP*, y la nacionalización de decenas de entidades bancarias, notablemente en el Reino Unido.

El efecto dominó de esta crisis se propagó como fuego en un pastizal seco, y demostró ser mucho más profunda y grave que la crisis de 1929 que desembocó en la Depresión de los años treinta del siglo pasado.

Las tecnologías de la informática y las comunicaciones permitieron el surgimiento vertiginoso y descontrolado de un sistema financiero auténticamente global, hiper-automatizado y fuera del control de toda institución pública nacional o supranacional. La "filosofía" imperante es que en una democracia "liberal", los mercados funcionan solos sin ningún tipo de controles proactivos, fuera de las auditorías reactivas de sus balances cerrados. Hoy despertamos de ese sueño para descubrir que, a pesar de

tanto "liberalismo" y *laissez-faire,* por más que a los mercados se los deje tranquilos, éstos se empecinan en no dejar tranquila a la humanidad.

Los aprendices de brujo del parasitismo usurario-especulador de Wall Street, la City londinense y demás grandes centros financieros, ya apenas si controlan las titánicas fuerzas globales que han desatado. La especulación financiera global gira 24 horas al día, 7 días a la semana, 52 semanas al año, comprando, vendiendo, renovando, volviendo a comprar, a vender, reciclando deudas y bonos, para inmediatamente reciclar lo que acababan de reciclar… *ad infinitum* y en crecimiento exponencial, generando así una gigantesca bola de nieve que avanza como un tornado destructivo multiplicando intereses sobre intereses sobre intereses… y de rescates sobre rescates.

Este girar y girar de las finanzas ha desatado enormes fuerzas "centrífugas", por decirlo de alguna manera, que están despedazando el sistema financiero en Estados Unidos, Europa, y en todo el mundo.

A esta locura auto-destructiva la llamamos *capitalismo extremo,* y lo diferenciamos de manera tajante de la confluencia sana y equilibrada del capital subordinado a la Economía Real del trabajo, la producción, los servicios, el comercio, y todo esfuerzo constructivo; todo basado en una *ética* social del Trabajo como garantía de la preservación del Bien Común en todas Comunidad.

La gran diferencia que existe entre ambos – *capitalismo extremo* destructivo y parasitario por un lado, y *capitalismo productivo social* por el otro - radica en que el capitalismo extremo permitió que surgieran como una verdadera infección perniciosa poderosísimos, ilegítimos y compactos grupos de operadores privados que descubrieron que su poder les permitía apropiarse de las riendas del Estado – muy especialmente en los Estados Unidos y Europa (¡ni hablar de la Argentina!) – para obligarlos a retirarse de toda injerencia y control sobre las actividades financieras privadas.

En décadas recientes, en Estados Unidos el capitalismo extremo pudo entronarse gracias a las medidas de desregulación de las finanzas impuestas bajo el gobierno del ex-presidente Bill Clinton (1993-2001) a fines del siglo pasado. Entre esas medidas del año 1999, señalemos particularmente la derogación de la Ley *Glass-Steagall* sancionada en el año 1936 que separaba por ley las actividades de los bancos *comerciales* que mayormente manejan flujos financieros de corto plazo como son las cajas de ahorro y cuentas corrientes, de las actividades de los así-llamados bancos de *inversión* que operan con altos niveles de multiplicación de reservas fraccionales, manejando principalmente grandes flujos financieros a mediano y largo plazo.

Bajo aquella ley, ambos tipos de bancos a su vez, debían operar en forma totalmente independiente de las compañías de seguros, especialmente las

del ramo de Vida que administran e invierten grandes flujos financieros de ahorro a muy largo plazo.

Durante setenta años esta regulación inteligente protegió a Estados Unidos de volver a verse impactada por crisis como la del año 1929 que reflejan la natural tendencia de los operadores y apostadores bursátiles de generar enormes desequilibrios en la estructura de los mercados de bonos, acciones, inversiones, hipotecas, tipos de cambio, tasas de interés, etc.

Los legisladores estadounidenses de la década de los años treinta del siglo pasado comprendían mucho mejor que sus pares actuales que los operadores bursátiles, cambiarios, especuladores – "buitres" y "vampiros" diríamos hoy – tienen en su vasta mayoría el mismo perfil psicológico que el jugador que siempre cree que la "suerte" lo acompañará en la próxima ronda de apuestas, en la siguiente mano de naipes.

La derogación en 1999 de aquella previsora y sabia legislación fue prácticamente impuesta, sino comprada, por influyentes altos directivos del banco *CitiCorp* y la aseguradora *Travellers' Insurance*, todos miembros del *Council on Foreign Relations (CFR)* y la *Trilateral Commission:* que incluyó a William Rhodes, John Reed, Sanford Weill, Robert Rubin, James Wolfensohn y John Deutch, entre otros.

En realidad la anulación de la Ley *Glass-Steagal* fue prácticamente impuesta por el banco *CitiCorp* y la aseguradora *Travellers* que en 1998 se fusionaran transformándose en una de las mayores mega-corporaciones financieras del mundo llamada *CitiGroup* por un valor total de U$S 70.000 millones, 265.000 empleados y 200 millones de clientes en todo el mundo. Notablemente, el principal accionista de *CitGroup* es el príncipe saudita Al-Waleed bin Talal. ([13])

En forma complementaria, en ese mismo año 1999 se sancionó en EEUU la *Financial Modernization Act* (Ley de modernización financiera), que promovió una amplia desregulación de los mercados financieros estadounidenses, junto con la *Financial Services Act* (Ley de servicios financieros), que abrió el camino a una aún mayor globalización financiera fuera del control de la autoridad de cualquier Estado nacional; todo a iniciativa de Estados Unidos que en estos tiempos viene cumpliendo las funciones de sede de una parte determinante de los dueños del poder global.

Así este conjunto de leyes y medidas fue esencial para generar el sistema nacional y global que allanó el camino al capitalismo extremo propagado desde Estados Unidos y sus principales a todo el planeta. Este proceso fue apoyado por un conjunto de entes reguladores estadounidenses que

([13]) Ver artículo de *The New York Times* del 07-Abr-1998: http://www.nytimes.com/1998/04/07/news/07iht-citi.t.html

operaron coordinadamente entre sí para acelerar este proceso de casi total desregulación financiera; entre ellas señalemos:

- la Comisión Nacional de Valores (*Securities & Exchange Commission – SEC*), básicamente inoperante e irresponsable al momento de ejercer su función de preservar la calidad de las operaciones en los mercados financieros;
- el Banco de la Reserva Federal, que mantuvo políticas permisivas hacia todos los bancos miembros de sistema, que desde 1987 venía estando bajo la conducción de Alan Greenspan, conocido como "el oráculo" en los círculos áureos bancarios, y también director del *CFR* y la *Trilateral Commission*. En 2006, Greenspan sería relevado por Bernard Shalom Bernanke quién administraría la primera etapa de la crisis de 2008;
- el Departamento del Tesoro estadounidense siempre en "manos amigas". Especialmente si se trataba de amigos provenientes de los poderosos e influyentes bancos *Goldman Sachs, JP Morgan y CitiCorp*. El Depto. del Tesoro sufre del así-llamado efecto "puerta giratoria" según se lo denominan en Washington que hace que sus máximas autoridades siempre provengan de los grandes bancos privados. Cuando son relevadas luego de un recambio electoral, esos directivos vuelven a ocupar sus puestos en estos bancos privados hasta el próximo recambio político, cuando nuevamente son convocados para cumplir funciones en el Gobierno o en algún ente clave como la Reserva Federal, y así sucesivamente.

Agréguese a todo esto, el acompañamiento bien sincronizado de los principales bancos centrales del mundo – notamente, el Banco Central Europeo, en Banco de Canadá, el Banco de Israel, Banco de Japón, incluso el Banco Central Argentino y otros – junto desde luego al FMI, Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio, todos sistemáticamente en manos "amigas".

Así, en aquellos fatídicos años noventa del siglo XX, se echaron silenciosa y sigilosamente las bases que consolidaron el capitalismo extremo, que menos de una década después tendrían su cataclísmico desenlace en la crisis del 2008. Sus efectos le explotarían en la cara al presidente saliente George W. Bush, de manera análoga como las catastróficas políticas impuestas por Menem y Cavallo en los años noventa en la Argentina le explotaron en 2001 a su sucesor Fernando de la Rúa y al propio Cavallo devenido en gerenciador del colapso argentino.

Es notable que los arquitectos de este modelo de capitalismo extremo que condujo al colapso de septiembre 2008 – Robert Rubin, Lawrence Summers, Timothy Geithner y Paul Volcker, entre otros – luego ocuparían cargos de máxima responsabilidad y asesoramiento en el área de las finanzas en la Administración de Barack Obama. Todos pertenecen a los mismos

poderosos *think-tanks, Trilateral Commission* y el *CFR (Council on Foreign Relations).*

No habría de sorprender que pocos meses después, la prensa mundial informara de nuevos e insólitos fraudes como los del "financista" Bernard Madoff, ex-presidente del mercado del *NASDAQ*, o de Sir Robert A. Stanford de la *Stanford Investment,* que durante décadas hicieron sus negocios utilizando los consabidos esquemas piramidales especulativos y fraudulentos del tipo "Ponzi", que prometían ganancias de usura a sus inversores parásitos generando una falsa "confianza", al tiempo que ocultaban la verdadera naturaleza de sus operaciones fraudulentas ([14]).

Madoff y Stanford fueron apenas un par de chivos expiatorios de un sistema global que se basa mayormente en el engaño, la generación artificial de una falsa "confianza", la especulación, el parasitismo, el fraude y el robo. El secreto parece radicar en que poderosos banqueros detenten suficiente poder para imponer en todos los países grandes y pequeños - la legislación que más les conviene para poder desarrollar todas estas actividades inmorales y fraudulentas "dentro de la ley"; una ley hecha a su medida y conveniencia.

Se comprende entonces por qué es tan necesario para ellos financiar las campañas de aquellos políticos dispuestos a hacer desde el gobierno el trabajo que ellos mismos más necesitan y convienen a determinados sectores privados.

Veamos entonces cómo funciona el capitalismo extremo, que conforma un sistema que tiene ejes y etapas claramente definidas e identificables. Como hemos visto una de las paradojas más crueles del capitalismo extremo es que si se lo deja librado a sus propias fuerzas y dinámica interna en la búsqueda y consecución desaforada de sus objetivos e intereses, termina desembocando en un régimen cuasi-soviético en que el Estado se ve obligado a salvar bancos y nacionalizar empresas con el dinero público del pueblo. Eso y no otra cosa es lo que viene ocurriendo en Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Europea.

Un último comentario: el hecho que estos grupos de poder privado operen dentro de Estados Unidos, el Reino Unido, la Unión Europea, o la Argentina llegado el caso, de ninguna manera significa que representen ni la voluntad ni el interés de los pueblos y las poblaciones trabajadoras de esos países.

([14]) Se denomina esquema o pirámide Ponzi a aquellas operaciones de inversión fraudulentas llevadas a cabo en los años 20 del siglo pasado en EEUU por un estafador italiano de nombre Carlo Ponzi. Su estafa consistía en pagar los intereses de los inversores con el dinero aportado por *nuevos* inversores. El esquema es piramidal ya que sólo se mantiene si crece la cantidad de nuevas víctimas y nadie pide retirar su dinero. Cuando los aportantes comprenden que no pueden retirar sus "inversiones" ya que el dinero fue utilizado para pagar los intereses de posteriores miembros de la pirámide, entonces la confianza en todo el esquema se esfuma y toda la pirámide se viene abajo como un castillo de naipes.

Es muy importante enfatizar que aunque estos compactos, pequeños y poderosos grupos apátridas se enquistan *dentro* de las estructuras de poder públicas y privadas de Estados Unidos y demás países, ello no significa que operen a favor del bien común y de los verdaderos intereses en el largo plazo de sus respectivos pueblos. Todo lo contrario.

Dinero público o dinero privado

No permitamos, sin embargo, que la crisis global financiera sea el proverbial árbol que oculta el bosque. A pesar del hecho de que las modernas tecnologías alimentaron el crecimiento exponencial del capitalismo extremo permitiendo que llegara a niveles insólitos, la realidad nos indica que esta crisis no es más que la versión siglo XXI del combate entre las fuerzas del Trabajo y las Fuerzas del Dinero; entre la producción constructiva y el parasitismo financiero.

Simbólicamente, podemos decir que se trata de un nuevo capítulo en la milenaria lucha entre la "sangre y el oro", en el sentido de que la "sangre" es un símbolo del sacrificio del trabajo productivo del hombre común, y el "oro" es un símbolo del egoísmo materialista del parasitismo usurero reinante.

La clave para entender la real dimensión de esta lucha lo conforma la contraposición entre dinero público estatal y dinero privado bancario, dónde:

- *Dinero o Moneda Pública* es emitida por el Estado, no genera intereses y pertenece en su conjunto a todo el pueblo (más allá de las proporciones cómo se la distribuya circunstancialmente dentro de la Economía Nacional), ya que si el Estado es del Pueblo y el Estado emite moneda pública con derecho monopólico, entonces por lógica consecuencia, la moneda pública *es* de todo el pueblo;
- *Dinero o Moneda Privada* virtual bancaria es "emitida" de manera virtual por todo el sistema bancario privado. Únicamente existe en los registros contables de las entidades bancarias. Contrariamente a la moneda pública que *no* genera intereses, la moneda privada es fuente de interés sobre el dinero. De esta manera, el dinero privado se transforma en una de las principales fuentes de inflación – si no la principal -, se multiplica exponencialmente y pertenece únicamente al sistema bancario privado, o sea, es de los bancos.

Remarquemos que el dinero *público* es del pueblo y *no* genera intereses, al tiempo que el dinero *privado* que es de los bancos privados y *sí* genera intereses. Esto transforma al sistema bancario en fuente primaria de inflación en toda la economía ya que el interés sobre el dinero equivale a agregar dinero a la economía *sin* la necesaria contrapartida de expansión de

la Economía Real generando algún tipo de riqueza real en términos de bienes físicos, intelectuales o servicios.

Los *beneficios* derivados de los *intereses* así generados son disfrutados por unos *pocos*, mientras que el *daño* causado por la inflación generada por esos mismos intereses es sufrida por *toda* la economía; o sea, por todo el pueblo.

En una economía sana, ambos tipos de dinero debieran operar de manera complementaria, equilibrada y constructiva en beneficio de la Comunidad. En una economía patológica como la actual, el dinero privado logra encumbrarse por completo imponiendo sus intereses por encima de toda la comunidad y de manera desaforada y desconsiderada.

> *Los beneficios derivados del interés bancario son disfrutados por unos pocos, al tiempo que el daño causado por la inflación generada por esos intereses es sufrida por toda la economía; por toda la comunidad...*

La clave para las fuerzas agrupadas en torno al dinero privado radica en hacerse del control de los ejes clave del Estado – el ejecutivo, el legislativo, el judicial; su banco central y bancos estatales – para que todo el sistema termine dependiendo del dinero privado aportado por el conjunto de bancos privados locales que así cobran interés sobre el mismo.

Este debilitamiento y cuasi- destrucción de la soberanía del Estado depende de un segundo factor clave que es la generación espuria de deuda pública como condicionante permanente, todo abarcador y a larguísimo plazo de todas las políticas de Estado que se ve así atrapado y obligado a alinearse a la voluntad de los bancos privados locales o extranjeros. Toda vez que resulte necesario, los bancos verán sus intereses representados por entes multilaterales que operan y presionan en su representación; tradicionalmente el Fondo Monetario Internacional o como quedó descaradamente demostrado en el caso de la crisis de Grecia de 2015 por la “troika” FMI / Banco Central Europeo / Comisión Europea.

'Modelo Shylock' de deuda pública

Cada vez que algún país cae en una “crisis de deuda soberana” todo el mundo queda aturdido por el griterío de pánico propagado por los grandes medios de prensa: *“¡Default!”, “¡Mega-canje de Bonos!”, “¡Aumento del Riesgo País!”, “¡Austeridad y más austeridad!”, “¡Recortes en la salud pública, educación, seguridad y pensiones!”, “¡Ajustes y más ajustes!!”*

Todos vemos las fotos que acompañan estas noticias en la primera plana de los diarios y noticieros: curvas mostrando índices bursátiles que caen en picada, operadores de Wall Street agarrándose la cabeza en actitud de

colapso nervioso o gritando de pánico, *traders* totalmente desencajados, financistas "al borde del suicidio", largas y violentas colas en los bancos y cajeros automáticos, y –finalmente cuando todo se descontrola- escenas de gran violencia entre manifestantes contra el fraude bancario y gubernamental por un lado, y policías antimotines con sus escudos, cascos y granadas de gases lacrimógenos, por el otro. Siempre los pobres terminan peleando contra los pobres mientras que seguramente estas dantescas escenas son observadas tranquilamente por los altos ejecutivos bancarios desde los directorios ubicados en los pisos superiores de las sedes bancarias fumando sus proverbiales cigarros y bebiendo sus whiskys.

Sin embargo, miremos detrás de todo este griterío de los políticos, analistas y multimedios para tratar de ver qué se esconde realmente detrás de estas crisis recurrentes que tal *show* procura ocultar. Empecemos por recordar que cuando estallan las consabidas "crisis de deuda pública", rara vez son el resultado de alguna lamentable "seguidilla de errores", malos cálculos o inocentes equivocaciones. Estallan porque ese es el efecto buscado.

Efectivamente, el macabro desfile de sucesivas crisis de deuda nacionales de las que hoy dan cuenta los titulares de los diarios del mundo es el reflejo de un complejo esquema; de un *Sistema* de Deuda al que llamaremos el "Modelo Shylock" aludiendo al gran drama teatral de William Shakespeare *El Mercader de Venecia*, uno de cuyos principales personajes es un despreciable usurero de nombre Shylock.

Creado por Shakespeare hace más de cuatro siglos, Shylock es el prototipo universal del banquero especulador de todas las épocas y los cuatro siglos que han pasado desde su representación en el viejo Londres no hace más que ratificar que este modelo que describiremos viene de muy larga data. Como sabiamente señala el Libro de Eclesiastés del Antiguo Testamento en su Capítulo 1:9, *"Lo que fue, eso será, y lo que se hizo, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el sol."*

El usurero Shylock arranca haciéndole un préstamo por 3.000 ducados –cifra nada despreciable en la Venecia del siglo XVI– a Antonio, un honesto y laborioso mercader, exigiéndole a cambio del mismo que le firme un pagaré; contrato garantizando ese préstamo con *"una libra de su propia carne"* a ejecutar en caso de no cumplir en devolverlo en tiempo y forma; libra de carne que Shylock tendrá el derecho legal de cortar con su afilada cuchilla *"de aquella parte del cuerpo que disponga, que resultará ser la más próxima al corazón."*

Este "Modelo Shylock"' con el que proponemos desentrañar el Sistema de Deuda, nos ayuda a comprender su mecanismo complejo y secuencial que permite a los poderosos del mundo de las finanzas lograr objetivos muy específicos y puntuales. Al igual que un mapa de ruta, el Modelo Shylock puede guiarnos desde el punto "A" hasta el punto "B", sin que nos

extraviemos en el camino, ya que una vez que se comprende cómo funciona el Modelo –cuál es su "lógica" interna por así decirlo– entonces podremos comprender cómo funciona todo el Sistema que representa, tornándolo así *predecible*.

Esto representa un primer paso para minimizar y neutralizar sus devastadores efectos sobre todos los pueblos del mundo.

A lo largo de cuatro décadas, hemos visto como esta historieta se repite una y otra vez, con mínimas variantes, en país tras país. El relato es siempre el mismo: todo empieza cuando un país "imprevisoramente" toma préstamos "demasiado grandes" que le son "generosamente" ofrecidos por los mega-banqueros privados. En ese momento, banqueros acreedores y gobiernos deudores se congratulan pública y mutuamente diciendo que "gracias a estos créditos" ahora el "exitoso gobierno" del país endeudado podrá construir carreteras, comprar materiales, reformar el Estado, subvencionar algún sector empresario o poblacional, promover planes "culturales" y una larguísima lista de et céteras.

Mas algún tiempo después, esos mismos gobernantes o – lo que queda mucho más elegante – sus *sucesores* dentro del "recambio democrático" se ven obligados a admitir públicamente que se "han dado cuenta" que las cuentas públicas simplemente no cierran como debieran, con lo que el Estado deudor se ve imposibilitado de devolver en tiempo y forma aquellos préstamos a los banqueros acreedores.

Al mismo tiempo, un elenco estable de una veintena de mega-bancos prestamistas globales –*Goldman Sachs, CitiCorp, JPMorganChase, HSBC, BBVA, Santander, Deutsche Bank, Credit Suisse, Barclays, BNP, Bank of America, UBS* y algunos más– que "imprevisoramente" prestaron esos enormes fondos en la forma de generosos créditos al país deudor, de repente al cerrar sus propios balances financieros también ellos "se dan cuenta" que parece que han "prestado demasiado" y se topan con dificultades para "cobrar sus deudas."

La repetición de esta misma grotesca "comedia de errores" nos lleva a concluir una de dos: o los gobiernos deudores y los banqueros acreedores son todos muy, muy estúpidos, algo altamente improbable, o ambos se guiñan el ojo discretamente y juntos empiezan a afilar la cuchilla con la habrán de cortar su "libra tras libra de carne". Los banqueros llevándose sus gigantescos beneficios que les darán poder cuasi-total sobre el país que vampirizan; y los gobernantes traidores abultando enormemente sus bolsillos, sabiendo que como leales sirvientes de los poderosos globales siempre tendrán impunidad local e internacional.

Así vemos como banqueros y políticos son extraños compañeros de alcoba. Pero entre tanto revolcarse juntos, invariablemente sus comedias de

errores terminan por "ensuciar las sábanas" en todos los países del mundo. Y cuando esto ocurre, los banqueros bien saben que no pueden ir personalmente a patear las puertas de los palacios presidenciales, los ministerios de economía o los congresos y parlamentos al grito de: *"¡páguennos ya, o verán lo que les va a ocurrir!".*

No, eso quedaría muy feo. La farsa de la "democracia" y de la "soberanía" – después de todo ellos mismos las llaman "deudas soberanas" - debe mantenerse a rajatabla ante el ojo del público. Es entonces cuando "agencias públicas y multilaterales" controladas por los propios mega-bancos globales a través de complejos mecanismos en la administración del poder global entran en escena: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, el Banco Central Europeo, la Reserva Federal, el Departamento del Tesoro de EE.UU. y de otras naciones...

¡Es a *ellos* a quienes les toca el "duro rol" de patear las puertas de las oficinas de presidentes, ministros y legisladores; o patearles el trasero si no siguen las "reglas de juego" y se hace necesarios reemplazarlos!

En realidad, un ente multilateral como el FMI tienen la excusa perfecta para hacerlo ya que después de todo Argentina, Brasil, México e Indonesia son *voluntariamente* miembros del FMI y del Banco Mundial; Grecia, Italia, Chipre y España son *voluntariamente* miembros del Banco Central Europeo y del Consejo Europeo, y por ende todos deben acatar sus instrucciones, órdenes, "recetas" y recomendaciones.

Un caso extremo de lo que decimos es el de la República Argentina cuyos sucesivos Gobiernos "democráticos" desde 1983 vienen aceptando sistemáticamente y sin excepción *jamás investigar* los orígenes fraudulentos e ilegales de la deuda externa del país, cuya génesis se remonta al régimen cívico-militar que usurpó el poder ilegalmente y por la fuerza entre 1976 y 1983.

Extraño y conveniente silencio el de su Congreso Nacional que tiene, incluso, un mandato de la Justicia de investigar a fondo las "manifiestas arbitrariedades" en la contratación de aquella deuda externa ilegítima, mas no se da por aludido, tan ocupado está en menesteres ajenos a los auténticos intereses del pueblo argentino.([15])

Incluso el oficialismo kirchnerista en Argentina llegó a promover en 2014 una Ley de Pago Soberano – la Ley No. 26.984 – cuyo Título II establece la creación en el ámbito del Congreso Nacional de una "Comisión Bicameral Permanente de Investigación del Origen y Seguimiento de la Gestión y del Pago de la Deuda Exterior de la Nación".

([15]) Fallo de juez federal Jorge Ballesteros de julio 2000, dentro del marco del así-llamado Juicio de la Deuda Externa entablado por el patriota Alejandro Olmos que investigó la deuda externa contraída bajo el último régimen cívico-militar.

Muy lindo nombre para semejante comisión pero como era de esperar, la labor de dicha "Comisión" ha quedado en lo meramente formal, burocrático e inoperante, y su existencia ha pasado prácticamente desapercibida entre los grandes medios locales e internacionales y por ende entre la opinión pública. La función primordial de estas medidas cosméticas en torno a la deuda pública argentina consiste en *ocultar* su auténtica estructura, características, personeros y objetivos, de manera tal que el pueblo trabajador que desde hace décadas sufre sus devastadoras consecuencias jamás logre comprender cómo opera este monstruo triturador del trabajo argentino ni, mucho menos, quiénes lo promueven ni cómo liberarse del mismo.

Según la lógica y exigencias del Modelo Shylock, los políticos de turno deben cumplir a rajatabla una consigna básica en país tras país: pagar, pagar y pagar… Para eso los Dueños del Poder Global les financiaron sus carreras políticas y campañas electorales para que ocuparan los máximos cargos electorales, por supuesto, todo según las "reglas" no escritas de la mal-llamada "democracia".

Innegablemente, en nuestra región el ejemplo paradigmático de lo que decimos han sido los oprobiosos doce años y medio del gobierno de Néstor y Cristina Kirchner. Con repugnante candidez que avergüenza al trabajador argentino, en mensaje oficial al pueblo y al mundo transmitido por cadena nacional de radio y televisión de la Argentina el 26 de agosto de 2013, la presidente Cristina Fernández de Kirchner describió la función fundamental de su administración presidencial y la de su difunto esposo y ex-presidente como la de operar como "pagadores seriales" a favor de la mismísima banca internacional que nos aprisiona y agrede.

No todos los países esclavizados por sus deudas, sin embargo, han dado un ejemplo tan lamentable y repugnante como el del gobierno argentino bajo la "democracia". Cuando en 2015 Grecia fue señalada como próxima víctima de este mismo Sistema de Deuda y como un ejemplo de escarmiento ante todo otro país de la Unión Europea que osara con desafiar a los poderosos banqueros representados por la "troika" FMI / Banco Central Europeo / Comisión Europea – hoy eufemísticamente re-nombrada como "Grupo Bruselas" – su parlamento lanzó oficialmente ante el mundo entero una propuesta que conforma un ejemplo de afirmación de la soberanía nacional y de defensa del bien común del país.

Efectivamente, el 4 de abril de 2015, por decisión de la presidente del Parlamento Helénico, la Sra. Zoe Konstantopoulou, se formó el "Comité de la Verdad sobre la Deuda Pública Griega" ([16]) que propone investigar a

([16]) *The Truth Committee on Public Debt -* http://www.hellenicparliament.gr/en/Enimerosi/Grafeio-Typou/Deltia-Typou/?press=cb2bae76-752a-473b-a943-a4ba00d8da6a

fondo el origen de la deuda reclamada con tanta insistencia, presión e incluso violencia por la "troika", con el fin de poder así determinar qué parte de la misma es legítima y qué parte no. Así, en su Informe Preliminar de junio 2015 este Comité distingue cuatro claras categorías de investigación: Deuda Ilegítima, Deuda Ilegal, Deuda Odiosa y Deuda Insostenible. Volveremos sobre este tema en mayor detalle en la Parte V de este libro.

Hoy, los analistas de mercado y las agencias internacionales calificadoras de riesgo son como modernos brujos financieros que "explican" en una suerte de "idioma vudú" por qué los mercados bursátiles suben y bajan como si se tratara de espasmos afiebrados de algún convulsionado enfermo terminal; por qué las monedas nacionales se revalúan y devalúan como si estuvieran en una montaña rusa; por qué los bonos de deuda "soberana" ven evaporar su valor como si estuvieran en algún turbio casino, para luego ser adquiridos por pocas monedas – "chauchas y palitos" como decimos en Argentina – por algún buitre como Paul Singer o Mark Brodsky. Luego, juicio de por medio, los buitres logran que algún juez amigo como Daniel Griesa de la Corte del Distrito de Manhattan en EEUU dé un fallo favorable ordenando al país emisor - la República Argentina en este caso – a pagar el valor nominal de dichos bonos. Así, el pauperizado trabajador argentino deberá regalarle a los susodichos pichones de buitre miles de millones de dólares en premio por su carroneo.

Por supuesto que es un craso error centrar todo el enojo en el trío Singer-Brodsky-Griesa, ya que como dice un viejo refrán, *"la culpa no es del chancho – ¿buitre debiéramos decir? - sino de quiénes le dan de comer."* En el bochornoso caso de los bonos de deuda que hoy son el epicentro de una disputa entre la Argentina y el mencionado trío, los generosos alimentadores de chancho-buitres fueron nada más y nada menos que los ex-presidentes Néstor y Cristina Kirchner.

Ellos a través de sendos decretos presidenciales – "de necesidad y urgencia", por supuesto – prorrogaron inmoral y cobardemente la jurisdicción legal sobre los nuevas series bonos argentinos suscriptos en el marco de los Mega-Canje de bonos de deuda *Kirchner-Lavagna de 2005* y *Kirchner-Boudou de 2010,* a favor de los tribunales del Estado de Nueva York en los Estados Unidos de Norte América.

Todo ello al ritmo impuesto por los flautistas de Hamelin atrincherados en sus fastuosas oficinas de las calificadoras *Standard & Poor, Fitch* y *Moody's*, del *Financial Times*, el *Wall Street Journal* y *The Economist* en Nueva York y Londres.

Notablemente, estos "oráculos" que dictan cuáles instrumentos financieros son "buenos" y cuáles "malos", se encuentran todos en la "nómina salarial", por así decirlo – sea a través de costosísimas publicidades o complejos esquemas accionarios – de los propios megabancos y mini

buitres. No nos engañemos; no existen "banqueros buenos" y "banqueros malos" como pretendió convencernos la presidente Kirchner y sus confundidos 'militontos' de "La Cámpora", ya que si los señores Singer y Brodsky son despreciables buitres, pues entonces los señores de *Goldman Sachs, CitiGroup, Santander, UBS, Credit Suisse, Morgan Stanley* y *JPMorganChase* con "super-mega buitres" para describirlos según la terminología aviaria de moda...

En realidad, todo lo que este ejército de banqueros, analistas, agoreros de desastres y opinólogos dicen se lo considera una "verdad revelada". Nadie jamás le recuerda a la opinión pública que fueron precisamente estas mismas entidades "serias" las que en otros tiempos no tan lejanos calificaron a empresas fraudulentas hasta los tuétanos como *AIG, Lehman Bros., Enron, WorldCom, Global Crossing,* como "AA" - incluso "AAA" - hasta la víspera de sus catastróficos colapsos.

Hoy, perfectamente sincronizados, le bajan la calificación crediticia a Grecia y Argentina, Italia y España, Irlanda e Islandia, Brasil y Portugal para que así se vean obligados a pagar jugosas tasas usurarias, precisamente... ¡a los mega-bancos! Así se confirma el viejo *adagio* de sabiduría popular que nos recuerda que un banquero es alguien que te presta un paraguas cuando sale el sol y te lo pide devuelta ni bien empieza a llover...

Pero volvamos a ver por dónde anda el gusano de Shylock...

"¡Exijo cobrar mi pagaré!" es la frase que repite una y otra vez el usurero y homicida Shylock al aprestarse a cortar "su" libra de carne cercana al corazón del mercader Antonio, al tiempo que muestra *urbi et orbi* el perverso contrato legal ejecutable bajo las leyes de Venecia que le otorga este escandaloso "derecho".

Un trabajador honesto jamás podrá penetrar en la repugnante mentalidad parasitaria del usurero si parte de la premisa errónea de que Shylock prestó aquellos 3.000 ducados a Antonio con la intención de que se los devolviera en tiempo y forma más sus intereses. ¡De ninguna manera!

La verdad es que Shylock especulaba con exactamente lo *contrario:* con que Antonio *no* pudiera devolverle esa suma en tiempo y forma, para así poder ejecutar la garantía, su "pagaré". En verdad, un deudor potencialmente rico como el mercader Antonio – o un país soberano – que se vea transitoriamente imposibilitado de devolver un préstamo representa música para los oídos de todo financista usurero. Pues, piénselo: un deudor que le devuelva el dinero prestado a un financista para nada le conviene a un usurero.

Es más: ¡eso mina los propios principios y cimientos sobre los que se sustenta y florece la usura! La devolución en tiempo y forma de un préstamo frustra toda posibilidad de que financistas y usureros puedan ejercer su oficio de parásitos: todo préstamo que le es devuelto obliga al

financista a trabajar, buscando una *nueva* víctima a la que prestar sus dineros. La verdad es que el negocio más jugoso para todo financista es, precisamente, *refinanciar deudas soberanas* año, tras año, tras año, haciéndolas crecer exponencialmente a través del interés, y del interés compuesto. El secreto de la usura y del Sistema de Deuda lo hallamos, entonces, en que el deudor *no pueda pagar* al acreedor.

Es cuando países como Grecia y Argentina no pueden saldar sus deudas "en tiempo y forma", que nuestros modernos banqueros Shylock se sienten en su salsa, y se aprestan a que les entreguemos la proverbial "libra de carne". Traducido en términos prácticos, es entonces cuando el acreedor logra asumir el control cuasi-total sobre el país deudor, transformándolo en una verdadera *colonia financiera* de los Dueños del Poder Global obligándolo a entregar sus recursos, sus riquezas y, en un futuro próximo, hasta su territorio.

Entonces es cuando el acreedor logra imponer en el gobierno de los países-víctima a *sus* propios agentes, como fue el caso de los miembros de la *Trilateral Commission* de Rockefeller-Rothschild, Mario Monti, impuesto a Italia entre 2011 y 2013, Lucas Papademos impuesto a Grecia entre 2011 y 2012, Domingo Cavallo impuesto a la Argentina entre1989 y 2006, y luego en 2001, o Timothy Geithner en EE.UU entre 2009 y 2013, para citar unos pocos ejemplos.

En realidad, Shylock jamás quiso recuperar los 3.000 ducados de su préstamo. ¡En absoluto! Esa hubiera sido una meta estrecha, cortoplacista y miope Shylock tenía como *único* objetivo cortar "su" libra de carne. El préstamo y el contrato de garantía conformaban el mecanismo - la *excusa,*-si se quiere para hacerse "legalmente" de la codiciada libra de carne de Antonio.

Según el Modelo Shylock, *primero* hay que endeudar a la víctima imponiéndole un contrato legal que lo obligará a pagar, y *segundo* si luego no puede pagar entonces se verá obligado a honrar la escandalosa garantía consistente en la libra de carne. Todo ello Shylock tratará de hacerlo cumplir apelando a las "leyes de Venecia". Aquí hallamos otra importantísima característica del Modelo Shylock que es el marco de "legalidad" a ultranza con el que se conforma la trampa. Especialmente si un pueblo no-esclarecido pierde de vista la eterna diferencia que existe entre lo *legal* y lo *legítimo.*

Bajo el régimen "democrático" hoy imperante, lo formalmente *legal* suele ser reflejo del poder político de alguna *minoría* para imponer las leyes que más le conviene, mientras que lo *legítimo* siempre se sustenta en la equidad, la justicia y el bienestar de la *mayoría.* De ahí se entiende en enorme énfasis que hoy cobran los derechos de las minorías que sistemáticamente parecen oponerse al verdadero interés de las mayorías. Así, en la Argentina de hoy un preso cobra más que un jubilado; un

transexual cobra subvenciones y prebendas a las que ningún trabajador normal puede acceder.

Es por eso que los financistas y Shylock de nuestros días posicionan y se rodean de ejércitos de abogados que operen mancomunadamente con "sus" políticos, ministros, secretarios, agentes, economistas, periodistas y operadores que directa o indirectamente endeuden al país, que luego se dedican a ejercer sus funciones de "pagadores seriales", siempre sobre el hambre y las penurias del propio pueblo. Básicamente, se trata de dos mecanismos para hacerse del siempre codiciada "libra de carne".

Parte del secreto yace en que el Modelo Shylock aplicado a las deudas públicas que sufren nuestras naciones, es un modelo cuyo devenir se enmarca dentro de un largo plazo – medido en años y décadas – lo que lo torna mucho más difícil de seguir, visualizar y comprender. Por eso, hablar de investigar la deuda externa argentina hoy se choca con la incredulidad de la opinión pública que cree imposible retrotraer semejante investigación décadas para atrás, como si las acciones que le dieron origen bajo el régimen cívico-militar 1976-1983 hubieran de alguna manera perimido. Si esto fuera efectivamente así, entonces simétricamente toda obligación de pago de esas deudas también debiera quedar perimida, mas los banqueros claramente no lo ven así.

Este mito lo suscribió el ex-presidente Néstor Kirchner aún antes de asumir la presidencia en mayo 2003 cuando en su hoy inhallable libro "Después del derrumbe" dijo en su décimo capítulo, *"parte de la deuda era ilegítima cuando se constituyó, pero tanto Alfonsín como Menem y De la Rúa generaron Bradies, megacanjes y acciones institucionales que le dieron legalidad constitucional desde el punto de vista internacional y ahora va a ser muy difícil demostrar lo contrario. Es más, el propio Congreso integrado por senadores y diputados de todas las provincias argentinas, fue legalizando la deuda en los sucesivos presupuestos que se aprobaron y que son leyes de la Nación, desde 1983 a la fecha."* ([17])

En la Argentina, por ejemplo hubo un primer ciclo de endeudamiento iniciado a partir de 1976 por el régimen civil-militar usurpador e ilegal, seguido por los primeros años de "democracia" a partir de 1983. Tras la inflación catastrófica de 1989 (régimen Alfonsín), entró a operar el segundo ciclo de "cobro de la libra de carne" ejecutada por Menem-Cavallo en la forma de una generalizada cesión a precio vil de empresas y riquezas nacionales a través del proceso de "privatizaciones" y "desregulación" de la economía.

Al mismo tiempo, esa década de relaciones carnales menemistas conformó un nuevo "primer ciclo" de endeudamiento catastrófico

([17]) Néstor Kirchner, *"Después del derrumbe: teoría y práctica política en la Argentina que viene"* (Ed. Galerna, Buenos Aires, 2003)

alimentado por el corsé cambiario de la Ley de Convertibilidad que condujo a la catástrofe del 2001 y 2002 en que se reinició un nuevo segundo ciclo de "cobro" de deudas - *default* bajo la efímera presidencia Rodríguez Saa por medio - que fue ejecutado durante los infames doce años y medio posteriores de los pagadores seriales kirchneristas.

Al escribir estas páginas – fines de 2015 – la Argentina está siendo preparada para ingresar en un *nuevo* ciclo de endeudamiento con miras a la entrega de futuros "cortes de carne" que se medirán en mucho más que meras "libras...". Probablemente, se medirá en decenas de miles de kilómetros cuadrados de extensiones territoriales, según veremos a continuación.

No por nada, los centros financieros han volcado su máximo apoyo a un muy compacto conjunto de operadores que – independientemente de que hayan militado en los equipos de los principales candidatos presidenciales de 2015 de Daniel Scioli (oficialista), Mauricio Macri (liberal), o Sergio Massa ("opositor") – han sido *todos* miembros de lo que Giuliano llama el "Partido de la Deuda Externa". Este es el único "partido" que tiene real entidad en la Argentina actual, más allá de que sus "líneas internas" operen formalmente como unidades independientes, utilizando nombres y logotipos distintos: Frente para la Victoria, Frente Renovador, PRO, UCR o Cambiemos.

Veamos algunos de esos operadores que, dentro o fuera del poder, vienen manejando la economía de la Argentina según sus cambiantes posicionamientos dentro de este "Partido de la Deuda Externa": Mario Blejer, Miguel Bein, Alfonso Prat-Gay, Martín Pérez Redrado, Roberto Lavagna, Sergio Massa, Martín Lousteau, Eduardo Amadeo, Aldo Pignanelli, Carlos Melconian, Federico Sturzenegger, Miguel Angel Broda, Luis Espert, Daniel Marx, José De Mendiguren, Rogelio Frigerio, Miguel Peirano, Hernán Lacunza, Dujovne, Luis Caputo, Guillermo Nielsen... A partir de 2016, algunos lo seguirán haciendo desde la función pública, otros como "consultores y analistas", incluso otros como lo harán como supuestos "opositores".

Lo notable es que todos estos personajes en algún momento cumplieron alguna función oficial u oficiosa en este vasto y complejo proceso de entrega de la Argentina a los mega banqueros, sea en el gobierno de Menem, De la Rúa, Duhalde o muy especialmente en la nefasta administración del matrimonio Kirchner. Claramente, la derrota y postración nacional argentina tiene una vasta y promiscua paternidad. ¡Sólo falta que regresen Domingo Cavallo, Amado Boudou, Lorenzino o Kiciloff para que entonces sí tengamos "cartón lleno"!

La peor pesadilla de todo banquero

Sigamos con el Modelo Shylock. Pregunta: ¿Qué es lo peor que le puede ocurrir a los mega-bancos *Goldman Sachs, JP MorganChase, CitiCorp. HSBC, Rockefeller, Soros, Safra* o *Rothschild*, dentro del marco del Modelo que describimos?

Que algún país debilitado y muy endeudado –sea Argentina, Grecia, España, Brasil o Italia– los llame y les diga, *"¿Cuánto dices que te debo? ¿300.000 millones de dólares? Pues bien... Ven el lunes a retirar tu cheque...".*

Si la Argentina, por ejemplo, hiciera semejante cosa, la banca global usuraria se vería enfrentada a dos serios y amenazantes problemas:

- *Primero: un desafío técnico:* ¿Dónde hallar a otro país pésimamente gobernado y peor informado, al que se le pueda imponer una deuda espuria, innecesaria y fabricada, por cifras exorbitantes del orden de los 300.000 millones de dólares, y encima cobrarles suculentos intereses usurarios?
- *Segundo: un desafío político:* Mucho peor aún, ante tamaño hecho los Dueños del Poder Global perderían buena parte – sino todo - el férreo control que hoy detentan sobre la Argentina en lo financiero, económico, político y geopolítico. Justo en momentos en que tienen al país entero aprisionado y acorralado a través del control integral de sus principales ejes de poder, comenzando por el propio gobierno y Estado, y se aprestan a diseñar un nuevo ciclo de endeudamiento garantizar con el territorio nacional como novedosa "libra de carne".

Si algún gobernante hiciera algo tan "tonto" como tomar medidas verdaderamente soberanas a *favor* del pueblo, entonces oiremos a los banqueros, sus multimedios adictos y opinólogos a sueldo gritar al unísono: *"¡No, no! ¡Recuerden que durante décadas ustedes nos debieron miles y miles de millones de dólares que los banqueros les refinanciamos una y otra y otra vez...! Si ahora se atreven a hacer algo tan tonto como priorizar el interés nacional del pueblo, los vamos a borrar del mapa financiero global; los multimedios los van a defenestrar, les lanzaremos los feroces sabuesos de S&P, Fitch y Moody's para que disparen el Riesgo País hasta las nubes!*

Es más: en una de esas "descubriremos" que ustedes estuvieron detrás de Al-Qaeda, ISIS, Irán, Corea del Norte y que esconden "armas de destrucción masiva" en algún barrio porteño.... De todo ello se harán ruidosísimo eco nuestros obedientísimos multimedios globales... Así que... ¡mucho cuidado, señores!: no vaya a ser cosa que la OTAN les haga una visita... Recuerden que tenemos una poderosa base militar británica en las "Falkland" Islands, justo enfrente de vuestra Patagonia!!

¡¡Si pudimos incendiar a la Argentina hace dieciséis años, pues lo podremos hacer de nuevo!!".

Esto lo hemos visto en diciembre 2017 con motivo del tratamiento de las leyes de reforma previsional en que todo el arco de la izquierda estrechó filas para defender a los kirchneristas jaqueados por la Justicia – empezando por Cristina Kirchner – causando espantosos desmanes y destrozos en las cercanías del Congreso. Pero también la policía urbana – Federal, Municipal, Prefectura, Gendarmería – aplican excesos de poder y técnicas genocidas aprendidas de sus mentores israelíes, según acuerdos "de capacitación y tecnología" suscriptos por el Gobierno Macri, la ministra de seguridad Patricia Bullrich, el Jefe de Gobierno de Buenos Aires Horacio Rodriguez Larreta, la gobernador bonaerense María Vidal, su ministro de seguridad Cristian Ritondo entre muchos otros.

Esto ha derivado en lo que desde el PSR denominamos la creciente "palestinización" del pueblo argentino a manos del "gobierno de ocupación" Macri.

En pocas palabras para nuestra dirigencia política fofa y cobarde, todo esto conforma una suerte de "oferta a la que no pueden rehusarse".

Efectivamente, recién cuando un país no le deba nada a los mega-banqueros globales, podrá decir que *es realmente libre,* mas ello debe ir de la mano de un auténtico Proyecto Nacional que prevea y prevenga todas estas contingencias, construyendo poder disuasivo para hacer frente a tales amenazas potenciales, lo que habrá de incluir un intenso ejercicio de esclarecimiento de la opinión pública local, regional y global. Esa será la mejor "defensa" de nuestra soberanía: un pueblo despierto, consciente y que sabe de qué se trata, junto con una explicación convincente y elocuente para el resto del mundo.

No nos equivoquemos: la soberanía, independencia y libertad nacionales son los *peores* enemigos de los Dueños del Poder Global y sus megabancos usureros. El Sistema de "Deuda Eterna" funciona según el Modelo Shylock, y necesita de mega-banqueros usureros debidamente sincronizados con gobernantes títeres que paguen y paguen, siempre sobre el hambre del pueblo.

Lo propuesto sería como cuando un buen médico dice: "*tenemos un diagnóstico correcto de la enfermedad del paciente y eso conforma el primer paso hacia una cura saludable".*

Por último, en países como la Argentina mientras que el Sistema de Deuda crece por sí sólo debido al efecto del interés compuesto el capital original sin embargo jamás se termina de pagar, permaneciendo mayormente intacto y por igual en su monto original año tras año, mientras sus intereses no dejan de crecer. No debiera sorprendernos que esto poco parezca importarles a los megabancos dado que según hemos dicho, su

negocio *no* está en que se les devuelvan sus préstamos originales, sino más bien en que *no* les sean devueltos, pues entonces se eterniza la deuda.

El autor recuerda estar alguna vez de visita en Detroit, Estados Unidos charlando con el *risk manager* de una de las mayores automotrices del país quién le explicó que su fábrica vendía sus automóviles prácticamente “al costo” de fabricación y sin utilidades, debido a que las verdaderas utilidades las generaban luego con la venta de partes, repuestos e insumos, servicios de mantenimiento, reparaciones, etc.

O sea que para esta gran planta automotriz, vender automóviles “al costo” era la *excusa* que le permitía luego percibir enormes ganancias con la venta de repuestos, servicios, etc. En forma análoga, el préstamo original que hace un banco a un país es la *excusa* para luego percibir enormes ganancias con la generación de intereses, anatocismo, refinanciaciones, canjes de bonos, etc., etc. Eso explica la avidez de los megabancos de prestar sus dineros en enormes cantidades a los gobiernos.

Canje de deuda por territorio

Hay un refrán popular referido a las personas honestas pero no tontas, que dice, *“engáñame una vez y la culpa es tuya; engáñame dos veces y la culpa es mía…”*. Algunos lectores recordarán que hace unos diez años la versión en inglés de este refrán se hizo particularmente famosa cuando durante un discurso presidencial su complejidad conceptual superó la capacidad del cerebro de George W. Bush…

En gran medida el engaño estructural conforma uno de los ejes del complejo Sistema de Deuda Pública en el largo plazo. Los repetidos *defaults* y reestructuraciones de deuda pública en la Argentina, por ejemplo, se remontan muchas décadas en el pasado lo que permitió establecer patrones de comportamiento y aceptación, ilógicos e irracionales entre la opinión pública local que permitieron engañar a la Argentina, ya no una sino *repetidas* veces a lo largo de las últimas décadas.

Volvamos al año 1956, poco después que el presidente constitucional Juan Domingo Perón fuera removido del poder por un sangriento golpe de Estado cívico-militar patrocinado en gran medida por Estados Unidos, el Reino Unido y los círculos financieros de entonces. Perón era muy odiado por los poderosos del mundo ya que, más allá de los errores de gobierno que cometió a lo largo de casi una década, nadie puede sin embargo negar su insistencia y voluntad de no endeudar a la Argentina con la banca internacional. Ya en 1946, decidió no aceptar la invitación a que Argentina fuera miembro del entonces flamante Fondo Monetario Internacional; luego, en 1953 terminó de saldar la *totalidad* de la deuda externa argentina.

Sin embargo, en 1956, una de las primerísimas medidas adoptadas por el régimen cívico-militar de entonces fue meter a la Argentina de lleno en el

FMI, al tiempo que los bancos privados creaban el "Club de Paris" con el fin de ingenierizar crecientes niveles de endeudamiento público a muy largo plazo, con tanto éxito que hoy, sesenta años después, Argentina sigue pagando grandes sumas a ese grupo de bancos. Con el agravante de que con cada nueva "vuelta de tuerca", los ciclos de las crisis de deuda externa se tornan más breves, virulentos y tóxicos. Así, tras décadas de inestabilidad se llega a diciembre 2001, cuando nuevamente la Argentina entra en un colapso financiero cayendo en el mayor *default* de deuda pública de la historia. Con aquella excusa, los "ingenieros" del Modelo Shylock comenzaron a esbozar una nueva y peligrosa futura etapa de cobro de "libras de carne", ya no colocando su atención sobre reformas del Estado que vulneran la soberanía nacional, ni sobre privatizaciones de empresas públicas administradoras de vastas riquezas, sino directamente sobre la apropiación del territorio nacional.

Efectivamente, en 2002 la entonces sub-directora del FMI, Anne Krueger, propuso algunas *"ideas nuevas y creativas"* respecto de qué hacer con el "Caso Argentino". Mientras todo el país ardía a pleno en ese fatídico verano meridional de 2002, Krueger publicó un artículo en el sitio oficial del FMI titulado, *"¿Debieran los países como la Argentina poder declararse en quiebra?"* ([18]) En el mismo decía que *"la lección es clara: necesitamos tener mejores incentivos para que deudores y acreedores puedan sentarse a la mesa antes de que sus problemas exploten en enormes crisis",* agregando que el FMI considera que *"esto podría hacerse aprendiendo de regímenes de quiebra empresarial corporativa como el del 'Capítulo 11' en los Estados Unidos".*

Señalaba entonces Krueger que esto representaba un *"posible nuevo enfoque",* agregando que *"por supuesto deberán superarse muchos obstáculos prácticos y políticos para poder estructurar semejante enfoque"* y que sus *"aspectos clave necesitarán ser avalados por leyes que rijan en todo el mundo"* creando un *"marco jurídico global predecible".*

Desde la óptica de los planificadores a largo plazo de los geopolíticos al servicio de la mega-banca global, la propuesta de Krueger consistió en empujar gradualmente a los países endeudados hacia un *"concurso preventivo de acreedores",* para entonces poder así avanzar secuencialmente hacia su *"quiebra y disolución".*

¡Como si las naciones fueran corporaciones privadas como *Enron* o *WorldCom!* Los países a ser declarados en bancarrota serían entonces desguazados y luego engullidos por sus acreedores internacionales en algún surrealista banquete de vampiros y buitres carroñeros...

Krueger desarrolló estas ideas en mayor detalle en una monografía para el FMI titulada *"Una nueva manera de abordar la restructuración de deuda",*

([18]) Artículo fechado 18- Ene-2002. Ver: https://www.imf.org/external/np/vc/2002/011802s.htm

al tiempo que un artículo publicado en la revista *Foreign Affairs* – vocero oficial del poderoso *think-tank* neoyorquino *Council on Foreign Relations* al servicio de la elite global - por el profesor de Harvard, Richard N. Cooper ese mismo año le daba entidad "técnica" a aquella peligrosa propuesta: *"Capitulo 11 (Ley USA de Quiebra) para las Naciones"* ([19]).

En el mismo, Cooper muy pragmáticamente recomienda que *"únicamente cuando el país deudor no logre recuperar su salud financiera deberán sus activos ser liquidados y los ingresos resultantes distribuidos entre sus acreedores – nuevamente bajo la guía de un tribunal global"* (sic!).

Mientras tanto, la prensa global – la revista *Time* y el diario *New York Times*, por ejemplo – llegaron a sugerir que la Patagonia Argentina, inmensamente rica en recursos y muy subpoblada, fuera separada del resto del país para servir de mecanismo de pago de la deuda en default ([20]).

Como es usual en los procesos de planeamiento a largo plazo de los *think-tanks* geopolíticos, este episodio tuvo algo de globo de ensayo para ir posicionando esta propuesta; para ir instalando la idea de que los países pueden ser llevados a la "quiebra", sin abordar de lleno – al menos no en ese momento – las terribles implicancias de semejante propuesta. Por eso, esa idea fue archivada por un tiempo prudencial, pues antes era necesario "reordenar" las finanzas argentinas según las conveniencias de la banca internacional y también evitar el eventual riesgo de "contagio" de esa crisis a otros países de la región.

Justamente, lo ocurrido en Argentina en 2001 en adelante tuvo algo de experimento y mesa de ensayo ya que pudo contenerse íntegramente dentro de la Argentina con relativa facilidad y bajo riesgo, algo que por ejemplo no es el caso cuando miramos las crisis de Grecia y Chipre. Éstas preocupan y mucho a los círculos de poder debido a su potencial estructural de contagiar peligrosamente a otros países dentro de la Unión Europea.

Así, luego de la consolidación del economista Roberto Lavagna ([21]) como ministro de economía del presidente interino Eduardo Duhalde, se

---

([19]) Richard N. Cooper - *"Chapter 11 for countries?" – Foreign Affairs,* julio/agosto 2002: https://www.foreignaffairs.com/articles/2002-07-01/chapter-11-countries

([20]) *"Some in Argentina see secession as the answer to economic peril" – The New York Times*, 27 de agosto de 2002: http://www.nytimes.com/2002/08/27/world/some-in-argentina-see-secession-as-the-answer-to-economic-peril.html?pagewanted=all

([21]) Roberto Lavagna es miembro fundador del CARI – Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales – creado en junio 1978, que opera como una sucursal oficiosa del CFR en la Argentina, integrando la "red mundial de consejos" – de la que el *CFR* es su cabeza: el así-llamado *Council of Councils* - "Consejo de los Consejos". Esto abarca automáticamente al *Americas Society/Council of the Americas* de destacada actuación en la preselección de los candidatos presidenciables en las elecciones de 2015 en Argentina. Entre los miembros fundadores del CARI junto a Lavagna hallamos a Fernando de la Rúa, Adalberto Rodríguez Giavarini, Mariano Grondona, Roberto Alemann, Rosendo Fraga, Juan Aguirre Lanari, Nicanor Costa Méndez, Jorge Wehbe, José Octavio Bordón, Oscar Camilión, Roque Carranza y José María Dagnino Pastore. El discurso inaugural en junio 1978 bajo el régimen cívico-

comenzó a diagramar un nuevo mega-canje de los bonos argentinos declarados en *default* a fines de 2001. Así esos círculos de poder apoyaron el encumbramiento en la presidencia de un personaje extraño y mayormente desconocido: Néstor Kirchner, quién asumiría la presidencia el 25 de mayo de 2003, seis meses antes de lo que marca la Constitución Nacional, al frente de un gobierno de neto corte socialdemócrata. Ese apoyo estaba claramente sujeto a que el nuevo presidente ratificara a Lavagna en la cartera de economía, cosa que efectivamente ocurrió.

Estos elementos permiten comprender las raíces del apoyo que recibió el presidente Néstor Kirchner y la manera como dispuso cada área de su gobierno según los ejes ideológicos de la Internacional Socialdemócrata que en esos tiempos se mostraba muy consolidada, entre otras cosas, gracias al apoyo recibido del gobierno laborista británico del primer ministro Tony Blair.

Es más: el primer viaje al exterior como flamante presidente lo hace Kirchner en julio 2003 a Londres, invitado a una "cumbre de la tercera vía" socialdemócrata presidida el ideólogo de la *London School of Economics* Antony Giddens, en representación del primer ministro Blair que por aquellos tiempos se encontraba muy ocupado aniquilando a Irak junto a su colega George W. Bush.

Aclaremos que dicha "tercera vía" no tiene absolutamente nada que ver con la Tercera Posición sustentada por la Doctrina Justicialista de Juan Perón. En realidad, ambas son totalmente opuestas y antagónicas

Recordamos que la actual Social Democracia esgrime un discurso fuertemente de izquierda en lo social y cultural, de centro en lo político y de derecha en lo económico financiero. Esto lo hemos abordado en detalle en nuestra obra "Bienvenidos a la jungla...", mas baste decir aquí que en el orden económico ello explica como a lo largo de doce años y medio el kirchnerismo pudo:

(a) mantener un discurso –su así-llamado "relato"– fuertemente desafiante, crítico y adversarial hacia las finanzas globales; o sea, un discurso público "de *izquierda*";
(b) respetar a rajatabla todas las "reglas de juego" del nuevo orden mundial; o sea, "de *centro*", y
(c) pagar sistemática todo lo que se le demandó; o sea, comportarse como pagadores seriales de rancia "*derecha*" liberal, por supuesto sin jamás osar investigar la deuda pública.

Como era previsible, apenas dos años después de asumir la presidencia, el presidente Kirchner instrumentó en junio 2005 un nuevo Mega-Canje de Deuda Soberana operado por el ministro Roberto Lavagna. Los términos

militar lo dio Henry Kissinger quién visitaba a la Argentina con motivo de la Copa Mundial de Fútbol 1978.

de ese mega-canje hacían que se pateara la deuda pública a más de treinta años en el futuro a través de tres nuevos bonos simplificados, ordenados y más fáciles de administrar, uno de los cuáles – el principal – era ajustable según el crecimiento del PBI e inflación.

A pesar de cifras record en las exportaciones agropecuarias, cuando Néstor Kirchner le lega la presidencia a su propia esposa Cristina Kirchner en 2007, sus políticas de creciente despilfarro, ineficiencia, malversación y corrupción hicieron que poco tiempo después Argentina nuevamente se hundiera bajo el peso del Sistema de Deuda Soberana, con el agravante de que el período de sus ciclos se hicieron cada vez más cortos. Así para el 2010 una nueva crisis de deuda pública golpeaba a las puertas de la Argentina, requiriendo de una *nueva* reingeniería de bonos, esta vez bajo la administración presidencial de Cristina Kirchner y Amado Boudou, su ministro de economía y luego, vicepresidente, hoy procesado por gravísimos actos de corrupción.

Tampoco esos parches sirvieron por mucho tiempo, por lo que menos de tres años después, los fondos buitre *NML/Elliot* de Paul Singer y *Aurelius* de Mark Brodsky con el apoyo de los tribunales neoyorquinos acabaron arrastrando a la Argentina a un nuevo *default* técnico de deuda, excluyendo así al país de acceso a los mercados financieros mundiales ([22]).

Esto obligó al gobierno Kirchner a empezar a echar mano sobre cada dólar que transitara cerca del ministerio de economía argentino: las reservas del Banco Central, los dólares de los exportadores, los fondos del instituto de previsión social ANSES, al tiempo que imponía una cuasi prohibición de compra de dólares por individuos y empresas locales, el así-llamado "cepo cambiario" que opera como una suerte de complemento y hermano mayor del "corralito" impuesto al país durante la crisis del año 2001. Los impacto sobre determinado sectores como el turismo, inmobiliarios y electrónica de importación fue muy importante.

En lugar de enmendar sus enormes errores e imprevisiones, el gobierno Kirchner tomó entonces la mucho más salida fácil ante la opinión pública argentina, particularmente entre sus desculturizados acólitos, de satanizar a estos dos fondos "buitre" y al juez Griessa culpándolos por todos los males del país. Pero, una vez más, la culpa en rigor de verdad no fue del chancho

---

([22]) Es notable aque cuatro meses luego de asumir como presidente, Macri ordenó pagarle a los tres principales fondos "buitre" – NML de Paul Singer, Aurelius de Mark Brodski y Dart de Kenneth Dart el total reclamado en juicio den los tribunales de Nueva Yor de U$S 9.700 millones, priorizando sus intereses por encima del de los millones y millones de argentinos empobrecidos, enfermos y jubilados. El caso de Paul Singer es particularmente obsceno por cuanto luego de recibir U$S 2.470 millones de la mano de Macri, Singer aprovechó para salvar a su amigo y socio Germpan Efromovich, dueño de la línea aérea colombiana Avianca que se encontraba al borde de la cesasión de pagos. Salvada Avianca con el dinero de los argentinos a través de Singer, al poco tiempo Avianca usó el mismo para comprar la empresa aérea MacAirJet de la familia Macri. ¡Lo que se dice un negocio realmente redondo!!

– o de los repelentes buitres si se quiere - sino de los Kirchner que les dieron de comer. Pues la verdad es que quiénes le dieron de comer a buitres, vampiros y jueces neoyorquinos fueron los propios Kirchner.

Primero, fue Néstor Kirchner quién firmó en 2004 el Decreto Ejecutivo No. 319/2004, cuyo Art. 8 prorroga la jurisdicción del Mega-Canje Kirchner-Lavagna-Nielsen que se suscribiría en junio 2005, a favor de los tribunales del Estado de Nuevo York.

A los pocos años, su esposa y sucesora en el cargo Cristina Kirchner haría otro tanto firmando el Decreto Ejecutivo No. 1953/2009, cuyo Art. 3 prorrogó nuevamente la jurisdicción de otro venidero Mega-Canje de deuda, esta vez articulado en 2010 por Cristina Kirchner y su ministro de economía Amado Boudou, también a favor de los tribunales del Estado de Nueva York.

Ahora sí: *¡vienen por todo!*

Quien no atendiera esta secuencia de hechos posiblemente le haya parecido insólito que en 2014 Anne Krueger saliera en aparente "defensa" de la Argentina en su acalorada y ruidosa disputa con los señores buitres neoyorquinos. Krueger llegó a recomendarle al juez neoyorquino Griessa y sus colegas que se comportaran con más "moderación" hacia nuestro país. Si se lee entre líneas, sin embargo, se verá que lo que en buen romance les pedía la Sra. Krueger era que apretaran pero que no mataran a la gallina argentina de los huevos de oro.

En un reciente artículo publicado en julio 2014, Krueger señala que *"la decisión de la Corte Suprema de EE.UU.* (de apoyar el fallo Griessa favorable a los fondos buitre en contra de nuestro país) *agrega una nueva deformación al complejo problema de la deuda que bien podría aumentar el nivel de riesgo representado por las deudas soberanas y también aumentar los costos de emisión para los acreedores."*

Multimedios especializados como el *Financial Times, New York Times, Wall Street Journal,* y *The Economist* también salieron a recomendarle al juez Griessa y sus pichones de buitres que ejercieran mayor moderación y cautela, dado que en el *"delicado sistema bancario global post-2008",* una repentina y mal controlada crisis de deuda bien podría frustrar los planes de las Elites de imponer una *"transición ordenada hacia una nueva arquitectura legal financiera mundial"* que permita liquidar ordenada y prolijamente a Estados fallidos en lo financiero como la República Argentina.

Especialmente si sucesivas "reingenierías" aplicables a futuros canjes de bonos de deuda quedaran garantizados por el territorio nacional; después de todo, ¿qué otra cosa les quedará a los argentinos para rifar?.

Por eso, nos preguntamos: *¿Se le impondrá a la Argentina en un futuro no muy lejano y luego de nuevas "crisis de deuda pública", algún nuevo*

mega-canje de bonos de deuda que esta vez estén garantizados por enormes extensiones de su territorio nacional – especialmente el patagónico?

Ello significaría que dentro de, digamos diez o quince años más, los Shylock de Wall Street y de la City londinenses aliados con sus contrapartes dentro de la Argentina podrían hacer todo lo que resulte necesario para una vez más, arrastrar a la Argentina a otro mega-*default* de deuda. Así se allanaría el camino expeditivo que les permita ejecutar esas futuras garantías territoriales – ¡suculenta "libra de carne", por cierto! – que les permitirán quedarse "legalmente" con enormes tramos de nuestro territorio.

Especialmente si, siguiendo el ejemplo de Néstor y Cristina Kirchner, las garantías de esos futuros bonos prorrogan su jurisdicción nuevamente a los tribunales de Nueva York o Londres.

Volviendo al gran Shakespeare, recordemos que mientras el usurero Shylock se babeaba expectante afilando su chuchilla y preparándose para cortarle el corazón al mercader Antonio, poco le interesaba recuperar su préstamo de 3.000 ducados… ¡*Sólo quería cortar la libra de carne que era "legalmente" suya!*

¿Será este el venidero "Modelo de Deuda Pública Soberana" para las naciones del mundo? Si insertamos todo lo dicho dentro del marco que hemos descripto acerca de la problemática geopolítica de la Patagonia Argentina (y chilena) ([23]) en la que se estaría elucubrando sigilosamente la eventual relocalización y reasentamiento de importantes contingentes poblacionales de otras latitudes en esa despoblada región, entonces se empieza a comprender cómo alguna próxima crisis de deuda argentina en un futuro peligrosamente cercano podría facilitar la consumación de un objetivo semejante.

Los poderosos de las altas finanzas globales - Rothschild, Warburg, Lazard, Soros, Rockefeller, Safra, Goldman Sachs y otros - podrán entonces tomar posesión "legalmente" de la Patagonia, para luego, también "legalmente", entregársela a quiénes les plazca… ¡Sin siquiera tener que disparar un sólo tiro…!

Si esto fuera lo que realmente está ocurriendo "detrás del telón" - como alguna vez observara magistralmente el primer ministro de la británica Reina Victoria, Benjamín Disraeli - respecto de la Argentina, entonces ¿puede alguien creer que los dueños del poder global se detendrán ahí?

Claramente, la Argentina en primerísima instancia debe ejercer extrema cautela sobre cómo abordará su defensa ante esta gravísima y venidera amenaza. Luego de más de tres décadas de "democracia" sus sucesivos

([23]) Ver informe del autor, *"Doce ejes de ataque contra el territorio de la Patagonia"*. Link: http://proyectosegundarepublica.com/2015/04/10/12-ejes-de-ataque-contra-el-territorio-de-la-patagonia/

gobernantes no han hecho más que agravar estos terribles peligros, debilitando los principales ejes de la soberanía nacional.

Un ejemplo bochornoso de ello es la manera en que la ex-presidente Cristina Kirchner y sus acólitos presentaron como una gran victoria el hecho de que la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobara en septiembre 2015 una resolución impulsada precisamente por la Argentina para fijar principios globales en torno a la reestructuración de deudas soberanas, como una manera de ponerle límites a los "fondos buitre".

La realidad es que en el largo plazo esta medida de la ONU *agrava* el peligro de canje de deuda por territorio que asoma sobre el horizonte. Si hoy el destino del país se viene decidiendo en los tribunales neoyorquinos que entendible y previsiblemente fallan en contra de nosotros, al menos aún se puede tener la esperanza de apelar aunque más no sea políticamente a otras naciones e instancias que pudieran simpatizar con la Argentina. Esta reciente resolución de la ONU, sin embargo, pretende judicializar las disputas de deuda soberana bajo la jurisdicción de un futuro tribunal mundial en el marco de la propia ONU cuyas sentencias serían previsiblemente inapelables!

O sea, la iniciativa argentina no haría más que acelerar y consolidar la posición de los acreedores bancarios que tendrían un futuro tribunal supranacional dentro de la órbita de la ONU sobre el que podrá influir orientándolo para que falle a su favor. Semejante tribunal se ubicaría por encima de todo tribunal nacional alineándose a la perfección con la propuesta de Anne Krueger recién descripta.

No obstante ello, resaltemos que en el *corto* plazo esta resolución al menos favorece una más rápida *toma de conciencia* por parte de la opinión pública argentina y mundial acerca del peligro que representa el venidero modelo de canje de deuda por territorio que hemos señalado. El resultado de la votación de dicha resolución del 10 de septiembre de 2015 en la ONU fue por demás muy elocuente: 136 votos a favor, 6 en contra y 41 abstenciones.

Los seis países que votaron en contra de la propuesta argentino fueron Estados Unidos, Alemania, Israel, Japón, el Reino Unido y Canadá. Al menos esta votación deja en claro quiénes son nuestros circunstanciales amigos y quienes nuestros enemigos en este tema.

Por eso, alzamos nuestra voz de alerta para los países hermanos de toda Latinoamérica, como así también para los pueblos de otras naciones victimizadas como Grecia, Chipre, Italia, Francia, España, Portugal, Ucrania, África y Asia.

Parece que, efectivamente, *¡el Gobierno Mundial viene por todo!*

Parte II – Teoría: el ABC del Dinero

"El estudio del dinero es, de todos los campos de la economía, el único en que se emplea la complejidad para disfrazar o eludir la verdad, y no para revelarla."
John Kenneth Galbraith ([24])
(economista canadiense)

1) TIPOS DE DINERO

El "sello" del dinero

Entre amplios sectores de la población que observan con creciente preocupación la erosión de los valores éticos y morales, se suele oír decir que el origen de los males de este mundo lo encontraremos en el dinero, por cuanto quienes más tienen suelen utilizarlo de manera egoísta y contraria al Bien Común de la comunidad. Otros en contrario, opinan que el dinero en su acepción de capital es un bien sumamente importante y positivo que ha permitido grandes progresos para la humanidad. Como éstas hallaremos muchas otras opiniones, según la base ideológica, filosófica o religiosa desde la que cada observador evalúe las bondades – o falta de ellas - del dinero y las finanzas.

La realidad, sin embargo, nos indica que el dinero en sí no es ni "bueno" ni "malo", sino neutro. Toda está en el uso que se haga del mismo. Esto recuerda los criterios análogos en torno a si la televisión es "buena" o "mala"; claramente es neutra ya que sus bondades dependen de los *contenidos* que se le den; de cómo se la use. Algo parecido ocurre con el dinero, salvo que ya no se trata de "contenidos", sino de las características del *sistema* dentro del cual fluye y opera el dinero y la moneda; de su espíritu o "sello", por así decirlo.

Es muy importante conocer esto o al menos saber que ese "sello" que gobierne el dinero y la moneda tendrá un enorme impacto sobre la sociedad al que sirve. En primerísimo término debido a que, efectivamente, el dinero debe *servir* a la comunidad y no servirse de ella; debe promover la equidad,

([24]) John Kenneth Galbraith, "*Money: Whence it Came, Where it Went*" - Hay traducción al castellano, "El Dinero", Editorial Ariel, Barcelona, 1996.

solidaridad y el mérito personal, en lugar del espíritu de rapiña, egoísmo y robo.

Es este uno de los aspectos más primarios y fundamentales de todo sistema de dinero y moneda dentro de una comunidad, y entre las naciones y los operadores económico-financieros. Para abordar este complejo tema, recurrimos a los profundos y elocuentes símbolos que nos llegan legados desde la antigüedad, que reflejan no sólo una realidad superior sino también actitudes psicológicas de los individuos y las sociedades, que nos puede servir para comprender el "sello" que porta cada tipo de dinero *ab origine,* según quiénes lo hayan creado y viabilizado.

Esto es infinitamente más importante de lo que pudiera parecer a primera vista, por cuando de ello dependerá si dinero y moneda *servirán a* la comunidad en forma subordinada o si, caso contrario, usurparán un trono que no le corresponde, que les permitirán *servirse de* la comunidad, o sea transformarse en herramienta de poder social.

La mitología clásica romana y griega es una forma antigua de psicología colectiva que describe en símbolos ciertos rasgos arquetípicos – ciertos *tipos psicológicos* - que ayudan a revelar de dónde surgen ciertos patrones de *comportamiento* sistemáticamente repetidos entre individuos y grupos humanos. Así, las características de los sistemas sociales imperantes permiten promover, minimizar o neutralizar distintos patrones de comportamiento según sea el caso, que reflejan valores, tradiciones, usos y costumbres de la sociedad y del momento histórico en que surgen.

Distingamos entonces algunos de estos "sellos" que marcan la manifestación y el uso del dinero y la moneda entre básicamente dos clases diferentes que describimos como "dinero mercurial" y "dinero marcial", aludiendo así a los perfiles mitológicos y psicológicos de las divinidades romanas Mercurio y Marte (Hermes y Ares en el Olimpo helénico).

Sello "Mercurial": Comencemos por recordar los principales rasgos de ambas divinidades. *Mercurio* era la divinidad del comercio, mensajero de los dioses, hijo de Zeus y Maia Maiestas, y gran intermediador; el que facilita el intercambio de ideas, objetos; o sea, Mercurio es la divinidad del *comercio* e intermediación en su más amplio sentido. Es la "válvula" aliviadora que una vez abierta permite equilibrar los diferentes grados de presión y tensión dentro de un sistema. Dios del balance de pagos y cobros; debe y haber; activo y pasivo...

Mercurio también es la divinidad del *logos* – la palabra – y del pensamiento que vuela instantáneamente a cualquier lado, por eso su yelmo tenía alas en sus costados: el pensamiento que vuela. También sus sandalias tenían alas pues era el mensajero de los dioses...

En Atenas se lo conocía como Hermes y como tal está íntimamente ligado al conocimiento, especialmente el conocimiento oculto, esotérico y no inmediatamente visible; de ahí las llamadas ciencias "herméticas".

Heredero, a su vez, de un dios egipcio que los griegos llamaron *Hermes Trismegisto* – Hermes el tres veces grande – que los faraones llamaron *Thoth*, escriba de los dioses y guía de los muertos a los que conducía ante juicio de Osiris en el más allá. Como dios de la escritura, registraba en papiro todo lo bueno y todo lo malo que hubiera hecho el difunto, lo que lo transformaba en una suerte de contador público de pecados y bendiciones. Thoth: dios de los balances contables, también lo era de la Memoria.

Mercurio-Hermes era nervioso y rápido, de ahí que en la astronomía Mercurio es el planeta más cercano al sol y su órbita la más veloz: apenas 88 días. Se lo asocia con el metal mercurio – Hg -, único metal que es líquido a temperatura ambiente; es fluido y mudable asumiendo, como todo líquido, la forma de su circunstancial contenedor o recipiente, sin tener ninguna forma propia.

Sello "Marcial": Observemos, en cambio, a *Marte,* divinidad de la guerra y del combate, hijo de Zeus y Juno, Atenas lo llamaba Ares. En astronomía Marte es el planeta rojo cuya órbita se encuentra más allá de la de nuestra tierra tomando 570 días en su viaje alrededor del astro rey. Se lo asocia con el hierro metálico – "Fe" es su signo elemental– íntimamente ligado a las armas de hierro y acero, los blindajes de guerra y todo instrumento de combate.

En su "Metamorfosis", el poeta romano Ovidio apela al hierro marcial para designar a la última, más cruel, innoble y violenta las cuatro edades tradicionales del tiempo cíclico: la "Edad de Hierro", signada por la involución, la sangre derramada y la muerte. A Marte se lo asocia con la sangre por cuanto es su contenido de hierro lo que le da su color rojo.

Planteados estos conceptos, observemos ahora la manera como en épocas en que la religión se colocaba como centro de la vida de los pueblos, el dinero adquiría un rol de intermediador subordinado a la economía real del trabajo y la producción. Podríamos llamarlo dinero cuyo "sello" es mercurial que, al igual que la divinidad que representa, sirve para promover y facilitar los intercambios comerciales; para agilizar y acelerar las operaciones de compra y venta entre individuos, organizaciones y naciones.

Cuando al dinero está bajo influencia mercurial, el mismo tiende a fluir naturalmente hacia las necesidades reales de la comunidad. Se abre así la posibilidad de que sirva al Bien Común, siendo entonces el dinero un bien mayormente público, y sus factores de control se ubican mayormente en la voluntad del Soberano como instrumento de gestión social dentro de la Comunidad.

Probablemente esto sea así, dado que cuando el centro de gravedad de la vida del individuo y de la comunidad se ubica en lo trascendente - en lo divino -, el dinero, muy importante por cierto en el orden social, jamás

pretende usurpar el trono máximo reservado a Dios y su manifestación mundana.

Dentro del marco de un proceso cíclico, en algún momento en siglos recientes – quizás entre los siglos 14 y 15 - el sello que marca el dinero en Occidente migró espontáneamente de lo *mercurial* hacia lo *marcial*. Ello pudo haberse debido al debilitamiento de la presencia de lo divino en la sociedad, lo que apunta entre otros factores al claro fracaso de las instituciones religiosas que quizás ellas mismas se dejaron seducir por el poder mundano del dinero.

Entonces, el dinero y la moneda se transformaron en instrumento ya no sólo del comercio, sino del *poder*, acaparando valor en sí mismo, y pudiendo ser utilizado por minorías privadas para ejercer poder sobre el Estado, la economía, la política y la mayoría numérica de la comunidad.

Posiblemente, gran parte del drama del mundo moderno radique, precisamente, en que el dinero a nivel planetario ha quedado casi totalmente bajo el "sello" de lo que hemos descripto como el ámbito de Marte: guerrero, violento, egoísta, conquistador, rapaz, injusto, arbitrario y unilateralizado.

Sólo señalamos esto para que se entienda que según sea la actitud de la sociedad hacia el dinero, así será la propia sociedad. Recapitulemos estos conceptos-guía que nos orientan hacia una incipiente "psicología del dinero" como sigue:

Cuadro comparativo de características filosóficas del dinero:

Rubro	**Dinero "Mercurial"**	**Dinero "Marcial"**
Relación con la Economía Real del trabajo y producción	*Subordinado*	*Dominante*
Naturaleza Jurídica se centra en lo:	Publico – la emisión de la moneda es monopolio del Estado o la autoridad común. La banca privada cumple funciones administradoras y subordinadas.	Privado (eminentemente) – la emisión pública es minoritaria. El grueso del dinero circulante es dinero bancario = dinero privado.
Valor intrínseco	Puede tenerlo o no. No se reproduce a través del interés	Puede tenerlo o no. Se reproduce a través del interés y el interés compuesto.
Equilibrio	Equilibrado – promueve relaciones armónicas entre las partes en toda operación económica y por ende dentro de la Comunidad. Fluye. Es Bilateral. Armónico. Promueve la estabilidad social	Desequilibrado – su poder se relaciona directamente con su acumulación y concentración. Fluye con dificultad. Conflictivo. Es Unilateral. Genera inestabilidad social.

Rubro	**Dinero "Mercurial"**	**Dinero "Marcial"**
Volumen	Dinámico y en permanente alineamiento con las necesidades de la Economía Real. Asegura siempre la cantidad justa necesaria para le Economía Real: *ni más ni menos.*	Subordinado a necesidades e intereses privados. Influye sobre el Estado haciendo que siempre emita *menor* cantidad de dinero de lo que necesita la Economía Real para así obligar al Estado, organizaciones e individuos a recurrir a préstamos privados
Emisor	Banco Central subordinado al Estado. Monetiza la Economía Real según un sólido y dinámico Proyecto Nacional. Genera crédito *sin* interés	Banco Central "independiente" del Estado. Controla el volumen de dinero público según los intereses de la banca privada. Ejemplo clásico: el Banco Reserva Federal de EEUU.

Para mejor entender el desafío revolucionario que representa para los pueblos la globalización financiera - el poder del dinero -, volvamos a los orígenes para analizar ciertas pautas fundamentales respecto de cuáles funciones cumple o debe cumplir el dinero y la moneda. Para ello empecemos por ver los distintos tipos de dinero que el hombre ha utilizado a través de la historia. Así, podremos identificar la manera en que el uso del dinero y la moneda se fue alejando paulatinamente de su función subordinada a la economía real de bienes y servicios y, por sobre todo, *de su función subordinada al trabajo y la producción.*

O sea, podremos percibir amplios ciclos evolutivos e involutivos en los que la función del dinero se centró ora en lo "mercurial", ora en lo "marcial". Cuando se desarrolla un ciclo *evolutivo* de dinero eminentemente "mercurial" suelen florecer la economía real, la paz, la libertad, el arte y la armonía. Son eras de gran religiosidad e inspiración.

Cuando esa fase se agota, se inicia un ciclo contrario *involutivo* de dinero eminentemente "marcial". Entonces aparecen el conflicto, la guerra, el materialismo y la conquista. No pretendemos hacer una valoración específica de ello sino meramente señalar que se trata de ver dónde la psiquis colectiva coloca su foco principal; su "centro de gravedad" si se quiere: ora en lo trascendente, ora en lo mundano; en la paz o en la guerra; en la equidad o en la esclavitud.

Probablemente ambos ciclos sean necesarios dentro de un equilibrio de la psiquis colectiva que se mide en eones de tiempo y cuya realidad y necesidad escapa a nuestra comprensión. Queda abierto entonces el desafío de profundizar en este tema que seguramente nos conducirá a conclusiones mucho más amplias que las aquí esbozadas. Seguramente descubriremos que en la psiquis colectiva existan aún otros tipos posibles de dinero que se condicen con otros valores, energías colectivas y verdades trascendentes. Un

buen punto de partida para ello lo hallaremos en la obra del psicoanalista suizo Carl G. Jung, pero ello excede el marco de este libro; sólo señalamos una trabajo clave de Jung que nos puede ser de gran utilidad para abordar este tema: "Aion, contribución a los simbolismos del sí-mismo" ([25])

Hoy en día, las funciones que desempeña el dinero han logrado tal nivel de complejidad y unilateralidad de análisis e interpretación, que resulta casi inevitable que la vasta mayoría de los ciudadanos se extravíen en el laberinto del "mundo de las finanzas" toda vez que se pretenda desentrañar algunos de los mecanismos que lo gobiernan. Así, se suele perder de vista hechos fundamentales sin cuya comprensión difícilmente podamos entender el amplio fenómeno de la globalización financiera, por lo cual es necesario no dejarse engañar por falsos cientificismos y jergas con las que las "ciencias económicas" pretenden imponer sus paradigmas.

Llamamos entonces a aplicar una buena dosis de sentido común al investigar las características y "leyes" ([26]) por las que se rigen las finanzas y la economía. Si bien los medios de comunicación social y los círculos académicos imponen un "pensamiento único" y ubicuo, una visión determinada y determinante del mundo de las finanzas y la economía inextricablemente ligado al concepto – mito, diríamos - del libre mercado y de la "democracia" formal de masas, existen, sin embargo, *otras*

([25]) Editorial Paidós, Buenos Aires, 1989.

([26]) La economía ha usurpado un rol central en el ámbito del conocimiento sociológico al pretender equipararse con las ciencias exactas. Ningún otro sistema de análisis de las relaciones sociales ha pretendido un esquema sistemático que siquiera se asemeje al que se le atribuye a la economía. No existe ni en la política ni en la sociología ningún equivalente a las "leyes" de oferta y demanda, o una explicación de las regularidades de causas y efectos sociales en las funciones de la producción, ni mucho menos una definición del poder en términos del producto bruto nacional. La economía apenas si configura un conjunto de diversos y a menudo contradictorios, modelos de análisis macroeconómico y econométricos que pretenden aportar algún orden o explicación al conjunto de los fenómenos económicos, una de cuyas principales características es la *irracionalidad.* No lo decimos en forma peyorativa sino como explicación del hecho de que las características, tendencias, evolución, equilibrio y crisis económico-financieras se ven afectadas en forma *determinante* por *factores psicológicos* tanto individuales como colectivos. Este solo hecho hace que no pueda de manera alguna hablarse de "leyes de la economía" como si se tratara de una ciencia exacta – la física o química, por ejemplo - de la misma manera que no podemos hablar de "leyes de la psicología" como si se pudieran cuantificar y sistematizar los procesos psíquicos utilizando fórmulas y ecuaciones "científicas". Aún una autoridad de máximo nivel en las finanzas globalizadas como Alan Greenspan, ex-gobernador del Banco de la Reserva Federal estadounidense (1987 a 2006), sólo pudo atinar a explicar ciertos *booms* o enormes subidas de los mercados bursátiles y de bonos de deuda diciendo que se debía e una "exuberancia irracional". Esa frase, *irrational exuberance,* ha quedado grabada a fuego en los manuales de la ilógica de las finanzas modernas.
Por último, prueba de la arrogancia usurpadora de la economía como disciplina sociológica por excelencia lo vemos en el hecho de que los prestigiantes "Premios Nobel" que se otorgan a investigadores científicos en química, medicina y física, no se otorgan a ningún investigador en asuntos políticos, sociales o históricos, pero sin embargo sí a los "científicos" de la economía. (ver artículo *"Economics as Universal Science"* por Robert Heilbroner en *Social Research - an international quarterly of social sciences,* Vol. 58, Nº 2, verano de 1991).

interpretaciones y opciones que conducen a una visión muy diferente de la globalización financiera; especialmente respecto de sus efectos y objetivos.

En realidad, es más que evidente que la economía de libre mercado y su hermana política, la "democracia", de ninguna manera han conducido a esquemas socialmente justos para amplios, en verdad *mayoritarios,-* estamentos poblacionales. Hoy, más de 3.500.000.000 de seres humanos – la mitad de la humanidad - viven por debajo de la línea de la pobreza, y por doquier comprobamos decenas de guerras, revueltas sociales, matanzas, genocidios y convulsiones nacionales de todo tipo, cuyos orígenes en gran medida pueden rastrearse precisamente a la imposición de las pautas económico-financieras del libre mercado legitimadas por la "democracia" formal que conducen sistemáticamente a la inequidad e injusticia social, alimentando el odio de clases y sectorial.

En las últimas dos décadas hemos comprobado esta triste realidad en naciones tan dispares como Indonesia, Venezuela, Rusia, Tailandia, Corea, Ecuador, Argentina, Brasil, los Balcanes, Malasia, Islandia, Italia, España, Chipre, Islandia, Polonia, Ucrania y Grecia. Y los amenazantes nubarrones en el horizonte de Francia, el Reino Unido y Estados Unidos tampoco son un buen presagio.

En su ensayo *"La Trampa",* el financista británico Sir James Goldsmith expresa palabras elocuentes viniendo de quien fuera un operador lúcido salido del propio riñón del sistema financiero global. En la citada obra señala Goldsmith respecto de la agresividad de Occidente que, *"creemos que es nuestro deber moral diseminar por todas las comunidades del mundo el modelo de sociedad que produce el más rápido crecimiento del PBN (producto bruto nacional). El hecho de que el crecimiento sea alcanzado al precio de la estabilidad social se pasa por alto. Es así como occidente ha desestabilizado al mundo. Nos hemos convencido de que existe un solo modelo económico y social válido para las sociedades: el nuestro. Por haber tratado de imponerlo universalmente, hemos exportado a casi todos los rincones del mundo nuestros flagelos: el crimen, la droga, el alcoholismo, la bancarrota familiar, el desorden civil en los tugurios urbanos, el acelerado deterioro ambiental, y todos los demás problemas que experimentamos a diario. Nos hemos acostumbrado de tal modo a estos males que los explicamos sugiriendo que no son sino el fenómeno normal inevitable inherente a una saludable economía de desarrollo y progreso."*([27])

Claramente, vale la pena evaluar si existen *otras* opciones al sistema de libre mercado y a su usina de poder: el sistema financiero globalizado. Al menos toda nación que se respete a sí misma debiera preguntarse si está dispuesta a dejarse arrastrar por el Moloch de la globalización financiera a sabiendas de que el precio de ello será la agudización exponencial de todos

---

([27]) Sir James Goldsmith, *"La Trampa"*, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1993, págs. 33 y 34.

sus problemas internos y sus flagelos sociales, ambientales y éticos, lo que a la larga atenta contra la propia gobernabilidad de la comunidad, y por extensión, de su propia existencia como nación soberana.

De ahí la gran importancia que le concedemos a que la opinión pública tenga la mayor comprensión posible acerca de las sutilezas y la a menudo laberíntica complejidad artificialmente ingenierizada que afecta al mundo de las finanzas, la moneda y la banca en su relación con la Economía Real del trabajo y la producción. Empecemos, entonces, desde el principio.

Veamos ahora cuáles son las funciones fundamentales del dinero que son, básicamente, cuatro:

- *Medio de intercambio* – permite intercambiar bienes y servicios entre personas y organizaciones, públicas y privadas. Funciona como medio de pago. Su ámbito temporal es el *presente,* o sea el momento en que se realiza una operación comercial;
- *Unidad de medida* – permite determinar y fijar el valor o precio de bienes, servicios, impuestos, etc., dentro de la economía. Su ámbito es el *presente* y también permite definir los términos de un intercambio a *futuro;*
- *Instrumento de atesoramiento* – permite retenerlo o atesorarlo como una suerte de reclamo sobre riquezas a adquirir en el futuro en términos de bienes y servicios. Su ámbito es el *pasado,* por cuanto su posesión es el resultado de operaciones comerciales realizadas en el pasado y no gastado en el presente. El dinero atesorado también representa *trabajo* realizado; sin embargo la anonimidad intrínseca del dinero hace que sea posible que un dinero atesorado provenga de actividades ilegales o ilícitas y, por ende, antisociales. Cuando dinero así atesorado se gasta, su tenedor estará usufructuando del producto de trabajo (u otra actividad) realizado en el pasado (*ahorro*). Incluso puede tratarse de trabajo y riquezas pasadas de otras personas que se hayan recibido en herencia o premio;
- *Instrumento de expansión económica* – permite generar riquezas y servicios cuya contrapartida será compensada con trabajo futuro aún a ser realizado por individuos y organizaciones (*crédito*). Correspondientemente, su ámbito lo hallamos en el *futuro;* o en expectativas productivas aún no realizadas. *Es esta una de las funciones menos comprendidas pero más importantes del dinero,* que caracteriza lo que denominamos "moneda soberana", por cuánto es el instrumento que, utilizado correcta y equilibradamente, permite que un Estado pueda expandir la Economía Real de manera eficaz y eficiente *sin* recurrir a

préstamos privados con su muy onerosa carga estructural de intereses y anatocismo. ([28])

Las cuatro funciones fundamentales del dinero:

Funciones del dinero	**Dinámica y marco temporal**
1) Medio de ***intercambio***	Permite el ***pago*** de bienes y servicios
2) Unidad de ***medida***	Permite fijar el ***precio*** de bienes y servicios
3) Instrumento de ***atesoramiento***	Permite el ***ahorro*** (usufructo de trabajo realizado en el pasado)
4) Instrumento de ***expansión*** *económica*	Permite el ***crédito*** (compensación con trabajo a realizar en el futuro)

Para abordar este tema vayamos a lo más elemental de lo que son, o *debieran* ser, las funciones básicas del dinero, para luego ver la manera como, con el tiempo, el dinero se fue independizando, alejando e incluso divorciando de esas legítimas funciones primordiales.

Originalmente, la relación comercial entre individuos y organizaciones solía darse a través del intercambio de bienes que portaban en sí mismos un valor real y tangible; un *valor intrínseco* inmediata y universalmente verificable. Esta relación directa entre el valor de los bienes y el instrumento de intercambio - el dinero - desapareció según una secuencia cuyos principales rasgos describiremos en esta sección.

Sin embargo, señalemos una premisa fundamental que ha de servirnos como una suerte de *primera "ley" de la economía: dinero es todo aquello que dentro de un conjunto de personas o comunidad es universalmente aceptado como medio de pago para el intercambio de bienes y servicios con valor concreto y evidente.*

Con ello queda definido un aspecto que la "ciencia" económica moderna procura pasar por alto o al menos soslayar, que es que el dinero porta un fuerte componente *psicológico*, ya que la aceptación dentro de la sociedad de algún bien para que funcione como "dinero" – no importa que se trate de algún metal, papel moneda, dinero electrónico, incluso cigarrillos y whiskey (tras la segunda guerra mundial se utilizaron en algunas regiones de Europa), u otros medios – depende primordialmente de la (pre)existencia de

> *Primera "ley" de la economía: dinero es todo aquello que, dentro de un conjunto de personas o comunidad, se acepte como medio de pago para el intercambio de bienes y servicios con valor concreto y evidente.*

([28]) Anatocismo: el concepto de interés sobre interés del dinero; acumulativo y que puede crecer de manera exponencial. Conforma uno de los ejes fundamentales de la usura como sistema de endeudamiento perene.

una *percepción* generalizada e indiscutida acerca del valor real y concreto de lo que se utilice como dinero. Esto conforma un claro factor psicológico.

Existe correspondientemente, lo que denominamos una auténtica *psicología del dinero* que abordaremos en la Parte III de este libro que es un factor clave al momento de abordar en su total dimensión la verdadera problemática de la globalización. También veremos que, en realidad, el dinero es mucho más que todo esto.

Empecemos entonces por describir los cinco principales tipos de dinero que el hombre ha utilizado a lo largo de miles de años de historia, y su transmutación paulatina y sucesiva a medida que los sistemas económicos se tornaron crecientemente complejos y sofisticados.

1) *Trueque* **-** (economías sin moneda).

En las economías primitivas el intercambio de bienes entre personas o grupos se realizaba de manera directa, o sea, a través del intercambio de bienes tangibles. La única condición para que semejantes transacciones pudieran llevarse a cabo radicaba en que ambas partes en la transacción percibieran un valor aproximadamente equivalente entre los bienes motivo del canje o trueque y, por supuesto, en que ambas partes tuviesen la voluntad de realizar ese intercambio. Pero el trueque sólo sirvió dentro del marco de economías muy primitivas de baja complejidad, confinadas a ámbitos geográficos y temporales reducidos y con recursos muy limitados. En ellas, la oportunidad del trueque surgía circunstancial y espontáneamente entre los individuos o, a lo sumo, dentro del marco de un primitivo e implícito "mercado" de compra-venta de artículos de necesidad.

En su descripción más simple, imaginemos a dos personas que acuerdan intercambiar 10 kilos de harina por cuatro gallinas. Siempre que el *valor percibido* por ambas sobre los bienes motivo del intercambio resulte aproximadamente equivalente, y existiendo en ellas la voluntad mutua de realizarlo, el intercambio podía consumarse sin más trámite.

Resulta interesante señalar que, a pesar de las características poco sofisticadas del trueque como metodología de intercambio de bienes y servicios económicos, el mismo también ha sido utilizado con éxito en tiempos modernos entre algunas naciones respecto a operaciones puntuales de gran envergadura. Este tipo de intercambio se ha pautado a través de acuerdos bilaterales entre naciones soberanas, una de cuyas características ha sido la *no-intervención del dinero* como medio de pago directo, especialmente si se trata de la moneda de algún tercer país que impone su moneda como divisa supranacional.

Para estos casos, se han utilizado valores dinerarios con un fin meramente contable de *cuantificar* el valor de los bienes motivo del intercambio, y así determinar la equivalencia de sus respectivos valores. A modo de ejemplo, si una nación agroexportadora y otra nación productora

de petróleo acuerdan realizar un intercambio de esta naturaleza y perciben que el valor de sus respectivos productos se corresponden a una equivalencia de, digamos, 100.000 toneladas de trigo por 10.000 barriles de petróleo crudo, entonces habiendo acuerdo mutuo, el intercambio o trueque podrá realizarse.

Si ambas naciones toman en cuenta el valor de mercado de los respectivos productos lo que les permite arribar a precios aproximadamente equivalentes según parámetros de mercados internacionales, ello le servirá a ambas como simple punto de *referencia* para verificar la factibilidad, equilibrio y correspondencia equitativa del intercambio propuesto.

No se requerirá, sin embargo, la intervención directa de instrumentos monetarios, créditos internacionales o del propio sistema bancario global, lo que en cierto modo conlleva claras ventajas y ahorros. Una de ellas es la ausencia de créditos financieros con lo que se evitan los consabidos intereses sobre los capitales que se hubieran movilizado para realizar semejante operación. Este factor permite comprender por qué los operadores de los circuitos financieros internacionales harán todo a su alcance para hacer fracasar cualquier propuesta de intercambio comercial de este tipo, esgrimiendo sesudos análisis acerca de por qué esto no debe permitirse y, de hecho, casi siempre lo logran.

Finalmente, en el primitivo trueque hallamos otro factor que se refiere a su *tiempo* de consumación. Cada tipo de economía y de dinero tiene su propio tiempo o dinámica interna que en el caso del trueque equivale a cero: o sea, el valor de los bienes es el inmediatamente verificado al momento de producirse la operación de trueque. En otro momento, entre otros interlocutores (o incluso entre los mismos), o en otras circunstancias, esa mutua percepción de equivalencia de valor de intercambio directo podrá cambiar parcial o radicalmente.

Señalemos que cuando la Argentina vio su sistema bancario y monetario colapsar en 2001/2002, millones de sus pobladores y trabajadores superaron sus crisis personales haciendo surgir espontáneamente en sus grandes ciudades los así-llamados “clubes de trueque” de creciente sofisticación, que desarrollaron sedes, sucursales, reuniones de mercado y bonos de intercambio de servicios y productos. Sus obligados miembros participantes pudieron así intercambiar una computadora por un minicomponente de audio, o un trabajo de pintura por una radio, o un corte de cabello por la provisión de pan durante una semana.

A pesar de ser un esquema imperfecto y rudimentario, el trueque es fácil de implementar ya que sus lineamientos se basan sobre el sentido común y se retroalimenta por la evidencia práctica y la percepción lógica y natural: el valor percibido de un bien o servicio, y la urgencia de su necesidad por parte del potencial “comprador” o tomador, y la calidad y confiabilidad de lo ofrecido por el potencial “vendedor” o proveedor.

2) *Dinero en especie*

Un primer paso evolutivo del dinero condujo a la utilización de bienes con *valor intrínseco real* y universalmente aceptado, que sirvieron de instrumento de intercambio dentro de una zona, comunidad o economía. Esta clase de dinero se utilizó extensamente en la antigüedad y consistía en elementos como alimentos, ganado, sal, y otros bienes con valor intrínseco universalmente aceptado. De este modo, dentro de una comunidad y su respectivo e incipiente mercado, se podía definir el valor de una amplia gama de bienes y servicios en términos de "tantas cabezas de ganado" o "tantos kilos de sal". Así, el precio de un carruaje podía definirse como equivalente a diez cabezas de ganado o 2000 kilos de sal.

Un patrón podía pagarle a un obrero por su trabajo con esta clase de productos: con sal, por ejemplo. Como lejano eco de esta antiquísima práctica monetaria, aún hoy seguimos refiriéndonos a la remuneración de un trabajador o empleado como su "salario", aludiendo así a épocas en que la sal cumplía la función de dinero.

La ventaja de este sistema radicaba en que los intercambios comerciales podían asumir características más complejas y flexibles. Surgía la posibilidad de una relación *indirecta* entre vendedores y compradores, cosa que bajo el trueque no es factible. Así, si el dueño de diez cabezas de ganado necesitaba un carruaje, podía primero vender su ganado en el mercado por 2000 kilos de sal a una persona (primera operación de intercambio), para luego utilizar esos 2000 kilos de sal para comprarle el carruaje a *otra* persona (segunda operación de intercambio).

De todos modos, este tipo de dinero seguía resultando muy limitado, perecedero y solamente utilizable en economías aún pequeñas y relativamente primitivas. Obligaba, por ejemplo, a que las operaciones comerciales se sucediesen en forma casi simultánea ya que la sal, el ganado, los alimentos y otros bienes semejantes tienen una vida útil limitada, lo que impacta sobre su valor intrínseco que tiende a decrecer con relativa rapidez. Difícilmente tal moneda pudiera utilizarse para atesorarla como ahorro.

Su *"tiempo"* puede definirse como de muy corto plazo, usualmente un período claramente menor al plazo en que tales bienes comienzan a decaer o perecer: o sea, el plazo en el que los alimentos se mantienen frescos, la vida útil de una cabeza de ganado, etc.

3) *Dinero metálico*

Una tercera y muy importante fase en la evolución del dinero se produjo con la introducción de metales preciosos con valor *intrínseco estandarizable y universalmente aceptado:* el oro y la plata, por ejemplo. Estos metales sirvieron como dinero dentro de economías de mayor escala, abarcando y conectando comercialmente a distintas y distantes comunidades, lo que

permitió ampliar el abanico de opciones en las relaciones económicas. Ahora, de una manera mucho más flexible, un productor podía vender sus bienes a cambio de tantos gramos de oro o plata, en una primera operación de intercambio en un mercado, para luego adquirir con ese oro y plata otros productos y bienes en una segunda operación totalmente independiente de la primera e, incluso, en otro mercado distinto y en fecha lejana.

Una notable ventaja del dinero metálico se refiere a lo que hemos definido como su *tiempo,* ya que el oro y la plata son imperecederos con lo que las operaciones económicas podían desplazarse ampliamente en el tiempo y el espacio. Con el dinero metálico se podían vender diez cabezas de ganado por un kilo de oro y, mucho tiempo después y en lugar muy lejano, se podía comprar un carruaje valuado en un kilo de oro. A su vez, dado que el oro y la plata podían guardarse y atesorarse indefinidamente, surgió un nuevo e importante factor económico: el del ahorro y atesoramiento y, con él, el de la *concentración de poder económico* que tendrá importantísimas consecuencias políticas y sociales.

Mucho tiempo después, el Estado intervendría fijando normas y estándares respecto de los objetos que podían utilizarse como dinero y sus características puntuales, lo que llevó al concepto de la moneda estandarizada acuñada con un predeterminado peso en oro o plata y controlado por el Estado, el rey u otra autoridad emisora universalmente impuesta entre la población y sus operadores económicos. En la antigüedad, la efigie de Alejandro o del Cesar en las monedas de oro y plata del Imperio Romano fue proverbial, lo que nos lleva al siguiente y novedoso tipo de dinero que es el dinero en moneda, o dinero metálico acuñado.

> *...las fronteras del Imperio llegan hasta dónde llegan tres factores primordiales: su ejército, su idioma y su moneda...*

El monopolio sobre la emisión de moneda es, precisamente, una de las características de los imperios. En la Roma Antigua, por ejemplo, *la frontera del imperio llegaba hasta dónde llegaban tres factores primordiales de poder: sus ejércitos, su idioma y su moneda.* Si miramos al mundo moderno, veremos que esta pauta geopolítica se mantiene vigente por cuanto los imperios contemporáneos - sean europeos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, o el estadounidense de la actualidad – siguen rigiéndose por estos tres factores clave de poder imperial: la *moneda* (o sea, la economía), el *idioma* (o sea la administración pública) y las *fuerzas armadas* (o sea, su capacidad de poder coercitivo).

4) *Dinero en moneda metálica*

La historia nos relata que donde se conocieron las primeras monedas fue en la antigua Lidia en el Asia Menor, pero bajo el Imperio Romano la moneda de oro y, especialmente, la de plata - el *denarius* - se convertiría en

unidad monetaria e instrumento de intercambio económico estandarizado, de circulación y aceptación obligatoria, y universalmente aceptado en toda Europa Occidental, Norte de África y Asia Menor.

Esa moneda detentaba un valor intrínseco en oro o plata determinado y supervisado por el Estado, lo cual permitió fijar equivalencias monetarias para todos los bienes, objetos y servicios que se comerciaban a lo largo y lo ancho del vasto Imperio Romano, lo que incluía muy notablemente la recolección de impuestos. El concepto del dinero en moneda habría de utilizarse y perduraría durante dos milenios en toda Europa, África y Asia.

Su uso resultó altamente flexible y muy idóneo dentro de los distintos mercados, ya que las variaciones en la oferta y demanda de los más variados productos, servicios y objetos, podían fácilmente reflejarse en el aumento o disminución de sus respectivos precios en términos de valores monetarios. Permitió el desarrollo de una economía mucho más sofisticada, subdividida entre la producción de bienes, los servicios de distribución y la administración pública.

También permitió desenmascarar indirectamente a aquellos gobernantes pícaros que erosionaban la moneda reduciendo su peso físico en oro, o que utilizaban aleaciones de metales de menor valor para poder así emitir mayor cantidad de monedas de la que se correspondía con sus tenencias de oro o plata físicos. Así se dieron los primeros pasos hacia uno de los principales flagelos de todas las economías modernas: la *inflación*, que definimos como el aumento espurio de la cantidad de moneda por encima del aumento de los bienes y servicios producidos por la Economía Real del trabajo y la producción.

Si ese aumento ilegítimo lo generaba el gobierno ello representaba un fraude político rara vez castigado; si ese aumento ilegítimo lo generaba un particular (moneda falsa), ello equivalía a un delito económico que se castigaba con la prisión o peor. Esta misma ley fundamental en torno a la raíz de todo proceso de inflación aún rige en la actualidad.

La emisión de moneda metálica también permitió mayor flexibilidad en las operaciones de ahorro, préstamo y cobro de impuestos, dando lugar con el tiempo a otro novedoso concepto que en nuestros tiempos se ha tornado determinante: *el del interés sobre el dinero* y los mecanismos para su cálculo, que evaluaremos más adelante.

Una clara desventaja de este tipo de dinero resultó ser su susceptibilidad al robo ya que una moneda de oro o plata, una vez acuñada, sería siempre y en todo lugar "al portador". O sea, su poder adquisitivo pertenecería sin más trámite o título a quién la portara o retuviera en su poder, de manera que quién se robara un cofre lleno de monedas de oro se transformaba automáticamente en su dueño, y se hacía del correspondiente poder adquisitivo representado por esas monedas, ya que con ellas podía comprar

alimentos, ropajes, armas, vivienda, caballo y cualquier otro bien o servicio. Podía, incluso, ahorrarlas o prestarlas a interés.

Por ende, este tipo de dinero requería que su dueño circunstancial previera mecanismos que le permitieran resguardarlo en lugar seguro y a prueba de robo.

Con el auge y crecimiento del comercio a partir de la Edad Media, y la evolución de importantes centros comerciales como Venecia, Nápoles, Frankfurt, Hamburgo, Núremberg, Londres, Amberes y Rotterdam, poderosos comerciantes, ricos mercaderes, armadores de barcos, nobles y una naciente burguesía en esos centros de riqueza y comercio, se vieron confrontados con el dilema de cómo poner a buen resguardo sus rápidamente crecientes riquezas provenientes de actividades comerciales, industriales y de servicios. Así surgió también la necesidad de servicios financieros como la banca internacional, los seguros y reaseguros.

El marco de *tiempo* de este nuevo dinero era ilimitado, pues aunque los más ricos utilizaban gran parte de sus fortunas y tenencias en moneda para mejorar su calidad de vida, construir palacios, patrocinar las artes y construir templos, una porción cada vez mayor de esas riquezas pasaba a ser previsoramente *ahorrada*. O sea, su poder económico actual era *transferido hacia el futuro:* sea para legarlo a sus hijos, para tenerlo como reserva en caso de alguna emergencia o imprevisto, para alquilar soldados mercenarios en caso de alguna futura guerra, o para infinidad de otros usos. A medida que la sociedad europea crecía, evolucionaba y se tornaba cada vez más compleja, se tornó imperioso resguardar las riquezas en monedas, oro y plata.

Es esta necesidad de cuidado la que haría surgir los primeros bancos, cuya función original era, precisamente, la de disponer de recintos sólidos y seguros con impenetrables cajas fuertes e infranqueables bóvedas dentro de las que se pudiesen almacenar grandes cantidades de monedas, oro, plata y otras riquezas imperecederas, sin que sus dueños perdieran el sueño o tuviesen que construir ellos mismos costosos lugares seguros para este fin dentro de sus propias residencias y palacios.

Aquellos primitivos banqueros de los que se tienen las primeras noticias en la ciudad-estado de Venecia en el siglo XIII, brindaban así un servicio importante a comerciantes, nobles, industriales y otros miembros clave de la sociedad. Ofrecían la capacidad física de sus bóvedas y tesoros seguros a todo burgués, noble e incluso a los gobiernos que desearan almacenar sus riquezas en un depósito seguro. A cambio de ello, los bancos cobraban por este importante servicio una *prima;* o sea, una suma predeterminada usualmente consistente en un pequeño porcentual del total del valor almacenado en sus bóvedas. Como comprobante del depósito de esas riquezas bajo su custodia, cuidado y control, los primitivos banqueros

emitían a favor del dueño o titular del tesoro así almacenado, un certificado mediante el cual se dejaba constancia que en sus bóvedas se habían recibido, digamos, 10.000 monedas de oro para su guarda.

El servicio que brindaban los primeros banqueros de la Alta Edad Media fue, entonces, el de la *seguridad;* para ser precisos, seguridad *física* que garantizaba que las riquezas depositadas se encontraban fuertemente resguardadas y custodiadas en forma permanente dando así tranquilidad a sus dueños.

Una característica fundamental de este servicio bancario consistía en que la seguridad del cuidado físico estuviera respaldada por la solidez *moral* que garantizaba que el banquero no se escaparía durante la noche convirtiendo los depósitos anónimos y al portador que se le confiaban en su botín personal; o sea que se los robara. De manera que la *solvencia moral* y el *prestigio personal* pronto se transformaron en características fundamentales y en una *conditio sine qua non* para todo banquero exitoso.

Nuevamente, tenemos aquí un factor psicológico pues el buen banquero debía presentar ante la sociedad y sus clientes reales y potenciales una *imagen* de solidez, estabilidad, prestigio, fuerza y rectitud. Más allá de que el banquero realmente reuniera tales virtudes, lo importante era que *pareciera* tenerlas; era importante no tanto *ser* bueno, sino *parecerlo* ([29]).

Con el tiempo, los certificados así emitidos por los banqueros como comprobantes del oro recibido en tenencia en sus bóvedas darían nacimiento al papel moneda. Nuevamente, en este notable fenómeno interviene un importante *factor psicológico*, ya que un certificado de depósito por 10.000 monedas de oro emitido por una prestigiosa casa bancaria era percibido no sólo por su tenedor, sino por todo el mercado y por la comunidad en general, *como el equivalente simbólico* de esas 10.000 monedas de oro que representaba. Ello se debía a la confianza que generaba el saber que con sólo presentarlo ante la entidad bancaria, ese certificado de papel sería redimido en el acto por las monedas contantes y sonantes. Insistimos: este fenómeno se sustentaba exclusivamente en la *confianza y seguridad* que el buen nombre, prestigio y solidez económica del banquero le aportaba a los certificados emitidos.

5) *Dinero Simbólico* (papel moneda; dinero *sin* valor intrínseco).

Gracias a este factor psicológico colectivo, comerciantes, burgueses y gobiernos de la época rápidamente descubrieron que se podían realizar

---

([29]) Análogas son las funciones de las compañías de seguros que también brindan una garantía futura a cambio de una prima prepaga para cubrir una determinada exposición a riesgo mediante compensación monetaria. En ambos casos – bancos y seguros – su éxito depende de la *confianza* que generen entre el público en general y sus clientes en particular, factor de gran relevancia en tiempos convulsionados cuyas crisis y emergencias resultan más difíciles de prever.

importantes transacciones en oro sin que tuviera que mediar la engorrosa, arriesgada y costosa operación de manipular aquellas voluminosas monedas o el oro en sí.

A modo de ejemplo, si un comerciante de Frankfurt se hallaba visitando Hamburgo y deseaba comprar mercancías en su puerto por un valor de 10.000 monedas de oro, en lugar de verse obligado a regresar a su Frankfurt natal para retirar sus 10.000 monedas depositadas en el banco local, corriendo el importante riesgo que implicaba transportarlas de vuelta a Hamburgo, ahora tenía la expedita opción de *comercializar* el certificado por 10.000 monedas que portaba en su bolsillo, emitido por su banco. Para ello, tan solo necesitaba entregar al vendedor de las mercancías que deseaba comprar, su "Certificado de Depósito" emitido por el banquero de Frankfurt – la Casa Rothschild, por ejemplo - por las 10.000 monedas de oro para cerrar la operación.

Lo fundamental era que el nombre y prestigio del banquero emisor de ese Certificado de Depósito fuesen universalmente reconocidos; que esa casa bancaria de Frankfurt tuviera una sucursal en Hamburgo que el vendedor conociera y en la que confiara para poder cobrar esas 10.000 monedas o, incluso usar el certificado recibido por la venta de sus mercancías para entregarlo a su vez a algún proveedor para sus propias actividades comerciales.

Debido a que el prestigio de aquellas grandes casas bancarias creció con el tiempo, sus redes comerciales y financieras llegaron a abarcar a los principales centros comerciales de Europa. Así, un certificado emitido por la Casa Rothschild en cualquiera de sus bancos en Frankfurt, París, Londres, Viena o Nápoles, o por la Banca Warburg de Hamburgo, o por la Banca Wallenstein en Estocolmo, inspiraban absoluta confianza en todos los círculos y centros comerciales europeos de la época.

A los efectos de las transacciones económicas que se realizaban en los siglos XVIII y XIX, ser portador de un certificado por 10.000 monedas de oro firmado por la Casa Rothschild significaba y equivalía a ser el *dueño* incuestionable de esas 10.000 monedas de oro. O, mejor dicho, del *poder adquisitivo* que esas 10.000 monedas representan; y ello, a pesar de que el papel en el cual dicho certificado estaba escrito en bella caligrafía gótica, apenas valiese unos poquísimos peniques.

De esta manera, nació el *dinero simbólico* y sin valor intrínseco alguno pero portador de elevadísimo valor psicológico representado por la confiabilidad, solidez y prestigio del emisor del Certificado. Los emisores de estos certificados comenzaron siendo individuos y organizaciones bancarias privadas como el Banco di Venezia a partir del siglo XIV, la banca Rothschild en los siglos XVIII y XIX; a las que se agregarían las casas Wallenstein, Warburg, Morgan, Kühn Loeb, Harriman, Bleichröder,

Lazard Fréres, Rockefeller, Goldman Sachs y muchas otras en los siglos XX y XXI.

Pero con el advenimiento de la era industrial y la consolidación del Estado-nación moderno, con el tiempo éste monopolizaría la *emisión* del papel moneda, dejando en manos de los bancos privados las *operaciones* financieras en sí. De tal manera nació el concepto de la banca central como emisora del papel moneda de curso legal y obligatorio en cada jurisdicción nacional, reguladora de los sistemas financieros y "prestamista de última instancia" cuando se suscitaban las recurrentes y cíclicas crisis financieras.

Sus inicios se remontan a la creación del Banco de Ámsterdam en 1609 y más importante aún, del Banco de Inglaterra fundado en Londres en 1649 que fijó las pautas de la banca central estatal moderna, que luego se generalizarían entre todos los Estados nacionales del mundo. A partir del siglo XIX, con el crecimiento de la industrialización en Europa y en los Estados Unidos, el Estado monopolizaría la emisión del papel dinero circulante reemplazando al papel moneda *privado* emitido por los diferentes bancos, situación que, formalmente al menos, perdura hasta nuestros días.

En rigor de verdad y como veremos más adelante, el crecimiento vertiginoso del poder de los bancos hizo muy evidente ante la mirada del público factores inconvenientes como, precisamente, el inusitado crecimiento de su poder y también la manera en que sus prácticas crecientemente especulativas empezaban a conducir a recurrentes crisis, colapsos, estafas, inflaciones, evaporación de ahorros y quiebras de todo tipo entre millones y millones de trabajadores e inversores.

De ahí la importancia de erigir bancos centrales formalmente públicos que se hicieran cargo de pagar la factura de tales crisis, actuando entonces como "prestamistas de última instancia", pues al ser públicos ello significa que el Estado se haría cargo de todas las pérdidas, fuera por el monto que fuera. Mas hete aquí que "el Estado somos todos nosotros", con lo que el salvataje público de todos los bancos irremediablemente los termina pagando el pueblo trabajador, sea a través de impuestos, contracción de la economía o inflación.

De ahí que una característica notable del sistema moderno de banca central en prácticamente todos los países, es que todo banco central aunque foralmente "público" queda controlado, de hecho, por el conjunto de bancos privados que operan dentro o fuera del país. Apelando nuevamente a factores de psicología colectiva, este pícaro truco suele ser aceptado por un público desconocedor de estos entretelones, a través de la imposición cuasi dogmática de que todo banco central, sea del país que sea, debe ser "independiente" del gobierno y de los tres poderes del Estado, como si ello fuera garantía de estabilidad.

Pues ante esta situación se impone una pregunta más que obvia: si el banco central de una nación es “independiente del gobierno”, pues entonces ¿a quiénes responde dentro o fuera del país? ¿Quiénes lo controlan?

Quizás el ejemplo más notable de lo que decimos lo tengamos en el Banco de la Reserva Federal de los Estados Unidos que es una entidad cuasi privada que no se encuentra subordinado a ningún poder del Estado.

De manera que la *banca comercial* moderna nace en las ciudades comerciantes de Italia hacia los siglos XIV y XV([30]), mientras que el concepto de *banca central* estatal surge principalmente en Inglaterra con el *Bank of England* a mediados del Siglo XVII, y el concepto moderno del *papel moneda* se cristaliza principalmente en Europa y Estados Unidos durante el siglo XIX y principios del siglo XX. Especialmente cuando en 1913 se impulsa la creación del Sistema de la Reserva Federal, primero emitiendo moneda respaldada por oro y plata metálicos, pero a partir de 1971 sólo emite dinero *fiat,* o sea sin respaldo y sólo garantizado por la *confianza (fiat)* que inspira (o no) el Estado norteamericano.

En todo este proceso que hace a la evolución del papel moneda o “dinero escritural”, sea emitido por instituciones privadas o públicas, el factor clave *siempre* radica en la percepción psicológica que la sociedad local e internacional tiene del emisor de ese dinero. El punto fundamental es *siempre la confianza* que las personas tienen en ese dinero como símbolo de poder adquisitivo, que es lo que permite aceptar algo *sin* valor intrínseco alguno (billetes de papel), como símbolos de *valor real* (o sea todos los bienes y servicios que se producen y venden dentro de una comunidad, economía o mercado). ([31])

El dinero simbólico o papel moneda, representa un certificado que da derecho a determinada cantidad de *poder adquisitivo* y conforma una importantísima innovación que condujo a operaciones económicas y comerciales más ágiles y sofisticadas, ya que prácticamente dejó de ser necesario movilizar físicamente los *stocks* de oro y moneda metálica.

([30]) En rigor de verdad uno de los primeros experimentos en la emisión de certificados de depósitos o “cheques” lo hizo la Orden de los Caballeros Templarios en el Siglo XI. Brindaban este servicio de “*clearing*” para los nobles y burgueses peregrinos que visitaban Tierra Santa.

([31]) El ejemplo de ello lo vivió la Argentina durante la hiper-inflación de 1989 cuando era tan baja - o nula - la confianza del pueblo en el papel moneda que emitía el Banco Central - el “Austral”, según se denominaba por entonces la moneda argentina - que todo ciudadano que recibía esa moneda inmediatamente trataba de deshacerse de ella, cambiándola por bienes con valor real (leche, azúcar o gasolina) antes que se desvalorizara aún más. Si se necesitaba ahorrar, entonces se cambiaban aquellos “Australes” por otros billetes de mayor confiabilidad y prestigio como el dólar estadounidense.
Una vez más el factor psicológico relacionado con la confianza hacía que los argentinos prefirieran tener en sus bolsillos billetes dólar emitidos por el Banco de la Reserva Federal en la lejana ciudad de Washington DC, antes que billetes “Australes” emitidos por el Banco Central en la cercana City de Buenos Aires.

Así se consolidó el concepto moderno del dinero que permitió mucha mayor flexibilidad y permutabilidad en las relaciones económicas de todo tipo, factores esenciales para una economía de gran escala y alta complejidad. Al mismo tiempo, el dinero empezó a generar y regirse por sus *propias* reglas, a menudo ajenas a la Economía *Real* de bienes, servicios y trabajo.

Es así que desde la óptica de la Economía Real, esas reglas del dinero y las finanzas reflejan una creciente *irrealidad,* lo que se refleja al hablar de "virtualidad" que caracteriza a las finanzas. Efectivamente, lo virtual tiene la particularidad de ser una suerte de *reflejo* de la realidad, pero *no* es sin embargo la realidad en sí. Lo virtual va a contracorriente de la realidad; podríamos decir en un sentido figurado que si la Economía Real "escribe de izquierda a derecha", las finanzas virtuales "escriben de derecha a izquierda"; son un reflejo invertido que va en el sentido opuesto a la Economía Real. He aquí uno de los factores clave del gran conflicto desatado entre Finanzas virtuales y Economías Real.

De manera que si antes propusimos una suerte de primera "ley" de la economía consistente en definir como dinero a todo aquello que se acepte como medio de intercambio de bienes y servicios dentro de un conjunto de personas o comunidad, agregamos ahora como corolario una <u>segunda "ley" de la economía</u>, que nos señala que *el papel moneda y sus derivaciones modernas - dinero plástico y dinero electrónico - conforma un* Valor Irreal *que la sociedad acepta como intercambiable por y equivalente a* Valores Reales *representados por la capacidad productiva de la comunidad.*

<u>Segunda "ley" de la economía</u>: el papel moneda y sus derivaciones modernas - dinero plástico y dinero electrónico - conforma un Valor Irreal que la sociedad acepta como intercambiable por, y equivalente a, Valores Reales representados por la capacidad productiva de toda la comunidad.

Relación entre dinero y bienes

Señalemos que existen otras funciones del dinero muy constructivas y benéficas para la sociedad, en tanto y en cuanto se logre perforar o superar conceptos paradigmáticos, algunos hoy devenidos en cuasi-dogmáticos, muy arraigados en la sociedad respecto de lo que la moneda debe o no debe ser. Así, observamos la aceptación colectiva de conceptos arbitrarios en torno al dinero y la moneda que han sido impuestos por lo que podríamos describir como la acción psicológica emanada desde casas de altos estudios, economistas de renombre, y por supuesto los multimedios

Dentro de este marco, señalemos un interesante concepto mencionado por el sociólogo estadounidense *Dr. Carroll Quigley* ([32]), que permite comprender más fácilmente la problemática del mundo moderno en el sentido de que el dinero y los bienes - o mejor dicho el *trabajo* que incorporan los bienes como valor agregado - fluyen en direcciones completamente *opuestas*. Eso transforma al dinero y al trabajo en fuerzas potencialmente *antagónicas* con un agravante muy importante: *el poder del dinero ha crecido enormemente, superando con creces el poder de las fuerzas del trabajo y la producción, con lo que ésta se transforma en lucha muy desigual.*

Agregamos que dentro del sistema financiero global vigente, el dinero crece exponencialmente y con gran facilidad, al tiempo que la producción de bienes y servicios sólo puede crecer aritméticamente, por decirlo de alguna manera; o sea, aplicando crecientes cuotas de esfuerzo, trabajo y creatividad humana. Por ejemplo, si un mega-banco logra imponer un canje de bonos a condiciones leoninas en beneficio propio a un país debilitado como la Argentina, ese banco podrá ganar cientos de millones de dólares en una sola operación y sin mayores esfuerzos. En comparación, una fábrica de automóviles o aeronaves que pretenda ganar una utilidad similar tendrá que *trabajar* mucho agregando enormes cuotas de valor en términos de producción, ingeniería, tecnología y perfección material.

Con este ejemplo, resaltamos como las finanzas virtuales se contraponen a la Economía Real mostrando oportunismo y un cuasi-parasitismo de un lado; y gran esfuerzo y creatividad del otro.

Se entiende entonces por qué las finanzas siempre podrán crecer muchísimo más rápido que la Economía Real pues casi por "arte de magia" un banco gana 100 millones de dólares gracias a alguna planilla Excel programada a su favor en el marco de una negociación, mientras que no puede existir "magia" alguna que haga aparecer 5000 autos "0-kilómetro" listos para vender o un Airbus A320 listo para entregar...

Volviendo al profesor Quigley, él explica que "*los bienes tienden a desplazarse desde lugares en los que tienen menor valor a lugares en los que tienen mayor valor mientras que el dinero, hace lo mismo pero en la dirección exactamente opuesta. Esta valoración que ha determinado el movimiento tanto de bienes como de capitales y que hace que se desplacen en direcciones opuestas se ha medido por la relación existente entre ambos*

([32]) Carroll Quigley –"*Tragedy & Hope"*, MacMillan, Nueva York, 1966, pág. 46. Notablemente, el profesor Quigley fue nombrado por el ex-presidente estadounidense William "Bill" Clinton, como uno de sus mayores mentores cuando estudió en la Universidad. Quizás Bill no aprendió bien la lección del profesor Quigley ya que fue bajo su Administración que tres de sus funcionarios clave – Robert Rubin (Secretario del Tesoro entre 1995 y 1999), Lawrence Summers (Secretario del Tesoro entre 1999 y 2001) y Alan Greenspan (gobernador de la Reserva Federal desde 1987 y confirmado en el cargo por Clinton hasta 2006) - promovieron la legislación de reforma y desregulación financiera que condujo directamente al colapso de 2008.

rubros. Correspondientemente, el valor de los bienes se expresa en términos de dinero, y el valor del dinero en términos de bienes. Los bienes se desplazan desde zonas de bajos precios hacia zonas de altos precios mientras que el dinero se desplaza de zonas de altos precios a zonas de bajos precios, debido a que los bienes obtienen mayor valor allí adónde los precios son altos y el dinero obtiene mayor valor allí donde los precios son bajos. Claramente entonces, el dinero y los bienes no son la misma cosa sino que - en verdad – son dos cosas exactamente *opuestas.*

La mayor parte de la confusión en el pensamiento económico surge debido a que se ignora este hecho. Los bienes representan riquezas que se tienen mientras que el dinero representa un reclamo – una suerte de demanda - sobre riquezas que no *se tienen. Por ende, los bienes son un activo mientras que el dinero es un pasivo."* Si los bienes son riquezas; el dinero es una suerte de "no-riqueza", o si se quiere una riqueza negativa o, incluso, una anti-riqueza; casi podríamos decir que el dinero es un vacío, un agujero negro que *succiona* las riquezas. Este fenómeno le da al poder del dinero una cierta característica vampírica de chupar la sangre; la savia al producto del esfuerzo del trabajador y productor de bienes.

Sigue diciendo Quigley respecto del dinero y los bienes que *"siempre se comportan de manera opuesta, de la misma forma en que usualmente se desplazan en direcciones opuestas. Si el valor de uno sube, el valor del otro cae en la misma proporción. El valor de los bienes expresados en términos de dinero se lo denomina 'precio' mientras que el valor del dinero expresado en bienes se lo denomina 'valor'."* ([33])

Quigley amplía su enfoque sobre la relación entre los bienes y el dinero indicando que un sistema de precios depende de cinco factores:

1. la oferta de bienes;
2. la demanda de bienes;
3. la oferta de dinero;
4. la demanda del dinero;
5. la velocidad de cambio entre el dinero y los bienes.

Un aumento de tres de estos factores (demanda de bienes, oferta de dinero y velocidad de circulación), hará aumentar los precios de los bienes y reducirá el valor del dinero (inflación). Una reducción en estos mismos tres factores generará el efecto opuesto (deflación). Este ejemplo sirve para señalar una vez más la fundamental oposición existente entre el dinero y el trabajo, que cobra determinante importancia a medida que se consolida el poder económico-político detentado por compactos grupos de individuos y entidades que controlan y direccionan los flujos financieros a nivel global, en contraposición a las fuerzas activas de la producción, del trabajo y la

---

(19) Carroll Quigley - *Op cit.,* pág. 44.

creatividad. Eso lo observamos en todo el planeta y en todas las naciones. No puede enfatizarse lo suficiente la enorme importancia que tiene comprender todos estos conceptos: el dinero, se trate de papel moneda, inversiones, bonos o diez mil otros medios inventados por la frondosa imaginación de los financistas, como claramente señala el profesor Quigley, "es *un reclamo – una suerte de demanda - sobre riquezas que no se tienen…".*

O sea, quién tiene dinero puede comprar servicios, trabajo y tiempo ajenos; en términos sociológicos, quién tiene dinero puede comprar "tajadas de esclavitud" temporaria de todos los trabajadores de la sociedad haciendo que le cocinen su comida, le fabriquen su casa, automóvil e indumentaria; lo transporten, curen, entretengan y le sirvan de un millón de maneras distintas.

En toda sociedad moderna ello está perfectamente bien ordenado y justificado, en tanto y en cuanto el dinero del que se hace cada individuo sea dinero *bien habido;* o sea dinero obtenido o ganado aportando a su vez, su propio trabajo constructivo a la sociedad: se trate de trabajo simple y rudimentario en un extremo de la escala laboral y salarial, o se trate un trabajo con enorme valor agregado y creatividad, en el otro extremo de esa escala.

El problema surge toda vez que legiones de individuos intrínsecamente antisociales obtienen grandes sumas de dinero a través de actividades criminales: narcotraficantes, ladrones, funcionarios corruptos, mafiosos del crimen organizado, tráfico de armas y otros flagelos sociales. O sea, dineros *mal habidos.*

Incluso sin llegar al extremo de actividades ilícitas repudiables e ilegales, ¿qué podemos decir de quienes obtienen grandes sumas de dinero a través de la especulación parasitaria, el juego, las maniobras bursátiles, cambiarias y financieras todas las cuales tienen efectos tóxicos y destructivos sobre la Economía Real?

Aunque a estas actividades no se los tipifique formalmente como ilegales, si se les aplica la "prueba ácida" de saber si son benéficas o nocivas para la sociedad, se concluirá rápidamente que por más que la mayor parte de ellas sean formalmente *legales*, resultan sin embargo moral y éticamente degradantes y, por ende, *ilegítimas*.

2) BANCA MODERNA

"El proceso de creación de dinero por los bancos es tan simple que repugna a la mente... El descubrimiento de que los bancos podían...crear dinero se produjo muy pronto en la evolución de la banca."
John Kenneth Galbraith

Luego de referirnos a la manera como surgieron los bancos en siglos pasados, entremos ahora en el meollo de la cuestión económico-financiera moderna que bajo la así-llamada "globalización" se centra en los procesos y las técnicas bancarias y financieras potenciadas exponencialmente debido al efecto de las tecnologías de la informática y las telecomunicaciones.

El sistema global bancario se ha transformado en el principal instrumento de poder de pequeños conjuntos de poderosísimos intereses económicos, que usan su casi irresistible poder financiero para direccionar y controlar los procesos políticos, económicos y sociales clave de todo el planeta. Ninguna nación o comunidad puede darse el lujo de ignorarlos.

El objetivo de la presente sección consiste en brindar al lector una descripción de algunos de los principales factores que condujeron al encumbramiento del sistema financiero global por encima del propio poder político y económico en todas las naciones.

Para ello abordaremos algunos de los elementos clave de la banca moderna como son el Factor Multiplicador Bancario, el interés sobre el capital, la relación entre las finanzas y la Economía Real del trabajo y la producción, y luego abordaremos también lo que denominamos la "psicología del dinero", o sean la relación actitudinal del hombre moderno hacia el dinero.

Factor Multiplicador Bancario

A medida que los banqueros medioevales ampliaban y extendían sus servicios financieros a comerciantes, nobles y gobernantes, también creció la sofisticación de sus operaciones y servicios. Por ejemplo, de nada servía que las riquezas que se les confiaban quedaran ociosas e inactivas en sus bóvedas y caja fuertes, especialmente cuando el incipiente crecimiento económico de la época reclamaba crecientes cantidades de capital para financiar diversos emprendimientos. Ello habría de aumentar de manera vertiginosa con el advenimiento de la industrialización a partir del siglo XIX.

El instrumento natural viabilizador financiero en aquellos tiempos lo constituyó la banca privada que comenzó a prestar las riquezas que les

confiaban sus clientes a cambio de una prima o, mejor aún, de una *tasa de interés* sobre el monto de capital prestado.

Una porción de ese interés se lo quedaban los bancos como ganancia en la operación, y otra parte la compartían con los dueños de las monedas, oro y plata que el banco guardaba, quiénes así recibían un "rendimiento" sobre sus monedas; un "interés" debido a que el banco había logrado "movilizar" esa riqueza estática canalizándola hacia nuevos emprendimientos que algún *entrepreneur* se proponía realizar.

Como en nuestro anterior ejemplo, el oro y la plata apenas si se movían físicamente de las bóvedas bancarias ya que de la misma manera en que el dueño del oro aceptaba un certificado de depósito del banco, cuando el mismo realizaba un préstamo los prestatarios *tampoco* deseaban recibir el oro, plata o monedas físicas. Nuevamente, se conformaban con sólo recibir un *certificado* del banco emisor, sabiendo que debido a su prestigio institucional ese certificado sería aceptado universalmente como si se tratara de las propias monedas que representaba.

Así, los bancos se transformaron en instrumentos de financiación para las más variadas actividades y emprendimientos, convirtiéndose rápidamente en instituciones fundamentales de toda la actividad económica en Occidente. A medida que crecía esta clase de operaciones de préstamo del dinero, oro y plata en su poder, con el tiempo los banqueros descubrieron algunos fenómenos interesantes aunque sutiles.

En primer término, debido a la naturaleza crecientemente compleja de las relaciones económicas y las cada vez mayores posibilidades de ahorro que aquellas permitían a ciertos grupos y sectores de la población, descubrieron que se podían ejecutar ciertas manipulaciones de relativamente bajo riesgo o al menos de riesgo mayormente previsible.

> *...a medida que se realizaban este tipo de operaciones de tomar dinero, oro y plata para luego hacer operaciones de préstamo, los bancos descubrieron ciertos fenómenos interesantes...*

A modo de ejemplo, si un banco disponía en sus arcas de depósitos en oro equivalentes a, digamos, 10.000 monedas de propiedad de cada uno de sus 1.000 clientes, totalizando así una riqueza total de 10.000.000 de monedas de oro, la contrapartida bancaria escritural de estos activos quedaba *simbolizada* por los Certificados de Depósito emitidos y entregados a cada uno de esos 1.000 clientes, cuya sumatoria era, precisamente, de 10.000.000 de monedas de oro: o sea, el banco emitía 1.000 certificados por valor de 10.000 monedas cada uno.

Ahora bien, la experiencia les mostraba que en cualquier momento determinado jamás se presentaba más de alrededor del 10% de los tenedores de Certificados de Depósito a reclamar y retirar sus monedas de

oro. La vasta mayoría de los depositantes se sentían muy cómodos dejando que el banco siguiera guardando su oro, utilizando los certificados en su poder como medio de pago para sus operaciones de compra y venta con otros comerciantes. Aquellos otros comerciantes, a su vez, hacían lo mismo generándose una amplia y relativamente lenta circulación de la gran mayoría de los Certificados de Depósito – 90% en nuestro ejemplo – transformándolos de hecho en dinero circulante.

Realizando simples cálculos actuariales, los banqueros pronto comprendieron que solo era necesario retener un 10% del oro disponible en sus bóvedas para pagarle a aquellos tenedores de Certificados de Depósito que *previsiblemente* se presentaban "en la ventanilla del cajero" para retirar sus monedas de oro.

Esto significaba que, en promedio, el 90% del oro permanecía siempre en sus bóvedas sin ser reclamado puesto que lo que circulaba eran mayormente los Certificados de Depósito, quedando el oro físico ocioso como "riqueza muerta" en sus bóvedas.

Entonces, primero con cautela y luego con creciente audacia, surgió una práctica bancaria realmente revolucionaria: emitir cantidades de Certificados de Depósito al portador por montos *muy superiores* al oro realmente disponible en las bóvedas del banco.

Este mecanismo conforma una de las claves de la banca moderna que indica que en la práctica, y siempre y cuando se mantenga intacto el prestigio de la entidad bancaria y la confianza entre el público y los depositantes hacia la misma, jamás se presentan *todos* los tenedores de Certificados a reclamar que se les devuelvan sus monedas de oro de las que son titulares.

Si actuarialmente se sabía que jamás se presentaría ante el banco emisor una cantidad superior al 10% de los Certificados de Depósito emitidos para ser convertidos – "redimidos" - en oro metálico, entonces surgió una nueva y revolucionaria idea: *¿por qué no reinterpretar la* totalidad *del oro disponible – 10.000.000 – como si se fuera ese "10% disponible para previsibles y calculables retiros en efectivo" líquido y al contado, por así decirlo, lo que entonces le permitiría al banco emitir* nuevos *Certificados de Depósito por un "90% virtual", o sea, por 90.000.000 (¡diez veces más!), entregándolos a su vez "en préstamo" a otros clientes necesitados de crédito?* Así nació el concepto del "encaje bancario": mediante la redefinición de la totalidad de las monedas depositadas – 10.000.000 – haciendo que representaran el 10% actuarialmente calculado de "liquidez" necesaria, se podía entonces emitir una cifra equivalente al "90% virtual" así generado: ¡o sea, 90.000.000 de nuevo "dinero" de la nada!

¡Encima, se podían cobrar suculentos intereses por este nuevo "dinero escritural" representado por la enorme emisión de nuevos certificados por el Banco, obligando a los prestatarios a ofrecer garantías tangibles – activos inmobiliarios, etc. - por ese dinero creado de la nada!

El factor clave para que este proceso funcione de manera estable radica en que el *análisis actuarial* que haga el banco sobre su cartera de clientes sea acertado y correcto.

Más importante aún, también deberá hacer *una evaluación correcta de los factores psicológicos respecto de la percepción que el público y los clientes tienen sobre la solidez, prestigio y seriedad – real o supuesta – del banco; aunado a una evaluación correcta de factores externos a la relación bancaria en sí, pero que pueden tener gran impacto como son la situación de riesgo político, económico, social y financiero reinante en el país, mercado o región.*([34])

Si todo esto se realiza correctamente, entonces el banco podrá calcular con alto nivel de *probabilidad* que durante un plazo previsible – digamos, un año o dieciocho meses - nada podrá ocurrir que pudiera hacer variar o trastocar estas expectativas, cálculos y previsiones.

En síntesis y dada su enorme importancia para mejor comprender la temática de este libro, reiteremos el concepto graficado en nuestro simplificado ejemplo: si se reinterpreta la totalidad de los depósitos - las 10.000.000 de monedas de oro - como si se tratara del 10% de la "base" de liquidez o "encaje" exigida al banco, entonces el mismo podrá emitir *nuevos* Certificados de Depósito por otros 90.000.000 de monedas de oro como "dinero virtual" sin contrapartida alguna en términos de tenencias en oro, mas sabiendo que el banco siempre podrá pagar en efectivo (monedas de oro) a ese previsible 10% de tenedores que normalmente presentarán sus Certificados "en la ventanilla del cajero" para convertirlos en oro contante y sonante.

Esos 90 millones en dinero virtual son a su vez prestados como "créditos" a otros clientes y todo se anota prolijamente en el balance del movimiento bancario sin mayores dificultades y con gigantescas utilidades.

Así funciona entonces el así-llamado "factor multiplicador bancario" que es el origen del grueso de todo el endeudamiento público y privado existen hoy en el mundo. Como factor de direccionamiento, ordenamiento y control de las economías regionales, nacionales y de la propia economía global, esto conforma un factor fundamental pues la cantidad, el costo y los sectores hacia los que los bancos vuelcan estos préstamos y flujos de capital, se verá reflejado en la evolución de la Economía Real en su conjunto. Mientras las previsiones actuariales, de psicología colectiva, y demás factores

([34]) Nuevamente, el punto clave radica en prever y utilizar los diversos factores psicológicos que imperan entre la población y los mercados. Cualquier crisis social, guerra externa o guerra civil que rápidamente cambie los términos de las relaciones económicas, o que motiven que una gran cantidad de tenedores de Certificados reclamen – o sea pretendan cobrar sus certificados convirtiéndolos nuevamente en moneda contantes y sonantes - rápidamente tirará por la borda toda previsión actuarial realizada por los bancos dentro de un marco de "normalidad" política, económica y social.

cuanti- y cualitativos resulten correctas, acertadas y estables dentro de acotados márgenes de variación, entonces todo funcionará "bien".

El gran peligro que siempre amenaza a este esquema surge, sin embargo, cuando por alguna razón o crisis inesperada, no prevista o no tomada debidamente en cuenta, *todos o la mayoría* de los tenedores de certificados pierden su confianza en el banco, entran en "pánico" y deciden al mismo tiempo que quieren recuperar sus monedas de oro; o sea cambiar sus Certificados de Depósito *simbólicos* por las monedas de oro *reales* que representa.

Cuando esto ocurre y del total de certificados puestos en circulación – 90 millones en nuestro ejemplo - una proporción mayor a lo previsto se presenta "en la ventanilla del cajero" para redimirlos en monedas de oro, el banco no podrá hacer frente a esa demanda por la simple razón de que jamás almacenó más de las originales 10.000.000 de monedas de oro, a pesar de haber emitido certificados por 90 millones. Entonces el banco quiebra o deberá ser salvado por el Estado con dineros públicos.

¿Se entiende ahora por qué *"el que puso dólares no iba jamás a recibir dólares"*? Es que esos dólares jamás estuvieron en el sistema financiero argentino de las cifras indicadas. Esto escapa la comprensión de muchos presidentes y no sólo me refiero al argentino Eduardo Duhalde que con supino desconocimiento hizo la aludida declaración cuando asume su efímera presidencia en el verano del 2002.

Es en estos casos cuando se verifica de la manera más cruda y cruel la *enorme* diferencia que existe entre el dinero *irreal* – *simbólico,* digamos - y los valores *reales* que el mismo pretende representar. En nuestro anterior ejemplo, el banco emitió certificados por 100.000.000 de monedas de oro contra tan solo 10.000.000 de monedas de oro reales en sus bóvedas. O sea, los 10.000.000 correspondientes a sus tenencias más 90.000.000 que emitió de la nada utilizando como "encaje" la cantidad de monedas realmente depositadas en sus arcas y luego aplicando el "factor multiplicador bancario".

Al principio, esta relación entre encaje y certificados emitidos - factor clave para cualquier banco - lo fijaba cada banco según su propia experiencia y estrategia de riesgo; hoy en día, lo fija obligatoriamente el banco central de cada país en base a las características de la economía nacional y un amplio y complejo conjunto de factores estructurales y estacionales.

Esto permite, a su vez, controlar los parámetros macroeconómicos de la economía, tales como el nivel de inflación y la expansión o contracción del crédito; pudiéndose así "calentar" o "enfriar" la economía a voluntad.

El sistema de control de la moneda descripto que hace que el grueso del crédito lo provean los bancos privados en lugar del Estado a través de distintos canales, requiere como piedra angular el control total del banco

central del país, precisamente por funcionarios alineados con la estructura de bancos privados.

De ahí que tanto se pontifique sobre la imperiosa necesidad casi dogmática de imponer la "independencia" del banco central en todos los países. Lo que nadie dice es que este modelo de banca central se impone precisamente para que el Estado *no pueda* hacer uso de su atributo soberano de *controlar el volumen de dinero* en circulación, cediendo esa función indelegable a los bancos privados.

Así, en país tras país, el crédito que moviliza y expande la Economía Real depende sin embargo de los caprichos, voluntad e intereses de quienes manejan y manipular el dinero *privado* bancario según lo hemos descripto, en lugar de depender del dinero *público* emitido y controlado por el Estado.

Eso no quita que el Estado pueda incurrir en grosera mal administración en la emisión monetaria y en la canalización del crédito, por cuanto un Estado es tan bueno o tan malo como los hombres y las mujeres que ocupan los puestos clave del gobierno. Sin embargo, esto no invalida ni al Estado ni a los diagnósticos conceptuales que describimos.

A lo sumo, cuestiona la validez de los *mecanismos* a través de los cuales los ciudadanos acceden a ocupar esos puestos clave en los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. No es entonces casualidad que bajo la mal-llamada "democracia", los cargos clave suelan ser ocupados por quienes cuentan con el favor del dinero, precisamente, para financiar sus costosísimas campañas políticas, con lo que la serpiente del dinero gira en redondo y termina por morderse su propia cola, realimentando todo un proceso y circuito perverso.

Sintetizando: si los tenedores de certificados (depósitos) emitidos por los bancos se presentaran a cobrar todos al mismo tiempo, el banco no podrá hacer frente a esa demanda y cerrará rápidamente sus puertas dejando a sus depositantes sin su dinero y golpeando con sus cacerolas contra puertas y murallas.

Así ocurrió en todas las así-llamadas "corridas bancarias": Estados Unidos en 1907; la mega corrida que afectó a Europa, Estados Unidos y el resto del mundo en 1929 originando la Depresión; o las corridas bancarias en la Argentina en 1989 y muy especialmente en 2001/2.

Nuevamente, un factor clave en todo esto radica en lo *psicológico,* pues cuando tenedores de certificados y depósitos perciben que su banco emisor - sea privado o estatal - dejó de ser confiable y tratan rápida y simultáneamente de cambiar sus papelitos por algún otro bien o instrumento con valor *real*, se encuentran entonces con la desagradable sorpresa de que el banco no dispone de los recursos suficientes para honrar *todos* esos certificados, por la sencilla razón de que nunca poseyó tales recursos. Salvando las distancias, es un eco de la pirámide de Carlo Ponzi a la que nos hemos referido ya.

Los fondos que fluyen dentro de todo el sistema bancario hoy quedan representados por distintos asentamientos contables en cuentas corrientes, cajas de ahorro, certificados de depósito a término, y plazo fijos que en su vasta mayoría no se corresponden con ningún dinero *real,* sino que se trata mayormente de dinero creado de la nada. ¡Lástima que sobre esos préstamos con dinero creado de la nada se le cobren intereses a la Economía Real de las personas, las empresas y al propio Estado.

En nuestra época, este sistema se ha tornado altamente sofisticado, puesto que en siglos anteriores, a ese 10% de tenedores de Certificados de Depósito que estadísticamente se presentaba ante el banco para reclamar lo suyo, se les entregaban monedas de oro. Hoy, sin embargo, la función de las monedas de oro se ha visto reemplazada por billetes de papel moneda de curso legal que el banco entrega a cambio por ejemplo de un "cheque" presentado en ventanilla, siendo que hoy el cheque equivale a aquellos Certificados de Depósito descriptos.

En la actualidad a cualquier tenedor de un cheque que quiera cobrarlo, se le entregarán billetes del dinero nacional de algún Estado: dólares en los Estados Unidos, Euros en la Unión Europea, Francos en Suiza, Libras en Gran Bretaña y Pesos en la Argentina.

Y si se tiene un billete de 100 dólares o 100 euros o 100 pesos argentinos, los mismos sólo podrán convertirse en otros billetes de esa u otra moneda nacional. En pocas palabras, todo el dinero circulante en el mundo es convertible, en última instancia, únicamente en...... más papel. Sirve de instrumento de intercambio, en tanto y en cuanto confiemos en su valor, lo que implica confiar en el poder, prestigio y seriedad de la entidad emisora, sea ésta pública (papel moneda nacional) o privada (*su* banco).

Banco Central como ejecutora de políticas financieras

Los bancos centrales nacionales pueden controlar o al menos dirigir la economía dentro de su jurisdicción operando con cuatro principales herramientas financieras a su disposición:

- *Masa monetaria* – Se trata de la cantidad de dinero que el banco central le provee a la economía y, según su abundancia o astringencia, determina el nivel de actividad dentro de la economía y el "costo" (interés) del dinero. La masa monetaria es *dinero público*, o sea, billetes y monedas. Conceptualmente, esa masa monetaria es una suerte de *bien público* que el Estado tiene la obligación de proveer en las cantidades correctas. Salvando las distancias, el como el agua y las cloacas que el Estado *debe* asegurar tengan todos los ciudadanos;
- *Encaje bancario* – Se trata de la cantidad de dinero que los bancos privados (y también los públicos) deben retener en efectivo (liquidez), lo que incide directamente sobre la capacidad de expansión crediticia

del sistema bancario privado, pues el nivel de encaje determina también el nivel expansivo que tendrá el factor multiplicador bancario previamente descripto. Ese factor multiplicador bancario genera *dinero privado:* flujos de dinero virtual y escritural que como “créditos” y “deudas” fluyen dentro de todo el sistema inter-bancario;

- *Tasa de interés* – Se trata de la tasa de interés básica a la que el Banco Central presta dinero al sistema bancario, que así inicia la “cadena del precio del dinero” (el interés bancario); en los grandes mercados financieros se conoce esta tasa base como el *prime rate* (Nueva York) o *Libor* (Londres);
- *Tasa de cambio* – Se trata del valor de la moneda nacional en relación a las monedas de otros países. Es uno de los factores sobre el que la banca central tiene la menor incidencia ya que estas paridades se determinan en mercados cambiarios locales e internacionales que confrontan con las estrategias de los bancos centrales y mercados de otros países totalmente fuera del control del banco central local. Éste podrá intervenir para arbitrar la tasa de cambio, pero siempre dentro de límites muy acotados en términos de cifras y plazos. Esta es una de las razones por las que los países industrializados formaron en los años treinta del siglo pasado el Banco Internacional de Liquidaciones, una suerte de banco central de los bancos centrales, con sede en Basilea, Suiza.

El uso soberano de estas cuatro herramientas hace a la independencia económica de una nación. Toda nación que ceda o delegue total o parcialmente cualquiera de ellas a favor de entes privados, o instituciones o Estados extranjeros, debilita las posibilidades reales que tiene para impulsar su propio desarrollo y crecimiento económico ordenado, sólido y alineado según el Bien Común y el Interés Nacional.

Las consecuencias nefastas de ceder la soberanía monetaria hoy se observan dramáticamente, por ejemplo, en los países con economías más débiles y menos desarrolladas dentro de la Unión Europea como Grecia, Chipre, España e Italia. En nuestro continente, las repúblicas de Ecuador y Panamá corren grandes riesgos al haber abjurado de tener una moneda propia ya que usan en su lugar el dólar estadounidense, por lo que pagan implícitamente un señoreaje (una tasa de interés indirecta) que beneficia a la economía del dólar, mas no a los pueblos panameño y ecuatoriano.

En el caso de la Unión Europea ha quedado muy claro que a las naciones y entidades poderosas que controlan el Banco Central Europeo en Frankfurt, notablemente Alemania y Francia, difícilmente se las pueda persuadir de adoptar medidas financieras a través de las cuatro herramientas arriba descriptas, que afectar adversamente al Euro con el sólo propósito de

resolver alguna crisis coyuntural que atraviesen economías menores como las de Grecia o Chipre.

Un gran signo de interrogación es qué pasará el día que una mega-crisis semejante golpee ya no a Grecia sino a Italia, España o, incluso, a la propia Francia.

Volumen y velocidad de circulación

Otro tema a abordar cuyas sutilezas suelen pasar desapercibidas dentro del marco de generalizada incomprensión sobre la principal causa de la inflación, se refiere al volumen de moneda que necesita la Economía Real para funcionar correctamente. Cada economía nacional requiere de una determinada cantidad de moneda para satisfacer las exigencias de la actividad económica. Esa cantidad la debe proveer su Banco Central, y obedece a un amplio y complejo conjunto de factores: población, extensión territorial, distribución demográfica, tasas de natalidad y mortandad, niveles de empleo, proyectos de bien público en curso y a realizar, necesidades en materia de defensa y seguridad, características de los principales sectores de la economía, entre muchos otros factores.

Conceptualmente, cada vez que se aborda un nuevo emprendimiento a través de líneas de crédito del Estado con moneda sin interés, la economía se expande y el volumen de moneda debe acompañar esa expansión. Quién analizó lúcidamente esta compleja problemática fue el economista germano-argentino Silvio Gesell en su obra sobre el Orden Económico Natural, en la que señalaba la importancia de que la moneda, como servicio público, mantenga elevados niveles de velocidad de circulación, como forma de evitar su sobre-emisión.

Gesell se asentó en la República Argentina a fines del siglo XIX y principios del siglo XX siendo exitoso empresario (fundó la antigua Casa Gesell de ropas para niños y fue precursor en la fundación del balneario de Villa Gesell)

Diseñó una serie de esquemas que desalentaban el atesoramiento innecesario de la moneda por parte del público ya que toda moneda emitida pero quitada de circulación por quien la atesore, obliga al Estado a emitir más moneda, lo que genera un potencial efecto inflacionario. En Alemania y Austria tuvo oportunidad de poner en práctica algunos de sus teorías monetarias que consistió en la emisión de moneda cuyos billetes portaban una fecha de vencimiento, usando para ello un rudimentario método: a cada billete emitido se le debía aplicar un sello que le quitaba el 1% de su valor por cada mes que no era utilizado y circularizado.

De esta manera el dinero le “quemaba en las manos” a los ciudadanos quienes al circularizarlo permitían que el Estado no tuviera que emitir moneda en exceso. Uno de los municipios en los que probó su teoría fue

Wörgl en Austria que como resultado de las gravísimas crisis financieras y monetarias de la pos-primera guerra mundial sufría grandes déficit y desequilibrios en sus cuentas públicas.

A Gesell se le permitió introducir su moneda sin interés y de rápida circulación lo que permitió equilibrar rápidamente las finanzas de Wörgl, saldar sus deudas y tener un superávit. Al ver el éxito de este método, cientos de otras localidades en Alemania, Austria, y otras partes siguieron el ejemplo, llegando a alarmar a los bancos centrales que vieron amenazado su poder o, mejor dicho, el de sus mandantes según hemos explicado en la sección anterior.

El economista británico John Maynard Keynes en su obra seminal "Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero" escribió en su página 312 lo siguiente: *"Es conveniente citar aquí al raro e indebidamente olvidado profeta Silvio Gesell (1862-1930), cuyo trabajo contiene destellos de profunda perspicacia y estuvo al borde de captar la esencia del asunto. En la posguerra sus devotos me bombardearon con copias de sus trabajos... (en ellos) no logré en absoluto descubrir sus méritos... su importancia no se me aclaró hasta que yo hubiese llegado a formular mis propias conclusiones a mi manera. Entretanto, como otros economistas académicos, juzgué sus esfuerzos profundamente originales..."*

Vemos como de manera bastante elíptica Keynes admite que la propuesta de Gesell respecto de la esencia y verdadera función del dinero es acertada. No se le podía pedir más al viejo Keynes si recordamos que fue uno de los principales mentores de nada más y nada menos que la Conferencia de Bretton Woods de la que saldría el diseño básico del capitalismo extremo que hoy domina al mundo.

El rudimentario método llevado a la práctica a pequeña escala por Gesell en Europa resultaba muy difícil de administrar. Colocar torpes sellitos mensuales en cada billete de papel moneda circulante es imposible de implementar en ninguna economía de escala. Sin embargo, con las computadores, medios de comunicación, lectores laser e Internet hoy disponibles, este sistema podría implementarse en nuestros tiempos sin mayores problemas o restricciones, sea por el Banco Central o más precisamente por un Ente Administrador de la Moneda.

Gesell llegó a decir que para que la moneda nacional se mantuviera en perfecto equilibrio y sincronización con las necesidades de la Economía Real, debería agregarse moneda (emisión) cada vez que nacía un niño y retirarse moneda (destrucción) cada vez que se producía un fallecimiento.

Aunque el diseño de un Modelo Cuantitativo de Moneda como este requeriría de profundos y complejos análisis y diseños, lo importante a destacar es que el mismo es totalmente factible, implementable y sería una manera definitiva de asegurar que el volumen de moneda se mantenga en la

proporción correcta según las necesidades de monetización de la Economía Real.

Por supuesto, antes de poder instrumentar un Modelo semejante, deberán tomarse las necesarias decisiones políticas por parte del Estado que, en uso de todas sus atribuciones soberanas, decida implementar este sistema de dinero y crédito sin interés, lo que implica resistir los durísimos embates que una decisión semejante recibiría de todo el espectro de la banca privada local e internacional.

Por supuesto que bajo un Modelo semejante se necesitaría que siga existiendo la banca privada, pero como básicamente como proveedora de servicios de administración financiera – cajas de ahorro, cuentas corrientes, plazos fijo, sistemas de pago, tarjetas de compra, cobro de servicios, etc., etc. Dichos servicios quedarían debidamente arancelados o sujetos a régimen comisional. Lo que los bancos privados *no* podrían seguir haciendo es crear dinero según el factor multiplicador bancario para luego utilizarlo para generar préstamos cobrando intereses.

La moneda soberana se utilizaría, precisamente, para generar líneas de crédito con efecto expansivo dentro de la Economía Real.

Un ejemplo práctico de lo indicado pudo verse en la Argentina hace quince años. Una de las causas del colapso financiero y monetario de 2001 fue la equivocada decisión del presidente De la Rúa y su ministro de economía Cavallo de no flexibilizar la Ley de Convertibilidad que imponía una paridad cambiaria de un peso = un dólar, no pudiendo el Banco Central emitir pesos si no ingresaba una contrapartida en dólares.

Al desequilibrarse las cuentas del sector externo y aumentar el déficit fiscal a partir de 1999 y 2000, De la Rúa insistió sin embargo en mantener a rajatabla la Convertibilidad cuya flexibilización era imprescindible, acudiendo a absurdos recursos que llamados "Blindaje Financiero" (diciembre 2000) y luego "Déficit Cero" (2001) que llevarían a la economía a una desmonetización catastrófica.

Así, las provincias argentinas no recibían del gobierno central las partidas de dinero necesarias para pagar sueldos al sector público (docentes, policías, personal de salud pública) e insumos y provisiones, lo que obligó a la mayor parte de ellas a emitir así-llamadas "cuasi-monedas" provinciales de emergencia.

Con nombres muy autóctonos como "patacones" (provincia de Buenos Aires), "quebrachos" (provincia del Chaco), "federales" (Entre Ríos), "petroms" (Mendoza), "huarpes" (La Rioja) y otros, de lo que en realidad se trataba era de bonos de deuda con fecha de vencimiento, cuyos formatos *imitaban* al de los pesos argentinos emitidos por el gobierno central. Al ser de curso obligatorio dentro del territorio de cada provincia cuyos gobiernos provinciales los aceptaban para el pago de impuestos y servicios públicos, las cuasi-monedas funcionaron con un elevado grado de efectividad ya que –

nuevamente el factor psicológico – la población las percibió como moneda y, por ende, las aceptó y utilizó como tal. Hasta llegaron a aceptarse en un tráfico interprovincial entre algunas de las dieciséis provincias que adoptaron este esquema.

Lo más notable no sólo fue que en la práctica funcionaran como moneda, sino que *no tuvieron efectos inflacionarios!* A lo largo de 2001 y 2002 estas cuasi monedas operaron igual que el "dinero Gesell", e hicieron que los grandes centros financieros se pegaran un susto mayúsculo. Tan es así que una vez tranquilizadas las cosas bajo el gobierno de transición del presidente Eduardo Duhalde, en 2003 su ministro de economía Roberto Lavagna obedeció una clara indicación del Banco Mundial de retirar todas estas cuasi-monedas de circulación, reemplazándolas por una emisión especial de pesos argentinos que quedarían "respaldados" por varios tramos de un préstamo especial del Banco Mundial equivalente en *dólares* a los 8.500 millones de pesos de cuasi-monedas emitidas por las provincias durante la crisis de 2000 al 2002.

O sea, un experimento monetario que funcionó bien en medio de una emergencia, y prácticamente sin costo para la economía argentina, fue canjeado por el gobierno Duhalde por un "crédito" totalmente innecesario del orden de los U$S 800 millones, que fue arrojado como "una deuda más" dentro de ese enorme agujero negro que es la Deuda Externa argentina.

Otro factor muy importante que debe tenerse en cuenta en materia de velocidad y volumen de circulación de la Moneda, yace también en el tamaño relativo de distintos sectores de la economía. A modo de ejemplo, una actividad económica de 100 millones de pesos en la industria de la construcción no es igual que ese mismo monto dentro de la industria automotriz o dentro de la industria de los productos lácteos.

La industria de la construcción comercia en grandes cantidades de productos – ladrillos, cemento, arena, unidades de vivienda enteras – de elevado valor pero venta relativamente lenta /medida en años). La industria automotriz comercia con unidades de valor mediano y de venta un poco más veloz (medida en meses), mientras que la industria láctea comercia una enorme cantidad de productos de muy bajo valor pero de venta rapidísima (diaria), El punto a enfatizar es que 100 millones de pesos de actividad en la construcción, en las automotrices y en las fábricas de lácteos tienen efectos monetarios totalmente diferentes. Eso debe incluirse dentro de los programas de gestión de un futuro Ente Administrador de la Moneda.

Por último, grafiquemos la importancia que tiene poder controlar y mantener niveles deseados de velocidad de circulación de moneda como esquema de control del volumen de emisión debido a que cuanto mayor es la velocidad de circulación de la moneda, menor es el volumen necesario de emisión.

Cuentan que un forastero llegó una tarde de verano bastante cansado a un pueblito perdido en las sierras de Córdoba y enfiló derecho al primer hotelito que vio. Entró y pidió ver cómo eran las habitaciones; el dueño accedió pero le pidió que dejara un depósito de $ 100 mientras un asistente le mostraba varias habitaciones del hotel. Así lo hizo, y una vez que el forastero comenzó su gira por el hotel, el dueño tomó rápidamente los $ 100 y se fue corriendo a verlo al panadero a pagarle $ 100 que le debía por el pan de la última semana; el panadero, a su vez, tomó esos $ 100 y fue a verlo al peluquero para pagarle el último corte de cabello que le había dado; entonces el peluquero tomó los $ 100 y se fue a verlo al diarero para pagarle la entrega de periódicos de la última semana, y el diarero a su vez fue corriendo al hotel de nuestro amigo a pagarle $100 que le debía por una reciente "visita" discreta que hizo con una vieja amiga precisamente a su hotel.

Y justo que le estaba entregando esos $100, bajaba por la escalera nuestro forastero anunciando que no le había gustado ninguna de las habitaciones por lo que tomó su "depósito" de $ 100, agradeció y se retiró del establecimiento.

Moraleja: un único billete de $ 100, circulado correcta y velozmente sirvió para saldar las deudas del hotelero, panadero, peluquero y diarero con eficiencia y rapidez y... todo el mundo contento. Nuestro forastero del ejemplo cumplió la función – absolutamente simplificada, por cierto – del Estado como proveedor de moneda según las verdaderas necesidades de la Economía Real de hoteleros, panaderos, peluqueros y diareros.

Hoy los bancos privados operan como vallas aislando artificialmente estas relaciones económicas para insertarse ellos dentro de la cadena de cobros y pagos, pues viven de las *deudas,* lo que va en detrimento de los intereses de la población. Este mismo ejemplo pero con la inserción de la banca privada en la cadena financiera hubiera tenido como primer efecto que los bancos le hubieran ofrecido créditos a cada uno de nuestros personajes, cobrándoles intereses, gastos y seguramente pidiendo garantías: la balanza al panadero, sus tijeras al peluquero, su kiosco al diarero y la campanilla de anuncio al hotelero...

Recordemos también que el dinero circulante en una Economía Real tiene fuerte paralelos con la circulación de la sangre en el cuerpo humano. Dicen los médicos que un cuerpo sano necesita entre 5 y 6 litros de sangre para vivir con salud y energía. Si se le introduce una mayor cantidad de sangre o si se le quita sangre - ¡algún vampiro chupasangre de por medio! – ese cuerpo ya dejará de ser saludable y enfermará. A su vez, esos cinco o seis litros de sangre deben estar correctamente oxigenados, transportar los nutrientes necesarios, mantener la presión mínima y máxima correcta, canalizarse por venas o arterias según el ciclo de circulación, mantener la correcta temperatura, no tapar arterias ni capilares, etc. O sea, cualquier

desviación en estos factores vitales hará que un cuerpo sano enferme y muera.

Lo mismo ocurre con la circulación de la moneda dentro del cuerpo de la Economía Real: debe ser en la cantidad correcta, mantener la velocidad correcta, canalización correcta, no debe "taponar" ningún camino de la economía... En pocas palabras con un circulante monetario moderado y correcto pueden y deben satisfacerse todas las necesidades de la Economía Real en términos de moneda circulante. Claro está, este sistema de moneda dentro de una economía natural exige un elevado costo: debe practicarse en el marco de *sentido común!*

Hoy tristemente, el cuerpo económico se encuentra "infectado" por decirlo de alguna manera por substancias tóxicas que el mundo de las finanzas llama interés, anatocismo, deuda, refinanciación y otros conceptos que cuando trasgreden los límites del sentido común pasan a ser destructivos.

Interés sobre el dinero

Volviendo al multiplicador bancario, señalemos que al generar créditos nuevos de la nada los bancos no lo hacen en forma gratuita sino cobrando una prima – un costo – denominado desde hace siglos *interés.*

El interés (I) sobre el dinero se expresa como una tasa aplicable (%) sobre el capital prestado (C) durante el período de tiempo (T) que dure el préstamo; o sea: I = %CT. Con ello surge otro factor clave de relevante importancia, dado que mientras por un lado el prestatario recibirá estos "certificados" en concepto de préstamo en gran medida creados de la nada por el banco emisor según el mecanismo multiplicador bancario descripto, por el otro lado, el prestatario también se tendrá que comprometer con el banco a cumplir con un conjunto de obligaciones, usualmente consistentes en:

a) pagar una determinada *tasa de interés* dentro del plazo pactado,
b) *devolver el capital* prestado dentro del plazo pactado, y
c) *garantizar* el préstamo con algún bien tangible, realizable y ejecutable en caso de no poder devolver el capital del préstamo más sus intereses dentro del plazo pactado. Dicha garantía suele consistir en bienes raíz, oro, hipotecas, títulos y otros activos que son o representan bienes reales.

Sin embargo, siendo la naturaleza humana como es, a menudo ocurre que el prestatario - individuos, organizaciones y Estados - no logran devolver los préstamos y sus intereses dentro del plazo pactado. Entonces, los bancos prestamistas suelen refinanciar las deudas por nuevos plazos, aplicando un interés acumulativo sobre el capital original *más* sus intereses; la capitalización de intereses – el *anatocismo* es uno de los factores clave

generadores de inflación en la Economía Real y de eternización de las deudas. ([35]) En última instancia, siempre le queda a los bancos la posibilidad de ejecutar las garantías en su poder para lo que cuentan con el apoyo de la ley.

... la economía irreal de las finanzas y la economía real del trabajo y la producción han ido por dos caminos total e irreconciliablemente distintos; pareciera que la economía irreal de las finanzas hoy controla al mundo entero.

Cabe acotar que siendo la política la actividad del hombre en relación al poder, y sustentándose hoy el poder eminentemente sobre factores económicos, resulta totalmente previsible que el sistema jurídico vigente beneficie sistemáticamente a los tenedores de capital y a los acreedores, y no a los deudores. El ejemplo clásico lo comprobamos en las así-denominadas "leyes de inversión extranjera" en los países emergentes y débiles que suelen otorgar a los capitales externos amplios derechos, garantías y prebendas recibiendo poca o ninguna contrapartida de obligaciones y equidad social por parte de los mismos. Para colmo el trato preferencial, que se le otorga a "inversores" y prestamista contrasta agudamente con las oprobiosas y a menudo obscenas cargas impositivas y contributivas que el Estado carga sobre los trabajadores; como vampiros entidades como la AFIP en la Argentina y sus contrapartes en otros países le chupan la sangre, por así decirlo, al trabajador para entregar parte del fruto de su trabajo a la usura local a internacional.

Resaltemos el hecho de que a través del sistema de encajes y el multiplicador bancario, la banca privada crea dinero literalmente de la nada con el cuál luego realiza préstamos cobrando intereses y ejecutando garantías reales ante cualquier incumplimiento del deudor.

([35]) Como ya explicamos, lo *último* que desea cualquier banco es que el prestatario le devuelva el capital prestado pues, siempre y cuando el prestatario sea razonablemente solvente y su continuidad jurídica en el medio y largo plazo sean estables, el mejor negocio para un banco consiste, precisamente, en refinanciar una y otra vez todos sus préstamos. Es un objetivo claro de la comunidad bancaria internacional hacer que los gobiernos se endeuden por gigantescas cifras, tal como lo viene haciendo la Argentina desde hace cuatro década. Estas deudas *jamás* pueden ser completamente saldadas con lo que son reiteradamente refinanciadas a largo plazo – décadas en el futuro hipotecando el futuro de generaciones enteras que aún no han nacido. Entre los objetivos así logrados por los megabancos señalemos los siguientes:

(a) Lograr que el negocio se perpetúe a condiciones muy lucrativas (refinanciación del capital más intereses) con relativamente poco trabajo y esfuerzo;

(b) Las garantías ofrecidas por el Estado son excelentes, soberanas y ejecutables a través de la presión internacional (incluyendo al FMI que cumple la función de una suerte de comisario cobrador de deudas que impone refinanciaciones sucesivas);

(c) El Estado se ve obligado a aceptar un conjunto de medidas macroeconómicas y estructurales impuestas y fiscalizadas por el FMI, como precondición para acceder a la refinanciación de la deuda, pues actúa como una suerte de gestor estructural de los mega bancos globales, por lo que las medidas y planes que diseña rara vez reflejan los intereses del Estado deudor, sino los de los bancos acreedores.

En rigor de verdad, el sistema democrático liberal prioriza los intereses de entes financieros que se benefician con un amplio marco jurídico que legaliza la relación contractual que rige sobre el ámbito *irreal* del dinero, por un lado y el mundo *real* del trabajo y la producción, por el otro, dando siempre preferencia al sector financiero.

A modo de ejemplo, en países como la Argentina las utilidades financieras de todo tipo no pagan prácticamente impuestos, mientras que los sueldos e ingresos de los trabajadores, producto de su esfuerzo y creatividad, sufren la desaforada y parasitaria voracidad impositiva del Estado en todos sus niveles.

Debido a que el entorno jurídico del Estado-nación aún sigue siendo un factor importante, se comprende entonces la imperiosa necesidad que tienen los operadores de las finanzas globalizadas de estandarizar a nivel mundial el sistema de gobierno denominado "democracia" liberal y sus mecanismos electorales que resultan los más permeables a sus intereses, pues tolera que se fije un marco legal que prioriza, precisamente, las finanzas por encima del trabajo.

La previsible etapa subsiguiente a esto ya la vemos surgir en el avance de la creciente jurisprudencia ya no meramente nacional sino *supra*-nacional, con la que se podrán imponer con fuerza de ley los intereses de las finanzas globales sobre la producción de los trabajadores del planeta, aunque para ello quizás falten aún algunas décadas más de "progreso".

En la actualidad, a nivel macro-económico de las deudas contraídas por los Estados, las garantías otorgadas sobre los préstamos cobran nueva forma jurídica a través de la transferencia de bienes reales de propiedad o bajo control del Estado, a favor de la superestructura bancaria global. Este fenómeno lo hemos verificado en los procesos de "privatización y desregulación" en muchos países que permitieron transferir, usualmente a precio vil, empresas, recursos naturales, parcelas territoriales, infraestructura, y una amplia gama de valiosos bienes, recursos reales, recaudaciones fiscales y otras riquezas nacionales en favor de la estructura bancaria acreedora supra-nacional.

Como hemos dicho en otra parte, todo esto en obediencia al amplio y gradual proceso de imponer un gobierno mundial sobre toda la humanidad. Si hoy ya sufrimos las consecuencias de ese gobierno mundial *de hecho,* denominado eufemísticamente desde hace una cuarto de siglo "globalización", en las décadas por venir veremos cómo ese gobierno mundial erigirá sus instituciones políticas dejando de ser una mera globalización para pasar a ser un Gobierno Mundial *de derecho* con las tremendas y trascendentales consecuencias que ello trae consigo para todos los pueblos del planeta. ([36])

([36]) Ver op cit del autor, *"El cerebro del mundo: de la globalización al Gobierno Mundial"*.

En los años noventa del siglo pasado, la Argentina experimentó un proceso muy profundo de privatizaciones y desregulación impulsado por el gobierno Menem. Si bien nadie niega los innegables beneficios coyunturales que las privatizaciones han significado para la sociedad debido a la incorporación de mejoras tecnológicas y mayor calidad de algunos servicios, la realidad es que ese proceso privatizador conformó una enajenación perversa de importantes bienes públicos, cuyos beneficios económico-financieros para el Estado y para el pueblo argentinos fueron nulos.

Adicionalmente, si el problema de fondo de las empresas públicas argentinas era efectivamente su ineficiente administración, entonces un Estado soberano hubiera abordado *ese* problema, en lugar de recurrir al escapismo de lavarse las manos a través del perverso recurso simplista de enajenar los bienes públicos a condiciones tan malas para el Estado argentino que sólo puede calificarse de un verdadero robo de guantes blancos.

Así, una deuda externa que al asumir la presidencia Menem a mediados de 1989 se ubicaba en el orden de los U$S 62.000 millones, una década después se había más que triplicado a U$S 180.000 millones, a pesar de los ingresos provenientes de las privatizaciones. Preciso resulta aclarar que las privatizaciones impulsadas por Menem y el ministro de economía Cavallo fueron el resultado del tratado de rendición de la República Argentina ante el Reino Unido, Estados Unidos y sus aliados por su derrota en la Guerra de Malvinas (2 de abril a 14 de junio de 1982).

Recordemos la función muy especial cumplida por Domingo Cavallo, protegido de George Soros (alias György Schwartz) y David Rockefeller quién lo tuvo como miembro de la Trilateral Commission durante algunos años, al igual que su colega Ricardo López Murphy. Antes de ser nombrado ministro de economía por Menem, Cavallo fue canciller teniendo a su cargo la negociación y posterior acuerdo con los británicos en Madrid en 1990. Esto luego lo formalizaría suscribiendo lo que sólo puede describirse como un tratado de rendición incondicional en noviembre 1990, que cobró fuerza de Ley Nacional gracias a un Congreso Nacional decadente, cobarde y traidor. Sus cláusulas fueron acertadamente interpretadas por el Dr. Julio González como el "Versalles Argentino" ([37])

Señalemos también que bajo la globalización el factor multiplicador bancario cobra una nueva dimensión, ya que las operaciones en mercados financieros globales entre entidades bancarias ubicadas en diferentes países y en plazas *off-shore* con mínimos controles bancarios – Islas Caimán, Bermuda, Panamá, Isla de Wight, Luxemburgo, Seychelles, y otras – los

([37]) Julio C. González fue secretario legal y técnico del gobierno constitucional de Juan Perón y María Estela Martinez de Perón hasta el golpe de Estado cívico-militar del 24 de marzo de 1976. Ver su obra *"Los tratados de paz por la Guerra de las Malvinas: desocupación y hambre para los argentino"*, Ediciones del Copista, Córdoba 2004.

encajes bancarios prácticamente desaparecen ya que no existe ningún ente de contralor supranacional que los rija.

Consecuentemente, en teoría al menos, no hay limitación a la cantidad de crédito que una entidad bancaria con oficinas en una o varias de estos paraísos fiscales puede generar a través del multiplicador bancario. Así partiendo de un dólar, pueden generar líneas de crédito por U$S 100, o US$ 1.000, o U$S 10.000...

Mientras cada banco realice sus previsiones actuariales correctamente, y mientras su imagen y balance inspiren solidez, prestigio y confianza, el efecto del multiplicador bancario se podrá perpetuar, reciclar y retroalimentar, creciendo exponencialmente, prácticamente sin límites.

Porque en tiempos "normales", pocas personas pondrán en duda la solidez y el prestigio de casas bancarias como *el JPMorganChase, CitiCorp, Barclays Bank, Deutsche Bank, Bank of Tokyo, Banque Nationale de Paris, Swiss Bank Group, Credit Suisse, Bank of America, Santander, BBVA, HSBC-Hong Kong & Shanghai Banking Corp.,* y otras entidades internacionales de primer nivel. Sus esquemas de marketing y de imagen cuentan con el apoyo de la prensa mundial especializada, lo que les garantizan buena percepción entre el público y clientes. Pero imagen y percepción no siempre equivalen a la realidad...

Dinero en el siglo XXI

Todo lo que hemos descripto se potencia en la actualidad a medida que el dinero se fue liberando de todo medio físico que lo sustente, incluso el papel sobre el cual se imprimen los billetes, al transformarse en dinero electrónico. O sea, dinero auténticamente *virtual* que solo se manifiesta en los monitores de las computadoras y en el ronronear de cientos de millones de *hard drives* dentro de poderosas redes de computadoras y ordenadores en todo el planeta.

No nos referimos tanto a la variante del dinero plástico (o sea, tarjetas de crédito, tarjetas inteligentes, chips, y similares), sino al dinero electrónico puro y simple que es el que moviliza, conforma y deforma economías locales, regionales y nacionales, transfiere riquezas, surge de repente y puede volatilizarse instantáneamente, y que conforma el verdadero motor que arrastra y zarandea a la humanidad entera de un lado para el otro, como si fuera un corcho sobre la mar embravecida.

Las pruebas de ello las tenemos a la vista: gracias a la revolución tecnológica que afecta de manera incremental (*exponencial*, debiéramos decir) a la computación y las telecomunicaciones, hoy los mercados financieros mundiales operan interconectados por una vasta, compleja e instantánea red, las 24 horas de día, 7 días a la semana, 52 semanas al año, sin pausa ni interrupciones de ninguna naturaleza.

Y aunque cada mercado y sus entidades financieras queden sujetos a diversas reglamentaciones de índole nacional, la red global financiera en sí misma y en su totalidad, queda liberada de prácticamente toda instancia superior que la controle o supervise. En rigor de verdad, podríamos decir que a las finanzas globalizadas no las controla nadie; o casi nadie, especialmente cuando agregamos otro factor insólito como es su automatización.

Mercados bursátiles como Wall Street, Londres o Frankfurt que compran y venden acciones, monedas, bonos de deuda y "canastas inversoras" cuentan con programas que disparan órdenes de compra y de venta según los guarismos del mercado se desvíen de determinados parámetros y métricas programadas, haciéndolo en cuestión de segundos.

Nadie controla entonces a las operaciones de mercado en sí: a lo sumo existen poderosas entidades e individuos que *controlan a los controladores*, ya que siempre habrá una decisión humana que forma y conforma los modelos de análisis y planes de acción ejecutados luego en milisegundos por estas crecientemente poderosas redes electrónicas.

En realidad, la red global financiera y el compacto conjunto de intereses que la integra, direcciona y controla *es* su propia instancia superior. Así, podemos observar que durante 2014, el monto que los *traders* - los operadores financieros globales – llevaron a cabo *todos los días* del año fue de U$S 5.500.000.000.000. Reiteramos: *U$S 5.500.000.000.000 (cinco billones, quinientos mil millones de dólares) todos los días*; ([38]) una cifra quince veces mayor al Producto Bruto Interno *anual* de la Argentina y superior en un 50% al PBI anual del todos los países del Mercosur; y un tercio del PBI de EEUU.... *¡en un solo día!*

Estos mismos *traders* que hoy agresivamente "colocan sus inversiones" en las principales bolsas de comercio del mundo, que administran gigantescos depósitos de fondos de inversión, fondos buitre, fondos de pensiones; que evalúan cuáles monedas se apreciarán y cuáles se depreciarán; cuáles empresas aumentarán sus dividendos y cuales caerán; cuáles plazas, naciones y gobiernos disfrutarán del "despegue económico" y cuáles se encaminarán hacia el abismo, el colapso y la desesperación de sus trabajadores. Sin que nadie los controle ni pueda hacerlos realmente responsables de sus actos y acciones.

([38]) Fuente:http://www.financemagnates.com/forex/analysis/aite-group-expects-global-fx-average-daily-volumes-2014-reach-5-5-trillion/. A su vez, un informe del Banco Internacional de Liquidaciones de Basilea, Suiza (el banco central de los más poderosos bancos centrales del mundo) de 2014, señala que en 2013 transacciones en el mercado cambiario global había llegado a un máximo histórico de U$S 5.300.000.000.000 por día en abril de ese año, lo que representaba un aumento del 35% desde 2010, señalando que el *"cambio tecnológico ha aumentado la conectividad de los participantes reduciendo costos de búsquedas"*

Traders, especuladores y operadores cuasi-anónimos que potencialmente pueden manejar, influenciar o canalizar gigantescos flujos de fondos cuyo monto exacto se desconoce pero se estima son del orden de los U$S 4.000.000.000.000.000, (cuatro *trillones* de dólares), cifra equivalente a unas *cuarenta* veces el PBI de todo el mundo, que según estimaciones del Banco Mundial en 2014 fue de apenas 107 billones de dólares (U$S 107.000.000.000.000) ([39]). Quienes puedan canalizar aunque sea una mínima fracción de estos flujos financieros hacia un país o sector u otro, detenta mayor poder que los grandes ejércitos del mundo ya que en nuestro triste planeta todo parece decidirlo el dinero: sea la guerra o la paz; la riqueza o la pobreza; el éxito o el fracaso; la felicidad o la desesperanza.

Hemos escrito estas cifras en dígitos para ayudar al lector a tomar conciencia de la enormidad de los montos manejados por las finanzas globales que no tienen nada que ver con la realidad pues la Economía Real que, como hemos visto, es cuarenta veces *menor* en términos del PBI de los países y el giro comercial de las empresas, aun incluyendo la economía en negro y el crimen organizado.

Efectivamente, se trata de cifras absolutamente inimaginables e inabarcables en lo *cuantitativo*, especialmente cuando observamos que la porción *cualitativa* en "dinero efectivo" representado por el papel moneda emitido por los Estados apenas representa una fracción de dichos flujos. Si se suma todo el circulante total de todas las monedas nacionales del mundo – dólares, euros, yuanes, libras, etc., que representan el *dinero público* en manos de empresas y los bolsillos de los trabajadores – veremos que en términos relativos la cifra total del papel moneda circulante es ínfima.

Es más, aun calculando en términos estrictamente económicos cuál es el valor de todos los bienes existentes en el planeta, tampoco llegamos ni remotamente a una cifra semejante como la que manejan las finanzas virtuales. Lo importante a resaltar es el hecho de que con esto queda al descubierto que los "fondos globales de inversión" junto con sus mil y un altamente sofisticados y "esotéricos" instrumentos y artilugios financieros han crecido más allá de toda razonabilidad, y no se condice ni remotamente con la realidad económica del planeta.

Claramente, uno de los procesos más importantes aunque poco entendido por los pueblos del mundo de los últimos tres siglos, ha sido precisamente el hecho de que la economía *irreal* de las finanzas virtuales y la Economía Real del trabajo han tomado por dos caminos total e irreconciliablemente distintos.

Esto fue un proceso gradual, no sólo financiero y monetario, sino también social por cuanto a través de las generaciones los pueblos fueron

([39]) Ver: https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_GDP_(nominal) medido por el Banco Mundial, el FMI, la ONU y la CIA de EEUU.

adoctrinados para creer que "así es cómo deben ser las cosas"; creyendo que no existen opciones, lo que por supuesto es un error de trágicas consecuencias sociales y generacionales.

Ello nos permite concluir que el sistema global financiero, tras décadas de expansión alocada y sin control se estaría acercando a un punto de implosión catastrófica. Quienes como el estadounidense *Francis Fukuyama* se alegraron en los años noventa del siglo pasado con la caída del sistema soviético concluyendo que ello significó una victoria definitiva del libre mercado y de la democracia formal, puede que no hayan comprendido que ya estamos inmersos en un colapso o implosión mucho mayor, más virulenta, violenta y global como es la del sistema de *hipercapitalismo* global.

Estas gigantescas sumas que desafían toda comprensión son el resultado de una suerte de "bola de nieve" que se ha venido acumulando a lo largo de casi cien años y que cobró vida y crecimiento exponencial gracias a los dos mecanismos perversos e ilegítimos que hemos descripto: el factor multiplicador bancario y el interés compuesto sobre el dinero.

Pero no nos confundamos; estos 4 trillones de dólares, o la cifra que sea, que potencialmente movilizan los *traders* no se trata únicamente de mucho dinero porque, en verdad, es mucho más que eso: *representa mucho poder.*

Los compactos grupos de hombres que instruyen a estos *traders* y operadores hacia dónde han de encaminar, aunque más no sea una parte mínima de estos dineros, detentan verdadero *Poder Mundial.* En sus manos queda el destino de miles de millones de personas, familias, comunidades, organizaciones y de naciones enteras. Si deciden "invertir" en una determinada región, la misma se pone eufórica disfrutando del "boom" económico que inmediatamente se produce entre *algunos* de sus sectores y estamentos sociales.

Si, por el contrario, deciden salirse de una plaza o sector determinado debido a alguna inminente crisis – real o artificialmente ingenierizada - o porque su olfato de buitre especuladores los lleva a carroñar en otra parte, entonces podrán sumir a naciones enteras en la más oscura desesperación, haciendo que sus coletazos se sientan hasta en el Río de la Plata.

Si una región no les interesa, se la deja morir de hambre o que quede a la merced de convulsiones sociales, guerras, epidemias, hambrunas y desastres ecológicos cuyos orígenes demasiado a menudo se enraízan en el accionar de las propias estructuras políticas y económicas del entorno del poder financiero, político y económico globalizado.

Saber identificar, comprender y evaluar quiénes son, cómo piensan, qué hacen y hacia dónde se encaminan hoy resulta de fundamental importancia para toda la humanidad. Sólo así se podrán diagramar estrategias locales, regionales y mundiales acertadas que permitan una inteligente comprensión y aprovechamiento de las oportunidades y un correcto diagnóstico de las amenazas que representan. Esto se ha transformado en una *imperiosa y*

urgente necesidad para todas las naciones del mundo; ciertamente, lo es para la Argentina y las demás naciones de nuestra Región, pues hace a nuestro Interés Nacional y supervivencia como naciones soberanas.

Tal como indicamos en el Prólogo de este libro, la potencia autodestructiva del actual sistema financiero puede compararse metafóricamente con un tumor maligno que, especialmente desde el año 2008, ha hecho una suerte de "metástasis" financiera que amenaza con matar al cuerpo físico de la Economía Real del trabajo.

Por último, señalamos que si se tiene en cuenta la velocidad del flujo de estas enormes masas monetarias, nos encontramos con una situación verdaderamente alucinante, pues si estos *traders* movilizan diariamente cifras del orden de los 5.500.000.000.000 de dólares y, según hemos visto, los mercados globalizados operan 24 horas al día, 7 días a la semana, 365 días por año, entonces con sólo anualizar matemáticamente estos flujos veremos que se llega a la monstruosa cifra de más de más de 2.000.000.000.000.000 (dos trillones de dólares). Entonces vemos que como la proverbial Alicia, nos caemos dentro de un monstruoso "país de las maravillas" del absurdo y la locura.

Efectivamente, son *demasiados* ceros para la comprensión de todo ser humano normal. Lo importante entonces, radica en que comprendamos el inaudito poder del que dispone el parasitismo financiero que aplasta al trabajo productivo; entonces podremos empezar a comprender la naturaleza y el origen de la gravísima enfermedad que afecta a nuestro afligido mundo. Al menos podremos empezar a diagnosticar de manera acertada cuál es el origen de los graves males que hoy trituran a miles de millones de vidas en todo el mundo.

¿Cómo ha podido el hombre llegar a esta situación tan insólitamente trágica en su evolución histórica? ¿Cómo no pudo la vasta mayoría de los trabajadores y las personas socialmente productivas darse cuenta que una ínfima minoría numéricamente diminuta logró a lo largo de varios siglos acaparar gigantesca riqueza? El secreto de su éxito empieza a saltar a la vista: controlan – a través de extrema violencia de ser preciso - un sistema monetario, financiero y bancario irracional, destructivo e insostenible en el tiempo. El desarrollo político e histórico de este complejísimo proceso lo hemos evaluado en otros ensayos;([40]) pero digamos que la evolución del dinero y de las finanzas ocupa un lugar central en este fenómeno. Evaluemos ahora cuál es el valor y el funcionamiento del dinero o, al menos, cuál *debiera* ser ese valor y funcionamiento.

([40]) Ver ops cit: "*World Government: Política y Poder en el Siglo XXI*", Bs As, 1995; "*Cerebro del Mundo.de la globalización al Gobierno Mundial*", 5ta. ed., Ed. Copista, Córdoba, 2010,

3) TRABAJO, PRODUCCIÓN Y RIQUEZAS

"Wer ihn besitzt, den sehre die Sorge,
und wer ihn nicht hat, den nage der Neid!"
Richard Wagner, *"Das Rheingold"*([41])

Trabajo

Como hemos visto, el advenimiento del dinero en la era moderna se produjo en forma paralela con la creciente complejidad de los mercados de bienes regidos por la oferta y la demanda. Luego, se ampliaron los mercados para incluir a los servicios y muchos rubros más, conformando hoy un factor vital de la economía mundial. Distintas resultaron las cosas, sin embargo, cuando el concepto del mercado comenzó a aplicarse al trabajo humano y al dinero.

A partir de entonces se produjo una fuerte distorsión económico-social que ya lleva siglos. Pues si bien los bienes físicos y los servicios son directamente comercializables dentro del marco de la oferta y la demanda, el trabajo y el dinero no pueden ni deben ajustarse sin más y con la misma facilidad a los "mecanismos del mercado".

Tanto "mercado del trabajo" como "mercado del dinero" son un eco y están íntimamente ligados a la relación que existe entre *trabajo* y el *dinero*. En realidad "oferta y demanda" es una ecuación que se dirime en el campo del choque de fuerzas que poco o nada tiene que ver con la ética. Señalemos que por elementales cuestiones morales el trabajo humano *jamás* debe sujetarse a las fuerzas amorales del mercado; o al menos no de la misma manera, a menudo feroz y brutal, que se aplica en los mercados de bienes y servicios.

Definimos a las fuerzas del mercado como "amorales" sencillamente porque el concepto de *mercado* encuadra dentro del ámbito de la economía y la economía es intrínsecamente *amoral* - o sea, carente de criterios morales Ello se debe a que el ámbito de economía hace que distinga básicamente entre lo que resulta *útil* e *inútil*. El marco moral, sin embargo no lo fija la economía sino el orden político, social, filosófico, religioso y cultural reinante. Si éste orden se debilita y su poder y claridad se erosionan, entonces la fuerza amoral de lo económico irrumpirán y se impondrán sin miramientos.

([41]) Richard Wagner, *"Das Rheingold"*, (El Oro del Rin), preludio a la trilogía *"El Anillo del Nibelungo";* Esc. 4: el nibelungo infernal Alberich maldice el anillo forjado con Oro del Rin que los dioses Wotan y Loge acaban de quitarle: *"¡Quién lo posea que lo consuma el miedo de perderlo; y quién no lo posea que lo carcoma la envidia de no tenerlo!"*

Así, ningún emprendimiento económico privado, por más filantrópico y altruista que se declare, podrá llevarse a cabo sin la necesaria contrapartida de un beneficio económico. Aquellas organizaciones que priorizan únicamente el bien común, como puede serlo el Estado u organizaciones religiosas y de caridad, no tienen tanto metas económicas sino que priorizan objetivos políticos, sociales y morales, cuyos valores trascienden toda consideración de orden económico.

Así, por ejemplo, se comprende que los Estados libren guerras costosas, cuando sus objetivos son políticos; entonces el costo económico de cualquier contienda considerada desde la óptica del interés nacional, es siempre un factor secundario que se pagará después. Aún las naciones más "democráticas" del mundo como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, cuando debieron librar guerras que consideraron vitales para sus intereses – la primera y segunda guerras mundiales entre ellas – no escatimaron costo, gasto, esfuerzo, sangre, sudor y lágrimas para llevar sus luchas hasta la victoria final.

> *...por elementales cuestiones morales, el trabajo humano no debiera sujetarse a las fuerzas amorales del mercado... El trabajo humano tiene valor, y no tan solo precio...*

El trabajo, entonces, no puede, ni mucho menos debe, sujetarse sólo a fines utilitarios carentes de un mínimo de sustento moral y ético. El hombre no es una mercancía; y el producto de su trabajo no es un objeto a comercializar sin más según los caprichos o manipulaciones del mercado por parte de los más fuertes. El trabajo del hombre es resultado de factores cualitativos y cuantitativos; por ende no se lo debe reducir a tan solo la *cuantificación* de un único parámetro: su precio según la utilidad que aporte a alguna ecuación económica sin alma. No se lo puede encuadrar dentro del régimen de la oferta y demanda de algún supuesto "mercado laboral".

El trabajo humano no tiene tanto precio sino *valor*, por lo que ese *valor* del trabajo debe sujetarse a criterios diferentes a los de la mera "ley de oferta y demanda". Su aporte dentro del proceso económico requiere medirse de una manera diferente.

Veremos también que tampoco el capital debiera regirse tan solo por los conceptos del mercado, por cuanto el *valor* real del dinero debiera medirse en términos de trabajo humano. Por ende, un paso hacia una mayor equidad social exige aplicar los mismos principios que describimos para el trabajo, también al dinero. En las finanzas globalizadas, sin embargo, estos conceptos han quedado relegados.

Por ejemplo, en la legislación comercial que se aplica a las empresas en prácticamente todas las naciones del mundo, una sociedad anónima o una "corporación" según la denominación estadounidense, la conforman sus accionistas y sus directivos a través de sus estatutos. Los empleados - el plantel de trabajadores, empleados y obreros - apenas si forman parte real

de la empresa puesto que, como su nombre claramente lo indica, son solo eso: *empleados;* prescindibles en cualquier momento que resulte necesario o conveniente para la empresa. En la empresa moderna al empleado se lo considera como un insumo más que integra su estructura de costos.

Esa prescindencia tendrá siempre su costo económico que varía según el régimen legal de cada país - de ahí la gran presión ejercida por los "inversores" para imponer en país tras país el concepto de la "flexibilización laboral", junto a una generalizada desregulación lo que implica una creciente prescindencia del Estado.

El empleado rara vez forma parte de la empresa en sí. Ésta podrá mejorarle sus beneficios en tanto y en cuanto el empleado le sirva, ya que en alguna medida el empleado representa una parte del activo de la empresa, especialmente cuando porta y aporta conocimientos y talentos que tengan valor agregado elevado y clave.

Pero nada más pues - y no lo olvidemos - el ámbito de lo económico como observó hace décadas el filósofo alemán Carl Schmitt, solo distingue entre lo útil y lo no útil.

Jurídicamente, entonces, la empresa capitalista sólo la conforman sus accionistas que son los únicos con auténticos derechos legales. Ocurre a menudo que grandes accionistas de una empresa apenas si saben a qué se dedica la misma, qué es lo que produce, cómo funciona, o dónde se encuentran sus plantas. Puede que un accionista ni siquiera aporte nada física o intelectualmente que le depare algo productivo a la empresa, pues su poder dentro y sobre la empresa queda definido por el poder del dinero que le permitió adquirir una participación en su paquete accionario.

Los empleados - desde el gerente general hasta el último operario - son quienes producen, fabrican, diseñan, crean, movilizan y distribuyen; en síntesis, *son quienes trabajan.* Son todos parte de la Economía *Real* de la empresa por cuanto aportan valor agregado muy tangible y altamente visible. El accionista, en cambio, puede que aporte algún valor como puede que no; pero siempre queda claramente alineado del lado de la economía *irreal* del dinero y termina tomando ganancias sin aportar trabajo.

El accionista puede prescindir de cualquier empleado cuando quiera y a su arbitrio, ya que la empresa disfruta de amplios derechos jurídicos y de mucha mayor fuerza para hacerlos valer. En verdad, la base jurídica fundamental de la democracia moderna la conforma, precisamente, el hecho de que *el Poder del Dinero se consolida a través de mecanismos formalmente legales aunque no necesariamente legítimos.* ([42])

([42]) Esta diferenciación entre *legítimo* y *legal* es un tema que suele pasarse por alto hoy en día, primando un exceso de legalismo formal por encima de una ética solidaria. *Legítimo* es todo lo que es moralmente bueno y éticamente correcto para lo cual más que un rígido código de leyes, se requiere de una población psicológicamente sana, esclarecida y educada. Esto presupone

De esta manera las empresas tienen vía libre reclutar y descartar a millones de empleados y trabajadores nutriéndose del "mercado laboral", según supuestas "leyes de oferta y demanda". En las últimas décadas entre las mayores empresas globalizadas este fenómeno ha adquirido un cariz social negativo y dramático en el mundo industrializado que se pretenden explicar y justificar utilizando eufemismos como *downsizing,* o sea "reducción del tamaño", o *outsourcing* – "tercerización" que significa contratar tareas internas a terceros externos – lo que invariablemente hace referencia al tamaño del plantel de empleados, y no al tamaño de las ganancias de los accionistas. Cuando la oferta de empleados sube o su demanda baja, entonces millones de personas quedan en la calle., siendo la explicación fría y formal que la ecuación de pérdidas y ganancias debe hallar su punto de equilibrio; el famoso *bottom line* de los analistas estadounidenses.

Para la sociedad anónima moderna, el mundo *real* de hombres y mujeres *reales* de carne y hueso portadores de talentos y conocimientos reales tan solo conforma un mundo *irreal* y descartable de "obreros y empleados", sujetos todos a la ley de la oferta y la demanda de los mercados laborales: un "costo" más....

En verdad, *su* verdadero mundo *real* es sólo el del dinero: sólo se tienen en cuentas los intereses de los accionistas; de los tenedores del dinero: el mundo de los márgenes de utilidad y de las ganancias. Quienes manejan las grandes corporaciones en Estados Unidos y Europa deben todos asegurarse de satisfacer las expectativas de los centros bursátiles de Nueva York, Londres, Frankfurt y París y sus analistas de mercado para quiénes no existe la solidaridad social, equidad o justa compensación y distribución, sino únicamente la maximización del retorno sobre inversión, el crecimiento permanente e incremental de ganancias, utilidades e ingresos.

Su realidad lo conforma todo aquello que se pueda cargar en una planilla Excel, y como la justicia, felicidad y dignidad de los trabajadores no es pasible de expresarse o transformarse en alguna fórmula en una planilla de cálculo, se opta por ignorarlos con el terrible agravante de que quiénes manejan todo el sistema disponen del poder real y casi absoluto para hacer que sea así e imponer su voluntad y paradigmas a todo el mundo.

Lo que señalamos no debe interpretarse como una visión crítica del mundo empresarial ni de sus accionistas, sino más bien del *sistema global* que permite que existan relaciones de poder económicas, financieras y sociales altamente asimétricas que conducen a grandes desequilibrios e inequidad entre las fuerzas del trabajo, por un lado, y las fuerzas del dinero, por el otro; dónde sistemáticamente se favorece a éstas últimas. Pues no se

---

posibilidades de vida dignas garantizadas por el Estado-nación cumpliendo eficaz y eficientemente sus funciones indelegables.

trata de una mera declamación sino del hecho incontrovertible de que al haber adquirido el dinero la facultad de crecer de la nada y de canalizarse hacia variados y diversos emprendimientos y especulaciones a través de los mercados de capitales controlados por poderosos, pequeños y compactos grupos, el resultado es que las fuerzas del dinero han terminado por usurpar un inmenso poder que legítimamente *no* les corresponde.

Utiliza ese poder ilegítimo para sujetar a las fuerzas laborales y obligarlas a ceñirse a las leyes del "mercado" del trabajo. El hecho de que muchas empresas modernas en Estados Unidos particularmente hoy hablen del concepto de los *stakeholders,*([43]) o sea de todas las partes que tienen algún interés en una empresa - accionistas, empleados, proveedores, clientes, comunidad – no es más que una manera mayormente hipócrita de disimulo, por cuanto el inversor y accionista (el *shareholder*) siguen y seguirán siendo de lejos los dos *stakeholders* de mayor importancia.

> *El mundo del dinero es irreal visto desde la óptica del trabajo y - simétricamente - el mundo del trabajo resulta irreal visto desde la óptica del dinero...*

Y si la empresa falla y quiebra, aunque en teoría es responsable, el marco jurídico de las leyes de quiebra en buena parte del mundo hace que su responsabilidad termine siendo muy relativa, pautada y protegida en su beneficio.

Si se quedan debiendo sueldos, impuestos, aportes jubilatorios, pagos a proveedores, nadie en última instancia se hace cargo...

El mundo del dinero y el del trabajo no solo han ido por carriles distintos, sino que hoy en día representan intereses crecientemente *contrarios y opuestos*, lo que transforma este hecho *en la principal fuente de conflicto social y laboral en el mundo moderno.*

En términos simples, *el mundo del dinero es irreal visto desde la óptica del trabajo y, simétricamente, el mundo del trabajo es irreal visto desde la óptica del dinero.*

Ante este antagonismo, surge la paradoja de que ambas fuerzas - trabajo y dinero - aunque opuestas en sus intereses, sin embargo, se necesitan mutuamente y deben generar mecanismos de interrelacionamiento por más asimétrico que éste resulte. Esto nos conduce a una gran encrucijada: *cómo encarrilar al Poder del Dinero para que aporte mayor utilidad social y luego, cómo determinar y pautar la equivalencia justa y balanceada entre el dinero y el trabajo.*

Que este problema no haya sido resuelto hasta el día de hoy queda demostrado de manera flagrante cuando observamos los injustificables

([43]) *Stakeholders*: neologismo que define a todos quienes tengan algún interés en algo, en este caso en una empresa. En inglés se genera un juego de palabras con "*shareholders*" - accionistas – que podrá sonar parecido a "*stakeholders*" pero que no lo es.

desequilibrios del mundo actual. Según cifras de las Naciones Unidas, existen en el mundo más de 3.000.000.000 de personas que viven – sobreviven - debajo del nivel de pobreza, o sea, personas cuyos ingresos son de U$S 2,50 diarios o menos ([44]). O sea, se trata de personas indigentes cuya pobreza estructural hace que no formen parte de ningún "mercado" por lo que la globalización financiera simplemente no se ocupa de ellos: no resultan *útiles* desde la óptica de la economía y las finanzas. En términos prácticos, para el mundo de las finanzas, la mitad de la población mundial simplemente no existe o, "peor dicho", sólo existen como un problema, una molestia a controlar y superar. Contaminan, ensucian, ocupan espacio y generan problemas sociales. Alguna vez David Rockefeller definió a estas enormes masas de pobre como *"useless eaters",* o sea, personas inútiles en el sentido económico pero que sin embargo insisten en comer...

Estas estadísticas también nos señalan que anualmente mueren en todo el mundo unas 36.000.000 de personas a causa de la malnutrición, 3.100.000 de los cuales son niños, a pesar de que la actual industrialización del agro, especialmente entre los grandes productores de alimentos como Estados Unidos, Canadá, Ucrania, Unión Europea, Argentina, Brasil y Australia, permitiría alimentar fácilmente a toda la humanidad. El mensaje del sistema económico-financiero global imperante, sin embargo, es claro: 36 millones de seres mueren anualmente de hambre simplemente porque no resulta *útil,* en términos económicos, darles de comer. Con otro agravante: los sistemas legales en todos los países que se muestran tan eficientes en atrapar, condenar y encarcelar a millones de ciudadanos por delitos relativamente pequeños, no se dan por aludidos al momento de procurar desenmascarar a los responsables de este genocidio planetario por omisión.

En relación a esta terrorífica realidad, comprobamos cuán sumisos y subalternos se tornan los grandes medios de difusión mundiales que sólo atinan a dar cuenta de estos escalofriantes datos muy de vez en cuando y siempre dentro de una suerte de "marco sanitario intelectual", como si se tratara de alguna curiosidad estadística.

Mucho se preocupan por asegurar que la humanidad jamás conozca ni mucho menos comprenda la verdadera dimensión de este drama cotidiano y que, por ende, jamás llore este verdadero *holocausto* que anualmente aniquila a 36 millones de seres simplemente porque sus economías nacionales o regionales no son atractivas para los *traders* globales.

---

(44) Según datos de la ONU el 40% más pobre de la población mundial recibe apenas el 5% de la riqueza generada, mientras que el 20% más rico acapara el 75% de esa riqueza mundial. 2007 *Human Development Program (HDR) – United Nations Development Program*, 27-Nov-2007, pág. 25. Entre ambos extremos se ubica la clase media que es la que lleva buena parte del peso del trabajo y producción en el sistema económico mundial.

A su vez Hollywood esa gran industria del "entretenimiento" – literalmente *show business,* que recauda cientos de millones de dólares con sus exitosos largometrajes – también se cuida de no producir llorosas películas y series de ese y otros holocaustos reales pero políticamente incorrectos.

La contracara terrible de lo que decimos es que esos mismos *traders* sí hallan sumamente atractivas, por ejemplo, las utilidades generadas por corporaciones como *Boeing, Halliburton, Raytheon, General Dynamics, BAE Systems* y *Lockheed Martin* que proveen al Pentágono todo el sofisticado material de guerra que utiliza para librar inicuas guerras contra las poblaciones de Medio Oriente, África, Latinoamérica y otras regiones, agregando así decenas de millones más de muertes.

En verdad, un sistema global que no se interese por, ni comprenda cabalmente la inmoralidad estructural de esta realidad está fundamentalmente viciado. Así podemos concluir que de la misma manera que el régimen comunista soviético implotó y se desintegró por la sencilla razón de que el marxismo-leninismo jamás funcionó como sistema socioeconómico, hoy estamos transitando un proceso análogo que está conduciendo a la caída estrepitosa del capitalismo extremo demo-liberal que hoy domina en el mundo. Sin embargo, ha quedado demostrado que este proceso es mucho más complejo, extenso y violento.

Ahí yacen las causas reales de las crecientes convulsiones sociales, políticas y económicas que van de la mano de la generalizada desculturización y estupidización de las masas, al menos en el mundo occidental. Este proceso se ha agudizado enormemente a partir de la crisis financiera global, hoy irreversible, iniciada el 15 de septiembre de 2008 que inexorablemente habrá de desembocar en el colapso mundial de las finanzas globalizadas.

Bien vale la pena entonces que cada pueblo dedique tiempo y esfuerzo para comprender y evaluar las titánicas fuerzas que en este preciso momento están dinamizando este proceso, para poder así tomar los recaudos del caso en bien propio, de sus familias, comunidades y naciones.

Pero si hoy el dinero no posee valor intrínseco alguno mientras que toda la economía del planeta se rige indefectiblemente por él, entonces ¿en qué ámbito adquiere el dinero algún valor tangible y real, más allá de lo meramente simbólico? ¿Dónde, entonces, hemos de hallar ese valor tan elusivo que debiera respaldar al dinero?

Para responder esta pregunta, señalemos primero un hecho fundamental que es que lo *único* que verdaderamente tiene valor en el mundo no es ni el dinero, ni el oro, ni otros bienes sino *las personas que crean y usan y consumen esos bienes.*

O sea, el valor ulterior de *todo* lo que nos es útil sólo lo hallamos en las personas; en los cientos y miles de millones de personas que trabajan, crean, inventan, producen y se sacrifican todos los días.

Correspondientemente, si existe un valor real y tangible que debiera ser representado por el dinero, ese valor no es otra cosa que *el trabajo;* o sea, la producción realizada por los trabajadores que producen física e intelectualmente y que, al hacerlo, movilizan la economía de cada grupo familiar, cada empresa, cada comunidad, cada nación, y del planeta entero. Arriesgamos, entonces una *"tercer ley de la economía": el dinero no debe ser otra cosa que un* ***bono por trabajo.***

En realidad, resulta tristemente fácil para el hombre extraviarse en el embrollo del mundo moderno, por cuanto las groseras distorsiones impuestas sobre nuestras economías nacionales hoy se asemejan al paroxismo de un alocado y cada vez más rápido baile circular de las finanzas globales. Girando y girando cada vez más rápidamente, las finanzas han logrado marear y confundir a todo el mundo. Se trata de un baile destructivo como el de la antigua diosa hindú *Kali* que danza cada vez más rápida y violentamente mientras se va fagocitando al universo entero causando su destrucción total signada por el *Kali-yuga.*

> *Tercera "ley" de la Economía: el dinero no debiera ser otra cosa que un "bono" por trabajo.*

Todo bien, toda propiedad, activo o servicio, en última instancia no representa ninguna otra cosa que no sea *trabajo efectuado por alguien en algún momento y en alguna parte* para que quede disponible para la sociedad.

El petróleo en el subsuelo, los minerales en el cantero, el trigo en el campo abierto, el ganado pasteando nada valen hasta que no se aplica trabajo humano para extraerlos de la tierra, cosecharlos o transformarlos en alimentos, objetos, maquinas, elementos, etc.

La tierra misma no tiene valor nutritivo alguno hasta que se la siembra, se la riega y se la cosecha - todo en el momento oportuno según conocimientos y métodos específicos. Y los alimentos sólo nutren luego que se los procesa, empaqueta, distribuye y entrega a cada hombre, mujer y niño.

Trabajo; siempre trabajo. Una casa es mucho más que meros ladrillos, cemento, cal, vidrio, acero y madera: su valor real está en el trabajo aplicado y agregado que la transforma en vivienda socialmente útil. El aluminio, hierro, silicio y millones de compuestos y componentes carecen de todo valor hasta que son procesados, moldeados, aplicados para formar parte de algún diseño o concepción superior, según corresponda a alguna máquina o ingenio maravilloso producto de complejísimas técnicas, talentos, innovaciones y conocimientos. Se trate de una computadora o una aeronave Boeing 777: todo es resultado del trabajo; en todo lo útil que hacemos y usamos hallamos siempre trabajo y únicamente trabajo.

Aún en los casos en que las maquinas alivian el trabajo físico y multipliquen miles de veces la fuerza de un hombre, como cuando se usa un camión para transportar materiales o una computadora para realizar cálculos que de otra manera demandarían muchas horas de trabajo, en última instancia todo ello no hace más que aumentar de manera exponencial la capacidad física e intelectual de trabajo de las personas. *Trabajo y solamente trabajo.*

Ello también abarca la distribución, el comercio y los servicios. Incluye desde luego los servicios financieros y bancarios en la medida que sean movilizadores *subordinados y al servicio* del producto del trabajo, en lugar de vampíricos especuladores parasitarios que se apropian del producto del trabajo. Lo único que moviliza a una economía, sea del tamaño que sea, se encuentre en la región o país que sea, es el casi infinito espectro y rango del trabajo: desde el trabajo de un minero, un albañil o un agricultor, hasta el trabajo intelectual de un diseñador de computadoras o de un vehículo espacial.

Por supuesto que el rango de *valor agregado* entre el fruto de trabajo apenas calificado y otro de altísima capacitación y complejidad, debe ser y mantenerse muy grande; *enorme*, llegado el caso. Consecuentemente, el rango de retribución económica según el valor agregado de cada tipo de trabajo también *debe* abarcar desde un salario mínimo pero digno para un albañil, hasta una retribución muy justa y significativa para un creador talentoso. A partir de un salario socialmente justo que garantice una vida digna, toda remuneración mayor debe centrarse en esquemas *meritocráticos*. Sea ésta entonces nuestra *"cuarta ley de la economía".*

La clave, sin embargo, *siempre* radica en asegurar que la única manera de obtener dinero sea aportando *trabajo productivo*; que sólo así se pueda "ganar" dinero y obtener utilidades. Toda la vida económica surge del trabajo, por lo que el dinero afectado a esa vida económica debe mantener inviolada su función elemental de ser *un instrumento para el intercambio de distintos tipos de trabajo.* Sin aporte de trabajo no debe haber ingresos de dinero.

Cuarta "ley" de la Economía: el nivel de las remuneraciones debe centrarse en criterios meritocráticos.

Si se comprende, aplica y hace valer con fuerza de ley esta función elemental del dinero como bono por trabajo e instrumento mediador y dinamizador de la economía, entonces se concluirá rápidamente que la única manera de obtener dinero es aportando algo socialmente útil a cambio: *aportando trabajo.*

Toda otra alternativa deviene en parasitaria y, consecuentemente, en antisocial contra lo cual la comunidad debe erigir mecanismos legales de defensa El trabajador tiene derecho inalienable – la obligación diríamos - de combatir al parásito económico.

La problemática del mundo moderno, sin embargo, nos señala que el origen de gran parte de nuestros males y dificultades radica, precisamente, en el hecho de que el dinero - cual Golem y aprendiz de brujo - se ha escapado de su ámbito natural subalterno a la Economía Real, cobrando ilegítima "vida propia e independiente", usurpando así un trono de poder mundial que no le corresponde. Hemos visto cómo el sistema global financiero-bancario hoy genera dinero de la nada a través del multiplicador bancario, la especulación y mil y un otros artilugios para generar dinero sin aportar trabajo, lo que luego permite al tenedor de ese dinero prestarlo a interés, agregando así a la economía mayor cantidad de dinero *sin* una contrapartida de trabajo, así generando inflación.

Con el inmoral agravante de que todo dinero obtenido especulando, volcado a la economía sin aportar trabajo detenta de todos modos valor adquisitivo que permite al parásito comprar bienes y servicios, o sea, que le *permite comprar el trabajo de otros. Esto lo coloca en exactamente la misma categoría que el falsificador de papel moneda.*

Así, un amplio conjunto de especuladores se ha enquistado en el cuerpo productivo de todas las comunidades, generando una suerte de efecto de "infección". Especulan con el alza o la caída de las bolsas de comercio del mundo (o sea, especulan con los resultados del trabajo ajeno); con el alza o caída de las tasas de cambio entre diversas monedas nacionales (o sea, especulan con la productividad relativa, los recursos y dificultades de las naciones); o apostando a tal o cuál sector u oportunidad financiera coyuntural.

Mientras lo hacen, logran gigantescas ganancias sin aportar trabajo o contrapartida útil alguna a la economía en general o, aun cuando pudiera considerarse alguna parte de sus tareas como un valor en sí (un servicio, por ejemplo), sus ganancias suelen no guardar una relación razonable con el eventual valor real de esas tareas.

Por ejemplo, en septiembre de 1992 el especulador húngaro-estadounidense George Soros saltó a la fama mundial al lograr en apenas unos pocos días utilidades para su fondo de pensiones *The Quantum Fund* y demás negocios por un total en exceso de 1.000.000.000 de libras esterlinas, apostando contra la capacidad del gobierno británico de mantener a la Libra dentro de los márgenes de fluctuación cambiaria exigidos bajo el Mecanismo Monetario Europeo.

Los observadores indican que las actividades especulativas de Soros resultaron ser el principal factor que desencadenó un colapso del sistema de paridades cambiarias de dicho sistema. Cuando finalmente se desplomó, las naciones europeas con economías relativamente más débiles en aquél momento como la británica, no tuvieron otra opción que asumir fuertes pérdidas que, en última instancia, fueron todas transferidas el pueblo

trabajador británico en términos de mayor desempleo, mayores impuestos, menores servicios públicos y una erosión en su capacidad de consumo.

Durante la década de los años noventa del siglo pasado, Soros también se aprovechó del proceso de privatizaciones y desregulación impulsado por el gobierno argentino del entonces presidente Carlos Menem y su ministro de economía (y protegido de Soros) Domingo Cavallo, lo que le depararía según su propia admisión, ganancias totales del orden de U$S 500 millones hasta que, en 2001, las cosas se pusieron feas en la Argentina para las inversiones parasitarias, inspirando a Soros y sus testaferros locales a salirse raudamente de sectores específicos del mercado argentino.

Esta verdadera "década ganada" (¡para él!) de Soros en la Argentina fue posible gracias a que supo elegir "buenos socios" locales como Eduardo Elsztain y Marcelo Midlin. Pero lo verdaderamente importante para comprender este y tantos otros "negocios" que se hacen en todo el mundo es el hecho de que los tres – Soros, Elsztain y Midlin – a su vez se integran e interactúan dentro de una vasta red de poder global público y privado, promovido por sus respectivas membrecías en poderosísimas organizaciones como la *Trilateral Commission*, el *Council on Foreign Relations*, la *Americas Society*, el Congreso Mundial Judío, entes como Jabad Lubavich y un enorme abanico de empresas, *holdings* y ONG's con toda clase de fines y objetivos.

A Soros y sus socios, los grandes medios de comunicación global y local en Argentina los respetan muchísimo. Jamás los presentan ante la opinión pública por lo que realmente son - parásitos financieros típicos del Modelo Shylock descripto al principio de este libro - sino como geniales "magos de las finanzas"; una suerte de reyes Midas y "alquimistas" que todo lo "transforman en oro".

En los últimos años Soros incluso se ha dado el lujo de que los medios lo sindiquen como "filántropo" que opera a través de fundaciones exentas de impuestos, por supuesto... Extraña descripción considerando que una de las ONG de Soros – el *Open Society Institute* – viene bregando por la legalización de las drogas comenzando por la marihuana, objetivo que junto a su socio David Rockefeller logró imponer sobre la querida República Oriental del Uruguay mientras su presidente fue el "izquierdista" José "Pepe" Mujica... ¡Notable cómo los "ultra-zurdos" y los "ultra-capitalistas" se ponen tan rápidamente de acuerdo para hacer negocios e impulsar medidas destructivas de la fibra social de los pueblos!

Mientras el pueblo no comprenda que la única función legítima del dinero es servir de instrumento que represente una *contrapartida* del trabajo, difícilmente logremos ya no *resolver* los graves problemas que afectan al hombre, sino al menos *comprender* el origen de los mismos. En realidad, el sistema financiero globalizado, su gigantesco poder político y las distorsiones que impone a la sociedad humana son de una dimensión tan

enorme y abarcadora que no ha de sorprender que resulte difícil tener una visión completa e integral de este Moloch planetario que fagocita a millones y millones de sus víctimas.

A través de la (re)educación masiva, de los multimedios de comunicación y de un amplio ejército de economistas, comunicadores, expertos y académicos en todos los países, han logrado imponer una *única* visión de la economía, las finanzas y la moneda: un reflejo más de la tiranía de lo políticamente correcto - del *pensée unique* - que hoy domina a la humanidad.

Con estos medios se ha impuesto entre los pueblos del mundo una generalizada y nociva percepción respecto de las funciones del dinero. Nos atrevemos a hablar de una auténtica *psicología del dinero* que hoy atrapa intelectual y anímicamente a los pueblos trabajadores a través de una suerte de encadenamiento invisible de la mente.

Esta relación psicológica con el dinero y sus funciones hace que ya no sea necesario *obligar* a los pueblos en forma coercitiva a servir a las fuerzas del consumismo sino que, al igual que un ser hipnotizado o un "zombi" hollywoodense, los hombres se arrodillan voluntaria y alegremente ante el becerro de oro del Nuevo Orden Mundial, aceptando sus axiomas cuasi dogmáticos como si se tratara de verdades reveladas.

Para abordar correctamente este tema, volvamos a nuestra pregunta de si la economía es una ciencia exacta o, más bien, una rama de la psicología, toda vez que se ha logrado que los pueblos abandonen exigir a sus gobernantes que garanticen que el Estado cumpla con una de sus funciones más importantes e indelegable como es la de emitir y administrar su moneda soberana según las necesidades de la Economía Real.

Ejemplo de ello son los países europeos que, luego de una gradual y crecientemente intensa campaña pública terminaron, uno a uno, por ceder imprudentemente su soberanía monetaria nacional, en favor de una entelequia supranacional que maneja una moneda única supranacional - el "Euro" - desde un mega-banco central ubicado en Frankfurt, mayormente administrado por la Alemania, Francia y Holanda.

En fin, cuando los tiempos son estables y en gran medida previsibles, la economía y su instrumento, la econométrica, tiende a conformar un Sistema mayormente regulado, regulable y predecible; por ende, la economía podrá entonces acercarse bastante a las pautas de una ciencia (casi) exacta.

Pero cuando los tiempos están convulsionados, se suceden rápidos cambios y la "exuberancia irracional" (según palabras que usó Alan Greenspan, ex-gobernador de la "Fed" para "explicar las cosas"), entonces las previsiones "científicas" se esfuman del ámbito de la economía. Entonces, debemos recurrir a la psicología de masas para entender las reales, equivocadas, distorsionadas, incluso instigadas "percepciones" que las masas tienen de la realidad económica.

Relación entre dinero y trabajo

Hoy en día, al trabajo se lo considera como una mercancía más que se incorpora como valor agregado dentro de innumerables procesos operativos industriales y comerciales, y siempre y cuando su incorporación permita que predeterminadas ecuaciones económico-financieras empresariales "cierren". O sea, el nivel del costo del trabajo dentro del mercado tiende a buscar un punto de equilibrio que no está directamente relacionado con el margen de utilidad que el proceso económico de la empresa brinda, ni mucho menos con los niveles de rendimiento que las operaciones financieras derivadas de dicho proceso económico puedan arrojar.

Más bien, el costo del trabajo hoy queda determinado tan solo por el nivel que resulte *necesario* para que las fuerzas del trabajo - los trabajadores – logren cuatro metas fundamentales:

1) sobrevivir en forma pacífica, laboriosa y estable;
2) reproducirse, generando así un futuro recambio de las fuerzas laborales;
3) mejorar sus habilidades, capacitándose para insertarse dentro de procesos y esquemas productivos crecientemente complejos, sofisticados y cambiantes, y
4) consumir más allá de sus necesidades, como mecanismo de dinamización, retroalimentación y crecimiento económico dentro de las pautas impuestas a todo este sistema productivo, que incluye claros mecanismos de control social. ([45])

Es interesante comprobar que los puntos (1) y (2) han sido una constante histórica en todas las sociedades esclavistas, como así también en ciertos casos el punto (3), pues en toda sociedad esclavista, un dueño y amo de esclavos inteligente, tomaba todos los recaudos y previsiones necesarios para cuidar y resguardar todos sus bienes y activos, esclavos incluidos, para los que debía asegurarse que dispusieran de:

([45]) Desde luego, existe un amplio estamento dirigencial bien pago - los "niveles gerenciales" - cuyos talentos, conocimientos y ambiciones resultan imprescindibles para que todo el sistema funcione, crezca y fluya correctamente.
Ver obra citada del autor, *"World Government…"*, en el que - a título ilustrativo – se explica que este amplio ejército de "empleados de lujo" bien pagos posiblemente sumen 70 u 80 millones de hombres y mujeres en todo el mundo que dirigen ("gerencian") todas las empresas y organizaciones clave privadas y públicas. Esta cantidad de personas "de lujo" a sueldo del sistema de globalización económico-financiero aunque parezca una cifra grande, representa sin embargo apenas el 1% de la población mundial. Con lo que controlando a este compacto segmento dirigencial del 1% de la población mundial, se puede gobernar y dirigir a todo el planeta. En otras palabras, *con sólo identificar, reclutar y alinear al 1% más capaz, talentoso, útil y ambicioso de la población, se podrá gobernar al planeta entero con sus 7.000 millones de almas.* Lástima que las características enumeradas de esta élite del 1% en nada garantiza ni promueve los mejores valores ni la solidaridad, ni el bien común.

1) alimentos y vestimenta adecuada para su supervivencia saludable, fuerte y tolerable para sus reducidos niveles intelectuales y de conciencia social;
2) la posibilidad de conformar núcleos estables de familias de esclavos cuya descendencia genere los futuros esclavos de recambio; o sea, el niño esclavo de hoy será mañana el sirviente esclavo del niño amo de hoy;
3) una capacitación mínima para realizar los distintos trabajos que beneficien al amo.

Si bien las sociedades esclavistas anglosajonas de antaño en Estados Unidos, África y otras partes del mundo resultaban horriblemente inicuas, no menos inicuas resultan las actuales condiciones de elevadísimo riesgo físico e higiénico impuestas a los obreros que se consumen en agotadoras jornadas sin pausa, descanso ni protesta en los *sweatshops* de Indonesia, China, Vietnam, Corea, Bangladesh, Méjico, Brasil, Malasia, Argentina, Taiwán, India o África; incluso en las fábricas que usan mano de obra barata de inmigrantes ilegales dentro de Estados Unidos y la Unión Europea.

Todo ello a bajísimos costos para sus patrones que suelen ser contratistas directos de grandes marcas multinacionales y distribuidoras de occidente – *Nike, Adidas, Wal-Mart, Reebock of Toys'R'Us* - que contratan sus productos primarios en el "mercado internacional del trabajo" valiéndose naturalmente, y según las leyes del capitalismo extremo global, de los países más débiles y empobrecidos donde el costo laboral es menor, la legislación laboral convenientemente laxa, y la eficacia de la policía local sólida y violenta.

Luego, es solo cuestión de estamparle alguna renombrada marca global para transformar el producto en un símbolo del bienestar del pudiente mundo industrializado en lugar de oprobioso esclavitud siglo XXI: *homo homini lupu.*

En verdad uno de los (¡tantos!) errores de Carlos Marx al desarrollar sus sesudas y equivocadas teorías de la "plusvalía" fue que prácticamente ignoró la incidencia del crédito generado por el factor multiplicador bancario y los intereses usurarios cobrados sobre el capital como distorsionador *primario* de las relaciones de producción dentro del sistema capitalista entre patrones y obreros.

Extrañamente, Marx sólo se concentró en echar las culpas sobre las espaldas de los "dueños de los medios de producción" y los dueños del capital por la retención de la cuota de plusvalía que corresponde al trabajador, manteniendo sin embargo un discreto y muy sospechoso silencio respecto del concepto del *interés sobre el capital, el anatocismo y el factor multiplicador bancario.*

Cuando hoy se habla de “mercados de capitales”, se le está otorgando al dinero - que ya hemos visto llega a nuestros días totalmente desnudo y desprovisto de valor intrínseco alguno - un supuesto “valor real” como si fuera un bien en sí que puede comercializarse en un supuesto “mercado” que regula su “valor” según leyes de oferta y demanda. ¿Qué valor real pueden tener las enormes masas de dinero virtual generadas, desplazadas y apropiadas desde una terminal de computadora a otra?

Parte III - La Psicología del Dinero

"Money makes
the world go around,
the world go around.
the world go around..."
"*Cabaret*" - Liza Minelli

Es peligroso ceder la soberanía monetaria

Mucho se ha escrito acerca de la crisis generalizada en la Eurozona y las deudas soberanas que estallan en país tras país, más recientemente en Chipre y Grecia. Ello nos lleva a preguntar si existe alguna explicación racional acerca de por qué las finanzas de la Eurozona aparentemente se habrían vuelto locas, amenazando hoy con matar a las economías reales de las naciones europeas, mayormente sanas.

Como decimos, cuando transitamos tiempos estables y predecibles, la economía es tratada como si fuera una ciencia exacta por gobiernos, expertos, banqueros, académicos, periodistas y políticos mayormente alineados con los dueños del poder del dinero. Entonces toda penuria económica o social queda explicada como resultante de las "leyes de la economía" en obediencia mayormente a la "mano invisible" del mercado. La jerga confusa de economistas y académicos jamás nos explica que esa "mano invisible" es movida por un "brazo" musculoso, controlado por un "cerebro" perverso...

Procuran convencernos que es "normal" que mercados, economías y países enteros suban, bajen, incluso caigan en mega-colapsos. Semejantes zonceras y tonterías económicas usualmente vienen avaladas y recomendadas por supuestos expertos salidos de universidades del *Establishment* como Harvard, Londres, Princeton, Oxford, Yale o Chicago – San Andrés, UADE o Católica n Argentina -, debidamente prestigiados con algún Premio Nobel en economía, y profusamente publicitados por los grandes medios especializados, notablemente el *Wall Street Journal, Financial Times* y *The Economist*.

Sin embargo, cuando el clima económico se pone feo y las oleadas de inestabilidad monetaria, junto a los vientos de crisis bancarias y los huracanes de pánico empiezan a golpear amenazando con hacer naufragar las barcas de las economías nacionales y regionales, entonces la "ciencia económica" solo ofrece una guía implícita: ¡qué cada cual se salve como

pueda! O, mejor dicho, que cada banquero logre que el "gobierno" le tire un gran salvataje.

Como siempre, en las finanzas lo que cuenta es la confianza, sea real o percibida, siendo una de las razones por las que las sedes de los megabancos suelen parecerse a verdaderos fortines o sólidos templos. La idea es clara: cuando se ingresa a un banco, se ingresa al gran Templo del dios Mamón.

A su vez, los bancos centrales, verdaderos Olimpo financieros, exigen que "confiemos" en ellos tal como se ha de confiar en Dios al ingresar a una iglesia; quieren hacernos creer que también ellos, los banqueros reinarán "por los siglos de los siglos". Sin embargo, la confianza no es un bien tangible, pasible de ser medida cuantitativamente; siempre porta algo de 'magia negra' – de irracionalidad - con lo que jamás podemos estar totalmente seguros de tener un 100% de confianza en casi nada, mucho menos en los asuntos económicos y financieros.

Al igual que la virginidad, cuando se la pierde se la pierde para siempre. De manera que cuando la confianza titubea respecto de algún banco, o surgen rumores de devaluación de la moneda local, o alguna gran corporación parece estar al borde de la bancarrota, o gobernantes quedan desenmascarados en su inoperancia, cobardía y corrupción, entonces es cuando la "confianza" rápidamente se transforma en corridas bancarias, pánicos y colapsos mortales. Especialmente si quienes dirigen la institución en crisis siguen diciendo públicamente que todo está bien. Entonces la natural intuición, desconfianza y sentido común de la gente se encargan de hacernos concluir todo lo contrario!

Al igual a lo ocurrido en la Argentina en 2001, los casos de Chipre en 2013 y Grecia en 2015 mostraron una vez más que la "confianza" poco o nada tiene que ver con la realidad, especialmente cuando se la hace pasar por esa fábrica de mentiras que son los multimedios globales. Como toda otra percepción, a la "confianza" se la puede manipular para engañar, confundir, ocultar la verdad y distorsionar la realidad. Se mantienen esas mentiras todo el tiempo que resulte posible para darle tiempo a quiénes sí conocen la verdad, puedan salirse lo más discretamente posible, sin sufrir los venideros daños de las tormentas inminentes.

Una vez que están a una distancia segura y las cosas empiezan a funcionar real y visiblemente mal, ¡entonces sí permiten que todo se vaya al mismísimo diablo! Cuando tuvo lugar el masivo colapso bancario, financiero y monetario de fines del 2001 en la Argentina, sobrevino un traumático caos social que dejó decenas de muertos, 50% de la población lanzada debajo de la línea de la pobreza, y una caída del 40% en el PBI. Y sin embargo.... *¡no cayó ni un solo banco!*

Déjà-vu... "otra vez"!

El entonces presidente Fernando de la Rúa y su ministro de economía Domingo Cavallo hicieron todo lo que los mega-banqueros necesitaban y exigían para que pudieran superar la tormenta, al tiempo que no hicieron absolutamente nada para ayudar al pueblo trabajador que así perdió sus ahorros, sus trabajos, sus pensiones, sus viviendas y salud...

No sorprende que en los siguientes catorce años, los sucesivos gobiernos argentinos aseguraran un ambiente de *business as usual* para los banqueros. Es que los políticos y los banqueros siempre duermen juntos: milagros del dinero, las coimas y las prebendas. Los trabajadores argentinos, sin embargo, siguieron mayormente caídos con crecientes sectores de la población transformándose para siempre en pobres "estructurales", muchos de ellos en "villeros" y "clientela" del gobierno Kirchner.

A pesar de haber instrumentado dos mega-canjes hechos a la medida de las necesidades de los mega-bancos globales ([46]), la inflación, el control de divisas, y una voracidad fiscal obscena y repugnante hicieron que sin embargo se renovara y profundizara el Modelo Shylock sobre la Argentina.

¿Por qué? Ya lo hemos dicho: porque un compacto y poderoso grupo de mega-bancos globales ha hecho un exitoso esfuerzo a través de multimedios, universidades y sus operadores para ocultarnos un factor clave del que nadie jamás habla, que es la diferencia fundamental que existe entre el dinero público (emitido por el Estado) y el dinero privado (creado de la nada por la banca privada).

En 2001 en Argentina, la gente comprendió esto instintivamente que explica la razón por la que millones de argentinos se agolparon sobre los cajeros automáticos esperando recuperar algo de "dinero de verdad", a pesar del así-llamado "corralito" impuesto por el ministro Cavallo que limitaba las extracciones de dinero efectivo a apenas 250 pesos semanales. Más de una década después, en Chipre y Grecia se repitió exactamente lo mismo: los trabajadores tratando de retirar aunque más no sea 100 euros por día antes de que se terminen...

Veamos la secuencia operativa de esta verdadera trampa que desemboca sistemáticamente en crisis como las de Argentina, Chipre y Grecia:

1) Primero, un grupo de bancos globales utilizan su influencia y control sobre los gobiernos y los políticos para hacer que se sancionen leyes e instrumenten políticas que hacen que el banco central jamás provea la cantidad correcta y necesaria de dinero *público* que la Economía Real de bienes, servicios e inversión productiva realmente necesita;

([46]) El primero de los Megacanje se instrumentó en junio 2005 bajo el gobierno del presidente Néstor Kirchner y su ministro de economía Roberto Lavagna; el segundo en octubre 2010 bajo el gobierno de la presidente Cristina Kirchner y su hoy procesado vicepresidente y entonces ministro de economía Amado Boudou.

2) Segundo, aparecen en escena esos mismos banqueros privados preguntándole al gobierno si necesita dinero para construir autopistas, financiar emprendimientos, la educación, reformas del Estado, y la salud, agregando "generosamente" que están dispuestos a prestarle el dinero para ellos;
3) Entonces, el gobierno toma prestado más y más dinero, endeudándose sin ton ni son; y cuando ya no puede devolver ni el capital ni los intereses, entonces
4) Los mega-bancos refinancian una y otra vez ese capital e intereses hasta que la nación víctima queda aplastada por el peso de una deuda espuria, usuraria e impagable. ¡Maravillas del interés compuesto!
5) Por último, los mega-bancos ponen a su ejército de "cobradores públicos" cuya misión es patear la puerta de ministerios de economía y palacios presidenciales exigiendo que "pongan su casa en orden!!". En el caso de la Argentina la misión de cobrador le tocó al FMI y el Departamento del Tesoro: todos recordamos las palabras del secretario de esa cartera bajo el gobierno Bush – Paul O'Neill – diciendo que su país no ayudaría a pagar las deudas de los argentinos con el dinero de los plomeros y carpinteros norteamericanos. En los casos de Chipre y Grecia, los "cobradores malos" son la "troika": FMI, Banco Central Europeo y Comisión Europea. Más detrás de todos éstos se esconde el poder a la dorada internacional de los megabancos.

¿Cuál camino tomar?

Supongamos que un gobierno necesita construir una autopista de 100 kilómetros a un costo de 120.000.000 de dólares, que demandará un año realizar, a razón de 10.000.000 de dólares mensuales. Con ese dinero se adquirirá el necesario cemento, acero y se pagará a constructores, arquitectos, obreros, etc.

Todo está listo para comenzar y entonces ese gobierno debe decidir entre dos opciones muy diferentes y diametralmente opuestas para financiar el emprendimiento:

Opción 1:

Pedirle a los bancos privados que le otorguen un préstamo por 120.000.000 de dólares a, digamos, una tasa de interés del 10% anual, lo que significa que se endeudará al Estado en 132.000.000 dólares.

Los bancos que financian el emprendimiento seguramente tendrán otras exigencias tales como la obligatoriedad de contratar a tal o cual empresa constructora, aseguradora, consultora, proveedores de acero y cemento… También cobrarán distintas comisiones, honorarios y costos para realizar la "ingeniería financiera" local e internacional de tal financiamiento.

Así, el costo final de la obra se verá incrementado hasta 140 o 150 millones de dólares. Los políticos que hoy gobiernan en la mayor parte de los países suelen tomar esta vía fácil de acordar esquemas de financiamiento de este tipo, aumentando así la deuda pública dentro de un enorme agujero negro llamado "déficit público" dejándole a futuros gobiernos - ¡y generaciones! – la amarga tarea de hacerse cargo de la devolución de esa deuda.

Mientras tanto, sucesivas refinanciaciones a intereses compuestos hacen que la deuda crezca y crezca: ¡entendamos que esto es "música para los oídos de los banqueros"!

El resultado final de esta primera opción es: endeudamiento público en moneda extranjera por un monto 40 a 50 por ciento *superior* a lo realmente necesario, que seguirá creciendo sin control gracias a futuras refinanciaciones de deuda pública, aplicándose interés compuesto (anatocismo).

Lo realmente irracional de esta opción lo observamos en países como la Argentina que toman préstamos en *dólares* para construir emprendimientos como una autopista para la cual prácticamente *todos* los insumos necesarios – cemento, acero, arquitectos, trabajadores - se encuentran disponibles *dentro* del país, permitiendo que todos sus respectivos costos pueden erogarse en moneda local que es el peso argentino, sin necesidad alguna de recurrir al endeudamiento en dividas, siempre tan difíciles de conseguir para ese país.

Veamos entonces de qué manera puede llevarse esto a cabo en beneficio de las cuentas públicas nacionales en lugar de beneficiar a los bancos privados locales e internacionales.

Opción 2:

El gobierno ordena a su banco central que emita el *equivalente* de 10.000.000 de dólares en moneda local, pues todos los costos que demande esta iniciativa *no* requieren ser pagados en dólares. Así, el banco central emite ese equivalente mes a mes durante los 12 meses que demanda la construcción, hasta totalizar los 120.000.000 presupuestados.

Inicialmente, estas emisiones tendrán un efecto inflacionario *temporario*, que inmediatamente se empieza a neutralizar cuando el gobierno comienza a *recuperar* parte de esa emisión monetaria en la forma de recaudación de impuestos pagados por los propios proveedores del cemento, acero y servicios, más los aportes laborales de los trabajadores afectados a la construcción de la autopista.

Así, se repite esta operación para el segundo, tercer, cuarto y sucesivos meses hasta que en el mes 12 se termina la construcción de la autopista.

Resultado final: buena parte de la emisión monetaria habrá vuelto a las arcas del Estado en la forma de impuestos, que entonces podrá retirarse de

circulación. El resto de moneda emitida se podrá recuperar en el mediano y largo plazo cobrando peajes por el uso de la autopista. En realidad, casi toda la emisión monetaria realizada para construir la obra la terminará *absorbiendo* la mayor demanda de la Economía Real, producto directo e indirecto de esa nueva autopista que hará surgir estaciones de servicios, restaurantes, nuevas localidades, etc. dónde antes no había nada.

Beneficios: El gobierno habrá logrado construir una obra de bien público social y estratégico únicamente utilizando moneda local y sin pagar absolutamente *nada* en concepto de intereses.

Haciendo bien sus cálculos de ingeniería financiera sobre el Proyecto, el gobierno sólo tendrá que hacer frente a un efecto inflacionario inicial temporario y secundario, que podrá neutralizar a través de los distintos mecanismos indicados.

Lo más importante es que una vez cumplido el ciclo completo de la ingeniería financiera de esta obra, el Estado no habrá generado Deuda Pública alguna.

Desde ya que esta es una descripción somera y simplificada mas lo importante a destacar es que *conceptualmente* es factible e infinitamente más convenientes para el bien común. Desde ya que los bancos privadas habrán de oponerse con dientes y uñas a que se generalice este modelo alternativo de financiamiento de obra pública aunque debe señalarse que el Estado podrá hará de todos modos un uso intensivo de los *servicios* bancarios en lo atinente a canalización de pagos, administración de cuentas corrientes, pagos de sueldos, *clearing* de cheques, etc., sobre cuyos servicios los bancos privados cobrarán honorarios y remuneración a costos razonables debidamente pactados. Como cualquier otro servicio como seguros, consultorías, cemento o acero. Describiremos estas opciones en mayor detalle en la Parte V del presente.

Ante estas dos opciones cabe preguntar: ¿qué es mejor, financiar las necesidades públicas del Estado con dinero público según la opción 2, o endeudarse con los bancos privados según la opción 1 cuyo interés natural radica en que la deuda pública crezca y crezca, incluso más allá de las posibilidades de repago de las arcas públicas nacionales ya que entonces se podrá arrastrar al país a sucesivas "crisis de deuda soberana" muy tóxicas para el país, pero muy redituables para los bancos locales, internacionales e "inversores" como los fondos buitre.

Esto último es lo que observamos ocurre en país tras país. No se trata de ningún "error" repetido una y otra vez. Se trata de un verdadero "sistema", que denominamos Modelo Shylock, que tiene como principal meta generar la dependencia – sino la esclavitud - financiera de las naciones.

Es más, mientras que el objetivo primario operativo y de corto/mediano plazo de los megabancos es obtener gigantescas utilidades de estas

operaciones netamente financieras, existen otros objetivos más importantes aún, de largo plazo, carácter geopolítico y dentro del ámbito de la estructura de los dueños del poder global, consistentes en lograr que con el tiempo las deudas públicas "soberanas" se tornen impagables. A partir de entonces las mismas les garantizan el control integral sobre tales Estados víctima. De "deuda externa" se transmutan en "deuda eterna".

Para colmo de males, cuando ocurre que esos mismos mega-bancos entran en crisis irremediables producto de sus propios errores e imprevisión al especular con deudas soberanas, hipotecarias, bursátiles o cambiarias como ocurrió en 2008, entonces disponen de tanto poder que terminan logrando que los gobiernos más poderosos y los multimedios adictos clamen *urbi et orbi* que es necesario "salvarlos": los famosos *bail-outs* del presidente Obama y el primer ministro Cameron en Estados Unidos y el Reino Unido, respectivamente, imitados por los gobiernos de la Unión Europea. El argumento esgrimido es siempre el mismo: que esos mega-bancos son *"¡demasiado grandes para dejarlos quebrar!"*

La realidad, sin embargo es otra: *resulta que son demasiado poderosos como para largarles la mano; pues los bancos controlan a los gobiernos y no a la inversa.*

Entonces todos los pasivos "tóxicos" bancarios son asumidos por el banco central y el gobierno, a través de los más variados e incomprensibles (al menos para la vasta mayoría de la opinión pública) mecanismo que en la práctica conforman una verdadera nacionalización de pasivos.

Para los pobres ahorristas trabajadores, sin embargo, poca recompensa queda especialmente ahora que se perfila un nuevo concepto de "salvataje" según vimos en el caso de la crisis de deuda soberana de Chipre en 2013 cuando se impuso el concepto del *bail-in* a los depositantes de bancos privados. Esto consiste en la obligatoriedad impuesta a los ahorristas rehenes de los bancos de "contribuir" una parte de sus acreencias como "libra de carne" para que el susodicho banco no colapse totalmente, en cuyo caso no recibirán compensación alguna.

¿Se empieza a entender qué es lo que hay realmente detrás de este sistema perverso, diabólico, fraudulento e inmoral de las "crisis de deuda soberana"?

Juegos mentales

Aunque pocas veces se lo mencione, la relación psicológica entre el hombre y el dinero representa uno de los más poderosos resortes de poder del mundo moderno. Pues si el dinero ha logrado transformarse en un factor de poder tan significativo, ello se debe a la importancia determinante y las expectativas obsesivas que se le presta en estos tiempos; y ello a pesar de

que como hemos visto el dinero moderno es virtual y simbólico, careciendo de todo valor intrínseco.

Este fenómeno psicológico social se inició en Occidente hasta transformarse en una constante planetaria. Pues. Efectivamente, entre vastos y crecientes sectores de la psicología colectiva, lo más importante va dejando de ser el trabajo, la creatividad, el esfuerzo y la honestidad, ni tampoco el bien común de la sociedad o la paz entre los pueblos ni, mucho menos, los valores culturales, tradicionales, religiosos o históricos de los pueblos del mundo.

Para enormes sectores de la población, la gran esperanza para superar la angustia y chatura de la vida diaria crecientemente estandarizada y sin trascendencia, pareciera radicar en algún "golpe de suerte" que le permita al individuo "zafar", como decimos en la Argentina haciéndose, sin esfuerzo alguno, de grandes cantidades de dinero. Pues el hombre moderno se ha dejado convencer que "con dinero podrá lograr todos sus deseos".

En alguna medida, este proceso es comprensible por cuanto el capitalismo moderno - tanto es su variante liberal extrema que pone las riendas de la economía en manos privadas, como en su ya fenecida variante de capitalismo público de Estado bajo los regímenes marxistas de antaño - prioriza al dinero en sí mismo, lo económico y material, sobre todo valor trascendentes.

Si el mundo actual deja mucho que desear, si observamos que a pesar de todos los adelantos tecnológicos, científicos y organizacionales; a pesar de las supuestas virtudes del sistema "democrático", de la tolerancia étnica, religiosa y racial; si a pesar de todo ello, vemos que jamás como hoy ha habido tanta injusticia, tanto sufrimiento, tanta desigualdad, discriminación, violencia, humillación y hambre entre miles de millones de personas, entonces quizás valga la pena detenerse para tratar de comprender cuál es el origen de buena parte de estos males.

Bien puede ser que la respuesta la tengamos delante de nuestras propias narices: el hecho de que por encima de todo y de todos, *el dinero reina en forma absoluta.*

Con poética agudeza profética el poeta español Francisco de Quevedo y Villegas ya en el siglo XVI observaba, *"Madre, yo al oro me humillo, Él es mi amante y mi amado, Pues de puro enamorado anda continuo amarillo. Que pues doblón o sencillo hace todo cuanto quiero, poderoso caballero es don Dinero."*

Por más que políticos, empresarios, gobernantes, organizaciones internacionales y un ejército de bien pagos comunicadores sociales clamen, declamen y viertan lágrimas de cocodrilo ante las injusticias de este mundo, todo observador sagaz comprueba que cuando llega el momento de la verdad *todo* queda supeditado a, y es decidido por el Poder del Dinero. Si debe elegirse entre la pobreza, el hacinamiento y el hambre de miles de

millones de seres anónimos en todo el planeta y las utilidades de alguna renombrada minoría poderosa, *siempre* resulta que los intereses de ésta última prevalecen. Y cuando decimos los intereses del dinero nos referimos tanto al de sus propietarios como - más importante aún - al de los grupos compactos que *controlan* los flujos de dinero en todo el mundo.

Pareciera que resulta "natural" que esto sea así pues, por más que la "ciencia" económica pretenda convencernos sobre supuestas "leyes" que rigen los mercados, la verdad es que el capitalismo extremo de hoy impone un orden social en continua evolución – que muchos consideramos una involución - caracterizado por factores mayormente regresivos. Estos incluyen la feroz concentración de poder en manos de minorías compactas, la imposición de los intereses del poder financiero sobre grupos numéricamente enormes pero políticamente débiles, la propagación de un falso "prestigio" de esas minorías, y una férrea e inicua segmentación social dentro de un claro orden jerárquico, arbitrario e inicuo.

Así, aún entre los estamentos poblacionales bien ubicados el dinero es el patrón que obliga a todos a trabajar más y más, dentro de un ámbito ferozmente competitivo y crecientemente desalmado. Toda ambición y ansias de superación se canalizan hacia una única meta que es "ser exitoso y llegar a la cima". La cima del poder económico, se entiende, representado por cifras de remuneraciones, utilidades, bonos e ingresos de seis, siete u ocho dígitos.

La pauta del éxito queda asá reflejada en una actitud de desalmada competitividad según la pauta de filosofía de estaño del mundo corporativo estadounidense: *"Number One is All - Number Two is Nobody"* –ser número uno es todo, ser número dos es nada...

Flaquear, retrasarse un poco, o meditar sobre si lo que uno está haciendo es correcto y sabio, conlleva el peligro de quedarse irrecuperablemente atrás en la carrera y en la lucha por el dinero. Todo gerente, directivo o persona bien posicionada en el mundo empresarial sabe que si baja su rendimiento, reduce su agitada velocidad ante el látigo exigido por la codicia y avaricia corporativa, entonces pronto se verá triturado por este poderoso Leviatán que lo reemplazará por algún otro miembro del ejército de desalmados esperando para ocupar su lugar.

Entre las grandes corporaciones transnacionales, la pauta del éxito se mide por el aumento de los beneficios del dinero que se logran a través de mayores ventas, mayor productividad, reducción de gastos y una reducción permanente - en términos relativos - de los planteles de personal empleado, eufemísticamente disfrazado como "aumento de la productividad...". La condición ideal para estas "máquinas de hacer dinero" pareciera ser utilizar al máximo las capacidades de personas altamente capacitadas, lo que conlleva reducir - también al máximo - la cantidad de personas que operan en sus organizaciones, explotándolas y expoliándolas al máximo.

Maximizar las utilidades, minimizando la cantidad de empleo, y maximizando la explotación. De esta manera, la *máquina* se erige por encima de todos nosotros.

No es tanto que esto rija en algunas empresas aislada o excepcionalmente, sino más bien se trata de todo el *sistema* de empresas multi-, inter- y supra-nacionales, y la superestructura financiera globalizada que se ubica por encima de todas ella. Pues, en realidad, de nada sirve criticar a tal o cual empresa o individuo; de nada sirve personalizar la acusación, pues sólo se trata de las cabezas visibles de un sistema financiero y económico cuya característica clave es, precisamente, su *anonimidad.*

El sistema global que describimos ha quedado fuera del control de toda nación o Estado soberano, de todo pueblo y, desde luego, ha quedado fuera de todo proceso decisorio democrático sea al nivel que sea. Su eje de control mundial se basa en el Poder Real que le otorga su gigantesca supra estructura de las finanzas.

El sistema global hoy ha quedado fuera del control de toda nación, de todo pueblo y, desde luego, fuera de todo proceso decisorio democrático...
Su eje de control mundial lo conforma el poder real que le otorga su gigantesca super-estructura de las finanzas globalizadas....

Para combatir sus excesos nefastos y antisociales, primero hay que entender cómo funciona; cuál es la "lógica" de su maquinaria. Caso contrario, nos extraviamos haciendo "catarsis" y canalizando frustraciones y odios contra tal o cual empresa, o empresario, o político u opinólogo... Todos ellos no son más que la manifestación de la enfermedad; el sarpullido que nos pica y hace rascarnos hasta lastimarnos... pero no cura la alergia principal; la terrible enfermedad que hoy se no ha inoculado en la propia savia – en la sangre, por así decirlo – del cuerpo social de los pueblos trabajadores.

Por cada organización o individuo que percibe ganancias dinerarias sin aportar trabajo productivo a la sociedad, debe necesariamente existir una contrapartida de trabajadores que aportan trabajo productivo por el que reciben *menos* dinero del que sería legítimamente suyo si no quedaran sujetos a la acción esclavizante del dinero parasitario. En la Economía Real *nada* es gratuito; en las finanzas virtuales, sin embargo, mucho es gratuito.

Describamos esto con un simple ejemplo. Supongamos que una persona vive de la renta que le genera un importante capital depositado a interés en un banco comercial; digamos, U$S 1.000.000 colocado al 12% de interés anual, lo que le rinde U$S 120.000 anuales en intereses; o U$S 10,000 mensuales.

Claramente, que esa persona podrá vivir mayormente sin necesidad de trabajar porque su banco le acreditará todos los meses U$S 10.000 por haber depositado su capital con el mismo; según la jerga eufemística moderna "lo hace trabajar". Esos U$S 10.000 mensuales que recibe el inversor representan riqueza en términos de valor adquisitivo que necesariamente deben salir de alguna parte. O sea, algún grupo de personas que trabajan productivamente deberán generar esos U$S 10.000 todos los meses que en lugar de beneficiar a dichos trabajadores serán canalizados a través de complejos circuitos financieros a favor del rentista de nuestro ejemplo. Rastreemos, sin embargo, este sutil circuito; esta "ruta del dinero" como se dice hoy...

El banco que recibió el depósito de U$S 1.000.000 del "inversor" a su vez los presta a una fábrica productiva a una tasa de interés del 15% anual, generando así un "spread" del 5% entre el interés pagado y el interés cobrado, que es parte de la ganancia del banco, entonces esa fábrica deberá generar recursos no sólo para al final devolverle el capital al banco sino también los U$S 150.000 de interés anual sobre ese capital prestado. Esto lo hará extrayéndolo de su giro comercial y estructura de costos, lo que significa entre muchas otras cosas que, o bien les pagará menores salarios a sus empleados o los hará trabajar más horas para aumentar la productividad, o reducirá sus gastos operativos de mil maneras diferentes.

Sea como sea, esa fábrica tendrá que hacer todo el esfuerzo necesario expresado en términos del *trabajo* de sus empleados para que el producto de sus operaciones comerciales le permita disponer de un *excedente* de U$S 150.000 a lo largo del año que utilizará para pagarle los intereses al banco prestamista. El banco a su vez, luego de retener una ganancia bruta de U$S 50.000 (o sea, el monto correspondiente al *spread* antes mencionado), le entregará U$S 120.000 al inversor por haber colocado su "inversión" de U$S 1.000.000.

Así, se genera una transferencia de riquezas desde un conjunto de fuerzas productivas – los trabadores de nuestra fábrica - hacia otro conjunto de fuerzas que disfrutan de ellas sin aportar trabajo; o sea participantes parasitarios del ciclo "acreedores/deudores". Sin embargo, todo este sistema es tan complejo que termina adquiriendo una propiedad absolutamente esencial para el mismo, que su invisibilidad. Efectivamente, gracias a las características del sistema financiero moderno, le permite que esta transferencia de riqueza se produzca en forma mayormente *anónima*.

El sistema bancario termina operando como instrumento de un sistema anónimo que viabiliza la retención de cuotas de los salarios de innumerables trabajadores y de innumerables sectores de la economía, para luego entregarlos al "dueño del capital" que, en nuestro simplificado ejemplo, actúa como ente parasitario, no-productiva pero, lo hace legalmente.

El aspecto a destacar es que cada vez que alguien recibe ingresos monetarios sin aportar trabajo, existe una necesaria contrapartida que es representada por *alguien en alguna parte quie3n tiene que haber aportado ese trabajo sin haber recibido la totalidad del beneficio que le hubiera correspondido.*

La enorme complejidad del sistema financiero hace que el que está del lado de los que deben "pagar", o sea, los trabajadores aunque más no sea percibiendo salarios menores a los que les correspondería en un sistema económico sano y equitativo, no solo no conocen al que se encuentra "del otro lado del mostrador", el parásito usufructuario financiero - sino que en la mayoría de los casos ni siquiera comprende que alguien se está apropiando de *sus* ingresos. O sea, ni siquiera se conocen entre sí.

Ahí yace una de las claves de la gigantesca fuerza del sistema: *su casi absoluta anonimidad lo que le da invisibilidad, tornando imposible asignar claras y definidas responsabilidades.*

Todos somos responsables, todos somos partícipes, todos somos víctimas y todos estamos imposibilitados de hacer algo al respecto; y cuando todo el mundo es co-responsable en algo, el efecto práctico termina siendo que *nadie es responsable*. Llevado a nivel planetario este fenómeno se torna infinitamente más complejo e imposible de desentrañar.

A lo sumo, podremos lamentarnos cuando los noticieros nos muestran la pobreza atroz reinante en las favelas de Río de Janeiro, o las villorrios de Ruanda y Burundi, o las villas miseria de Buenos Aires, Rosario y Córdoba, o la enorme pobreza, inseguridad y decadencia moral que afecta a todas las ciudades en naciones grandes y pequeñas, en mayor o menor medida, a lo largo y a lo ancho de nuestro afligido planeta.

Todos se lamentan – gobernantes y gobernados; funcionarios públicos o privados; políticos y periodistas - pero nadie es responsable, o mejor dicho, nadie se *hace* responsable porque no hay nadie que pueda obligar a quienes tienen el poder a hacerse responsable. Es más, bajo el sistema "democrático" reinante resulta casi imposible juzgar legalmente a funcionarios públicos por las consecuencias políticas de sus actos y medidas económicas y financieras precisamente debido a la no-judicialización de los actos políticos.

Agreguemos que la anonimidad del dinero dentro del sistema capitalista extremo no se limita al ejemplo que dimos que, llegado el caso, por lo menos es formalmente legal, sino que beneficia exponencialmente a las operaciones ilegales – narcotráfico, lavado de dinero, tráfico de armas, trata de blancas y toda la amplísima y creciente gama de crimen organizado a nivel global.

Es una triste realidad que buena parte de los flujos financieros globales que moviliza la red global de megabancos provienen de estas actividades ilícitas. Se estima que el narcotráfico moviliza entre U$S 600.000.000.000 y

U$S 800.000.000.000 anualmente (de los cuales el 50% se comercializa en los Estados Unidos). Resulta por demás obvio que esos flujos de fondos circulan por el sistema bancario que - debido a la volatilidad de las finanzas - tienen serias dificultades en identificar un dólar o euro "limpio" de uno "sucio". De todas maneras, a las finanzas globales poco parece interesarles, siempre y cuando puedan movilizar, invertir y "hacer trabajar" esos fondos provenientes del crimen organizado. Así se entiende por qué cuando las autoridades estadounidenses o europeas les imponen enormes multas a los megabancos estos pagan sin chistar o quejarse.

El *HSBC – Hong Kong & Shanghai Banking Corporation* de Londres, por ejemplo, pagó en 2012 una multa de u$s 1.920 millones impuesta por las autoridades estadounidenses por lavado de dinero dentro de EEUU y en México. Pero este no es de lejos el caso más grave. Veamos algunas de las enormes sumas pagadas en concepto de multas y reparaciones por distintos megabancos en los últimos años por lavado de dinero y otros delitos a las autoridades norteamericanas que son la prueba de los pingües beneficios que los negocios ilícitos deben seguramente depararles a los mega-bancos toda vez que no parecieran tener demasiados problemas en abonar estas gigantescas multas:

- Mayo 2014: u$s 2.600 millones en multas al *Credit Suisse AG* de Suiza.
- 2014: u$s 9.000 millones en multas al *BNP (Banque Nationale de Paris)* por operaciones ilegales de más de u$s 30.000 millones
- 2013: u$s13,000 millones en multas impuestas a *J.P. Morgan Chase & Co* por entes supervisores de una veintena de estados de EEUU
- 2013: u$s 9.300 millones en multas al *Bank of America, Wells Fargo, J.P. Morgan Chase* y otros diez bancos norteamericanos impuestas por la Agencia Controladora de la Moneda y la Fed.
- 2012: u$s $25,000 millones en multas impuestas a los bancos *Wells Fargo, JP Morgan Chase, CitiGroup, Bank of America* y *Ally Financial*
- 2012: u$s1.500 millones al *UBS AG (Union Bank of Switzerland)* por manipular las tasas de interés interbancarias, incluyendo la Libor londinense.
- Junio 2011: u$s 8.500 millones en multas impuestas al *Bank of America* por operaciones fraudulentas con el quebrado banco *Countrywide*, luego adquirido por el *Bank of America*.

- 2003: u$s 1.400 millones en multas a un conjunto de 10 bancos y traders de Wall Street, incluyendo *Goldman Sachs y Morgan Stanley* por conflictos de interés en sus operaciones. ([47])

Lo más destacable de todos esto es, a nuestro criterio, el hecho de que si las autoridades estadounidenses obligan a estos grandes bancos a pagar semejantes multas por incumplir sus leyes y cometer delitos de todos tipo, ¿cómo es que el gobierno argentino no esgrime similares argumentaciones que prueben la mala praxis y los delitos cometidos por estos mismos bancos en torno al manejo en gran medida fraudulento que vienen haciendo desde hace décadas en torno a le generación y refinanciamiento de la deuda pública argentina?

Los casos indicados arriba apenas si muestran unos pocos casos de multas impuestas por las autoridades estadounidenses, sin siquiera abordar los casos producidos en Europa y otras plazas y aún así estamos hablando de multas por más de u$s 70.000 millones.

Este tema lo volveremos a abordar en mayor detalle en la Parte V del presente bajo la sección 4) al proponer una estrategia integral para salir de la trampa de la deuda pública argentina.

Lo terrible yace en el hecho de que si por milagro se lograse aniquilar de un solo golpe certero a todo el narcotráfico y sus ganancias, e identificar a todo el "dinero sucio" que se encuentra en circulación por todo el mundo, el primer efecto visible de ello sería un casi inmediato colapso bancario mundial. Por eso se comprende que a pesar de que políticos y banqueros se rasguen las vestiduras, el negocio del narcotráfico, del tráfico de armas y del crimen organizado siga siendo cada día más poderoso.

Pero la realidad indica que la pobreza, perversión, decadencia y violencia surgen en, gran medida, como resultado del efecto del dinero parasitario que en creciente concentración direcciona e impone un determinado tipo de sociedad, educación y desarrollo en la mayor parte del mundo, o sectores industriales, al tiempo que deja de lado a otras regiones y sectores, sin consideraciones morales, éticas o sociales de ninguna especie, sino por mero interés económico. Efectivamente *money makes the world go around!* ... el dinero hace girar al mundo...

A nivel nacional, los argentinos conocemos esta problemática demasiado bien desde hace ya muchas décadas como efecto de la imposición del sistema de deuda externa devenida en deuda eterna tras sucesivas "refinanciaciones" dentro del marco del Modelo Shylock descripto, que hoy distorsiona la evolución y el futuro desarrollo de toda la economía nacional por las décadas por venir. Existen decenas y decenas de países que

([47]) Fuente: *The Wall Street Journal*, 24 de junio de 2014: http://blogs.wsj.com/moneybeat/2014/06/23/a-list-of-the-biggest-bank-settlements/

potencial y realmente se encuentran en análoga situación que la Argentina, con deudas públicas irremediablemente impagables, incluidos Estados Unidos y el Reino Unido.

Aquí cabe plantear una pregunta por demás obvia: si todas las naciones del mundo están irremediablemente endeudadas con el sistema financiero global a través de sus deudas públicas soberanas que obligan a sus Estados Nacionales; si todos los seres humanos del planeta parecieran estar endeudados por muchas décadas por venir – “por los siglos de los siglos” – entonces, ¿no es hora de averiguar con *quiénes* estamos todos tan endeudados? ¿*Quiénes* son nuestros poderosos acreedores? Y – lo más importante - ¿cuáles son los “grandes beneficios” que los pueblos trabajadores del mundo han derivado de estos interminables billones y billones de dólares, euros, pesos, reales y yens que los prestamistas tan “generosamente” vienen prestando década tras década a los distintos Estados Nacionales?

La complejidad de la problemática descripta ha hecho que sus gerenciadores le hayan incorporado poderosos mecanismos de control social. Uno de ellos lo comprobamos en los miles de millones de espectadores de la globalización financiera que han desarrollado una malsana expectativa de ganar “plata dulce”, de ganar dinero sin esfuerzo que en lenguaje coloquial describimos como una suerte de *“timba planetaria” – un casino mundial.*

En todas partes y desde los más variados ángulos, al hombre común se lo bombardea y tienta con la posibilidad, en verdad una quimera, de hacerse “instantáneamente rico”. Loterías, lotos, sorteos, concursos, premios, bingos, quinielas, casinos, apuestas, “prodes” y concursos prometen en todo lugar, a toda hora y en toda ocasión, automóviles cero-kilómetro, TV-color, viajes al Caribe, sumas de dinero, y una infinidad de premios. Este bombardeo de acción psicológica disfrazado de publicidad genera en el imaginario colectivo la imagen de las ruedas del dinero de los casinos de Las Vegas. ([48])

([48]) Prueba del enorme poder de la “industria” de los casinos lo vemos en el caso de Sheldon Adelson, el así-llamado “rey de Las Vegas” según la prensa estadounidense, hoy dueño de la 15ava. mayor fortuna de EEUU estimada en U$S 27.200 millones según la revista Forbes (http://www.forbes.com/profile/sheldon-adelson/). Adelson - un republicano neoconservador sionista - aplica buena parte de su enorme fortuna personal salida de los bolsillos de millones y millones de apostadores y timberos, para favorecer al Estado de Israel financiando las campañas de políticos como Jeb Bush y Marco Rubio. Respecto de Argentina, junto a su colega Paul Singer del fondo buitre *NML/Elliot,* Adelson financió a partir del 2013 una sórdida campaña contra nuestro país con motivo del Memorándum de Acuerdo suscripto por el gobierno con la República de Irán en torno a la investigación del atentado terrorista contra la sede de la AMIA/DAIA de julio 1994. Ello lo hizo dentro del marco de una lamentable coordinación con elementos locales del PRO/Cambiemos, notablemente la hoy ministra de seguridad Patricia Bullrich y la entonces diputada Laura Alonso.

El fenómeno psicológico que queremos destacar es que en todos estos casos se ensalza y enaltece como algo loable y positivo el hecho de que cualquier persona pueda acceder instantáneamente y por un "golpe de suerte" a riquezas dinerarias sin haber aportado trabajo o esfuerzo alguno; y sin tener otro mérito que el de la "buena suerte" de que saliera "su" número de suerte en alguna quiniela o lotería.

De esta manera, unos pocos – poquísimos - llenan sus bolsillos con pequeñas fortunas regaladas por la suerte; por la diosa Fortuna, a menudo siendo ensalzados como efímeros cuasi-héroes de la sociedad de consumo, cuyos medios de difusión se encargan de difundir sus sonrientes imágenes luego de ganar el codiciado automóvil cero-kilómetro o el viaje al Caribe.

Así, se genera una malsana costumbre y expectativa entre la sociedad y los trabajadores que perciben que adquirir algo sin aportar nada a cambio no sólo no es reprobable, sino todo lo contrario: ¡es toda una virtud!

El sólo hecho de que ciegamente "salió sorteado mi número", transforma al suertudo acreedor de una cantidad de dinero o de un valor completamente inmerecido. Inmerecido no sólo por una cuestión ética dado que no tiene mérito alguno que lo haga merecedor, sino mucho más importante, porque según lo que venimos diciendo acerca de la naturaleza y justa función del dinero y del trabajo, el inmerecido premio dinerario encima proviene necesariamente del trabajo de miles y miles de trabajadores que "apostaron, pero no ganaron".

O sea, que apostaron su dinero obtenido con trabajo, pero la diosa Fortuna *no* les sonrió y por ende perdieron el producto de su trabajo; para colmo, legalmente. "Seguí participando" le responde este cínico y cruel sistema, que lo es porque buena parte de las personas que canalizan una parte de sus magros sueldos hacia el juego, lo suelen hacer por desesperación y desesperanza respecto de su futuro. Trabajadores que saben que bajo las "reglas del mercado laboral", jamás saldrán adelante y por eso se aferran a una efímera esperanza que le ofrece la quiniela, el loto o la lotería.

Los gobernantes inmorales que han usurpado el poder en la Argentina en los últimos cuarenta años han tratado de persuadir a la población sobre supuestas "bondades" del "negocio del juego", no sólo por los enormes beneficios que brinda a sus testaferros y amigos, sino porque forma parte de la ingeniería de control social masivo de una población crecientemente pauperizada y desculturizada. Literalmente matan a dos pájaros de un tiro...

Es natural que el hombre actual considere que esto es por demás normal y correcto, ya que las leyes vigentes permiten que el dinero crezca y se reproduzca con facilidad para quienes lo posean sin que medie contrapartida alguna en términos de trabajo útil y productivo para la sociedad. En realidad, y como dijo el gremialista argentino Luis Barrionuevo, *"nadie se hace rico trabajando";* este mismo "dirigente" fue

quién propuso como solución para su país qué la clase dirigente *"deje de robar durante dos años"* (sic!); nunca explicó qué ocurriría vencido ese plazo, pero bien lo podemos imaginar...

Todas estas loterías, sorteos, lotos, quinielas y concursos cumplen la función vital de servir de controladores sociales, manteniendo, disciplinando y consolidando el clientelismo entre las masas empobrecidas e idiotizadas evitando que sus frustraciones exploten en convulsiones sociales, por cuanto generan expectativas e ilusiones falsas que ayudan a calmarlas.

Con solo hacer sus compras en tal o cual negocio, o adquirir una boletita de la quiniela, o guardar la factura de algún producto, o mil-y-un artilugios más, la diosa Fortuna podrá en cualquier momento sonreírle regalándole el codiciado cero-kilómetro, o los diez mil pesos cash, o el viaje al Caribe. En una de esas, la suerte está apenas a la vuelta de la esquina... por más que estadísticamente esté a cientos o miles de cuadras de distancia. Se comprende así la enorme presión que ejerce la industria de los juegos de azar, y la importancia que se le otorga en los medios de difusión masiva.

Conforman una suerte de válvula de escape que permite robar sin quebrar la ley, pues de eso se trata: *de robar dentro de la ley; de "robar legalmente".* Esto transforma a la industria del juego en un hermanito bastardo del sistema financiero. Si un individuo asalta un negocio o a un banco y roba $ 10.000, será arrojado a la cárcel: la ley lo penaliza rudamente e incluso corre el riesgo de ser herido o muerto al cometer su delito si se traba en tiroteo con la policía. En verdad se lo tendrá bien merecido pues en definitiva, un asaltante pretende llevarse dinero que no ganó con el fruto de su trabajo, lo cual es inmoral y antisocial.

¿Pero qué diferencia fundamental hay entre un asaltante y un jugador con suerte que gana $ 10.000 en un bingo o en un concurso? Tampoco *éste* ha aportado trabajo ni da muestra de mérito personal alguno para merecer ese dinero. La diferencia formal radica en que el jugador *no opera fuera de la ley* y sus ingresos pagan impuestos, mientras que el asaltante sí opera fuera de la ley. La diferencia en términos éticos y morales, sin embargo, es mínima.

Es más: llegado el caso el asaltante de nuestro ejemplo al menos tuvo que tener coraje para cometer su atropello, arriesgando la propia integridad física en la esperanza de que el atraco le salga bien, mientras que el jugador "afortunado" en el bingo o algún concurso, ni siquiera tiene que tener valentía personal; bien puede ser un perfecto cobarde pusilánime sobre quién el azar y la ciega fortuna han "sonreído".

Completemos esta comparación señalando que entre el asaltante, el jugador y el banquero parasitario tampoco existe diferencia fundamental sino de forma: el primero opera *fuera* de la ley, el segundo especula *dentro* la ley, y el tercero se *sirve* de la ley...

Ejemplo de ello es el caso del famoso estafador bancario neoyorquino Bernard "Bernie" Madoff quién manejaba sus sofisticadas inversiones a través de un "esquema Ponzi", robando a sus inversores más de U$S 50.000 millones lo que hizo que terminara con sus huesos en la cárcel.

Sin embargo, en lo fundamental, lo que hizo Madoff no se diferencia demasiado del *modus operandi* de los mega-bancos como *Goldman Sachs, CitiCorp, Bank of America, HSBC o JPMorganChase* a lo largo de la última década, cuyos piramidales esquemas Ponzi se vinieron abajo estrepitosamente en septiembre de 2008, arrastrando a la aseguradora *American International Group (AIG)* con ellos. La diferencia radica en que nadie jamás señaló que la crisis de estos megabancos se debe precisamente a que en la práctica operan como una pirámide Ponzi. Sirviéndose de la ley lograron que los gobiernos Bush y Obama los rescataran con el ya mencionado cuento de que eran *"demasiado grandes para dejarlos caer",* eufemismo que encubre el hecho de que en su conjunto, los megabancos son demasiado *poderosos* para que nadie se atreva a dejarlos caer, pues ellos controlan, entre otras cosas, al Banco de la Reserva Federal, emisor de los verdes billetes dólar.

¡Y vaya si desde entonces la Fed ha emitido dólares! Tantos que terminaron hiperinflacionando a la codiciada moneda norteamericana, aunque técnica y eufemísticamente a esto no se lo llama *hiperinflación*, sino *"Quantitative Easing"* ([49])– Flexibilización Cuantitativa... Una manera elegante de describir el viejo sistema de Don Carlo Ponzi aplicado a nivel planetario y con tecnología y acción psicológica del siglo XXI.

En síntesis, los juegos de azar, junto a los entretenimientos, diversiones y pasatiempos profusamente propagados por los medios de difusión masiva conforman el *pannem et cicernses* de nuestra época. Generan un tipo de hombre hedonista, superficial, egoísta, tonto, predecible, influenciable, amoral (en el mejor de los casos) e inmoral (en el peor), que así le facilita ampliamente la tarea de dominio al Poder detrás del trono de las finanzas globalizadas. Por unas pocas monedas, se compra su anuencia, pasividad, alineamiento y aceptación de la inequidad del mundo actual.

([49]) Entre septiembre 2008 y mediados de 2015, la Reserva Federal admite oficialmente haber generado de la nada emisiones monetarias directas e indirectas por una cifra que excede los U$S 3.500.000.000.000 (tres y medio billones de dólares), usadas mayormente para salvar a los mega-bancos y las aseguradoras que los protegían, notablemente *AIG – American Internacional Group* – de la familia Greenberg. ¿Cómo se explica que EEUU pueda emitir esta cantidad inaudita de moneda para canalizarla hacia fines totalmente improductivos (salvatajes de entidades financieras), sin que nadie ponga el grito en el cielo y lo denuncie por lo que realmente es: hiperinflación de dólar? Sin embargo, le queda totalmente prohibido a una nación como la Argentina realizar emisiones similares por cifras miles de veces *menores* para canalizarlos hacia fines productivos como infraestructura pública, viviendas, créditos a empresas, etc.). Si lo hace EEUU, está todo OK; si lo hace la Argentina: *¡¡inflación!!*

Crédito y ahorro

Otro factor psicológico que condiciona la función del dinero se refiere al propio concepto del "crédito" y del ahorro. Aquí se ha producido - o mejor dicho, promovido - una potente y fundamental modificación paradigmática respecto de la manera como el hombre moderno se relaciona con el dinero, que es de trascendental importancia al momento de impulsar crecientes niveles de ventas entre las empresas, particularmente las transnacionales que controlan la vida económica mundial dentro del marco de los dueños del poder mundial que pretenden imponernos un venidero gobierno mundial

Utilizando complejas y poderosas técnicas e instrumentos de guerra psicológica logran controlar cada vez más las actitudes, percepciones, motivaciones, reacciones y comportamientos de vastos sectores de la población en todos los países del mundo.

Según hemos visto, el valor del dinero debe medirse por el trabajo que representa. Consecuentemente, podemos decir que si el dinero que cobra un trabajador a fin de mes representa una suerte de "bono por trabajo efectuado", entonces el crédito representa dinero por trabajo *futuro* que el trabajador aportará a lo largo de los meses subsiguientes luego de ser beneficiado con ese crédito. O sea, el dinero de un préstamo básicamente representa un "bono por trabajo aún *no* efectuado"; por trabajo futuro.

El crédito masivo - arma y herramienta muy poderosa de control social - surge de la evolución de la relación psicológica que el hombre tiene con el dinero. Entre otros aspectos, esta relación se encuentra íntimamente ligada a la idea de la *previsión* respecto de la cual se ha producido un cambio actitudinal fundamental y también detrimental para individuos y familias a lo largo del último siglo.

Este cambio lo podemos dividir en tres etapas claras, cada una de las cuales refleja una actitud filosófica diferente entre las personas hacia el dinero. Comenzando por lo que podríamos describir como la actitud tradicional y centenaria del "ahorro previsor", la sociedad de consumo empujó al público en general hacia crecientes niveles de "consumo inmediato", hasta llegar al actual frenesí consumista que sólo puede ser satisfecho por el "crédito masivo". Se trata de la angustiante necesidad de consumir *antes* de ganar los medios dinerarios para ello.

Aclaremos que no criticamos los mecanismos económicos del crédito en sí mismos - que no son ni buenos ni malos - sino más bien la *actitud psicológica* que el mismo ha instigado entre la población.

Resumamos este devenir a largo plazo que hoy encadena a millones de trabajadores en todo el mundo condenándolos a ser deudores permanentes:

Ahorro previsor - *El dinero interpretado correctamente como un bono por trabajo realizado en el pasado.*

Si el trabajador ahorra una parte de sus ingresos, entonces lo podrá disfrutar en un futuro posterior al proceso de haberlo ganado, accediendo a bienes y servicios gracias a lo que entonces será trabajo realizado en el pasado. El ahorro así interpretado, permite hacer frente a futuras emergencias que requieran de mayores recursos que los que la remuneración normal del trabajo puede aportar. Ante cualquier contingencia, se podrá echar mano a los ahorros para hacer frente a potenciales emergencias. Es lo que la sabiduría popular norteamericana de antaño denominaba *"to save for a rainy day"* – ahorrar para épocas de "vacas flacas".

Así, el *ahorro previsor* corresponde a una actitud psicológica centrada en la responsabilidad personal, la previsión, la valoración de la libertad personal y de la familia, tomando recaudos para no tener que depender ni de los demás ni del Estado para hacer frente a sus propias necesidades futuras. Esta actitud centrada en la *responsabilidad personal* permite al trabajador construir y proteger su *soberanía personal,* al tiempo que protege a su familia.

Su lógica consiste en *consumir mañana el fruto del trabajo de hoy.*

Consumo inmediato - *El dinero interpretado correctamente como un bono por trabajo realizado, que sin embargo se utiliza totalmente en forma inmediata.*

Usualmente, esto resulta así debido a las necesidades de subsistencia o, a menudo, para poder "mantener un estilo de vida". Esta actitud psicológica hacia el dinero se generalizó luego de la Segunda Guerra Mundial, especialmente en los Estados Unidos y hoy rige en buena parte del mundo. Es el consumismo a ultranza inherente al "*American Way of Life",* que genera un conjunto atractivo de "necesidades", que mayormente no lo son, pero que mejoran la calidad de vida, y ha sido adoptado por la clase media y clase media baja.

Así, se evalúa "imprescindible" disponer de uno o varios automóviles, de una creciente gama de aparatos electrodomésticos por más que incluyan su "obsolescencia programada" para dinamizar su pronto recambio, vacaciones anuales y otros beneficios, aún en aquellos casos en que los ingresos reales de los trabajadores apenas permitan hacerlo.

Con el consumo inmediato, el nivel de previsión ante vicisitudes futuras se torna muy bajo o nulo, e incluso obliga al cónyuge e hijos a incorporarse rápidamente al "mercado del trabajo", con lo que estructuralmente se aumenta la oferta laboral lo que tiende a deprimir los niveles salariales. Debe enfatizarse de manera clara que el consumismo exacerbado atenta contra el ahorro.

En muchos países, el "Estado benefactor" paternalista asumió la función de resguardo de cada trabajador en caso de futuras emergencias

especialmente ante contingencias referidas a la salud, el desempleo y el retiro. En países como la Argentina el gobierno Kirchner alentó la opción fácil y atractiva para las clases bajas de integrarse al clientelismo del Estado, mediante el cual se desalienta el trabajo productivo reemplazándolo por subvenciones, regalos y "asistencia social".

Esto conforma un espejismo para las masas empobrecidas que tiene dos resultados concretos y nefastos: (i) asegurar que los sectores pobres no puedan dejar de serlo, y (ii) transformarlos en rehenes del gobierno de turno so pena de perder la mal-llamada "asistencia social".

El gobierno ignora así las virtudes del ahorro previsor, especialmente considerando que el consumo inmediato representa un mecanismo expansivo de la actividad económica, al tiempo que ayuda a mejorar en el corto plazo la calidad de vida de la población. Hasta le permite adquirir distintos instrumentos para evitar futuras vicisitudes que no se estén cubriendo a través del ahorro, como por ejemplo, contratar seguros de vida o por incapacidad.

El *consumo inmediato* corresponde a una actitud psicológica que pone menor énfasis sobre el futuro del individuo, que entonces está dispuesto a delegar en otros - el Estado, el sindicato gremial o alguna aseguradora, por ejemplo - el cuidado y la satisfacción de sus necesidades futuras.

Su lógica entonces consiste en *consumir hoy el fruto del trabajo de hoy; "vivir el día", por así decirlo, no dejando nada para futuras necesidades.*

Crédito masivo – El dinero interpretado irresponsablemente como si fuera un instrumento para consumir hoy y por adelantado el trabajo de mañana.

Aquí hallamos una de las más sutiles y peligrosas trampas que el nuevo orden mundial y su sistema de finanzas globalizadas le tiende al trabajador moderno. Aquí, el afán por vivir según patrones y estilos de vida estereotipados, impuestos a través de poderosos ejercicios de acción psicológica publicitaria masiva apoyados por los medios de difusión masiva, determinan que amplios sectores de la población elijan vivir *más allá* de sus posibilidades inmediatas, consumiendo así *más* de lo que sus ingresos y medios les permiten. Esto se debe en gran medida a los efectos de la publicidad comercial.

La ubicuidad del uso de tarjetas de crédito, de "créditos fáciles y rápidos", las vacaciones *"fly now, pay later"*, y un enorme conjunto de alternativas, facilidades, cuotas, planes de pago, créditos a sola firma, instigan a la población a endeudarse más allá de sus medios o, al menos, más allá de lo responsablemente conveniente. Sea para poder llevarse *ya* la nueva heladera, o televisor, o *laptop, iPad, Notebook, iPhone, Tablet,* o los pasajes aéreos y hotelería vacacional, o el automóvil, o la enorme lista de bienes y servicios ofrecidos a las multitudes, a las que se debe hacer sentir que "sin ellos es un desgraciado...".

El problema fundamental radica en el hecho de que, en términos generales, en la mayor parte de los casos *adquirir un bien o servicio "a crédito" significa comprar algo para lo cual no se dispone en la actualidad del dinero suficiente para ello.*

Cuando se trata de bienes esenciales y de elevado valor - una casa, un automóvil - bien puede valer la pena acceder al mismo a través de un crédito a condiciones razonables y pagables por el deudor. Sin embargo, cuando, como suele ocurrir, se sucumbe a la tentación de comprar, comprar y seguir comprando crecientes cantidades de bienes a crédito que *no* son fundamentales y que obedecen al "imperativo consumista" del momento instigado por la visita al *shopping*, entonces muchas personas terminan excediendo con creces su futura capacidad de pago; superando su capacidad crediticia .

Esto es, precisamente, lo que las empresas de tarjetas de crédito, los bancos y los comercios y fábricas de bienes de consumo masivo esperan del consumidor: que compre y compre y si luego no pueden pagar, pues ¡mejor entonces! – que refinancie la deuda con las empresas de tarjetas de crédito a tasas usurarias.

El consumista al que se le fue la mano con la tarjeta de crédito es el mejor negocio para bancos, financieras y tarjetas de crédito, pues la previsible incapacidad de pago del deudor les permite desarrollar su más pingue negocio, que es el de *financiar y refinanciar deudas,* cobrando intereses compuestos y resarcitorios, penalidades y anatocismo que se acumulan en forma exponencial.

Si el lector recuerda lo descripto respecto del "Modelo Shylock" en torno a las deudas públicas soberanas en la Parte I del presente libro, entonces rápidamente se comprenderá que el *mismo* modelo es aplicado individualmente a miles de millones de consumidores en todo el planeta.

El Modelo Shylock aplicado contra los trabajadores individuales puede rápidamente arrastrar a una familia a la crisis o quiebra. Y dado que todo crédito conlleva algún tipo de garantía real; algún bien tangible y *embargable* o algún garante solvente, o el propio sueldo del deudor, entonces el acreedor *siempre* terminará cobrando la deuda.

Pero este sistema de *crédito masivo* necesita del apoyo de una determinada actitud psicológica colectiva que sea básicamente negligente y ciega ante las vicisitudes que el futuro puede depararle. Promueve una mentalidad extremadamente cortoplacista e irresponsable, que no comprende, ni ve, ni se prepara para hacerse cargo de los resultados a mediano y largo plazo de sus acciones y de sus propias vidas.

Es un ejemplo más de la *psicología de la decadencia* imperante, en el sentido clásico de la palabra; el apocalíptico "*eat and be merry, for tomorrow we die"* – "comamos y pasémosla bien hoy, pues mañana moriremos!" - que caracterizó el final del Imperio Romano, y que parece

caracterizar el final de todo orden social devenido en decadente, autodestructivo e irremediablemente patológico.

Se trata de un perfil psicológico que poco o nada valora su libertad y soberanía personales. Su lógica consiste en *consumir hoy el fruto del trabajo de mañana.*

Este fenómeno se aplica también a empresas, organizaciones de toda índole y muy especialmente a los Estados modernos que mayormente vienen cediendo los ejes fundamentales de su soberanía dada la declinante calidad y creciente ignorancia de sus circunstanciales gobernantes.

Así se empieza a comprender el proceso que ha llevado a naciones enteras a endeudarse más allá de toda lógica poniendo a riesgo su soberanía y, consecuentemente, su propia supervivencia en el largo plazo. No nos referimos sólo a naciones cuyo rumbo en las últimas décadas ha sido cuasi-suicida como es el caso de la República Argentina. También comprobamos un proceso análogo y de otras dimensiones y características entre la población de poderosas naciones como Estados Unidos, hoy convertido en el país más endeudado del planeta en términos relativos. Al momento de escribir estas páginas, la deuda pública estadounidense ya ha excedido la astronómica cifra de U$S 18.500.000.000.000, cifra mayor que el propio Producto Bruto Nacional de Estados Unidos.

Si a las deudas privadas personales le agregamos las deudas empresariales, más las deudas públicas de los Estados contratadas en nombre de la población de cada país, entonces llegamos a cifras tan enormes que sólo se pueden explicar y comprender apelando a los efectos catastróficos y acumulativos del multiplicador bancario, la especulación, el anatocismo (intereses sobre intereses) y un consumismo desaforado y descontrolado.

En todos los casos, el fino equilibrio que debiera existir y mantenerse entre las fuerzas laborales, la productividad, la expansión monetaria y el ordenado y equitativo crecimiento y distribución económicos, ha sido ignorado por completo. Un sólo factor ha regido y se ha impuesto de manera irracional a lo largo de todo este complejo y extenso proceso: *la irracionalidad en la emisión, el uso y control del dinero y moneda.*

Así, lo dicho respecto de Estados Unidos también se verifica en toda la Unión Europea donde países como España, Italia, Francia, Grecia, Irlanda, Reino Unido, Holanda, Bélgica, Chipre y Portugal entre otros registran deudas públicas y privadas que superan con creces el PBI de cada uno de ellos. Argentina, con un PBI del orden de los U$S 450.000.000.000, tiene una deuda pública equivalente a esa cifra, gran parte de la cual se compone de deuda externa pagadera en divisas, convenientemente refinanciada a lo largo de décadas de sucesivos y acumulativos canjes, mega-canjes, "blindajes financieros", "roll-overs" "refinanciaciones", todo según planes de pagos incumplibles pautados con las sindicaturas de los megabancos globales, el

FMI, el Banco Mundial y otras instituciones que condicionan de manera determinante nuestras políticas en materia de comercio exterior, monetaria, cambiaria y fiscal, y que producen efectos crecientemente negativos sobre toda la sociedad en su conjunto.

Estos niveles de endeudamiento mundial generan desempleo para cientos de millones de trabajadores, la quiebra de cientos de miles de empresas pequeñas y medianas, la bancarrota de los sistemas previsionales para millones de jubilados, sin hablar del hambre, la desnutrición y la indigencia de miles de millones de personas. En la ciudad de Nueva York hay un enorme cartel luminoso en el céntrico *Times Square* que recuerda a los estadounidenses que su deuda nacional hoy equivale a unos U$S 250.000 por familia. En el caso de la Argentina, el gobierno de turno, las dirigencias políticas y los multimedios deberían plantearse la obvia y fundamental pregunta de averiguar *con quiénes estamos todos tan endeudados, por qué, y a cambio de qué.*

Y sin embargo, nadie lo hace. No es casualidad que mientras los gobiernos de la mal llamada "democracia" instaurada a partir de 1983 han investigado exhaustivamente todos los excesos cometidos por el régimen del Proceso Cívico-Militar durante la lucha antisubversiva entre 1976 y 1983, contando con gran cobertura favorable entre los medios de difusión locales e internacionales junto a la agresiva militancia de una multitud de grupos y operadores de "defensa de los derechos humanos", mayormente alineados y aliados con la izquierda internacional socialdemócrata, ninguno de estos grupos de presión, sin embargo, jamás pareció interesarse por lo que hoy conforma el mayor condicionante de la vida de todos los argentinos, como es *la deuda externa iniciada bajo aquél régimen cívico-militar.*

Recordemos que cuando se produjo el golpe de Estado cívico-militar en marzo de 1976 que removió ilegalmente al gobierno democráticamente elegido de María Estela Martinez de Perón, la deuda externa argentina era de poco más de U$S 6.000 millones. Luego en diciembre 1983, ya bajo el imperio de la "democracia" al hacerse cargo del país el presidente Raúl Alfonsín esa deuda había trepado a más de U$S 43.000 millones. Hoy ya estamos en más de U$S 300.000 millones y sigue aumentando. Para colmo la información oficial disponible públicamente al momento de escribir estas páginas es incompleta, distorsionada y no actualizada.

¿Cómo se explica que nadie alza la voz para que se *investigue* de una vez y por todas la *legitimidad y legalidad* de aquella deuda que durante el gobierno Alfonsín subió a U$S 62.000 millones y luego Carlos Menem anonimizaría a través del canje de los conocidos "Bonos Brady" haciendo sumamente difícil – mas no imposible - rastrear el origen ulterior de esa deuda y sus intereses capitalizados a lo largo de cuatro décadas.

De ello nos ocuparemos en la Parte V del presente libro.

Parte IV- Instituciones Financieras Globales

"Madre, yo al oro me humillo,
Él es mi amante y mi amado,
Pues de puro enamorado
anda continuo amarillo.
Que pues doblón o sencillo
hace todo cuanto quiero,
poderoso caballero es don Dinero."
Francisco de Quevedo y Villegas
(poeta español)

Una comprensión acabada de la estructura financiera global y de lo que bautizamos como "Modelo Shylock de Deuda Perpetua", requiere también describir cuáles son las *verdaderas* funciones y objetivos de un conjunto clave de instituciones financieras mundiales multilaterales y públicas.

En primer término, nos referiremos al Sistema de la Reserva Federal *(Federal Reserve System)* de los Estados Unidos que funciona como banco central nacional estadounidense y principal instrumento de control de la moneda dólar que desde fines de la Segunda Guerra Mundial asumió el rol de moneda mundial. Luego también describiremos como se insertan dentro de este esquema otras instituciones financieras supraestatales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, y el Banco Central Europeo que operan complementaria y coordinadamente entre sí.

Los orígenes de estas entidades tienen raíces en común que pueden rastrearse al conjunto de poderosos intereses políticos, económicos, comerciales y geopolíticos, que realizaron un amplio planeamiento geopolítico a mediano y largo plazo, agrupados en torno a un grupo de *think-tanks,* notablemente, el *Council on Foreign Relations* de Estados Unidos y la *Trilateral Commission,* entre otros.([50])

Banco de la Reserva Federal ("Fed")

Ya nos hemos referido más extensamente en otro lugar ([51]) a la "Fed" que desde el año 1913 funciona como banco central estadounidense. Luego de dos guerras mundiales en las que EEUU resultó victorioso, su moneda - el dólar - se transformó en la moneda de intercambio comercial para todo el mundo. Aunque nominalmente la "Fed" es una agencia del gobierno federal estadounidense, en verdad funciona de manera casi *íntegramente* autónoma

([50]) Ver: op cit del autor: *"El Cerebro del Mundo: de la globalización al Gobierno Mundial",* 5ta edición, Ediciones del Copista, Córdoba, 2010.
([51]) Ibid.

siendo que es controlada por las estructuras de la banca *privada* de los Estados Unidos y Europa, y - más precisamente - por el conjunto de intereses privados que controlan el poder económico, financiero y político de ese país.

En materia económica y financiera, la figura del Presidente de la Junta de Gobernadores de la Reserva Federal - cargo actualmente detentado por Janet Yellen - a menudo resulta tan importante como la del propio presidente de EEUU, por más que sea de un perfil público muchísimo más bajo. Aunque su sede formal y política apropiadamente se encuentra en Washington DC, su centro neurálgico y operativo está en Wall Street en la ciudad de Nueva York; más precisamente en su sucursal del *Federal Reserve Bank of New York.*

Ahí funciona el Comité Federal de Mercado Abierto *(Federal Open Market Committee)*, que fija la tasa de interés base que determina todas las tasas de interés que se cobrarán dentro del sistema bancario estadounidense y, por ende, de buena parte del mundo. Se trata de un instrumento primario de control financiero mundial, por cuanto hoy existen tres monedas principales mundiales – el dólar estadounidense, el euro y el yuan chino – siendo el dólar aún el de mayor peso, aunque esto podría cambiar repentina y dramáticamente en un futuro cercano.

De esta manera, se determina cuáles serán los niveles de inflación, cuál será la expansión monetaria, cuál será la liquidez de los bancos, cuáles serán las inversiones más atractivas, y cuál será el nivel de desempleo; tanto para la economía de Estados Unidos como - por arrastre - para el resto del mundo. En rigor de verdad, el Banco de la Reserva Federal impone las pautas macro-económicas que más convienen a EEUU, pero por encima de ello impone las que más convienen a la tecnocracia supranacional que lo controla. El problema es que ambas – intereses de EEUU y de los megabancos globales - no siempre coinciden.

La Fed hace valer e impone decisiones que coinciden con los intereses de los Dueños del Poder Global – la *elite* que nos impone el así-llamado Nuevo Orden Mundial - que vemos en las empresas *Fortune 500 y 1000:* las mayores corporaciones multi- y transnacionales de Estados Unidos y sus pares en el resto del mundo.

Este compacto conjunto de poderosísimas empresas y personas que controlan y direccionan a las mayores estructuras productivas en la industria, el comercio, los servicios, los medios de difusión y la manufactura del mundo entero, se coordina en temas geopolíticos alrededor de un grupo de *think-tanks* o usinas de cerebros. Allí se realizan los análisis de escenarios actuales y futuros, se diagraman estrategias y políticas, se evalúan oportunidades y amenazas; se identifican amigos y enemigos y se elaboran amplias recomendaciones de coordinación entre todos estos operadores, que luego son ejecutadas desde los distintos ámbitos del poder mundial, que

son esas mismas empresas supranacionales, los puestos clave en los gobiernos, las casas de altos estudios, las fuerzas militares y los medios de comunicación social globalizados.

El sistema financiero globalizado es el motor que permite mantener a todo el sistema en perpetuo e incremental movimiento, ya que *una de sus premisas vitales es la necesidad de crecer permanentemente y sin pausa;* igual que las "pirámides Ponzi" a las que nos referiremos en este libro. Si dejara de hacerlo por un solo día, pronto le sobrevendría una irreversible crisis ocasionada por el *exceso de dinero especulativo* creado de la nada que llevaría a todo el sistema hacia un colapso implosivo. A modo de nefasta metáfora, el sistema financiero global hoy tiene mucho en común con un tumor canceroso que crece descontroladamente y con resultados mortíferos para el cuerpo humano que los sufre.

En este factor hallamos una de las claves para entrever el futuro, por cuanto si la fragmentación de la Unión Soviética a fines del siglo pasado fue *explosiva,* "centrífuga" y fragmentadora en el sentido que todo el sistema comunista saltó por los aires, hoy tenemos claros indicios que muestran que el actual capitalismo extremo globalizado se encuentra en una etapa de creciente *implosión* "centrípeta" de efectos infinitamente más devastadores.

Dentro de este marco resulta interesante hacer una perspectiva histórica de la Reserva Federal que en diciembre de 2013 cumplió su primer siglo de existencia. Efectivamente, su fundación data del año 1913, resultado de la voluntad de poderosos banqueros de la época como John Pierpont Morgan, John D. Rockefeller y Paul M. Warburg que no quisieron seguir corriendo el riesgo de las cíclicas crisis sistémicas como la acontecida en 1907 previo a la creación de la Reserva Federal que, en la práctica, obligó a los grandes bancos privados a actuar ellos mismos como "prestamistas de última instancia", especialmente la banca Morgan. Era preciso, entonces, hallar la manera de tirar sobre las espaldas del Estado y del público la mayor parte de las pérdidas cíclicas generadas por el sistema bancario especulador.

Así, en vísperas del feriado navideño de 1913 el Congreso norteamericano sancionó sigilosamente la Ley de la Reserva Federal *(Federal Reserve Act),* aprovechando que gran parte de los congresales se habían ausentado a sus casas para celebrar la Navidad con sus familias, y que quienes realmente propiciaban la creación del nuevo banco central controlado por los bancos privados se encontraban todos firmemente sentados en sus asientos legislativos, listos para votar.

En aquellos tiempos, Woodrow Wilson era presidente los Estados Unidos; faltaban ocho meses aún para el comienzo de la Primera Guerra Mundial; y ya habían pasado tres años desde que se realizara una ultra secreta reunión en la mansión del banquero J P Morgan - el más poderoso de aquellos años - en la Isla Jekyll cercana a las costas del estado de Georgia, que el servicio de noticias neoyorquino *Bloomberg News* describió en un

artículo publicado el 15 de febrero de 2012 como *"una reunión secreta que lanzó el Banco de la Reserva Federal... En noviembre 1910, un grupo de líderes del gobierno y hombres de negocios forjaron un nuevo y muy poderoso sistema financiero que ha sobrevivido un siglo, dos guerras mundiales, la Gran Depresión y muchas recesiones".*

Así al menos es como lo ve *Bloomberg*. Creemos que la realidad, sin embargo, es exactamente al revés: en noviembre 1910 un grupo de funcionarios de gobierno aliados a poderosos banqueros y hombres de negocios forjaron un nuevo sistema financiero que *generó, promovió e impulsó* un siglo de conflictos, guerras y genocidios, incluyendo dos guerras mundiales, la Gran Depresión de los años treinta, muchas recesiones y recurrentes salvatajes de los megabancos siempre utilizando para ello dinero de los trabajadores y *taxpayers*.

En 1995, el investigador estadounidense G. Edward Griffin publicó *La creatura de la Isla Jekyll"* ([52]), probablemente el libro más autorizado sobre el Banco de la Reserva Federal en el que describe cómo esta secretísima reunión prácticamente tomó por asalto el control sobre la moneda soberana de los Estados Unidos colocándola firmemente bajo el control y en beneficio del entorno de grandes bancos de inversión de Wall Street. Para que el círculo de control cerrara, unos meses antes de sancionarse la Ley de la Reserva Federal, los mismos grupos de poder impulsaron la Ley de Impuesto a los Ingresos *(Income Tax Act)* que garantizaba que el Estado norteamericano tendría los ingresos necesarios tomados del producto del trabajo del pueblo, para pagar el costo de haber perdido esa soberanía monetaria.

En el citado artículo de *Bloomberg* se describe también como el senador del estado de Rhode Island, Nelson Aldrich –cuya hija estaba casada con John D. Rockefeller, Jr.– *"invitó a hombres que él conocía y en los que confiaba o, al menos, hombres de gran influencia que consideró que podían trabajar mancomunadamente: Abram Piatt Andrew, subsecretario del tesoro; Henry P. Davison, socio de JP Morgan; Charles D. Norton, presidente del First National Bank of New York; Benjamin Strong, otro amigo de Morgan y presidente de Bankers Trust; Frank A. Vanderlip, presidente del National City Bank; y Paul M. Warburg, socio en la banca Kuhn, Loeb & Co. y ciudadano alemán".*

Paul Warburg directivo de la banca homónima de Frankfurt y Hamburgo en Alemania fue el verdadero mentor de la "Fed". Resulta destacable la influencia que este conjunto de banqueros ejercía sobre los asuntos políticos y geopolíticos de su época que ya comenzaban a "globalizarse". Señalemos que por aquellos días el principal socio de

([52]) Ver "*The Creature from Jekyll Island"*, G. Edward Griffin, American Opinion Books, Westlake Village, California, EEUU, 1994

Warburg en el banco *Kühn, Loeb & Co* – Jakob Schiff – acababa de financiar a los japoneses en su guerra contra los zares de Rusia. Poco tiempo después canalizaría la entonces astronómica cifra de U$S 20.000.000 para asegurar la victoria de la Revolución Bolchevique en 1917, a través de un exiliado ruso residente en Nueva York – en Brooklyn, para ser exactos - de nombre Lev Davidovich Bronstein, que la historia oficial conoce como Leon Trotzky.

En verdad, la Fed no es ni un "Banco", ni es de "Reserva", ni tampoco es "Federal..." En realidad, se trata de un *Sistema;* oficialmente es el "Sistema de la Reserva Federal" que controla la emisión y los megaflujos del dólar colocándolo no al servicio del pueblo estadounidense, sino al servicio de los banqueros privados dueños de la Fed, utilizando para ello una estructura accionaria muy particular, hermética y cerrada.

Decididamente, la Fed no es un "Banco" en el sentido de una institución financiera que opere como banco central de una nación soberana, con la misión de satisfacer las necesidades de crédito de la Economía Real del trabajo y la producción para beneficio de la mayoría de la población trabajadora. Todo lo contrato: la Fed financia las necesidades de los Dueños del Poder Global: sus guerras y manipulaciones políticas, sus operaciones clandestinas, la usura, y un amplio abanico de actividades clandestinas y, por supuesto, a los propios megabancos. Cuando éstos entran en crisis como ocurrió en 1929 o en 2008, la prioridad absoluta de la "Fed" es instrumentar complejos salvatajes que en la práctica equivalen a la *socialización* de sus pasivos, llámeselos "créditos tóxicos", hipotecas *sub-prime,* o lisa y llanamente cuando se trata de bancos "demasiado grandes para dejarlos caer".

Tampoco mantiene verdadera *Reserva* alguna ya que desde 1971 imprime sin respaldo todo el dinero que se les antoja a los mega-banqueros y élites de poder para asegurarse que este mundo globalizado gire y gire en la dirección que a ellos más les conviene. Esto incluye impulsar salvatajes de efectos hiperinflacionarios (la ya mencionada "Flexibilización Cuantitativa" – *Quantitative Easing* que experimentó tres etapas – QEI, QEII y QEIII totalizando 3 billones, quinientos mil millones de dólares de hiperinflación oculta). Todo para que *Goldman Sachs, Bank of America, CitiCorp, Wachovia, HSBC y JPMorganChase* se mantengan felices y "saludables". A su vez, la Fed financia indirectamente a través de la CIA y entes cuasi-legales e ilegales, operaciones clandestinas para derrocar gobiernos que no son de su agrado en países tan diversos como Irán, Libia, Siria, Nicaragua, Argentina, Cuba, Venezuela, Chile, Vietnam, Egipto, Ucrania e Irak. Libra guerras a lo largo de décadas contra países en Medio Oriente, África y Latinoamérica; apoya incondicionalmente los genocidios sistemáticos perpetrados por Israel contra palestinos y encubre su plan nuclear

militarizado que hoy cuenta con 400 ojivas nucleares, mientras mantiene vivos y fuertes a las bandadas de vampiros y buitres que pululan por Wall Street.

Por último, la Fed tampoco tiene nada de *Federal,* ya que está totalmente fuera del control de cualquier área del gobierno estadounidense. En la práctica, el 95% de sus acciones están en manos de los propios megabancos privados, y tampoco forma parte del gobierno estadounidense ni responde a ninguno de sus poderes del Estado.

Así lo aseveran al menos sus propias máximas autoridades según pudo comprobarse durante una reveladora entrevista realizada el 18 de septiembre de 2007 por la cadena de televisión pública estadounidense, *Public Broadcasting System (PBS),* en el programa *"News Hour"* conducido por el periodista *insider* Jim Lehrer quién mantuvo el siguiente diálogo revelador con el entonces gobernador de la Fed, Alan Greenspan:

Jim Lehrer: "¿Cuál es la relación correcta; cuál debiera ser la relación correcta entre el presidente de la Fed y el presidente de los Estados Unidos?"

Alan Greenspan: "Bueno, primeramente, la Reserva Federal es una agencia independiente lo que básicamente significa que ***no existe ninguna otra agencia del gobierno norteamericano que pueda anular ninguna de las medidas que adoptamos.*** *Mientras este esquema se mantenga vigente – y no existe ningún indicio de que el gobierno, o el Congreso, o nadie esté pidiendo que nosotros hagamos las cosas de una manera diferente de la que nosotros consideramos que es correcto – entonces, en verdad, la naturaleza de esa relación es un asunto sin importancia".* (el resaltado es nuestro).

¿Cómo? Sí. Lo que leyeron... La "Fed" no está subordinada al gobierno de EEUU, por lo que los ciudadanos de EEUU como del resto del mundo harían muy bien en releer esta declaración muy atentamente... La Fed yace en la raíz de la condición de "superpotencia" de EE.UU pues lo hace falsificando su propia moneda (o sea, hiperinflacionándola) a sabiendas de que lo puede hacer – mejor dicho, imponer – debido a que hoy el dólar es la moneda global más poderosa... por lo menos hasta ahora.

Un simplificado ejemplo de lo que decimos ayudará a comprender cómo funciona este fraude de la Fed visto desde la óptica de un observador y trabajador "periférico", ciudadano de la República Argentina, país hoy derrotado por los Dueños del Poder Global y mantenido crecientemente débil y decadente a través de una falsa "democracia" subordinada al dinero.

Cada vez que la Argentina necesita comprar 100 dólares de, digamos, petróleo, medicamentos o componentes tecnológicos, los trabajadores argentinos deben *ganarse* esos 100 dólares a través de exportaciones y trabajo genuino; o sea a través de su tesonero trabajo nacional.

En contrapartida, cada vez que el gobierno de EEUU necesita comprar 100 dólares de petróleo, medicamentos o lo que fuera, todo lo que necesita

hacer es pedirle a la Fed que imprima esos 100 dólares y asunto concluido... ¡Así, es fácil ser una "superpotencia"!

Admitimos que el mecanismo es en realidad muchísimo más complejo, pero en lo fundamental, el Sistema de Poder Global basado en el dólar funciona de esa manera. Esto también sirve para explicar por qué los Dueños del Poder no toleran que ningún país tenga la osadía de desafiar el poder del dólar, o que tenga un banco central realmente independiente y no subordinado al sistema de poder global.

Veamos también y a modo de ejemplo lo que ocurre en el mercado mundial del petróleo que también se ha visto monopolizado por el dólar que es utilizado en forma exclusiva por los tres principales mercados del petróleo ubicados en Nueva York, Londres y Dubái. De esta manera, los así-llamados "Petrodólares" fluyen una y otra vez por todo el mundo, las 24 horas al día/7 días a la semana, mientras que sólo una porción incidental refluye de vuelta al sistema financiero estadounidense, con lo que genera un mínimo efecto inflacionario para ese país.

Así se puede comprender por qué cuando en noviembre del 2002 Saddam Hussein decidió vender los mil millones de dólares de petróleo autorizados bajo las sanciones impuestas por la ONU contra Irak tras la primera Guerra del Golfo de 1991 para adquirir alimentos y medicamentos, pero haciéndolo en Euros en lugar de dólares, fue inmediatamente "visitado" en marzo 2003 por el brazo armado de la Fed. Todo con las excusa de las groseras acusaciones falsas de poseer supuestas "armas de destrucción masiva" esgrimidas por el gobierno de George W. Bush.

Otro caso similar fue el de Muammar Gaddafi que en 2011 estaba a punto de lanzar un nuevo mecanismo para comerciar el petróleo libio y del norte de África utilizando una nueva moneda respaldada por oro: el Dinar Oro. También Gaddafi recibió la "visita" del premio Nobel de la paz Barack Obama y Hilary Clinton pocos meses después, permitiendo que se lo asesinara "en vivo y en directo" por televisión al son de las carcajadas de doña Hilary...

¿Se empieza a percibir un patrón detrás de todo esto? Ahora bien: no vayamos a creer que este sistema de esclavitud financiera global impuesto por la Fed sólo apunta a países fuera de EEUU, pues la realidad es que cuando este sistema nació hace cien años lo primero que hizo fue esclavizar silenciosamente al propio pueblo norteamericano al que se supone que debiera servir, cobrándole interés por emitir su propia moneda.

Esto funciona de la siguiente manera: cada vez que el gobierno estadounidense necesita poner dinero en circulación –esos billetes verdes de 1, 5, 10, 20, 50 y 100 dólares que todos conocemos– en lugar de ordenarle a su Casa de Moneda que los imprima al mínimo costo de un par de centavos por el papel y la tinta de cada billete, lo que hace el gobierno es pedirle a la

Fed que imprima esos billetes, entregándole a cambio Bonos del Tesoro de los EEUU que generan enormes intereses que el Estado le paga a la Fed.

En términos prácticos, esto se traduce en miles de millones de dólares de intereses en beneficio de la elite bancaria, canalizados a través de la Fed como una suerte de agencia "recaudadora". Como hemos visto, el dinero para pagar estos gigantescos e innecesarios intereses sale del bolsillo del trabajador norteamericano gracias a la Ley del Impuesto a los Ingresos (*Income Tax Act*) sancionada también en 1913 y en tándem con la Ley de la Reserva Federal.

Así, a lo largo de un siglo los banqueros internacionales vienen obligando al trabajador norteamericano y de buena parte de los países dependientes del dólar, a pagar el costo de las guerras instigadas y libradas por el *Establishment* estadounidense. Con el agravante que la complejidad ingenierizada y el silencio de multimedios y el mundo académico en lo relacionado con este sistema hace que difícilmente los pueblos tomen cabal conciencia y comprendan lo que realmente es esta trampa monetaria.

En realidad, el poder de la Fed se ubica tan por encima de la Casa Blanca, el Congreso y la Corte Suprema de EEUU que en las últimas cinco décadas ha sido imposible llevar a cabo siquiera una auditoria seria e independiente de sus libros y registros. Y no se crea que no se ha alertado al pueblo sobre esta terrible realidad: ya en el año 1923 cuando el diputado por Minnesota, Charles Lindbergh –padre del famoso aviador– alertaba al pueblo diciendo: *"el sistema financiero ha sido entregado al Banco de la Reserva Federal, que administra el sistema financiero según la autoridad de un grupo exclusivamente interesado en sus propias ganancias. El sistema es privado y tiene como único propósito obtener las mayores ganancias posibles usando el dinero del pueblo".*

Luego, en los años sesenta del siglo pasado, el senador republicano y candidato presidencial Barry Goldwater declaró que *"la mayoría de los estadounidenses no entiende cabalmente cómo operan los prestamistas internacionales; las cuentas del Sistema de la Reserva Federal jamás han sido auditadas; opera totalmente fuera del control del Congreso y manipula el crédito de los Estados Unidos".* En la actualidad, el ex diputado Ron Paul también viene dando el mismo mensaje.

Incluso el presidente John F. Kennedy parece que comprendió la necesidad de romper con esta trampa cuando el 4 de junio de 1963 firmó su conocido Decreto Presidencial Nº. 11110 ordenando al Tesoro de los EEUU imprimir dinero público *sin* interés por un total de 4.300 millones de dólares –cifra enorme en aquellos años– *sin* la intervención de la Reserva Federal. Pero, también John Kennedy se toparía con un grave "problema" apenas cinco meses después, un triste 22 de noviembre de 1963.

Claramente, la Fed parece no tener que obedecer a nadie, ni siquiera la Casa Blanco o el Congreso, lo que la transforma de hecho en la autoridad máxima y suprema de los Estados Unidos de Norte América.

Por eso, luego de un siglo de inauditos descalabros uno creería que algo tan importante como si el banco central de EEUU debe seguir siendo privado o si se lo ha de rediseñar, o incluso si se lo debiera clausurar sería un tema clave y centro de un gran debate público, tanto nacional dentro de EEUU como mundial. Sin embargo, todo lo que percibimos es silencio. Silencio desde el gobierno, silencio desde el Congreso y de los políticos norteamericanos; silencio entre los líderes mundiales; silencio casi total de los grandes multimedios globales; y también silencio del mundo académico.

Así estos *"Masters of the Universe"* se pueden dar el lujo de hacer lo que se les dé la gana, ya no sólo con el país más poderoso del mundo, sino también con buena parte del planeta, y la explicación de ello es por demás simple: como explicara hace dos décadas en términos llanos y comprensibles de "filosofía de estaño" el empresario cuasi-mafioso argentino Alfredo Yabrán, *"tener poder es tener impunidad…".* Así es, y para todos los poderosos las cosas siguen su curso con un parsimonioso *"business as usual…"* ([53])

De las restantes organizaciones a las que hacemos referencia en el presente capítulo, dos surgieron del ideario de la planificación económica mundial elaborada hacia fines de la Segunda Guerra Mundial bajo la Conferencia de *Bretton Woods*, de la que participaron representantes de 44 naciones y fuera llevada a cabo en el Hotel Mount Washington de la localidad de Bretton Woods, estado de New Hampshire, EEUU en julio de 1944. Como parte del conjunto de agencias que formarían parte de la flamante Organización de las Naciones Unidas que se inauguraría durante la Conferencia de San Francisco en 1945, se diseñaron dos entidades con funciones financieras cuya actuación sincronizada tendría gran impacto sobre el mundo de la posguerra: el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

([53]) Alfredo Yabrán fue un empresario de los servicios postales y depósitos aduaneros en la Argentina que entró en grave conflicto con otro mafioso: el ministro de economía de Menem, Domingo Cavallo. Luego de diversas vicisitudes y acosos judiciales, en mayo de 1998 Yabrán se habría "suicidado" en su estancia de la provincia de Entre Ríos. Decimos "habría" ya que sólo se halló un cadáver desfigurado que nunca se probó fehacientemente que fuera de Yabrán. Así, un mito urbano en la Argentina dice que la muerte de Yabrán fue una 'puesta en escena' que permitió viabilizar su escape, con lo que hoy – cirugía estética disimuladora mediante – Don Alfredo estaría gozando de su fortuna en algún lejano paraje paradisíaco. Similares rumores y mitos urbanos circulan respecto de otros poderosos cuyas "convenientes" muertes tampoco pudieron ser fehacientemente comprobadas y que también tuvieron poderosísimas razones para tentarse con simular sus respectivos "decesos" o suicidios: el empresario Kenneth Lay de la quebrada multinacional *Enron*, el sindicalista Jimmy Hoffa, e incluso el ex presidente argentino Néstor Kirchner. ¿Leyendas urbanas o demasiadas inconsistencias inexplicables?

Los ideólogos de esta planificación fueron un pequeño conjunto de banqueros, políticos, intelectuales y planificadores agrupados en torno al *Council on Foreign Relations.* En aquél entonces, sin embargo, no lograron erigir una tercera organización según preveían sus planes: la Organización Mundial del Comercio con la que hubieran completado una suerte de triángulo integral para la administración de las economías del planeta. Resulta que el Congreso estadounidense no aprobó esta institución por considerarla una organización supranacional con excesiva injerencia en los asuntos internos del país.([54]) Es que, como veremos más adelante, la idea de crear el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional podían justificarse con relativa facilidad por razones netamente *financieras* ya que las funciones de ambas organizaciones serían fundamental y formalmente financieras, crediticias y monetarias y su ámbito operativo se concentraría en las naciones subdesarrolladas, mientras que la propuesta de la Organización Mundial del Comercio, sin embargo, implicaba la creación de un ente de características no sólo *económicas* sino también *políticas,* capaz de imponer exigencias obligatorias sobre las naciones y la manera en que éstas manejan su comercio exterior.

Para conformar ésta última, la *elite* mundial debió aguardar cincuenta años más hasta que naciones como Estados Unidos y algunos países europeos, percibieran que también podrían controlar íntegramente una organización del comercio de estas características.

El Banco Mundial (BM)

Formalmente, creado para asistir en la reconstrucción de Europa tras la Segunda Guerra Mundial; el denominado "Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo" más conocido como Banco Mundial*,* sin embargo, rápidamente empezó a desempeñar funciones de financista de las exportaciones de la tecno-estructura supranacional corporativa en relación a grandes proyectos de infraestructura en países en vías de desarrollo.

La financiación de tales megaproyectos, sin embargo, se hacía según las pautas de planeamiento a mediano y largo plazo de quienes propician el Nuevo Orden Mundial. De esta manera y desde hace setenta años, el Banco Mundial viene logrando dos grandes objetivos:

1) Desarrollar y financiar en todo el mundo proyectos de infraestructura y desarrollo coincidentes con los intereses de la tecno-estructura supranacional, asegurándose que las empresas constructoras, las consultoras, la ingeniería y el equipamiento provenga, en su mayor

([54]) Similarmente y fiel a su vocación más aislacionista de aquella época, en 1921 el Congreso de Estados Unidos tampoco había aprobado el Tratado de Versalles con lo que la gran potencia norteamericana tampoco fue miembro de la creación maestra del presidente Woodrow Wilson: la Liga de las Naciones, precursora de la Organización de Naciones Unidas.

parte del conjunto de empresas transnacionales, al igual que las líneas de crédito complementarias brindadas por la banca internacional privada.

Ello se extiende a la promoción de planes educativos alineados con los paradigmas del mundialismo; y reformas jurídicas, judiciales y del propio Estado afines a sus intereses. Así han logrado impulsar fuertes y regresivas distorsiones en el desarrollo de naciones más débiles, reflejando los objetivos a mediano y largo plazo de los Dueños del Poder Global que son sistemáticamente priorizados por encima del Interés Nacional de cada país.

2) Financiar este tipo de proyectos por montos muy superiores a lo que podría lograrse a través de otros mecanismos de financiamiento, obteniendo a cambio de ello, garantías públicas de los Estados así endeudados /ver pag. 196 sobre Moneda Soberana).

En la práctica, el Banco Mundial no entrega dinero a los Estados deudores sino que paga directamente a las empresas contratistas y consultoras transnacionales que proveen las tecnologías, materiales, equipamiento y *know-how*. A los Estados así "beneficiados" les quedan las deudas generadas por estos proyectos y planes del BM que deberán pagar durante décadas. Cuando ello les resulte imposible, entonces aparece en escena el FMI para impulsar refinanciaciones con sus consabidos ajustes y "recetas".

Así ambos – Banco Mundial y FMI - operan en sincronía y en tándem según una estrategia que vienen desarrollando desde hace décadas, por cuanto la apertura de nuevos mercados requiere disponer de recursos energéticos, caminos, desarrollo de industrias extractivas, infraestructura de comunicaciones y servicios, gran parte de las cuales son financiados por el BM, más allá de la actual y futura capacidad de repago de las naciones en cuestión.

Esta forma de imperialismo financiero no es sólo atributo de los países occidentales ya que las condiciones y métodos de financiamiento que en años recientes lleva adelante China en la Argentina, por ejemplo, tiene características similares dónde se financian enormes emprendimientos energéticos en regiones como la Patagonia, que se alinean con los intereses e implícitos planes estratégicos chinos a largo plazo. En ambos casos, siempre se cuenta con el dócil acompañamiento de gobernantes locales, se trate de Menem cuando se impulsaba estos desde Estados Unidos, o de los Kirchner cuando el impulsor es China.

El punto a destacar radica en que los Estados de cada nación resulten lo suficientemente manejables y dóciles como para que acepten, aprueben y *garanticen* los créditos otorgados por el Banco Mundial como también la ingeniería crediticia complementaria aportada por los grandes megabancos

transnacionales asignando para ello todos los recursos del Estado que resulten necesarios. Dado que, invariablemente, el Banco Mundial financia proyectos de envergadura, sus créditos son a mediano y largo plazos, lo que beneficia la amplia estrategia de endeudamiento perene exigido por el Modelo Shylock de deuda pública "soberana".

Y si, como suele ocurrir indefectiblemente, los Estados luego no pueden hacer frente a las deudas contraídas por cientos y miles de millones de dólares en tiempo y forma, entonces se impulsan sucesivas y crecientemente leoninas refinanciaciones en las que el interés compuesto hace crecer las deudas originales de manera exponencial e irremediable.

Al llegarse al inevitable colapso bajo el peso de deuda, entonces se impulsan profundas reformas económicas, estructurales y jurídicas que permiten el acceso directo a las riquezas y a las empresas infraestructurales: las privatizaciones, desregulaciones y concesiones de todo tipo que debilitan a las naciones, vulneran su soberanía y amenazan su interés nacional.

Como veremos, incluso ya empieza a plantearse una futura filosofía de endeudamiento: la opción de *"debt for territory":* cambiar deuda por territorio (ver pág. 59).

Pero estas etapas ulteriores no las opera el Banco Mundial en sí, ya que su único propósito consiste en ayudar a generar endeudamiento creciente de los Estados Nacionales en el mediano y largo plazo. El rol complementario de cobrador lo desempeña la otra organización nacida en Bretton Woods que es el Fondo Monetario Internacional, cuyo. Su rol consiste en *refinanciar* en el corto plazo los desequilibrios en las cuentas de los Estado cuando llegan a la patológica etapa de no poder siquiera pagar en el *corto* plazo los *intereses* de sus gigantescas deudas de *capital* a *largo* plazo

Así, ambas instituciones conforman *instrumentos* de dominio y control sobre naciones y regiones débiles que operan en tándem y sincronizadas según grandes políticas emanadas desde los principales *think-tanks* y centros de planeamiento mundiales.

Fondo Monetario Internacional (FMI)

El FMI tiene la misión de imponer las condiciones económicas, financieras, jurídicas y sociales que deberán cumplir forzosamente los distintos Estados cuando caen en crisis de deuda "soberana", que nos les permite pagar en tiempo y forma los intereses y cuotas de capital no tanto contraídas con el Banco Mundial, sino con los megabancos privados globales. El poder político del FMI es enorme por cuanto todos los países endeudados han adquirido una dependencia adictiva sobre nuevos y crecientes flujos de capital prestamista internacional, necesarios para poder seguir reciclando y refinanciando sus déficit, importaciones y un sinfín de otros emprendimientos.

Estos flujos de fondos en divisas fuertes son monopolizados por un compacto conjunto de bancos privados que sólo liberan nuevas líneas de crédito una vez que el FMI da la luz verde para hacerlo. Normalmente, se trata de financiaciones a corto y mediano plazo que indefectiblemente resultan insuficientes, lo que abre las puertas a adicionales *re*-financiaciones, llevando inexorablemente al interés compuesto, del anatocismo, que crece exponencialmente.

La luz verde a las refinanciaciones del FMI solo aparece cuando el gobierno de cada nación deudora cede incondicionalmente y accede a aplicar los conocidos "ajustes" y "recetas" recesivas y distorsionadoras impuestas por este organismo internacional en coordinación con otras entidades que tienen los mismos fines y una única misión: hacer que las economías nacionales generen superávits en divisas que luego se aplican para pagar los compromisos del servicio de las deudas con los megabancos globales privados y con el propio Banco Mundial.

Los países endeudados sólo podrán obtener divisas fuertes a través de alguna combinación o secuencia de medidas como sigue:

a) exportar más de lo que se importa;
b) reducir el consumo interno y/o los salarios de la población trabajadora y/o generando desempleo para así reducir el consumo;
c) aumentar la presión tributaria para que el Estado disponga de los recursos necesarios para cumplir con los "servicios" de la deuda. Esta presión, a su vez, reduce la cantidad de dinero dentro de la economía lo que reduce el consumo y así sucesivamente dentro de un círculo vicioso regresivo y antisocial.

De esta manera, se pueden controlar los recursos y los bienes reales generados por los trabajadores, usándolos para pagar deudas inextinguibles debido, entre otros factores, al efecto exponencial del interés compuesto aplicado en sucesivos y sistemáticos procesos de refinanciación, canje de bonos y mecanismos similares.

El préstamo original, sin embargo, siempre surge de complejas ingenierías financieras en las que el factor multiplicador bancario, creador de "dinero de la nada" desempeña un importante efecto. A pesar de no disfrutar de una imagen demasiado simpática, el FMI termina siendo aceptado por la opinión pública mundial debido a que:

a) se trata formalmente de una agencia de las Naciones Unidas y, por ende, un organismo nominalmente "público" al cual los gobiernos recurren voluntariamente para recibir socorro ante faltas transitorias y de corto plazo de divisas, y
b) sus medidas, recetas y exigencias son también formalmente de aceptación *voluntaria* por parte de los gobiernos, de ahí la presión que en su momento ejercieron tras la segunda guerra mundial para lograr que la mayor cantidad de países ingresaran en el FMI.

Bien sabido es, sin embargo, que la no-aceptación de las pautas del FMI significa que toda la comunidad bancaria internacional se rehusará a brindar socorro financiero alguno a la nación díscola que se encuentre en dificultades o, incluso en *default.* Si a ésta se le quita su fuente de divisas, el caos económico estará a la vuelta de la esquina, según descubrió la Argentina durante el gobierno de Raúl Alfonsín que en 1988/89 decidió "romper con el FMI". La realidad rápidamente se impuso dejando en claro quién era el más fuerte, pues fue el propio FMI el que "rompió" al gobierno de Alfonsín quién debió huir seis meses antes del final de su mandato. Similar pero más virulenta experiencia experimentó el presidente Fernando de la Rúa quién también en 2001 huyó de la presidencia apenas dos años luego de asumirla.

A una situación análoga condujo la desastrosa política en materia de deuda pública de los doce años y medio de gobierno kirchnerista, a pesar de ser la Argentina un país "pagador serial" según palabras de Cristina Kirchner por una cifra superior a los U$S 220.000 millones. Sin embargo, desde hace casi ocho años el país quedó prácticamente excluido del financiamiento internacional debido a la sobretasa de "riesgo país" impuesto por un pequeño conjunto de calificadoras de riesgos que operan como parte integral del sistema financiero global: *Standard & Poor (S&P), Moody's* y *Fitch).* Así el gobierno confiscó fondos del Banco Central, del sistema previsional, impuso retenciones al agro y prohibiciones cambiarias de todo tipo sin éxito alguno. El nuevo gobierno a partir de 2015 promete que su principal objetivo económico es el de "volver a los mercados internacionales de financiamiento", iniciando así un nuevo ciclo de endeudamiento público.

O sea, casi al unísono junto a los multimedios locales, la dirigencia política argentina parece creer que resolverá nuestra principal hipótesis de conflicto que es, precisamente, la impagable deuda externa "volviendo a los mercados internacionales de financiamiento"; o sea, contrayendo más deuda...

Cabe enfatizar entonces que el FMI es básicamente un *instrumento* del sistema financiero transnacional privado, y que su principal fuerza yace en su función como *ejecutor* de las políticas de los megabancos privados, especialmente considerando que el FMI en sí no dispone de excepcional capacidad financiera. Su verdadero poder real es *político.* Mas un poder político *delegado* de manera que quién equipare al FMI con "el enemigo" comete el error de pretender matar al mensajero porque no nos gustan las novedades que trae.

Precisamente, el FMI es *un mensajero, un enviado, de la estructura financiera global* que viene a notificar y dictar a cada país cuáles son las recetas e imposiciones que habrá de implementar en su economía si no quiere sufrir consecuencias vastamente peores.

Banco Central Europeo (BCE)

El Euro nació el 1ero de enero de 2002 como la moneda oficial y única de lo que hoy son 19 de los 28 países que integran la Unión Europea con una población combinada del orden de las 335 millones de personas. Hoy, el euro representa la segunda moneda de reserva del mundo después del dólar, aunque eso probablemente cambie en un futuro cercano ante la irrupción del yuan chino que acaba de ser aceptado por el propio FMI como divisa clave en la reducida "canasta de monedas" por las que se rigen las finanzas internacionales, reflejando así el enorme y creciente poder de la economía y comercio de China.

Esto promete trastocar la estabilidad tanto del dólar como del euro. No sorprenderá comprobar que la City de Londres viene cumpliendo una función clave en la introducción del Yuan en los mercados financieros y de divisas globales. Por algo el Reino Unido optó desde un principio integrar el Mecanismo Monetario Europeo dentro del que se planifican las estrategias del euro, sin adoptarlo, sin embargo, como moneda propia en reemplazo de su moneda tradicional, la libra esterlina que sigue – y seguirá – siendo la moneda oficial británica. ¡Claro sentido de la previsión de los ingleses si se observa la crisis que experimenta el euro a poco más de una década desde su introducción!

El euro forma parte vital del experimento en erigir un Estado supranacional como es la Unión Europea (UE). Decimos experimento pues la UE no es un *fin* en sí mismo sino más bien un estadio *transitorio* y experimental en el camino hacia un Gobierno Mundial según lo abordamos en nuestro libro *"El cerebro del mundo…"*. De la misma manera que la construcción de la UE forma parte de un largo proceso iniciado hace ya casi sesenta años atrás por Francia y Alemania según la inteligente colaboración de dos de sus mayores estadistas, Charles De Gaulle y Konrad Adenauer, el venidero Gobierno Mundial también conforma un proyecto a largo plazo con sus respectivas etapas, estaciones, experimentos y pruebas.

Así, el euro de ninguna manera es una moneda final y definitiva, sino más bien una moneda *experimental.;* una transición hacia otro esquema monetario aún más supranacional y ambicioso. Así, desde el año 2002 viene sirviendo como segunda moneda de reserva mundial junto al dólar y manejado en forma alineada al mismo. Todo indica que estas tres monedas – dólar, euro y yuan - tienen funciones específicas a cumplir dentro de una transición más o menos gradual hacia una moneda mundial , según lo abordaremos en la Parte V del presente libro, en su sección "4) Moneda Mundial".

Si el talón de Aquiles del dólar es su real pero encubierta (híper)inflación luego de los fraudulentos ejercicios de "Flexibilidad Cuantitativa" impulsados desde 2008 para salvar a los megabancos, el talón de Aquiles

que debilita al euro es más bien de naturaleza política consistente en su potencial de fragmentación debido a países, tanto pequeños como grandes, que opten por salir del Mecanismo Monetario Europeo.

En años recientes, las crisis económicas europeos hacen que se escuchen indicios de resquebrajamiento. La aseguradora *Lloyds* de Londres, que tiene buen oído para percibir los ruidos de desastres inminentes, dice que ese vital mercado asegurador se está preparando para el posible colapso del euro por lo que procura reducir sus exposiciones a ello.

Robert Ward, director ejecutivo de la cuatro veces centenaria institución que mueve miles de millones de dólares, dice que el *Lloyds* posiblemente deba reducir drásticamente su cartera de casi 60.000 millones de libras esterlinas en caso de producirse el colapso del euro. En una entrevista para el matutino británico *The Sunday Telegraph*, explicó que el mercado ya ha elaborado un plan de contingencia para pasar de suscribir riesgos en euros, a hacerlo, tanto en sus suscripciones como en la liquidación de siniestros, en las diversas monedas nacionales que los países europeos tuvieron antes del 2002. ([55])

Al momento de hacer estos anuncios a mediados de 2014, parece que *Lloyds* creyó que la salida griega del euro era una posibilidad concreta e inminente. Las grandes aseguradoras y reaseguradoras son un buen punto de referencia para medir la temperatura de este tipo de crisis, ya que la administración de riesgos forma el corazón del seguro y el reaseguro. Londres, al igual que Alemania, son dos de los mercados clave en materia de administración de riesgos a largo plazo y cuentan con amplios conocimientos y experiencia en materia de prever potenciales derrumbes financieros catastróficos.

Otro importante asegurador que opera en seguros de crédito para la eurozona –el grupo franco-germano *Euler Hermes*– también indicó que empezará a reducir sus coberturas sobre el comercio griego. Un preanuncio claro de que un país puede estar por entrar en crisis lo tenemos cuando las aseguradoras de crédito y garantía deciden dejar de cubrirlo.

También los mega-bancos germanos están empezando a entrar en 'Alerta Naranja'. Como un eco de lo ocurrido en torno a la Argentina en 2001, a mediados de 2014 Juergen Fitschen, co-director ejecutivo del poderoso *Deutsche Bank,* describió a Grecia como un "*Estado inviable*" manejado por políticos corruptos, agregando luego que no creía que si Grecia se salía del euro ello conduzca inmediatamente al colapso de la eurozona. Sin embargo se mostraba bastante nervioso sobre todo este asunto, agregando que *"debemos estar preparados ante esa eventualidad".*

([55]) Citado por *The Huffington Post*, 27-May-2014: http://www.huffingtonpost.co.uk/2012/05/27/lloyds-of-london-boss-ric_n_1549193.html

Efectivamente, si Grecia le hubiera dicho adiós al euro, la tentación para Portugal, Irlanda, España, Italia y otros de seguir su ejemplo en caso de verse afectados por crisis similares sería muy grande. Pero tampoco nos engañemos observando únicamente a los eslabones más débiles de la Eurozona – Grecia, Portugal, España o Italia. Miremos también a los eslabones fuertes, incluso a la propia Alemania que, por razones muy diferentes bien puede terminar por darse cuenta que los alemanes estarían mucho mejor echando al euro por la borda y volviendo a su tradicionalmente fuerte *deutsch mark*.

Entonces Alemania ya no tendría necesidad de hacer salvamientos y *bullying* a todos sus vecinos europeos más débiles al grito de: *"¡Hoy Grecia, Mañana Europa!"*. Tal como aseguró el ministro del interior germano, Hans-Peter Friedrich en declaraciones al diario *Leipziger Volkszeitung*, Alemania sólo está dispuesta a salvar países lieros como Grecia en tanto y en cuanto se ayuden a sí mismos y cumplan con sus compromisos, agregando que *"nosotros no vamos a tirar nuestro dinero en un pozo sin fondo"*. Un eco reminiscente de las declaraciones del secretario del tesoro de George W. Bush quien respecto de la Argentina dijo en 2001 que no usaría *"los ahorros de los carpinteros y plomeros norteamericanos"* para pagar por los errores de los Argentinos...

En verdad, Alemania pareciera que está revisando un poco su historia y la geopolítica de la pos-segunda guerra mundial para comprender, de una buena vez, que Alemania estaría mejor si dirigiese la mirada un poco más hacia el Este llegando a acuerdos inteligentes con Rusia, que dispone de vastas reservas de recursos naturales, en lugar de siempre arrastrar el peso muerto de la 'Vieja Europa' y sus crecientemente decadentes y mal gobernados controladores estadounidenses.

Hasta la usualmente silenciosa, conservadora y tan burguesa Suiza vio al gobernador de su banco central, Thomas Jordan, admitir públicamente que también Suiza prepara su plan de acción contingente en caso de que el euro colapse. En mayo 2014, escribiendo para el diario conservador británico *London Telegraph*, el columnista político Bruce Anderson observó que los ideólogos de la Unión Europea –aquellos "hombres sabios", según los denominó– cometieron un doble error, puesto que *"subestimaron y sobrestimaron a los seres humanos"*, ya que aunque la globalización y la competencia global son muy lindas... por un rato... *"en general, los pueblos necesitan de un Estado-nación soberano, igual que los individuos necesitan de un lugar físico dónde vivir"*.

Comparando a la Unión Europea con la vida en una gran ciudad, Anderson explicó que "*hay momentos en que la mayoría de las personas simplemente quieren cerrar la puerta de adelante y descansar en paz en su hogar. Ayuda a poder hacerle frente a toda esta presión si se vive en una nación soberana donde se habla el mismo idioma, se entiende la política*

local y se respeta el sistema jurídico", a lo que agregaríamos: *"…y donde también puedes emitir y controlar tu propia moneda."*

Pareciera que esos "hombres sabios" de antes y sus colegas modernos, los burócratas de Bruselas, Estrasburgo y Frankfurt, han estado tratando de administrar a Europa haciendo que "*un jockey francés cabalgue sobre un caballo alemán":* o sea, dos enfoques equivocados que eventualmente condujeron a la moneda única. Creemos que es muy recomendable escuchar lo que nos dicen los británicos respecto de la actual crisis del euro, porque hace una década los ingleses, muy previsoramente, aceptaron integrar la Unión Monetaria Europea pero rechazaron la moneda única. ¡¡El tiempo les dio la razón!!

Tal como subraya Anderson, *"no se puede utilizar la misma tasa de interés en Dublín y en Düsseldorf, salvo que existan transferencias fiscales. La unión monetaria debe ir de la mano de la unión fiscal. Sobre la base de que no se impongan impuestos si no hay una correspondiente representación, lo que conducirá a la unión política. En lugar de ello los líderes de la eurozona le indicaron a los arquitectos de la Unión Europea que empezaran por construir el techo".*

El resultado concreto de esto es la actual crisis insostenible que abarca a toda Europa con su creciente desempleo, sistemas previsionales cada vez más desequilibrados, grandes dificultades para los jóvenes y los pobres, lo que lleva al creciente desorden social, permanente emigración desde Grecia, España e Italia hacia el Norte de Europa. Hoy Europa se encuentra en una peligrosa bisagra en su Historia. Han sido los burócratas de la Unión Europea, aliados a la mafia bancaria global, quienes llevaron a Europa a su actual sufrimiento, de manera que Europa no debe esperar que ellos sean sus "líderes transnacionales" o que aporten "soluciones globales". Jamás lo harán.

Mejor será que busquen soluciones basadas en el sentido común en sus propias casas, revean su historia reciente y no tan reciente; utilicen más su imaginación y menos sus miedos imaginarios. Posiblemente, la prueba ácida por excelencia sea, más o menos, como sigue: Cuanto más Grecia, Portugal, España, Irlanda e Italia hagan enojar y montar en cólera a los mega-banqueros privados globales –y al FMI, Banco Central Europeo, Reserva Federal y a las agencias calificadoras de riesgos entre otros– más seguros podrán estar de que van por el buen camino.

¡Ay de Grecia, pobre de España, Italia y demás países si llega el día en que estos mega-banqueros los aplauden exclamando estar "satisfechos porque ustedes están haciendo lo correcto"! Pues eso sin dudas significará que esos países se han colocado la soga al cuello.

El temor de que Grecia – harta de su artificialmente creada "crisis de deuda pública" – pudiera decidir abandonar el euro, le pone la piel de

gallina a más de un Poderoso Banquero Global... ¿Cuáles son, en verdad, los pro y los con de esta opción para Grecia?

Empecemos por preguntarnos si un país debiera o no tener una moneda propia. Cuando en los siglos XVIII y XIX las colonias inglesas, españolas y portuguesas de América lucharon por su independencia contra sus respectivas metrópolis, uno de los conflictos centrales era que Londres, Madrid y Lisboa no sólo insistían en controlar el comercio colonial, sino que también les prohibían tener sus propias monedas locales. De manera que, efectivamente, uno de los indicios de una colonia es cuando no puede -o no quiere- emitir su moneda propia para así asegurar que las finanzas públicas sirvan al Bien Común.

¿Significa esto entonces que los países de la Unión Europea son colonias? Y, de ser así, ¿colonias de quién? Un primer alto en el camino: el colonialismo del siglo XXI es mucho menos "territorial" que el colonialismo del siglo XIX. Ya hoy no se trata de que Nueva York, Massachusetts o Pensilvania deban obedecer las órdenes de un Rey Jorge sentado en su trono en Londres, o que Buenos Aires, Lima y Santiago deban bajar la cabeza ante la Corte Española.

La geografía es, en cierta manera, "horizontal". Pero el colonialismo que hoy sufre el mundo es mucho más "vertical". En cierta manera, todos los países del mundo –incluso Estados Unidos y Reino Unido– somos colonias de una Estructura de Poder Global crecientemente centralizada en torno a un sistema financiero, político, económico y monetario tan poderoso y abarcador que, aunque quizás no lo "veamos" –ya que ni tiene ni necesita de "centro geográfico" alguno- sin embargo hace sentir su poderosa mano en todos los rincones del planeta.

En realidad, bajo este colonialismo del siglo XXI, a los países se los controla "desde arriba", por más que los Dueños del Poder Global expresen eufemísticamente sus ejes de poder usando un lenguaje orwelliano: "mercados", "inversores", "la comunidad financiera internacional", "crisis de deuda pública", "activos tóxicos", el FMI, Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio... y tantos más.

Profundicemos en una pregunta clave: ¿Es realmente tan importante para un país tener su propia moneda nacional? Esa pregunta se la hacen argentinos, griegos, alemanes, quienes de distintas maneras y en distintos tiempos históricos sufrieron en carne propia lo que le ocurre a un país cuando su moneda nacional deja de existir y de cumplir sus funciones clave. Miremos incluso más atrás en la historia: vayamos a la antigua China...

Dicen que Po-Chü-I era un sabio, poeta y político chino nacido en *Taiyuan* quien vivió entre los años 772 y 846 de nuestra era, llegando a ser gobernador de Chung-chou en Szechwan. Al hablar de la moneda nacional, él explicaba su importancia central diciendo lo siguiente: *"que los*

campesinos recojan sus cosechas, que los panaderos horneen el pan, que los herreros fabriquen espadas, que los comerciantes distribuyan los bienes por todo el reino, y que los guerreros defiendan nuestras fronteras, pero la creación y circulación de moneda y dinero será monopolio exclusivo del Soberano"

¡Pues ahí yace todo el poder! Claro, Po-Chü-I tenía la enorme ventaja de jamás haber estudiado en Harvard, Chicago o la *London School of Economics*, de manera que tenía la mente libre de los perversos paradigmas que hoy se enseñan en esas usinas de nefastas doctrinas económicas. Eso le permitió comprender claramente que quien controla la moneda de un país, controla las actividades de ese país y, por ende, controla quiénes habrán de recibir qué y dónde; qué se hará y qué no se hará, sea en tiempos de guerra o de paz, y, por ende, tendrá los Destinos del Reino en sus manos.

No por nada el viejo Meyer Amschel Rothschild aseveró en el siglo XVIII que si se le daba el control sobre la moneda de una nación poco le importaba quiénes hicieran sus leyes...

¿Debió entonces Grecia abandonar el euro y volver al dracma en 2015 luego de su tremenda crisis de deuda soberana y las presiones ejercidas por la *troika?* Nuestro sabio amigo chino claramente les hubiera recomendado hacerlo.

Porque cuando explota una espantosa crisis financiera como la de Grecia, entonces son los griegos quienes deben poder decidir quién pagará la factura, lo que requiere primero comprender quiénes han sido los verdaderos responsables de la actual debacle.

¿Es el pueblo griego el verdadero responsable de lo que le ocurre hoy a su bello país, o fue la irresponsabilidad de los banqueros usureros globales dentro y fuera de Grecia aliados a una clase política local antinacional? Dado que hoy las finanzas están globalizadas, los banqueros pueden como buitres, avistar su presa –por ejemplo, un país como Grecia que reunió un "conjunto de oportunidades de mercado"– lanzarse sobre ella, succionar y engullirse todas sus riquezas económicas producidas por el pueblo trabajador, para luego fugarse y desaparecer, dejando detrás un horrible tendal de pobreza, violencia y muerte que otros (los griegos en este caso) tendrán que limpiar.

Mme. Christine Lagarde –cabeza del FMI, que es instrumento de choque de los banqueros globales– lo expresó muy claramente cuando con total desparpajo e insolencia le dijo a los griegos con voz de mando, *"ustedes deben pagar sus impuestos!"*, eufemismo de banqueros que significa *"¡paguen su libra de carne así podemos salvar a nuestros banqueros ladrones!".*

Eso fue lo que le ocurrió a la Argentina en 2001 y 2002, cuando el gobierno del presidente Fernando de la Rúa obedeció las órdenes de los banqueros, a tal extremo que en marzo del 2001, pocos meses antes de

nuestro colapso, nombró al favorito de David Rockefeller (*JPMorgan Chase / Comisión Trilateral / Council on Foreign Relations*) y de William Rhodes (*CitiCorp / Council of Foreign Relations / Americas Society*), Domingo Cavallo nuevamente ministro de Economía para que operara como instigador y administrador del más vil colapso monetario de la historia argentina.

Cuando Cavallo fue ministro de economía de Carlos Menem había "inventado" la "Convertibilidad", un esquema perverso que soslayaba el hecho de que la Argentina carecía de una verdadera moneda nacional, ya que por cada peso emitido debía existir un dólar estadounidense en el Banco Central que lo "respaldara". Si no entraban dólares, no se emitían pesos. Cuando los "inversores" usureros y chupa-sangre detuvieron el flujo de dólares, Cavallo mantuvo a rajatabla el chaleco de fuerza de la "Convertibilidad", haciendo que todo el sistema financiero argentino colapsara catastróficamente.

Controlar la propia moneda conforma un componente clave de soberanía nacional. Con ello puede asegurarse un crecimiento económico equilibrado y socialmente responsable en tiempos buenos y, si vienen tiempos malos y explota alguna crisis, entonces la moneda nacional puede transformarse en un salvavidas que permita que el país no se hunda en catastrófico naufragio.

Por supuesto que la sola insinuación de un enfoque semejante por cualquier país soberano será respondido con el griterío de los "economistas expertos" a sueldo de los banqueros. Se rasgarán las vestiduras diciendo, "¡si los gobiernos emiten moneda, luego viene la inflación y... ¡se cae el cielo!". En su lugar, ellos siempre recomiendan que los países "refinancien" sus deudas, aceptando sus jugosos (para ellos) "mega-canjes de deuda pública" –orquestados por ellos mismos para salvarse– y así asegurar que el ciclo de la trampa de la deuda siga girando, girando y girando...

Hágase el lector la siguiente pregunta: ¿Qué resulta más fácil de superar, una inflación alta de la propia moneda nacional que llegado el caso el país puede controlar o... deberle cada vez más cientos de miles de millones de dólares y euros a los mega-bancos globales que un país decididamente *no* puede controlar? Siempre tan astutos en estos temas, los ingleses comprendieron esto muy bien cuando nació el euro que no permitieron reemplazara la libra esterlina. Lo que no quiere decir que el Reino Unido sea inmune a las crisis monetarias, pero... si cayeran en aún mayores problemas financieros, será el Banco de Inglaterra el que tomará las medidas emergencia que considere mejor para proteger el interés nacional británico.

Usemos el sentido común: ¿Quién se cree que será más sensible a las necesidades de los ingleses, el Banco de Inglaterra en Londres o el Banco Central Europeo en Fráncfort , Alemania? La respuesta es por demás obvia.

Lo importante a resaltar es que cada país debe arreglar sus asuntos internos por sí mismos; que negocien con los banqueros globales hablándoles en el único "idioma" que ellos entienden, que no es el lenguaje de la "mano invisible del mercado", sino el del puño cerrado de la soberanía nacional articulado por el brazo del trabajo.

Ese es el mensaje que nos dejó Po-Chü-I hace trece siglos, y es el mensaje que hoy dan implícitamente los ingleses, por más que los multimedios occidentales jamás se atrevan a decirlo de una manera abierta y llana.

Organización Mundial del Comercio (OMC)

Esta organización formó parte del proyecto esbozado en Bretton Woods en 1944, pero que recién pudo erigirse cincuenta años más tarde tras la clausura de la Ronda Uruguay del GATT (Acuerdo General de Comercio y Aranceles, precursor transicional de la OMC) en 1994.

Ello se produjo luego de siete años de negociaciones y presiones de la estructura de poder supranacional, dejando allanado el camino para fundar en 1995 a la OMC. La resistencia que hace setenta años surgió dentro de los Estados Unidos se basó en el hecho de que la idea del OMC implicaba la aceptación de un fuero de legislación y arbitraje supranacional en materia económica que se ubicaría *por encima* de todos los gobiernos nacionales. Hoy esto ya es una realidad lo que refleja cuán fuertes son los resortes del poder detentados por el mundialismo que incluso han logrado ubicarse por encima de la mayor superpotencia del planeta.

Señalemos un aspecto vital y, no por obvio menos sutil, que es que en el nivel del que estamos hablando, los factores financieros descriptos ya no buscan tan sólo el mayor rendimiento para sus inversiones, la maximización de los márgenes de utilidad y retorno, o la búsqueda y apertura de nuevos mercados. Eso sólo rige a otra escala económica, pero no cuando las finanzas se miden en miles de millones de dólares.

En la práctica, cuando una persona tiene $ 10.000, trabaja más intensamente para lograr tener $ 100.000. Cuando lograr tener esos $ 100.000, empieza a soñar con una linda casa propia y entonces su ambición es tener $ 1.000.000. Cuando logra $ 1.000.000, sueña con una empresa propia y con sus primeros diez millones de pesos. Cuando logre tenerlos, entonces quiere "vivir a todo lujo" y quizás sueñe con tener 100 millones, y así sucesivamente.

Pero cuando se llega a un determinado nivel de riqueza – mil millones de pesos, por ejemplo - ya no puede mejorar su nivel de vida, puesto que

todo lo tiene y nada le falta. Entonces es cuando se produce una transformación muy lógica e importante, pues a este nivel económico superlativo, quienes poseen semejantes fortunas suelen concentrarse en una nueva meta como es la de aumentar su riqueza ya no por razones económicas sino por razones *políticas*, o sea, *para tener Poder.* Y si tales personas se unen y alían con otros talentosos, ambiciosos y creativos *entrepreneurs* que se encuentran en su misma situación y coordinan sus esfuerzos, acciones y talentos, dejando de lado aspectos secundarios, entonces uniendo sus sinergias, lograrán entre todos *detentar mucho Poder.*

Por eso, cuando en estas páginas hablamos de miles de millones de pesos o dólares que fluyen de un mercado a otro, de un sector a otro, y de una nación y región a otra, no estamos hablando tan solo de factores financieros o de beneficios, utilidades y ganancias. *Estamos hablando de Poder.*

De ahí se comprende mejor el origen del proceso de fuerte concentración que experimenta el capitalismo extremo en las últimas décadas. En todos los sectores industriales, comerciales y de servicios observamos que cada vez existen menor cantidad de empresas medianas ya que en cada industria, todo parece concentrarse alrededor de conjuntos cada vez más compactos y poderosos de gigantescas organizaciones empresariales transnacionales globalizadas.

En las industrias manufactureras, en los servicios, en la energía, en los multimedios, las empresas se agrupan, reagrupan, fusionan y adquieren otras menores, transformándose en monstruos gigantescos, controlados por pequeños grupos de personas que, a su vez, se coordinan muy hábilmente entre sí. *A esto se le llama Poder.*

No ha de sorprendernos entonces, cuando verificamos que el 20% de la población de mayores recursos en todos los países del mundo concentra crecientes cuotas de riquezas, mientras que el 20% más pobre dispone de una cuota cada vez menor en la repartija de riquezas. Y el 60% restante que conforma la "clase media" trabajadora, queda estabilizada y amenazada por la inseguridad laboral y previsional.

Las 1.000 principales empresas estadounidenses (las así-llamadas *Fortune 1000*) generan el 65% del **PBI** en ese país, mientras que el restante 35% del **PBI** lo desarrollan unas 12.000.000 de **PYMES** que estructuralmente son dependientes del poder económico-financiero de las 1000 primeras.([56])

A su vez, el 75% del comercio mundial queda bajo el control de unas 500 empresas multinacionales, mientras que el 1% de todas las multinacionales son dueñas y controlan el 50% de la masa total de las inversiones extranjeras directas en los países en vías de desarrollo.([57])

([56]) Paul Hawken, "*The Ecology of Commerce*", Nueva York, Harper Collins 1993, pág. 8.
([57]) Artículo "*The Power of Translationals"*, The Ecologist, No. 22 (No. 4, Jul-Ago 1992).

En 2014 la riqueza patrimonial combinada de todos los multibillonarios (o sea, individuos y familias cuyos patrimonios exceden los u$s 1.000 millones), totalizó u$s 7.300.000.000.000, lo que representa un aumento del 12% sobre el 2013 según un informe de la consultora *Wealth-X* y el banco suizo UBS. En 2014 se contabilizaron 2.325 "billonarios" (según la modalidad utilizada en EEUU), mientras que en 2009 esa cifra era de 1.360 billonarios. Claramente la brecha distributiva de las riquezas del mundo se desequilibra más y más. ([58])

([58]) http://www.globalresearch.ca/wealth-of-worlds-billionaires-7-3-trillion/5402944
.

Parte V - Poder, Moneda y Deuda

1) PODER MAFIOSO

"Es la resaca después de una borrachera de crecimiento"
George W. Bush
(explicando la crisis económica en 2008)

Argentina en manos de la mafia mundial

Distintos hechos acontecidos en los últimos años demuestran que el sistema económico-financiero planetario se rige mayormente por la amoralidad, la hipocresía y la carencia de valores éticos. En las últimas décadas, los gobiernos estadounidense y europeos junto a agencias multilaterales bajo su égida como el FMI, han tratado de justificar una amplia gama de injusticias y arbitrariedades aludiendo a su propia supuesta superioridad política, administrativa, económica, estructural y moral. Así los vemos agredir e insultar abiertamente a países como la Argentina o Grecia, pero si somos más cuidadosos en nuestras observaciones veremos que la podredumbre del sistema económico-financiero global tiene su epicentro, casualmente, en Estados Unidos y la Unión Europea.

Más precisamente, en el entorno de las grandes corporaciones y mega-bancos que son las entidades que hoy detentan determinante poder real en los asuntos mundiales; que ejercen la necesaria influencia y poder para que los consideremos como la última instancia decisoria en una amplia gama de escenarios políticos, geopolíticos, económicos, financieros, diplomáticos y por último, bélicos.

Es que sus métodos empresariales – sus *modus operandi* - se asemejan más a lo que siempre ha caracterizado a las mafias. La ilegitimidad de buena parte de sus objetivos se escuda detrás de una legalidad *formal;* lo inconfesable se resguarda detrás de eufemismos hipócritas; y el robo, el fraude y la expoliación canalla se esconden detrás de un sistema financiero, jurídico y metodológico de enorme complejidad que cumple, entre muchas otras funciones, la de encubrir o al menos disimular la realidad y la verdad de las cosas.

En la práctica se apoyan sobre dos pilares metodológicos poderosísimos que aplican de manera fría, férrea y desalmada desde hace ya muchas décadas: su enorme *fuerza* en todos los planos, aliada a una astuta

hipocresía. Casi podríamos decir que *Fuerza e Hipocresía* es el sordo grito de guerra con el que libran un permanente combate contra *toda* la humanidad, ferozmente centrado en las grandes masas trabajadoras.

Sin embargo, todo tiene un límite. Es así que hoy vemos como los escándalos empresariales en Estados Unidos, Reino Unido, Europa y sus aliados políticos han puesto en tela de juicio la honestidad y rectitud de todo el sistema financiero y empresarial global. A su vez, es justamente este mismo sistema el que ha hundido a países como la Argentina en la decadencia, debilidad y potencial disolución nacional y disgregación territorial. Conviene, entonces, observar más de cerca a este Leviatán que se cierne sobre nosotros y todos los países de nuestro continente, que cada vez más se asemeja a un gigante con pies de barro.

Toda propuesta que pretenda sacar a la Argentina de la crisis terminal que hoy la agobia, debe comenzar por entender cómo funciona realmente el mundo. El origen de nuestra postración radica en el hecho de que, a través de las décadas, nuestros sucesivos gobiernos se han alineado sistemáticamente a los objetivos e intereses de las estructuras de poder del Nuevo Orden Mundial, cuyos métodos y fines tienen, en rigor de verdad, un alto componente criminal y delictivo. Esta falta de ética y moral en sus procedimientos les ha permitido todo avasallarlo y concentrar enorme poder que no le corresponde legítimamente, del que abusa con inaudita irresponsabilidad.

Ese poder hoy hace que casi no tengan necesidad de operar al margen de la ley; pues el sistema perverso e inicuo que nos impone a todos se ha convertido, él mismo, en *la Ley.* Hoy ya dispone de todos los resortes de poder necesarios para imponer su cosmovisión sobre todo el mundo, pues ha logrado invertir un fundamento clave de la Justicia que es que su *legitimidad* radica en hacer prevalecer *el Poder de la Ley,* transformándolo en la *legalidad ilegítima* de imponernos la *Ley del Poder.* ([59])

En este sentido, destaquemos que es preciso comprender dos hechos fundamentales:

1) que por diversas razones los centros del poder global han elegido a la Argentina como una suerte de caso testigo para *"gerenciar de manera gradual y controlada un proceso que lleve a la quiebra y posterior disolución de un Estado Nacional";* obviamente esto representa una enorme amenaza para nuestro país, seguramente la mayor de su historia, y

([59]) Ver ensayo del Prof. Alberto Tandurella, **"***Globalización: su impacto en la evolución socioeconómica de las naciones"* – Boletín de Lecturas Sociales y Económicas, Universidad Católica Argentina, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Año 7, No. 33. Pags. 6 a 53.

2) que el sistema neoliberal supranacional hoy se halla en pleno colapso, que bien puede estar a punto de convertirse en un colapso descontrolado lo que, aunque por un lado es peligroso para todo el mundo, también representa potencialmente una enorme oportunidad para nuestro país y región.

Lo que desde el 2001 le ocurre a la Argentina, de ninguna manera puede imputarse a alguna seguidilla desafortunada de errores. Todo lo contrario: *la decadencia argentina refleja el éxito rotundo de un modelo de postración y dominio nacional diseñado desde instancias de poder supranacional, e implementado eficiente y eficazmente por un estamento de funcionales gerenciadores y operadores locales.* Aunque sus raíces visibles y sus justificativos se hallan en el plano económico-financiero centrado en torno a la Deuda Pública interna y externa, sus efectos sin embargo exceden dicho ámbito por cuanto son primordialmente de índole geopolítica y social.

Los gerenciadores y operadores locales a los que hacemos referencia son "los políticos de siempre" que encontramos permanentemente a bordo de la "calesita de la política", con sus partidos políticos, dirigentes, comunicadores, y multimedios que favorecen y promueven en el mediano y largo plazo este plan de dominio, junto a un verdadero ejército de analistas, economistas, opinólogos y "expertos" de todo tipo. Cada uno aportando lo suyo - sea por conveniencia, ignorancia, connivencia, debilidad, si no lisa y llanamente, por traición.

Como hemos dicho en otro lugar,([60]) que *se pretende conducir a la Argentina a la quiebra para quedarse con su territorio y sus riquezas* pero no

---

([60]) Ver op. Cit, *El cerebro del mundo…* Capítulo 14, *Argentina Privatizada o el inminente canje de deuda por territorio,* en el que explicamos a modo de ejemplo cómo la *British East India Company* bien podría servir de modelo para el neocolonialismo planetario que hoy sufrimos. Las razones por las que se ha elegido a la Argentina como primer caso de destrucción de un Estado nacional por la vía financiera son variadas:

- Argentina es un modelo creíble pues es un país ni muy grande ni muy pequeño, con una población relativamente bien educada y con un sistema social, político y económico sofisticado
- Argentina no se halla (aún) en ninguna "zona caliente" geopolítica como por ejemplo los países de Medio Oriente, y no se halla geográficamente cerca de ninguna de las grandes potencias: China, Rusia, Unión Europea o la India.
- Argentina es poco confiable desde la óptica del Nuevo Orden Mundial desde hace casi un siglo debido a su pasada voluntad de ser nación poderosa e independiente. Hemos tenido líderes "políticamente incorrectos" como el radical Hipólito Yrigoyen quien en los años veinte se rehusó a integrarnos en la flamante Sociedad de las Naciones (la ONU de aquellos años) para no subordinarnos al poder anglo-estadounidense; luego Juan Perón lideró una auténtica revolución nacional que solo pudo ser ahogada por un golpe militar alineado con los intereses anglo norteamericanos que inmediatamente nos metió bajo la férula del FMI (en 1956 bajo el régimen ilegal del General Aramburu-Krieger Vasena). Por algo en 1955 el primer ministro británico Sir Winston Churchill al enterarse que había sido depuesto Perón dijo ante la Cámara de los Comunes de Londres que "*La caída del tirano Perón en Argentina es la mejor reparación al orgullo del Imperio y tiene para mi tanta importancia como la victoria de la*

vayamos a creer que somos el único blanco de este proceso, ya que se trata de un proceso de *"privatización" de territorios, provincias y regiones enteras del mundo como parte integral de un vasto plan de reingenierización del planeta promovida desde los centros de poder mundial, y el éxito de este plan piloto sobre Argentina no será más que el preludio para otros ejercicios similares en nuestra región y en otros continentes.*

Así lo han entrevisto observadores como el politólogo francés Alain Touraine quien hace quince años dijera "*El carácter ejemplar de la Argentina es que avanza lo más rápido posible hacia la decadencia y la descomposición. Con toda la gloria de su cultura, parece haberse anticipado a los demás en ese fenómeno de desintegración a nivel mundial... Lo que hoy pasa en la Argentina va a pasar también en Europa, que está en vías de argentinizarse... Lo que pasa en Argentina debería impresionar aún más porque no es una locura local"*

Hoy puede decirse sin temor a exagerar que aunque la mayoría del pueblo argentino aún no lo entienda, *en cierta manera parte del destino de la humanidad está en nuestras manos.* Nos explicamos: si la destrucción del Estado nacional argentino llegara a consumarse con éxito – o sea sin demasiada violencia, resistencia y costos materiales - lo que llevará a la privatización y/o concesionamiento de gigantescas extensiones de nuestro territorio a grandes consorcios empresarios supranacionales, luego este nuevo "modelo" se irá imponiendo a otras naciones latinoamericanas, europeos, asiáticas y africanas.

Si la Argentina resiste estos embates; si su pueblo despierta lúcidamente a esta terrible realidad, promoviendo un *contra*-modelo*, liberándose de la casta parasitaria y perversa de políticos que hoy la encadenan;* si la Argentina *logra restaurar su Estado-nación soberano* y recupera los ejes de su Destino como Comunidad, entonces se le *habrá propinado un golpe mortal a este modelo planetario inicuo y amoral,* liberándonos a nosotros mismos y ayudando a liberar a otros pueblos hermanos.

Antes, sin embargo, es preciso comprender al menos dos cosas:

1) nuestro gran adversario y enemigo *no* es tanto alguna nación poderosa, sino *la potente red de poder real privado supranacional que se ha enquistado dentro de las estructuras públicas y privadas*

Segunda Guerra Mundial y las fuerzas del Imperio Inglés no le dará tregua, cuartel ni descanso (a Perón) *en vida ni tampoco después de muerto."* Conociendo las vinculaciones masónicas de Sir Winston y de todo el *Establishment* mundial del Imperio, con sus obvias ramificaciones en nuestro país, esta amenaza de seguir la venganza contra Perón "después de muerto" podría ser la pista que permita comprender la profanación de la tumba de Perón en junio 1987, en que delincuentes cortaron las manos al cadáver de Perón, quien en su mensaje del Día del Trabajo al Congreso el 01-Mayo-1950 había declarado que *"yo he afirmado que me cortaré las manos antes que poner mi firma en el acta de ninguna cosa que signifique un préstamo al país"*. ¿Rito masónico *a la Roberto Calvi*?

dentro de las grandes naciones industriales, particularmente Estados Unidos, y

2) *el peor enemigo* al que debemos neutralizar *es aquél que tenemos en casa;* el que opera como una suerte de Caballo de Troya o quinta-columna, traicionando constantemente los intereses de la Nación, y que desde hace décadas sistemáticamente ocupa la Casa Rosada, los ministerios, el Congreso de la Nación, la Justicia, las gobernaciones y municipalidades, y los multimedios que forman y deforman nuestra visión del problema argentino y del mundo entero.

Comprendamos que entre el pueblo trabajador argentino disponemos de reservas intelectuales, morales y creativas que, bien alineadas, nos permitirán superar este drama; a condición, claro está, que logremos liberarnos de la decadente dirigencia política usurpadora que hoy nos aplasta.

Argentina ha de re-encontrarse con sus potencialidades aún no realizadas; entonces *sí* podremos cumplir con un claro destino mundial. En los terribles y oscuros tiempos que vive la humanidad *la Argentina ha de transformarse en un faro luminoso en un mundo en crecientes tinieblas.*

Antes, sin embargo, es preciso que comprendamos que *el verdadero poder de una nación no se mide en bombas, ni en aviones de guerra, ni en misiles destructivos, ni en dólares, ni en kilos de oro, ni en los sofisticados instrumentos financieros de la usura; sino en la capacidad de trabajo de un Pueblo de pie, esclarecido, que sabe hacia dónde va, y al que nadie pueda venderle gato por liebre.*

A su vez, *comprendamos las verdaderas implicancias del hecho de que ese sistema financiero mundial con el que se está triturando a nuestro país y que ha hundido a miles de millones de seres en todo el planeta en la más abyecta pobreza, hambre, muerte y destrucción, se halla en pleno colapso.* Sus contradicciones internas ya no le permiten sobrevivir, si no es a través de crecientes grados de violencia; su propia supervivencia económica hoy *necesita de una destructiva economía de guerra* para poder seguir funcionando, como lo demuestran los gigantescos gastos en defensa incurridos por las grandes potencias, particularmente los Estados Unidos([61]).

Actualmente, el presupuesto de defensa de Estados Unidos está en el orden de los 610.000 millones de dólares, un monto superior a los

([61]) Ver a modo de ejemplo el conocido *"Informe de Iron Mountain"* del *Hudson Institute* (banco de cerebros que opera como parte de la red de poder global que integran el *Council on Foreign Relations, Trilateral Comisión* y *Royal Institute of International Affairs*, entre otros) que data de los años sesenta – informe encargado en plena guerra de Vietnam por el entonces secretario de defensa, Robert McNamara - en el que se describe claramente que ya entonces se sabía que resultaría altamente inconveniente para Estados Unidos que se declarara la paz mundial.

presupuestos de defensa de los siguientes 14 países del mundo, y que duplica el PBI de la Argentina ([62]).

Queda demostrado que tras la caída del imperio soviético hace más de un cuarto de siglo, la historia de manera alguno tocó su fin – como sugirió entonces Francis Fukuyama del *CFR* – sino que entró en un nuevo estadio de violencia, expoliación, destrucción y dominio.

El poder real experimentó entonces una vertiginosa mutación que permitió que migrara rápidamente hacia estructuras privadas – la "privatización del poder" del que hemos hablado en reiteradas oportunidades – con lo que se forjaron alianzas estratégicas de todo tipo, incluidas con las mafias y el crimen organizado. Lo importante a partir de entonces, consiste en guardar las apariencias, en "parecer bueno" aunque no se lo sea; en síntesis, en planificarlo todo en base a la vieja estrategia de aplicar *la fuerza y la hipocresía.*

En cualquier negociación de partes con intereses contrapuestos, como ocurre permanentemente entre Estados, organizaciones, entes multilaterales, empresas, individuos siempre habrá dos o más partes que interactúan y negocian, procurando llegar a acuerdos razonablemente equitativos que reflejen las expectativas de las partes según sus respectivos intereses, objetivos y niveles de poder relativo.

Así debieran haber sido las negociaciones de los años noventa de la Argentina con entes multilaterales como el FMI. Pero no fue así, pues en aquellos años que desembocaron en la catástrofe de diciembre 2001, cuando Stanley Fischer, Thomas Reichman, Teresa Ter Minasian, Anoop Singh o Anne Krueger venían al país a "negociar", *decididamente* lo hacían según lo intereses del FMI y de los gigantescos intereses que se ocultan detrás del mismo, tal como lo hicieron todos los funcionarios que el FMI despachó al país a fines de julio 2002 liderados por Hans Tietmeyer (ex gobernador del banco central germano – *Deutsche Bundesbank* - y hombre de la *Trilateral Commission).*

Pero cuando Domingo Cavallo, Daniel Marx, Carlos Menem, Fernando de la Rúa, Eduardo Duhalde, y Roberto Lavagna negociaban con el FMI *decididamente no lo hicieron defendiendo los intereses del pueblo argentino.* Este es básicamente el problema al que se enfrenta nuestro país desde hace por lo menos cuatro décadas en torno al drama de la Deuda Externa: *no hay nadie que negocie en nombre nuestro.* Pues de los dos lados de la mesa de negociaciones sólo hay operadores favorables directa o indirectamente a las estructuras e intereses de los Dueño del Poder Global.

([62]) Fuente: *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI)

Algunos personajes argentinos y personeros de la banca internacional son casi paradigmáticos cuando se observa la manera en que nos son impuestos años tras año, incluso década tras década.

Empecemos por Domingo Cavallo, ex-ministro de economía de los presidentes Menem y de la Rúa, quién cuando ejercía esta función era uno de los únicos tres miembros latinoamericanos de la *Trilateral Commission* de Rockefeller-Rothschild.

Otro personaje paradigmático siempre al lado de Cavallo es Daniel Marx, socio comercial de Nicholas Brady, el ex-secretario del tesoro de George Bush padre y miembro del *CFR* e inventor de los famosos "Bonos Brady" de los años noventa cuyo fraudulento canje viabilizó las "privatizaciones" de Menem y Cavallo.

También lo tenemos a Mario Blejer, quién durante largos años fue funcionario del Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios del FMI en Washington DC hasta asumir como presidente del Banco Central del presidente Duhalde en 2002. Durante el colapso argentino Blejer disertó en la *Americas Society* de Nueva York con motivo de un "almuerzo ofrecido en su honor" que contaba entre sus miembros argentinos a Amalia Lacroze de Fortabat, Arnaldo Musich, Octavio Caraballo, Eduardo Amadeo, Federico Zorraquín y al prófugo de la Justicia argentina, José Rohm titular del Banco General de Negocios cerrado por fraude con motivo de la fuga de divisas antes y durante el "corralito".

Tras renunciar al Banco Central, pasó a ser director de capacitación en el Banco de Inglaterra en Londres y asesor directo de su entonces gobernador, Sir Edward George. Blejer fue reemplazado al frente del Banco Central por el joven economista Alfonso Prat Gay, quién venía de ser directivo de *JP Morgan Securities* de Londres, con una fuerte recomendación bajo el brazo de Eduardo Amadeo, embajador argentino en Washington DC de Duhalde y miembro de la *Americas Society.* Todo siempre queda en familia...

Todos estos personeros de los años noventa y principios de siglo, hoy están todos en la palestra, esta vez alineados – distribuidos debiera decir – entre los nuevos peones del poder usurpado en la Argentina: Cavallo (apoyando a Macri y siempre mimado por el diario "La Nación"), Blejer (asesor de Daniel Scioli), Prat-Gay (del equipo de Macri), Amadeo, Marx...

Señalamos esto con el mero objetivo de brindar una perspectiva histórica de la manera en que los Dueños del Poder Global mantienen y controlan a *sus* operadores locales - formalmente argentinos - para que se desempeñen como *sus* empleados y defiendan *sus* intereses. Proponemos entonces a los argentinos a tomar conciencia que nuestro país siempre ha estado y continúa estando en manos de una mafia planetaria con operadores locales que desde los sectores público y privado mienten, roban, usurpan en poder y *matan* porque son los perpetradores del peor *genocidio económico-financiero* de todos los tiempos.

Como se pretende desmoralizar y confundir al pueblo con la mentira de que "los argentinos no sabemos gobernarnos" o que "somos todos culpables de lo que nos pasa", sirvan estas reflexiones para ayudar a poner las cosas en su justo lugar. El sistema imperante de capitalismo extremo, usurario parasitario y caníbal, ha logrado encumbrarse gracias a su inmoralidad y porque tiene a su servicio como gerenciadores a los *peores* elementos sociales.

Mafias usurpadoras

Pero el fenómeno descripto no se limita a la Argentina. Hace ya muchas décadas que el mundo de los negocios se superpone tanto con el sistema de capitalismo extremo amoral e irracional por un lado, como con las peores mafias, por el otro. Pareciera que todos han logrado puntos de acuerdo para promover sus respectivos intereses en común, lo que los ha llevado a pactar importantes alianzas estratégicas y a trabajar aprovechando simetrías sinérgicas. Por supuesto que rara vez darán pruebas públicas de que ello sea así.

Sin embargo, abundan los ejemplos históricos de esta colaboración Estado – Empresas – Finanzas - Mafia/Crimen Organizado en Estados Unidos, que opera como una suerte de *Establishment* de poder en sí mismo.

Un caso interesante es el del "Clan Kennedy". El viejo patriarca Joseph Kennedy, embajador de Estados Unidos en Londres en los años previos a la Segunda Guerra Mundial, amasó una enorme fortuna gracias al contrabando de bebidas alcohólicas durante la Ley Seca en los años treinta, lo que luego le permitió detentar enorme poder económico e inserción social como para catapultar a sus famosos hijos en encumbrados puestos políticos, siendo el presidente John Fitzgerald Kennedy el caso más resonante.

En nuestros tiempos, se observan claras alianzas entre el narcotráfico, el narco-lavado, la narco-guerrilla y el tráfico de armas en diversas partes del mundo que operan a través de grandes bancos transnacionales como *CitiGroup*([63]), el *HSBC* británico, el *Credit Suisse First Boston* suizo-norteamericano y muchos otros.

Ejemplo elocuente de lo que decimos lo da un viejo artículo publicado por la revista estadounidense *Time*, en un número especial dedicado a los *"Cien Genios de los Negocios del Siglo XX",* en el que incluye nada más y

([63]) El caso de *CitiGroup* es notable por cuanto en distintos momentos de su historia, toda su plana mayor se integra sistemáticamente con miembros del poderoso *Council on Foreign Relations (CFR)* y la *Trilateral Commission: Sandy Weill,* ***William Rhodes*** (tambien presidente vitalicio de la *Americas Society*), *John Reed, Robert Rubin,* (ex-secretario del tesoro del presidente Clinton y hoy co-presidente del *CFR*), *Stanley Fischer* (ex-subdirector ejecutivo del FMI, luego gobernador del Banco Central de Israel y hoy vice-gobernador del Banco de la Reserva Federal), *H. Onno Ruding* (ex-ministro finanzas de Holanda) y muchos otros.

nada menos que al gánster neoyorquino Lucky Luciano como uno de esos cien "genios de capitalismo norteamericano" del siglo pasado. En opinión de *Time*, el gran mérito del mafioso Luciano radica en que *"redimensionó, reestructuró y utilizó los conceptos, tanto de Standard & Poor como de Smith & Wesson para cambiar para siempre la cara del crimen organizado".* Agrega *Time* que este siciliano se crio en Nueva York y ya era *"un adolescente endurecido y delincuente en los barrios bajos del Lower East Side de Manhattan cuando su pandilla atacó a un chico judío flacucho cuyo desafío valiente hizo que se ganara su respeto (se trataba de un futuro capo de la mafia judía neoyorquina, Meyer Lansky).*

Este encuentro condujo a la fusión de las pandillas de delincuentes judíos e italianos y a una amistad que duraría toda la vida. Cuando Luciano reconstruyó la mafia, Meyer Lansky fue su arquitecto. Una capacidad natural y desalmada le permitió a ambos ascender por las filas de su profesión elegida. Aprovechándose de la Ley Seca, en 1920 Luciano y Lansky proveyeron de alcohol a los distribuidores de Manhattan... luego ambos se unieron a otro mafioso, Benjamin 'Bugsie' Siegal", también miembro de la mafia judía, de quien se dice hizo buenos tratos con la mafia católica irlandesa de Joel Kennedy...

Luciano terminaría preso, pero gracias a que aportó sus contactos dentro de la Mafia siciliana para combatirlos a Hitler y Mussolini durante la Segunda Guerra, el gobierno estadounidense finalmente lo terminó dejando libre, en honor a los servicios prestados a la gran democracia del norte en sus esfuerzos por llevar la "democracia" a todas partes. Algo parecido haría con Meyer Lansky quien terminaría sus días muy cómodamente en Israel.

En dicha edición especial, la revista *Time* colocó al gánster Lucky Luciano al lado de otros genios del ensalzado sistema capitalista norteamericano del siglo XX, como Henry Ford, John Pierpont Morgan, John David Rockefeller, Louis B Meyer (pope de industria del cine de Hollywood y fundador de la *MGM – Metro Goldwyn Meyer*), David Sarnoff (fundador de la cadena de radios *NBC*), Stephen Bechtel, Juan Trippe (creador de la hoy desaparecida *Pan American World Airways*), Walt Disney, Thomas Watson (fundador de *IBM*), Ray Kroc (fundador de *McDonalds*), Sam Walton (fundador de *Wal-Mart*, hoy la mayor empresa de Estados Unidos) y Bill Gates (afamado creador de *Microsoft*).([64]) Los principales directivos y accionistas de *Time* pertenecen al *CFR* ([65])

No vaya el lector a creer que esta admiración de los círculos empresarios por los *capo di mafia* se limita solo a publicaciones como *Time*. Un interesante folleto oficial del Banco de Reserva Federal, sucursal Boston

([64]) Ver revista *"Time"* del 07-Dic-1998 *"The Business Geniuses of the Century: Builders & Titans".*

([65]) Ver op cit del autor, *"El Cerebro del Mundo…".*

muestra en la página 3 una foto de otro gánster – esta vez se trata del legendario Al Capone -, y cita de manera muy relevante una célebre frase del *cappo di tutti cappi,* Don Alfonso Capone, que las autoridades de la Reserva Federal consideraron mejor describe el fundamento filosófico del sistema capitalista del que el propio “Fed” es eje defensor fundamental.

Decía el famoso gánster de Chicago hace noventa años con gran elocuencia que *“este sistema americano nuestro; llámenlo Americanismo, llámenlo Capitalismo; llámenlo lo que quieran, nos da a cada uno de nosotros una gran oportunidad si solo la tomamos con ambas manos y le sacamos el máximo provecho”.*

¿Al Capone como precursor de la *“maximización de las utilidades”*, la “libre competencia” y la “apertura de nuevos mercados”? Según el autor de este interesante folleto oficial de la Reserva Federal, parece que sí; luego agrega a renglón seguido esta otra máxima filosófica del gánster, *“Esto es exactamente lo que muchos (norte)americanos tratan de hacer.”*([66]) Pareciera que entre los *mafiossi* de Al Capone, Lucky Luciano, Meyer Lansky y Benjamin Segal, por un lado, y Kenneth Lay (CEO de *Enron*), Bernard Ebbers (CEO de *WorldCom*), los tritura-papeles de *Arthur Andersen* y Dick Cheney (ex-CEO de *Halliburton* y vicepresidente de Estados Unidos), Bernie Madoff y Rubén Beraja no habría demasiadas diferencias.

Recordemos también que entre los mentores del Banco de Reserva Federal hubo grandes banqueros como Paul M. Warburg (director del *CFR*, miembro de la casa bancaria *Warburg* de Hamburgo, socio de Jakob Schiff en la *Kühn Loeb & Co.* de Nueva York y de los *Rothschild* en Europa) -, y todos sus gobernadores y principales autoridades hasta la actual gobernadora Janet Yellen han sido miembros del *CFR* y/o *TC* ([67])

Podridos hasta las raíces

Aquellos años veinte y treinta del siglo pasado, en los que tanto prosperó la Mafia norteamericana, fueron también años de la caída de la Bolsa de Nueva York (1929) que dio inicio a la Gran Depresión de los años 30. Tan grave fue el cataclismo especulador que generaron que arrastraron a buena parte del sistema bancario estadounidense al colapso obligando que se impusiera un “corralito” en los Estados Unidos.

¡Efectivamente y aunque eso poco se conozca! En efecto, el presidente Franklin Delano Roosevelt inauguró su presidencia el 4 de marzo de 1933 imponiendo un extenso feriado bancario como consecuencia de una corrida especulativa contra los bancos de Wall Street, lo que dejó al país

([66]) Folleto *“Closed for the Holiday: the bank holiday of 1933”* publicado por The Federal Reserve Bank of Boston, 600 Atlantic Avenue, Boston, Massachusetts 02106-2076, Estados Unidos. www.bos.frb.org

([67]) Ver op. Cit del autor.

prácticamente sin circulante monetario; sin dinero. Hoy, ha quedado demostrado que la crisis de 1929 se debió, entre otras cosas, al retiro desatinado y sospechosamente repentino de un tercio del circulante por parte del Banco de la Reserva Federal. ([68])

Las recurrentes crisis que impactan sobre la Argentina obedecen tanto a causas internas como externas, dado es el sistema financiero global el que se halla en una etapa de pre-colapso. Las crisis de deuda de las últimas décadas se parecen demasiado entre sí como para no ver que son endémicas al sistema global: México, Malasia, Indonesia, Corea, Japón, Rusia, Tailandia, Singapur, Ucrania, Turquía, Brasil, Perú, África, Ecuador, Grecia, Chipre, Argentina...

Deuda externa, déficit fiscal, saldo comercial negativo, altas tasas de interés, elevada inflación... Estos son apenas algunos de los graves peligros que en forma crónica acechan a la economía argentina y que sirven para mantener a nuestro pueblo apesadumbrado y a nuestras "dirigencias" políticamente correctas dócilmente alineadas, detrás del modelo neoliberal de la globalización y serviles ante sus exigencias y "recetas".

Pero hay algo más detrás de todo esto que nos estaría indicando a las claras que la crisis no es sólo de la Argentina. Ni siquiera lo es solamente de la región o del conjunto de los así-llamados países "emergentes". La verdadera y mucho más grave crisis que hoy se le viene encima como una locomotora a toda velocidad a todo el mundo es la crisis del sistema capitalista extremo, especulativo y globalizado.

Quienes conocen este tema dentro el propio mundo industrializado ya hablan de *un "colapso controlado del sistema financiero global"* De manera que más vale que vayamos comprendiendo de qué se trata; que sepamos cuales son las graves amenazas que este colapso conlleva y cuáles son las ventajosas oportunidades que también representa para nosotros, que la Argentina y nuestra región podemos aprovechar, a condición de lograr tener una dirigencia política que se comporte de manera seria, previsora e inteligente.

La crisis financiera global que hoy se abate sobre el mundo pareciera no ser totalmente controlada, sin embargo. En gran medida, ello se debe a que todo el sistema se basa sobre premisas que permiten fáciles abusos promotores del fraude y el robo. Comprender en toda su dimensión esta realidad, resulta importantísimo para la Argentina por cuanto hoy *nuevamente* estamos siendo jaqueados por los mismos operadores, las mismas empresas y bancos, y los mismos intereses cuyas prácticas criminales son titular de los diarios del mundo.

([68]) Ver op. cit del autor.

Esto lo aseveran, incluso, hombres provenientes del propio riñón del sistema como el Premio Nobel de Economía del 2000, ex-vicepresidente y economista en jefe del Banco Mundial y miembro del CFR, Joseph Stiglitz, un crítico de las políticas irresponsables e irracionales emanadas del FMI y el Banco Mundial e impuestas sobre Argentina, Grecia y otras naciones. Similarmente, durante la crisis del 2001/2 Michael Mussa, ex-jefe de investigaciones del FMI durante los años noventa, señalaba que el desastre nacional argentino tenía a las políticas neoliberales de Carlos Menem y Domingo Cavallo como principales responsables. ([69])

Otros países como España confirman el generalizado fraude perpetrado por los operadores y gerenciadores económicos del sistema. Una investigación encarada por la Audiencia Nacional de Madrid sobre la empresa multinacional *Telefónica de España* demuestra la existencia de negociados transnacionalizados entre delincuentes españoles y sus pares argentino, al denunciar *"el pretendido pago de coimas a miembros de la Justicia argentina en relación con el ajuste de tarifas del servicio en Argentina"*([70]) que involucran, entre otros, al ex-presidente de Telefónica de España, Juan Villalonga, quien también es miembro del brazo europeo de la *Trilateral Commission*.

Algo similar ocurre en torno a los fraudes perpetrados por el *Banco Santander* a ahorristas del Banco Río en Argentina en 2001, la escandalosa privatización por Menem-Cavallo-Kirchner ([71]) de *YPF* a favor de *Repsol*, sin mencionar el burdo fraude escandaloso perpetrado por *SEPI-Iberia* sobre el patrimonio de *Aerolíneas Argentina y Austral.* En nuestro país, todos estos casos llevan un claro sello identificatorio: *"Menem lo hizo"* (secundado por sus compañeros de prostíbulo Alsogaray, Dromi, Corach, Kohan, Cavallo, Marx, Fernández y muchos otros).

([69]) Ver artículo aparecido en "La Nación", Buenos Aires, 14-Jul-02, Secc. 2.

([70]) Ver diario "La Nación", de Buenos Aires, 30-Jun-02, Secc. 7, pág. 3, artículo "En España hay síntomas de querer investigar irregularidades",

([71]) El caso de la petrolera estatal YPF es paradigmático en la Argentina. No sólo quedó demostrado en julio 2000 en un histórico fallo del juez federal Jorge Ballesteros que durante el régimen cívico-militar entre 1976 y 1983 hubo centenares de maniobras fraudulentas que endeudaron a YPF ilegalmente, sino que cuando en 1992 Menem y Cavallo se aprestaban a sancionar la ley de privatización de YPF haciendo que el Estado se quedara con todo su pasivo y era preciso contar con el acompañamiento de las ocho provincias productoras de petróleo en Argentina (Chubut, Formosa, Jujuy, La Pampa, Mendoza, Neuquén, Salta y Santa Cruz), Néstor Kirchner – a la sazón gobernador de Santa Cruz y presidente rotativo del OFEPHI / Organización Federal de Estados Productores de Hidrocarburos – hizo todo el lobby y maniobras necesarias para apoyar la gestión privatizadora de Menem-Cavallo.

A cambio de estos servicios prestados a Menem/Cavallo, a los españoles de Repsol (y detrás de éstos a la BP/British Petroleum de Londres), Kirchner sería premiado en abril 1993 con U$S 654 millones que recibió de manos de Menem, con la ayuda de Cavallo los hizo "desaparecer" raudamente colocándolos en bancos extranjeros *off-shore* en cuentas presumiblemente a nombre suyo, de familiares y testaferros. Damos cuenta de este caso escandaloso en nuestros dossier *"El caso de los Fondos de Santa Kruz: los 'desaparecidos' de Néstor Kirchner"* (Editorial Anábasis, Córdoba, 2007).

Claramente, Argentina ha quedado en manos de una logia de corruptos y delincuentes de la peor calaña, siendo que nuestro drama nacional resulta de la traición, las mentiras y el fraude perpetrado por Menem, Cavallo, De la Rúa, Duhalde, Néstor y Cristina Kirchner y sus respectivas legiones de compañeros en el delito. Este es el mayor y más grave problema sistémico interno que enfrenta la Argentina y que debemos resolver los argentinos.

No necesitamos que venga nadie de afuera a decirnos lo obvio: que debemos barrer a esta mafia y meter presos a todos los traidores que nos han hundido en lugar de volverlos a instalar en el poder a ellos y sus sucedáneos.

Recordemos que en 2001/2 debimos aguantarnos la hipócrita moralina de funcionarios norteamericanos del gobierno Bush como el secretario del tesoro Paul O'Neill quien nos decía que no sacrificaría *"el dinero de los carpinteros y plomeros estadounidenses para ayudar a la Argentina",* y del secretario de Estado Colin Powell escandalizado por "*la corrupción reinante en Argentina que hace que todo dinero enviado a ese país se haga humo".*

Nuevamente nos topamos con su *fuerza e hipocresía* cuando recordamos que también los dineros, ahorros y planes de jubilación de los trabajadores de *Enron, WorldCom*, *Global Crossing*, *Lehman Brothers* y decenas de otras empresas norteamericanas se hicieron "hecho humo" debido al fraude de sus máximos gerentes, muchos de los cuales son íntimos amigos y socios comerciales de Bush, Powell, O'Neill, Fischer, Greenspan, Cheney y demás muchachada. Y ni que hablar de los dineros de los "plomeros y carpinteros norteamericanos" que vienen siendo saqueados desde 2008 con el fin de salvar a *Goldman Sachs, JPMorganChase, CitiGroup, Bank of America y tantos más. ¡Quien esté libre de culpa, que arroje la primera piedra…!*

Un caso emblemático en este proceso de descomposición global debido a sus derivaciones políticas, es el escándalo de la comercializadora de energía *Enron*, cuyos principales gerentes y directivos eran miembros del *Council on Foreign Relations* y la *Trilateral Commission,* entre los cuales estaban, incluyendo a tu presidente, CEO y principal accionista Kenneth Lay. Resulta que durante la campaña presidencial del año 2000, Lay y Enron hicieron fuertes donaciones a la campaña de la fórmula electoral George W. Bush - Dick Cheney (*CFR/Trilateral).*

Se sabe que en aquello años de 248 senadores y diputados con mandato en el Congreso de Estados Unidos, 212 – *el 80% (!)-* recibieron donaciones de *Enron* y de su auditora *Arthur Andersen.*

Pero resulta que *Enron* no sólo manejó los hilos en Estados Unidos, sino que también hizo fuertes contribuciones a la campaña del futuro ladero de Bush en sus aventuras militaristas en Medio Oriente, el primer ministro

británico Tony Blair, del entorno petrolero de su país con *British Petroleum* y *Shell* a la cabeza. ([72])

Enron fue fundada en 1984 por Kenneth Lay cuando fusionó a dos empresas energéticas de Texas, *Houston Natural Gas* e *InterNorth*, y tuvo en aquellos primeros años como lobista a George W. Bush – a la sazón "empresario" de las empresas de su papá -, a quien envió a la Argentina en 1988 y 1989 para hacer negocios, entre otros, con el flamante presidente argentino Carlos Menem.

Como no pudo ser de otra manera con empresas hechas de aire, burbujas, fraude, especulación usuraria, embuste y robo, sus acciones que llegaron a valer u$s 86,85 en Wall Street a fines de 2000, cayeron a U$S 0,67 el 11 de Enero de 2002. Aplicando las 'sabias palabras' del secretario de Estado Colin Powell, se "hicieron humo" los ahorros de cientos de miles de estadounidenses, los puestos de trabajo de sus 100.000 empleados, incluyendo también sus planes de pensión que estaban invertidos en... *¡acciones de Enron!*

Como se verá, este sistema usurario y mafioso supranacional victimiza a todo el mundo, incluso al ingenuo, a menudo increíblemente torpe, ciudadano e industrioso trabajador estadounidense... Por el directorio de Enron pasaron figuras como Lawrence Lindsey (asesor económico), Robert Zoelick ([73]), y su "suicidado" (en enero 2002) vicepresidente John Baxter.

Kenneth Lay, a su vez, inmediatamente de ser condenado a prisión por un tribunal estadounidense murió repentinamente de un paro cardíaco en la privacidad de su hogar en julio 2006, poco más de dos semanas luego de ser condenado a prisión por un período de hasta 30 años. ([74])

([72]) Ver: Matutino "Clarin", Buenos Aires, 06-Feb-02, pag 25.

([73]) Robert Zoellick, miembro del *CFR* y la *Trilateral Commission.* Bajo el gobierno George W. Bush, se desempeñaría primero como representante comercial y luego como subsecretario de Estado (2005 a 2006). En 2007, Bush lo eligió para encabezar el Banco Mundial, cargo que detentó hasta 2012.

([74]) Muchos en Estados Unidos – especialmente entre los desafortunados ex-empleados estafados de *Enron* – no creen que Lay haya muerto, sino que se montó en escena su "deceso" para así poder burlar la Justicia de su país. Hay indicios de la existencia de sofisticadas organizaciones clandestinas que ofrecen "servicios de desaparición" a personas enormemente ricas, de alto perfil público y que se encuentren en situación legal y penal comprometidísima las que, a cambio de un costo – seguramente medido en decenas de millones de dólares –, fraguan sus propias muertes. Sería una suerte de "módulo de servicio" que empezaría armando un "relato de muerte" creíble, y abarcaría desde el episodio de la (simulada) muerte en sí, el funeral, hasta los necesarios cambios de identidad y aspecto físico (cirugía estética mediante), nuevos lugares de residencia de alta seguridad y protección, hasta los necesarios "operativos mediáticos" para convencer a la opinión pública del supuesto deceso y, finalmente, una suerte de "servicio de mantenimiento" de por vida hasta – esta vez sí – la verdadera muerte del cliente. En Argentina, muchos creen que algo así pudo haber ocurrido en torno al suicidio de otro personaje cuasi-mafioso, Alfredo Yabrán. Incluso una serie de flagrantes inconsistencias y "casualidades afortunadas" han hecho que muchos dudaran de la repentina muerte del ex–presidente Néstor Kirchner en octubre 2011…

Sea como sea, en su momento *Enron* fue una de las mimadas de los multimedios monopólicos de los Dueños del Poder Global. Por ejemplo, poco antes de su colapso la revista "*Fortune*", vocera de los *Chairmen y CEO's* de las grandes corporaciones en un artículo titulado, *"El mercader del poder"*, vertía palabras muy conceptuosas, favorables a *Enron* y su CEO Kenneth Lay.

Entre otras cosas, describía a *Enron* como *"operador dominante en la compra y venta de gas y energía eléctrica en EEUU, Enron se ha diversificado al exterior y hacia nuevos sectores industriales. Se ha transformado en el comercializador de energía más grande Europa y recientemente lanzó operaciones innovadoras en los sectores del papel, carbón, plásticos y – lo más importante – en las bandas de transmisión por Internet. Pero decir que Enron comercializa gas y energía es como decir que Edison vendía discos. Enron inventó el propio concepto... Uno de sus directivos dijo 'tratamos de mirar a mercados que no existen y soñamos en que existan.'"*

"Merrill Lynch declaró a Enron una de las empresas de la nueva economía... Paine Webber dijo que tenía 'una de las más profundos e innovadores equipos gerenciales del mundo' (esa opinión es compartida por las empresas colega de Enron quienes le dieron el mayor puntaje por su innovación de todas las empresas en la lista de las 'Fortune 500' como la 'Empresa más admirada' a lo largo de cuatro años seguidos)"

Cuando Enron decide ingresar en el negocio de Internet, proféticamente el articulista de *Fortune* concluye diciendo que *"un funcionario de MCI WorldCom, el mayor proveedor de infraestructura en Internet se rió diciendo, '¿qué conocimientos puede tener Enron en el negocio de las comunicaciones?'".* También *Fortune* describía a Enron como la *"Elvis Presley de las corporaciones debido a su audacia..."*([75])

De más está decir que los principales directivos de *Fortune*, que pertenece al grupo mediático *Time-Life* también sirven como miembros del *CFR,* con lo que el ciclo perverso de mentiras, hipocresía y fraude se retroalimenta favoreciendo a compactos y poderosísimos grupos de poder en detrimento de los trabajadores, independientemente de que se encuentren en Argentina, Malasia, Alemania o Estados Unidos. Otro ejemplo más de la estrategia de *fuerza e hipocresía* en toda su gloria.

Por último, aquél crecimiento vertiginoso de *Enron* a lo largo de los años noventa del siglo pasado en nada se condice con la lógica de la Economía Real - ni aún la estadounidense – y sólo pudo explicarse con las "sabias"

([75]) Ver revista "*Fortune*" 17-Abr-2000 págs. 148 a 160. Artículo *"The Power Merchant"* por Brian O'Reilly. En ese año, *Enron* se ubicaba en el puerto No. 18 del famoso ranking de las *Fotune500*.

palabras del gobernador de la Fed, Alan Greenspan, quién decía que ejemplos como el de *Enron* son típicos casos de la *exuberancia irracional.*

Más aún, es interesante observar el léxico de Greenspan, por ese entonces la máxima autoridad monetaria y macroeconómica de Estados Unidos y quizás del mundo, en torno a los escándalos de todas estas empresas a las que terminó "acusando" de "egoísmo infeccioso" – *"infectuous greed"* – por parte de sus "*ejecutivos y accionistas; una gula que ha hecho mucho para derribar la confianza en el sistema capitalista en sí".* ¿No será entonces que también la Argentina ha sido y sigue siendo una víctima de la "gula infecciosa" del sistema usurario capitalista extremo entronizado sobre el planeta? En tal caso, ¿no debieran las autoridades argentinas tomar las medidas de defensa del caso en lugar de seguir premiando a esta verdadera mafia supranacional, comportándonos como "pagadores seriales" a favor de la usura? Piénselo. Mejor dicho: *¡piense que vamos a hacer al respecto!*

En cierta medida, lo que creemos que es harto necesario es *ponerle el cascabel al gato,* por así decirlo El gato es un animal de paso silencioso y movimiento sigiloso; rara vez oímos su presencia hasta que decide dar sus certeros zarpazos. Por eso, si somos dueños de un simpático felino y deseamos conocer por dónde anda en nuestro hogar, existe una manera simple de lograrlo cual es colocarle un collar con algún elemento sonoro: literalmente, ponerle el proverbial cascabel...

Así, podremos siempre saber por dónde anda trepando y escondiéndose... Una simple medida análoga puede ayudarnos a comprender la grave realidad actual de Argentina y del mundo, por eso brindamos algunas orientaciones y datos sobre la discreta, más no secreta, red cuasi-invisible de poder que hoy permite a los detentores del poder real global avanzar sigilosamente e imponernos condicionamientos fundamentales para su éxito y nuestra destrucción: notablemente, el aniquilamiento del Estado soberano y la destrucción de la moneda soberana.

Veamos a modo de ejemplo de todo lo que decimos, el caso del mercado de los "derivados". A lo largo de las dos décadas previas al colapso financiero de septiembre 2008, el mercado global de los instrumentos financieros denominados "derivados" creció a plena luz del día sin que nadie acertara a comprender exactamente de qué se trataba. Cuando gobierno y público se dieron cuenta, ya era demasiado tarde.

Los "derivados" – que como su nombre indica "derivan" su "valor" de otras operaciones y previsiones financieras a las que "cubre" (por ej., que suban o bajen tasas de cambio monetarias, tasas de interés, precios de *commodities*, acciones bursátiles, mercados hipotecarios, etc.) – conforman

una pura especulación parasitaria. Su esotérica terminología encubre que en realidad se trata de operaciones asemejables a un *seguro* pero al no clasificárselo como tal carecen de la obligatoria protección del *reaseguro* con el que las aseguradoras deben respaldar los seguros que otorgan. El reaseguro obligatorio conforma complejas y dispersas estructuras que dan a los seguros de alta exposición a riesgo un adecuado respaldo sólido, serio y predecible.

Los "derivados", sin embargo, fueron una enorme oportunidad para que mega-bancos y *traders* se hicieran de *billones* de dólares de "plata dulce" debido a su alocada capacidad de crecimiento parasitario exponencial.

En cierta medida los "derivados" son a los mercados primarios financieros, bursátiles y de los *commodities*, lo que el reaseguro es al seguro. Con la diferencia de que el sector asegurador y reasegurador hoy cuenta con más de tres siglos de experiencia, alta profesionalización y fuerte regulación en la previsora dispersión y administración de riesgos de todo tipo, mientras que los "derivados" surgieron en forma repentina, irresponsable, descontrolada, con crecimiento explosivo y características absolutamente especulativas y parasitarias.

Esta aparición y crecimiento del mercado de los "derivados" fue tan vertiginoso que el mismo ni siquiera existía veinte años antes del *crack* de septiembre de 2008. Sin embargo, para el año 2002, había llegado a una cifra global estimada en 104 billones de dólares (u$s 104.000.000.000.000), y para el 2008 su volumen global se había quintuplicado hasta llegar a los 581 billones de dólares (u$s 531.000.000.000.000. ([76])

Para poder siquiera abordar lo que significan esta enorme cifra de crecimiento exponencial, comparémosla con los datos de la Economía Real de septiembre de 2008 cuando se produjo aquél *crack* financiero:

- Monto estimado del mercado global de derivados: u$s 531 billones
- Riqueza total mundial estimada: u$s 200 billones
- Sumatoria PBI de todos los países del mundo: u$s 55 billones
- PBI de EEUU: u$s 14 billones

Estas cifras son expresión elocuente de que las finanzas parasitarias crecen como un cáncer y amenazan con ahogar el mundo real del trabajo y la producción.

Otro caso es el de los *CDS —Credit-Debt Swaps—*, que son una suerte de mezcla entre instrumento financiero y seguro que en 2008 también habían crecido de manera descontrolada llegando a los u$s 50 billones (u$s

([76]) Datos aportados por *The New York Times*, del 09-Oct-2008 y del Banco de Liquidaciones Internacionales.

50.000.000.000.000), que hoy siguen desvelando a banqueros de Wall Street y la City londinense.

En la práctica, estos colapsos cíclicos no son más que un complejo sistema de canalización y transferencia de fondos, centrado en un objetivo fundamental: *canalizar las ganancias financieras a instituciones y operadores específicos* en la etapa de bonanza, y cuando el ciclo especulativo "no da para más" entonces ese mismo sistema transfiere las pérdidas a la sociedad.

Igual que en un casino, cuando el crupier de esta gigantesca mesa de ruleta planetaria dice *"fin de las apuestas... ¡no va más!",* entonces se da comienzo a la etapa opuesta de este ciclo perverso, que es cuando todo el sistema se contrae, desestabiliza, sufre de pérdida total de confianza por parte del público, y entra en colapso. Es entonces cuando *las pérdidas se socializan.*

En términos prácticos, esto significa que son absorbidas por el Estado nacional a través de los más variados mecanismos de transferencia de pérdidas hacia el público en general: impuestos, reducción en el nivel de vida, inflación e hiperinflación, *bail-outs*, *defaults*, nacionalizaciones, etc.

Esta "mesa de dinero" planetaria que describimos tiene, como toda buena mesa, cuatro *"patas"* sobre las que se apoya. Las mismas operan de manera coordinada y secuencial entre sí. De ello resulta que por más que en el corto plazo se generen tiempos de bonanza, en el mediano y largo plazos los números jamás "cierran" porque en verdad se trata de la ya mencionado pirámide Ponzi. Entonces surgen sus inevitables y previsibles crisis sistémicas periódicas, sea en la Argentina, el Reino Unido o en Estados Unidos. Veamos estas cuatro "patas" en acción:

1) *Astringencia monetaria* artificialmente generada a través del control de la moneda pública; o sea, logrando que el banco central del país sea "independiente", lo que en términos prácticos significa que el mismo queda bajo el control de la superestructura de intereses bancarios privados, tanto local como internacional;
2) *Generación de dinero privado* a través del sistema de reservas fraccionales (multiplicador bancario) por parte del conjunto de bancos privados que suple las necesidades de moneda *no* provistas por el "independizado" banco central, mas haciéndolo en la forma de préstamos a interés en lugar de moneda circulante;
3) *Colocar la economía bajo el concepto de deuda*, reemplazando al mucho más saludable criterio de la re-inversión empresarial y el ahorro individual;
4) *Privatización de las ganancias / socialización de las pérdidas;* con sus respectivos mecanismos de canalización y transferencia, según el amplio ciclo financiero de todo el sistema se encuentre en su etapa de expansión o de colapso.

Para sintetizar este conjunto de conceptos:

- El actual modelo financiero global ha generado una cantidad gigantesca de dinero espurio: dinero escritural que solo existe en los servidores y las pantallas de las computadoras de los bancos, agentes bursátiles, administradores de fondos, bolsas de comercio, cambistas y especuladores del sistema financiero global;
- Según datos del FMI, Banco Mundial, Fed y otras entidades públicas y privadas, el monto *diario* comercializado por ese sistema financiero global hoy excede los $ 5.500.000.000.000 (cinco billones quinientos mil millones de dólares) *diarios*. Enfatizamos: este monto es *diario* y para ponerlo en su justa dimensión, 5,5 billones de dólares diarios equivale a unas dieciocho veces el *PBI anual* de la Argentina, y a un tercio del *PBI anual* de los Estados Unidos. ([77])
- Lo más interesante del caso es que de este monto, solo un *5% corresponde a la "economía real",* o sea la economía de la producción, el trabajo y los bienes reales, según lo señaló haced años el experto en administración de empresas austríaco-norteamericano Peter Drucker (ver *"La Sociedad Pos-capitalista"),* siendo que el 95% restante refleja lo que él llamó eufemísticamente la "economía simbólica", que nada tiene que ver con la economía física. En buen romance, ese 95% corresponde a la especulación parasitaria; a la 'timba' alocada del juego bursátil, de los *derivados,* de las colocaciones a interés compuesto usurario, y a los miles de sofisticados instrumentos financieros cuya artificial complejidad sirve para *encubrir* lo que realmente son:. *instrumentos de especulación parasitaria;*
- Este es el juego monstruoso y perverso de los Soros, Buffet, Madoff, Goldman Sachs, Rockefeller y Rothschild, que hace a la propia fibra del sistema capitalista extremo, y que ha llevado al mundo globalizado al desastre actual de hambre, pobreza, desempleo y postración para la vasta mayoría de los atribulados habitantes del planeta y mega-fortunas para unos pocos.

([77]) Ver informe titulado *"Global FX Market Update 2015: Growth Spurts and Electronification Roadblocks"* que revela los efectos de la comercialización electrónica de operaciones especulativas: http://www.financemagnates.com/forex/analysis/aite-group-expects-global-fx-average-daily-volumes-2014-reach-5-5-trillion/. Dos importantes aclaraciones contenidas en este informe: (1) Esta cifra diaria inabordable por la mente es 3,8% superior a la cifra indicada por el Banco de Liquidaciones Internacionales (*Bank of International Settlements*, Basilea, Suiza) en su informe trianual publicado en septiembre 2013 (*Triennial FX Survey*). Este crecimiento en volumen se atribuye al vertiginoso aumento en las operaciones electrónicas que se producen en todos los aspectos de los mercados de cambios, y (2) Se estima que esta cifra aumentará a 8 billones de dólares diarios para el año 2019.

- Según un informe de *Oxfam,* una ONG de lucha contra la pobreza se calcula que en 2016, "*el 1% más pudiente de la población mundial" serán dueños de más riqueza que el 99% restante de la población mundial".* Este informe indica que el 1% más rico de la población eran dueños del 44% de la riqueza mundial en 2009, lo que aumentó al 48% en 2014. ([78])
  Este crecimiento vertiginoso es un reflejo en el mundo real de la facilidad con la que el dinero se reproduce exponencialmente dado que es virtual – "simbólico" según la jerga de Drucker – parasitario y especulador. En el mundo de trabajo resulta infinitamente más difícil lograr niveles de crecimiento de apenas una fracción de éstos. Es que cuando se carga una planilla del cálculo con una fórmula de intereses compuestos usurarios, todo se encamina fácilmente para "los inversores": en verdad, ¡no se conoce de ninguna instancia en que alguna planilla *Excel* se haya quejado por la inmoralidad de la fórmula financiera que algún usurero le haya cargado...!
  El mundo del trabajo socialmente productivo, sin embargo, requiere de cuotas de esfuerzo y productividad vastamente mayores...
- Estas cifras y proyecciones sirven como elocuente demostración de lo que decimos en este libro: como *un tumor canceroso maligno*, el sistema financiero global hoy ha crecido a un punto tal que está por aniquilar a toda la economía mundial. La "burbuja financiera" que tanto preocupa a los administradores del sistema financiero planetario está a punto de estallar y cuando lo haga arrastrará al mundo entero hacia un abismo de consecuencias impredecibles. ¿Por qué? *Porque la cantidad de "dinero" que estos instrumentos financieros creados de la nada representan, excede actualmente en entre 40 y 50 veces el PBI de todo el planeta.* Tanto que nadie – ni siquiera el Banco de Liquidaciones Internacionales de Basilea - aventura a dar alguna cifra "oficial" sobre este grosero monto.
  O sea, existe muchísimo más dinero del que se corresponde con la economía real de la producción, los bienes y el trabajo. Cuando existe semejante exceso de dinero dentro de un sistema económico, el equilibrio solo puede recuperarse de dos maneras:
  1) Se lo logra "voluntariamente", haciendo desaparecer, por ejemplo, el 90% de ese dinero virtual, falso y "simbólico" en todas sus formas, lo que sabemos sería un efecto casi imposible de lograr, o
  2) se lo logra imponiéndolo "por la fuerza" a través de un sinceramiento de precios de bienes y servicios reales en relación a

([78]) Ver artículo "*Richest 1% to own more than rest of world, Oxfam says"* del 19-Ene-2015 – BBC News - http://www.bbc.com/news/business-30875633

esa cantidad de dinero virtual, haciendo que los precios suban 10, 15 o 40 veces: o sea, *a través de la hiperinflación.*

- Dado que la hiperinflación del dólar estadounidense, hoy virtual moneda planetaria seguido de cerca por el euro, no es una opción aceptable, pareciera entonces que no hay otra alternativa que no sea la de gerenciar una suerte de "colapso controlado" de todo el sistema financiero, conducido por supuesto por los Dueños del Poder Global. Eso acarreará enormes convulsiones, desequilibrios, injusticia y sufrimiento para el mundo. Quienes están al tanto de esta venidera catástrofe irán tomando sus "medidas preventivas", lo que ayuda a comprender por ejemplo, la gran cantidad de mega-fusiones empresariales y corporativas de las últimas décadas entre multinacionales en todos los sectores; a fin de "estar mejor preparados" para sobrellevar la tormenta venidera. ([79])
- Para la Argentina y nuestra región, este proceso podría representar una oportunidad si sabemos entender la naturaleza verdadera del fenómeno, preverlo, evaluarlo y planificar inteligentemente un amplio abanico de medidas. *Esa crisis financiera planetaria tendrá al dólar, el euro y el yuan chino como principales protagonistas; se pretende allanar el camino para un total rediseño del sistema financiero global, impulsando una única moneda mundial y supranacional.*
- Todo esto tiene a los centros de poder muy preocupados. Es así que su principal centro de planeamiento geopolítico global – el think-tank privado *Council on Foreign Relations* de Nueva York – viene trabajando intensamente y al máximo nivel para defender intereses puntuales y aprovechar ventajas que surgirán de esta hoy indetenible crisis planetaria. Pues bien saben que la economía mundial no puede sostenerse sobre pilares de usura, especulación e intermediación parasitaria. Un símbolo de lo que decimos es el hecho de que durante décadas, las mayores empresas norteamericanas según el ranking de *Fortune,* sistemáticamente eran de alguna gran industria: algunos años el primer puesto lo ocupaba la automotriz *General Motors,* otros lo hacía la petrolera *ExxonMobil.*

  Sin embargo, por primera vez en la historia, la mayor empresa de los Estados Unidos en 2001 fue una intermediaria parasitaria que nada aporta a la riqueza física de Estados Unidos (o de ningún otro país): la cadena gigantesca de hipermercados *Wal-Mart,* cuyas prácticas

([79]) También sirvieron para tapar el hecho de que muchas empresas fueron así salvadas del colapso gracias a haber sido vendidas a tiempo. Luego se utilizó una jerga conveniente – "*mergers & acquisitions*", "reingeniería", "*outsourcing*", "*change management*", y tantas otras – para soslayar y ocultar la realidad de que los redimensionamientos corporativas siempre tienen como principal variable de ajuste a los planteles de empleados y trabajadores: una vez más nos topamos con el reino de la *fuerza e hipocresía.*

"negreras" hoy se ventilan en muchos tribunales estadounidenses. Este fenómeno viene manteniéndose desde entonces.

2) MONEDA SOBERANA

Hemos de plantearnos una pregunta fundamental que es tan simple y vital que los círculos financieros y mediáticos se toman especial cuidado de embrollar las cosas de forma tal, que la misma jamás surja entre la opinión pública. Su versión más simple y práctica es: ***¿Por qué debe el Estado recurrir al financiamiento externo, público o privado, para realizar emprendimientos cuyos elementos se encuentran casi todos dentro del país?*** Por ej., obras de infraestructura vial, energía, viviendas, seguridad, transporte, telecomunicaciones, etc., cuyos componentes importados son mínimos. ¿Existen alternativas prácticas?

La respuesta es claramente afirmativa. Aunque ciertas necesidades – especialmente cuando se trata de incorporar tecnologías inexistentes en el país - ineludiblemente exigen disponer de divisas fuertes que deben provenir de saldos de comercio exterior, la vasta mayoría de las necesidades de financiamiento pueden ser satisfechas con la propia moneda del país sin recurrir a créditos en las monedas de otras naciones.

Ilustraremos estos con un simple ejemplo referido a cómo puede financiarse un proyecto de infraestructura que no requiera mayormente de insumos o elementos extranjeros, como es una *autopista*.

La ideología globalizadora – recordemos que se trata efectivamente de una *ideología* – pretende imponer la falsedad de pensar que en todo emprendimiento humano lo primero y principal es el *dinero* para financiarlo, cuando el buen sentido común nos indica *que todo emprendimiento humano requiere antes que nada y por sobre todo la motivación, creatividad y voluntad de llevarlo a cabo; lo que nuevamente es sinónimo de trabajo.*

Dentro del marco filosófico propuesto en este libro, partamos entonces de la premisa de que una *función esencial e indelegable* del Estado consiste en *movilizar y viabilizar las fuerzas del trabajo en forma creativa, constructiva y equilibrada* para lo cual en todo emprendimiento socialmente valioso el dinero es un *instrumento* más en la ecuación de planeamiento y ejecución; y decididamente *no* el más importante

Hoy sin embargo ocurre exactamente lo opuesto ya que sólo se escucha hablar de la necesidad de movilizar los capitales – el dinero y financiamiento – con lo que el trabajo termina siendo un "insumo" más que se "compra" lo más barato posible, entre un ejército de trabajadores que se ven obligados a "venderlo" con creciente indignidad en un "mercado", como si se tratara de bolsas de cal o cemento.

Por eso, es fundamental fijar correctamente las prioridades del caso desde un principio. Si no ubicamos al *trabajo en primerísimo lugar*, entonces las fuerzas del dinero serán de tal magnitud y potencia que pronto usurparán sistemáticamente ese primer lugar para sí mismas, como ocurre en la actualidad, vampirizando entonces a toda la Economía Real manifestándose en mayores cuotas de pobreza generalizada.

Modelo de Moneda Soberana

Volviendo al ejemplo propuesto de la construcción de una autopista de, digamos, 50 kilómetros entre dos localidades de la provincia de Buenos Aires en la Argentina.

Hechos los estudios del caso, determinada su conveniencia social para el bien común de la población, y proyectado su potencial para el desarrollo y crecimiento en la región en el futuro inmediato, se toma la decisión política de realizar su construcción. Esta decisión no se circunscribe a meras razones de orden económico sino por una amplio abanico de factores que hacen al interés nacional, por ejemplo:

- *Integración territorial:* mejorará la vinculación vial entre localidades de la provincia y del país;
- *Seguridad pública:* mejorará la rapidez y seguridad del tráfico vehicular y de cargas;
- *Económica:* generará una clara y cuantificable expansión económica;
- *Integración comunitaria:* promoverá el intercambio cultural y educativo entre los habitantes;
- *Ordenamiento demográfico:* permitirá la fundación y desarrollo de nuevas localidades;
- *Laboral:* creará puestos de trabajo para decenas de empresas y miles de personas, tanto durante los dos años que (a modo de ejemplo) durarán las obras de construcción, como en las décadas posteriores cuando la autopista podrá concesionarse a operadores del sector privado.

Por tratarse de una obra que no requiere mayormente del concurso de ninguna tecnología de punta, fácilmente comprobamos que todos los elementos e insumos necesarios para su construcción se encuentran disponibles dentro del país; desde los más simples y obvios hasta los más complejos:

- el trazado de la autopista y terrenos adyacentes y aledaños;
- el cemento, arena, cal, canto rodado, piedra, asfalto y acero para sus contrapisos, cimientos y calzadas;
- las columnas de iluminación, carteles, rampas, barreras, pinturas, señales, cabinas de peaje, guardarails y demás elementos similares;

- las consultoras de ingeniería civil, electromecánica, topografía y orografías cuyos servicios son esenciales para el diseño y ejecución de las obras;
- las empresas constructoras, de movimientos de tierras, proveedoras de maquinarias viales, vehículos de transporte de materiales, etc.
- los ingenieros, arquitectos, agrimensores, empleados, obreros y todo otro personal necesario, especializado o no.
- las compañías de seguros sobre los riesgos físicos y legales inherentes a las obras.

Digamos respecto de nuestro ejemplo que existe la *decisión política* de construir la autopista; que se dispone de todos los insumos y sus proveedores listos para emprender las obras; que los trabajadores están dispuestos a poner manos a la obra. En pocas palabras, todo se encuentra listo y dispuesto para empezar a construir una obra de bien público que demandará dos años de trabajo.

Sólo falta el financiamiento; el dinero que, a los fines de nuestro ejemplo digamos que asciende a $ (Pesos Argentinos) 240.000.000 entre insumos, honorarios de consultoras y constructoras, sueldos y administración del proyecto, tasas, impuestos y todo otro gasto y costo.

Sin embargo, según el paradigma actual, *nada* podrá emprenderse aun simplemente porque “falta la financiación”, que lo termina aportando algún organismo extranjero como el Banco Mundial junto a algún consorcio de bancos privados mayormente extranjeros radicados dentro o fuera del país, más quizás alguna cuota menor aportada por algún banco estatal como es el Banco Nación. La mayor parte de la financiación sin embargo provendrá de bancos privados extranjeros que, contrariamente al Estado Nacional, no perciben en la autopista un *instrumento de promoción social* sino que, entendiblemente, sólo la ven como un *negocio*, como una oportunidad de ganar dinero ya que podrán cobrar un buen nivel de intereses sobre sus préstamos, especialmente cuando se trata de un país como Argentina permanentemente “castigada” por los mercados de capital globales.

Pero hay otro factor más: es sabido que “el que pone la plata impone las condiciones”, con lo que el Estado se verá condicionado a utilizar determinadas consultoras y proveedores preferidos por los propios financistas junto a otras pautas que seguramente elevarán los costos aún más.

Así, adicionando intereses, comisiones bancarias, y otros factores, el costo total de la autopista habrá aumentado entre 10% y 20% o más, con lo que el costo total ya habrá aumentado a $ 270 o 290 millones de pesos. Lo que es muchísimo peor es que ya no hablaremos más de su costo en *pesos argentinos,* sino que por tratarse de grandes créditos externos, todo se habrá re-denominado en un monto equivalente en *dólares* u otra divisa fuerte.

En la práctica, en países como la Argentina ese monto innecesariamente dolarizado simplemente pasará a engrosar ese enorme *agujero negro* que es la deuda externa pública, que hoy asciende a más des U$S 300.000.000.000 del cuál ni siquiera logra el país liquidar alguna cuota de su capital, sino que tan sólo pagamos año a año cifras del orden de los 12 a 15 mil millones de dólares en concepto de *intereses*.

Veamos, sin embargo, cual sería la situación si el gobierno abordara este mismo proyecto dentro del marco de un programa económico autónomo en materia de moneda, que en lugar de recurrir a créditos externos utilizara en su lugar la propia moneda del país en su función como *Moneda Soberana*. O sea moneda nacional que sirva de *crédito para expandir la economía real sin generar intereses*, por cuanto no es función del Estado Soberano generar utilidades económicas, sino bienes y servicios que promuevan el *Bien Público*. ([80])

Ambas opciones – financiamiento con Moneda Soberana o financiamiento con créditos bancarios privados - son coincidentes en su inicio y razón de ser. O sea, se parte de las mismas premisas, requerimientos y costos para una obra vial cuyo valor de contrato de ejecución es de $ 240.000.000.

En la opción propuesta aquí, sin embargo, en lugar de realizarla usando financiamiento externo, es el propio Estado el que emitirá o bien un bono específico para obras de infraestructura o, para mejor graficar nuestro ejemplo, *billetes de moneda de curso legal*. Entonces se podrá iniciar la obra y el Estado comenzará inmediatamente a motorizarla pagando por la amplia gama de insumos, honorarios profesionales, sueldos, etc. con estas partidas de emisión monetaria según el cronograma de obra a lo largo de 24 meses hasta completar los $ 240.000.000 en cuyo momento quedará terminada toda la construcción. Las emisiones monetarias serían parciales, graduales y secuenciales según lo requieran las erogaciones del cronograma de obra aprobado.

En verdad, desde el inicio de la obra el Estado empezará a recuperar partidas parciales de la emisión monetaria destinada a la misma, a través de impuestos pagados por proveedores, consultores, aportes previsionales de los trabajadores, etc., amén de los impuestos cobrados por la expansión

---

([80]) El concepto de ***Moneda Soberana*** conforma el ***Segundo Pilar*** de nuestro Proyecto Segunda República (www.proyectosegundapeblica.com). La misma jamás podrá implementarse con éxito en forma aislada sino que su instrumentación presupone se lo haga en forma conjunta y sincronizada con los otros cuatro pilares propuestos por el PSR, a saber: *Primer Pilar:* Restaurar el Estado Soberano (que hoy no tenemos); *Tercer Pilar:* Rechazar la actual política de endeudamiento irresponsable e investigar a fondo la deuda pública del país; *Cuarto Pilar:* Liberar a las instituciones republicanas de su dependencia sobre el dinero, y *Quinto Pilar:* Rescatar los valores éticos esenciales para erradicar la corrupción estructural en el ámbito público del Gobierno y en el ámbito privado empresarial.

económica que lentamente vaya generando la propia obra. Por ejemplo, empresas y obreros afectados a la obra cuyos ingresos luego los gastan dentro de la economía; nuevos negocios que van surgiendo gracias a la autopista, tales como comercios, servicios. etc.

Luego de trascurridos los 24 meses de la obra y una vez que la traza de la autopista quede liberada al público y empiece a fluir el tráfico, el Estado podrá entonces recuperar todos los tramos de la emisión monetaria en concepto de peajes, impuestos, tasas, etc. de los operadores de la autopista, sus contratistas, sub-contratistas, empleados, etc.

O sea, una vez completado el ciclo completo de financiamiento con emisiones de moneda local y ejecución de la obra, el Estado podrá recuperar y retirar de circulación esos $ 240.000.000, decidiendo para ese entonces qué hacer con ese dinero así recuperado. La mejor manera de graficarlo sería quemando la totalidad de esa emisión monetaria o, lo que se ajustará más a la realidad práctica, podrá reciclarla para financiar *otros* emprendimientos en otras regiones del país o segmentos de la economía utilizando el mismo sistema. Silvio Gesell alguna vez dijo que el financiamiento de emprendimientos públicos por parte del Estado utilizando correctamente la Moneda Soberana sólo requiere de dos "elementos": una impresora para emitir los billetes (primera parte del ciclo) y luego un horno para quemar los billetes recuperados al finalizarse la obra y recuperarse la emisión a través del abanico de canales descriptos (segunda parte del ciclo).

Obviamente que esto no es más que una manera coloquial de describir en forma simple y conceptual, lo que en la práctica será una precisa y controlada ingeniería financiera que hoy puede ejecutarse con total precisión gracias a las modernas tecnologías de la computación y las comunicaciones, cosa sin embargo difícilmente practicable en la época en que Gesell describía sus acertadas teorías a principios del siglo XX.

Sintetizando, las ventajas de este esquema de financiamiento de emprendimientos de obra pública utilizando Moneda Soberana son muy relevantes:

- *Costo Final:* Considerando que el Estado no tiene (o no debiera tener) fines de lucro entre sus funciones y metas, los $ 240.000.000 emitidos *no generan intereses,* evitando así tener que pagar un centavo más de lo que realmente vale y cuesta el proyecto y sus insumos. Sólo se justificaría que el Estado cargue una adecuada suma para solventar los gastos administrativos de la ingeniería de monetización del proyecto en sus distintos rubros y etapas, lo que representará una cifra mínima en comparación al costo del dinero bancario en términos de intereses;
- *Emisión Controlada:* El plazo para la recuperación de la emisión monetaria motivada por el proyecto puede medirse en función del pago

de impuestos por proveedores y trabajadores durante su ejecución, la expansión de la economía regional producto de la existencia de la autopista, y, al final y a largo plazo, el cobro de peajes durante la operación de la autopista;

- *Ahorros económicos:*
  - Por ser una emisión de moneda interna, no aumenta el perfil de deuda externa en divisas de la Argentina que desde hace décadas conforma la principal hipótesis de conflicto del país;
  - Por ser emisiones administradas según el modelo de Moneda Soberana *no se generan intereses,* permitiendo al Estado independizarse del circuito financiero internacional e, incluso, del financiamiento local privado. *O sea, conforma una financiación fuera del actual circuito bancario* ([81])
  - El Estado goza de un elevado nivel de independencia sobre la mejor manera de manejar licitaciones con proveedores y todo otro parámetro económico-financiero de la obra.
- *Ahorro de divisas:* Obtener divisas a través de canales genuinos – básicamente provenientes del saldo comercial en cuenta corriente – no es tarea fácil, con lo que el Estado debe hacer un uso sumamente eficaz y eficiente de las divisas que obtiene con el fin de:
  - Hacer frente a la multitud de necesidades para las que indefectiblemente un Estado como el argentino necesita disponer de divisas para adquirir insumos y servicios tales como equipamientos, elementos e insumos de alta tecnología médica, química, bioquímica, electrónica o en sectores como el aeroespacial, y muchos otros.
  - El comercio internacional local necesita acceder a un mercado cambiario fluido dentro de circuitos equilibrados y racionales de compra/venta de moneda.
  - Un Estado serio jamás debe obtener divisas endeudándose descontroladamente con la banca privada externa, mal administrando reservas del Banco Central o imponiendo mecanismos infantiles y bochornosos como el del así-llamado "cepo" que no hacen más que reflejar la impericia de los gobernantes.
- *Generación de puestos de trabajo genuinos:* Se genera trabajo para miles de empleados, obreros, y para decenas de empresas y proveedores durante el período de dos años que dure la obra, y luego durante décadas en su posterior operación o concesionamiento a

([81]) Claramente esto implica una declaración de guerra del Estado a la banca privada con todo lo que ello implica. Sólo un gobierno fuerte y sólido conducido por auténticos Estadistas lúcidos apoyados por una opinión pública mayoritaria y decidida que haya sido esclarecida en estos temas podría llevar a cabo semejantes políticas.

operadores privados a través de un generalizado crecimiento económico estructural;

- *Aspectos geopolíticos fundamentales:*
  - Mejora la integración demográfica de la región al viabilizar la fundación de nuevas localidades, especialmente en áreas de baja población como la Patagonia;
  - Consolida la defensa territorial en fronteras y costas.

Este Modelo de Moneda Soberana podrá utilizarse para un sinfín de otras actividades de *alto valor social* como son planes de vivienda, escuelas, hospitales, infraestructura de distribución energética (gas, electricidad), telecomunicaciones, caminos vecinales, y emprendimientos de todo tipo y tamaño.

La descripción simplificada que hemos dado tiene un fin ilustrativo para demostrar que existen claras opciones y esquemas alternativos de financiación de proyectos y emprendimientos de envergadura sin tener que recurrir al financiamiento externo, privado y, mucho menos, en divisas.

Insistimos: la ideología globalizadora pretende imponernos la disyuntiva de creer que en todo emprendimiento humano lo que realmente importa y vale por encima de toda otra consideración es el dinero – "los inversores", las líneas de crédito - cuando, en rigor de verdad, la historia humana demuestra una y otra vez exactamente lo contrario*: lo más importante que caracteriza a los emprendimientos humanos es la motivación, creatividad y voluntad, los que son sinónimos de trabajo*.

Esta propuesta pretende demostrar cómo se pueden *movilizar las fuerzas del trabajo* con mayor eficacia, eficiencia, equidad, potencia y equilibrio dentro de una economía nacional, para lo cual el dinero debe ser puesto en el lugar que realmente le corresponde como *instrumento subalterno al trabajo,* y no al revés como ocurre hoy en que sólo se escucha hablar de la necesidad de movilizar los capitales – dinero - del cual el trabajo termina siendo un mero instrumento que se "compra" y "vende".

Lo fundamental es, entonces, simple si fijamos correctamente las prioridades desde el principio: *el dinero debe servir al trabajo* y no al revés como ocurre ahora.

Claramente, existen poderosísimos intereses internos y externos, y de todo tipo y a todo nivel, que no desean que modelos y opciones como la descripta sean llevados a la práctica a gran escala nacional, regional e internacional. Resulta entonces obvio y comprensible que prefieran que nos mantengamos endeudados *ad eterna* con sus propias estructuras financieras globalizadas.

En un país como la Argentina en que su dirigencia política opera desde hace décadas como un Caballo de Troya, queda entonces en claro que ya no se trata solo de "cuidarnos de los de afuera", puesto que existen dentro

de nuestro país legiones de banqueros, funcionarios de gobierno, dirigentes políticos, empresarios, sindicalistas, economistas, formadores de opinión, y operadores y "expertos" bien pagos que se encuentran totalmente alineados con los paradigmas impuestos por la globalización financiera.

Así se confirma la famosa frase del presidente Hipólito Yrigoyen quién alguna vez se manifestara más temeroso de los "de adentro" que nos quieren vender, que de los de afuera que nos quieren comprar.

3) MONEDA GLOBAL

"The King is Dead; Long live the King!" - "El Rey ha muerto; ¡Viva el Rey!" - Así se ha anunciado desde hace siglos la muerte del soberano inglés y la inmediata entronización de su sucesor previamente ungido. Si hoy el dólar estadounidense es el rey de las divisas mundiales, este "rey" sin embargo es un soberano viejo, decrépito, cansado y achacoso. Como el Imperio jamás permitirá que el trono quede vacío y a la merced de fuerzas no predecibles, este viejo rey achacoso de la usura mundial ya tiene nombrado un digno sucesor de sangre azul, rozagantes mejillas, dorados rizos y robusta salud.

En poco tiempo más, resonará una suerte de *"The Dollar is dead; Long live the New Dollar"* y así el Trono de la Usura en el Templo de la Logia de Mamón tendrá nuevo soberano y podrán perpetuar su Credo centenario: *business as usual...*

Nos explicamos. Resulta que en los últimos años, Estados Unidos ha impulsado y hoy mantiene una gigantesca sobre-emisión hiperinflacionaria, encubierta, por cierto, del dólar gracias muy especialmente al proceso de "Flexibilización Cuantitativa" – *Quantitative Easing* – del que hablamos en este libro. En rigor de verdad, nadie conoce a ciencia cierta cuál es la verdadera (sobre)emisión del dólar por cuanto hace muchas décadas que no se lleva adelante una auditoría de la "Fed".

Resulta que ese dato es altamente confidencial y casi imposible de develar pues, como hemos explicado en la Parte IV de este trabajo, la Fed es una institución privada y ninguna institución pública dentro o fuera de los EEUU puede exigirle nada. Sin embargo, queda claro que la sumatoria de moneda dólar, bonos de deuda del Tesoro de Estados Unidos, más los demás instrumentos financieros públicos y privados equivalen a una cifra que ha de exceder en varias veces la sumatoria de todos los bienes y servicios disponibles en el planeta entero

En 1971, el presidente Richard Nixon retiró la base legal de convertibilidad del dólar en metálico, sea oro o plata. A partir de entonces, el dólar como moneda dejó de ser convertible en nada que tenga valor intrínseco alguno. Hoy, el sustento del dólar es la fuerza económico-

industrial de Estados Unidos, que a su vez se basa sobre su poderío militar consolidado luego de la Segunda Guerra Mundial, tras la devastación de Europa y Japón, y el robo de centenares de miles de secretos tecnológicos y militares que le permitieron consolidar su Poder y prestigio mundial.

Gracias a que desde hace décadas el dólar cumple la función de divisa mundial, impuesta por la acción coordinada de la Fed, el FMI, el Banco Mundial y la estructura bancaria privada supranacional, Estados Unidos ha podido financiar sus déficit presupuestarios emitiendo y exportando dólares a través de mecanismos que garantizan un refluir ordenado y equilibrado en favor de sus intereses.

Esto pudo controlarse más o menos ordenadamente hasta que en 2002 surge el Euro como poderosa moneda potencialmente más sólida que el Dólar, emitida por la Unión Europea decidida a disputarle al dólar su primacía planetaria.

A su vez, el Tesoro de Estados Unidos y el FMI han logrado “sugerir” (imponer) a más de una treintena de bancos centrales nacionales, incluyendo el Banco Central argentino, que “absorban” dólares de sus mercados y atesoren sus reservas en Bonos del Tesoro estadounidense. En pocas palabras, que inviertan en la moneda norteamericana, lo que implica un financiamiento gratuito de sus necesidades de gasto público. Estos bancos centrales extranjeros al absorber gigantescas cantidades de instrumentos financieros dolarizados (bonos del tesoro y billetes dólar), permiten al gobierno estadounidense financiar sus necesidades con emisión monetaria. Esto incluye a la formalmente marxista República Popular China con más de un billón de dólares en reservas dolarizadas junto a una larga lista de países que “absorben dólares” de sus mercados locales contra emisión monetaria en moneda local.

Demos un ejemplo muy simplificado de cómo funciona este sistema: pongamos que el Banco de la Reserva Federal emite un billete de u$s 100 que entrega al Depto. de Defensa, que se lo da al Ejército para que compre municiones para los fusiles de sus soldados en Medio Oriente para que libren sus guerras.

Ahora bien: lo que necesita el gobierno es que ese billete de u$s 100 ni permanezca ni vuelva al circuito financiero estadounidense, pues el proceso descripto se repite millones y millones de veces para comprar petróleo, tanques, cazabombarderos, portaviones, bombas, etc. La Fed emite tantos dólares que su reflujo o reingreso dentro de la economía norteamericana acarrearía un gravísimo efecto inflacionario.

Entonces lo que más le conviene a Estados Unidos, y logra, es que una vez que cada billete de u$s 100 de nuestro ejemplo haya servido para adquirir pertrechos de guerra (o lo que sea), que el mismo quede *fuera* de sus circuitos financieros durante el mayor tiempo posible. O sea, que

alguien en alguna parte lo retenga: no importa que sea Japón, Malasia, China, India, Alemania o Arabia Saudita; que lo guarden indonesios, rusos, argentinos o brasileños en sus colchones. Cualquier cosa, con tal de que no regrese, en lo inmediato al menos, a los circuitos financieros estadounidenses e internacionales de la propia estructura bancaria supranacional.

De ahí que se pueda comprender la gran presión que ejerce Estados Unidos para que los bancos centrales de la mayor cantidad de países del mundo salgan a “absorber” dólares, lo que equivale a retirarlos de circulación, lo que equivale a darle un préstamo gratis a EEUU.

Este proceso de retención de la emisión monetaria le da un respiro a Estados Unidos. ¿Por qué, usted pregunta? Simple: porque así pueden seguir emitiendo todos los billetes de u$s 100 que necesiten para dárselos al Ejército para que compre municiones… bueno: usted ya conoce la historia. …y el ciclo se repite una y otra vez *ad infinitum*…

Así cualquiera puede ser “superpotencia”, usted estará pensando. Efectivamente. Si a Bush u Obama les falta dinero para consumar sus apetencias imperiales, entonces, no hay problema: solo tienen que pedirle a las Fed que les emita toda la plata que necesite…y chau. Lo importante es mantener la rueda girando; el peligro es si por algún imponderable esta rueda llegase a detenerse… Pues, más que una rueda, se trata de una espiral centrífuga que retira, absorbe, y refluye los dólares emitidos en los volúmenes que más conviene a los intereses de Estados Unidos, haciéndolo a la velocidad y hacia los destinos que convienen a EEUU, y a través de los complejísimos canales económico-financieros diseñados por las finanzas globalizadas. Toda una vasta, compleja y nutrida maquinaria financiera planetaria marcha a distintas velocidades, según las necesidades del caso.

De manera que hoy, la clave para que Estados Unidos mantenga su status imperial es que alguien en alguna parte le quite de encima las gigantescas cantidades de dólares que emite tan pronto los haya volcado a la economía – *su* economía de guerra – y los retenga. Que alguien los haga “desaparecer” durante algún tiempo, al menos: no importa que los guarden en las bóvedas de algún banco central extranjero o en los colchones de pequeños ahorristas mejicanos, brasileros o argentinos. Poco importa.

En buen romance, cada vez que “compramos dólares” para ahorrar o que el Banco Central “absorbe dólares” del mercado local para mantener la paridad cambiaria del peso al nivel exigido por el los bancos internacionales, las calificadoras de riesgo o el FMI para que podamos pagar los intereses de la deuda externa dolarizada según los guarismos “acordados” con el gobierno local, lo que estamos haciendo en realidad es ayudando a financiar el déficit de los Estados Unidos. O sea, le estamos

ayudando a matar iraquíes y afganos, a preparar sus invasiones contra Irán, Siria o Venezuela, y a torturar a prisioneros de guerra en Guantánamo y Abu Ghraib. Quizás incluso y sin darnos cuenta les estemos financiando los planes para una venidera "primavera latinoamericana", o bombardeo e invasión de la Triple Frontera, según propuso Douglas Feith, número 3 del Pentágono, en septiembre 2001.

No hemos de sorprendernos, entonces ante la manera en que los sucesivos gobiernos de Menem, De la Rúa, Duhalde y el matrimonio Kirchner se subordinaron disciplinadamente a prestarle esta asistencia a los Estados Unidos a través de los respectivos presidentes del BCRA: notablemente en los últimos años, Mario Blejer, Alfonso Prat-Gay, Hernán Pérez Redrado y otros, quienes se dedicaron a comprar – perdón, "*absorber*" según el eufemismo de moda – dólares del mercado "para mantener la paridad cambiaria". ([82])

Notable que ninguno de los opinólogos neoliberales locales diga ni ¡ay! Parece que emitir pesos argentinos para financiar viviendas, construir caminos y levantar fábricas, lo que significa dinamizar en forma directa y controlada la economía nacional es "inflacionario"; pero emitir pesos argentinos para acumular dólares en el Banco Central parece que "está OK"!!

Insistimos, el verdadero respaldo del dólar ya hoy lo hallamos en la gigantesca maquinaria económica norteamericana, en el prestigio histórico del dólar en sí y, por sobre todo, en la poderosa y aparentemente invencible y siempre amenazante maquinaria militar estadounidense.

Digamos que como esquema de "convertibilidad" no está nada mal: hoy, un dólar es convertible en balas, tanques, bombas, cazabombarderos, napalm, operaciones encubiertas de la CIA e, incluso, en algún costoso auto-atentado como crecientes sectores de la opinión pública norteamericana y mundial piensan respecto de lo que *realmente* ocurrió aquella trágica mañana del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington DC. ([83])

([82]) Antes de ser el presidente del BCRA de De la Rúa/Duhalde, Mario Blejer fue durante 18 años director del Instituto de Asuntos Monetarios del FMI en Washington y luego fue Director de Capacitación del *Bank of England* en Londres. Alfonso Prat-Gay, presidente del BCRA durante el último tramo del gobierno Duhalde y primera parte del de Kirchner, fue directivo de *J P Morgan Investments* de Londres y su nombre le fue "sugerido" al gobierno argentino por el *Bank of England* a instancias de Blejer y Eduardo Amadeo. Hernán Pérez (alias, Martín Redrado), proviene de la Fundación Capital, del riñón ideológico del menemismo.
El lector podrá bien comprender que para que esta clase de funcionarios puedan ocupar el Banco Central de la Argentina, resulta necesario que el mismo sea "independiente". Jamás nos hemos podido explicar de qué "independencia" se trata, salvo que se refiera a ser independiente de toda consideración por el Bien Común del pueblo y del Interés Nacional Argentino, por cuanto el BCRA siempre está absolutamente alineado a los intereses de las estructuras de poder privadas del Nuevo Orden Mundial.

([83]) Esto lo hemos tratado en mayor detalle en nuestro libro *"Bienvenidos a la jungla: dominio y supervivencia en el nuevo orden mundial"* (Editorial Anábasis, Córdoba, 2005, Cap. IV: Un

Tristemente, según se encuentra actualmente el mundo, pareciera que el régimen global imperante lo podemos reducir a una 'fórmula' simple y terrible pero que nos ayuda a orientarnos: *Mafia + Usura = Economía de Mercado.*

Pero, según reza un refrán anglosajón, *"all good things must come to an end",* todo lo 'bueno' algún día ha de acabarse, pareciera que con las presidencias de Bush y Obama la posibilidad de emitir dólares a cuatro manos - *¡y si lo sabremos los argentinos respecto de los hiperinflacionados pesos!* - se está terminando rápidamente.

En verdad, desde mucho antes de Bush y Obama se había iniciado este fantástico proceso mediante el cual las finanzas y la moneda, tradicionalmente subordinadas a la Economía Real del trabajo y la producción, se escaparon de cause y – cual tsunami virtual – crecieron hasta transformarse en el monstruo que hoy amenaza con ahogar a la Economía Real, destruyendo el trabajo y desarticulando la producción.

Un indicador de lo que decimos pudo verse durante los ocho años del gobierno del presidente Bill Clinton cuando los índices de los mercados bursátiles crecieron alocadamente. Efectivamente, cuando Clinton asume como presidente en enero 1993, el índice bursátil Dow Jones (*Dow Jones Industrial Index*) de la bolsa de Wall Street se hallaba en los 3.700 puntos; ocho años después, al finalizar su mandato, ese índice estaba en los 10.900 puntos, no sin poco tiempo antes haber trepado hasta los 11.700 puntos; más del 300% de aumento.

Se impone al respecto una pregunta clave que hace a lo que venimos diciendo: ¿Creció la Economía Real norteamericana más del 300% entre 1993 y 2001? La respuesta, obviamente, es no. El crecimiento económico de los años noventa en Estados unidos fue un moderado 3 a 4 por ciento anual, con lo que el crecimiento acumulado de la Economía Real durante los ocho años de las dos administraciones Clinton fue del orden de no más del 40%.

Si la Economía Real creció 40% en ocho años, ¿cómo se explica que las finanzas y la especulación bursátil crecieran 300%? La clave la hallamos en la usura, en la especulación, en la creación de dinero de la nada - sea por el Gobierno que lo imprime o por los bancos privados utilizando el Factor Multiplicador Bancario. Esto grafica de manera muy elocuente los dos espacios totalmente diferentes, antagónicos y en creciente conflicto entre la Economía Real del trabajo y la economía virtual de la especulación.

---

casus belli para iniciar la IV guerra mundial). Este libro hoy se encuentra agotado, pero próximamente será editado actualizado y corregido. A su vez, el autor está preparando un nuevo ensayo en el que se abordará la enrevesada lógica y los complejos mecanismos detrás de los así-llamados ataques de "bandera falsa" (de próxima aparición).

En los últimos veinte años, la fuerza real detrás de la economía estadounidense ha sido una avaricia sin límites, un egoísmo desalmado y un afán de lucro homicida. Esa podredumbre ya hoy es incontenible, y los crímenes y fraudes de sus corporaciones multinacionales y bancos transnacionales son tapa de los diarios: *Enron, WorldCom, Tyco, Marsh, Lehman, American Internacional Group, Wal-Mart, K-Mart, Condado de Orange (California), Arthur Andersen;* las multas por miles de millones de dólares por lavado de dinero impuestas a *CitiGroup, JP Morgan, Morgan Stanley, Merrill Lynch, Goldman Sachs, Brown Brothers Harriman....* La lista es larguísima y el espíritu usurero e inmoral abarca a todo el mundo: *A-Hold* en Holanda, *Parmalat* en Italia, *Grupo Maxwell* en el Reino Unido, *Yukos* en Rusia... Sus altos directivos son procesados y arrestados a diario: Kenneth Lay (*Enron*), Bernard Ebbers (*WorldCom*), Jeffrey Greenberg (*Marsh*), Dennis Kozlowski (*Tyco*)... ¡Si lo sabremos los argentinos con los escandalosos casos de Yabrán, Yoma, IBM, Banco Citi, Moneta, ENTEL, YPF, Southern Winds, Fondos de Santa Cruz fugados por Kirchner o los Panamá Papers de Macri...

Lo que ocurre es que si se tira demasiado de la cuerda, en algún momento se corta. En el sistema de timba planetaria gerenciado desde los directorios poblados por los Shylock en Wall Street, Londres, París y Suiza, se están empezando a dar cuenta de que como en cualquier casino, en cualquier momento la "racha de buena suerte" se quiebra. Este alocado baile en torno al dorado dios Mammón los está dejando mareados y exhaustos, mientras en el mundo asesinan a cientos de millones de personas con hambre, guerra, violencia social y enfermedad.

Es que todo el actual sistema financiero-monetario usurero supranacional es fundamentalmente inmoral e absurdo. Cuando a al gobernador de la Fed Alan Greenspan le preguntaron en 1996 cómo explicaba ese crecimiento vertiginoso de la Bolsas de Nueva York que llegaba a los 11.700 puntos en el índice Dow Jones arriba mencionados, mientras que las acciones tecnológicas del índice *NASDAQ* llegaban a los 6.000 puntos (hoy, veinte años después recién recuperó el nivel de 4.900 puntos), la respuesta por demás elocuente de Greenspan no se hizo esperar: atribuyó todo este complejo fenómeno a la *irrational exuberence* – "exuberancia irracional".... Está clarito, ¿no?

Como decía la profética letra del tango tanto "Cambalache" compuesta por Enrique Santos Discépolo en 1934, *"¡Dale, no más... dale que va!*

Estados Unidos seguirá lanzando sus bombas y drones sobre Irak, Afganistán, Siria, Libia y Pakistán todo el tiempo que quiera; seguirá financiando ilimitadamente a Israel para que mantenga su costosa ocupación militar y represión de los palestinos; seguirá preparando sus invasiones y ataques contra sus enemigos, siempre con la excusa de llevar "la libertad y la democracia" a todo el mundo, haciendo así honor una vez

más aquella máxima de un antiguo escrito recomienda a los poderosos avanzar aplicando la doctrina de *Fuerza e Hipocresía.*

La fuerza bruta la vemos por doquier. La hipocresía la escupen a diario presidentes, primeros ministros, secretarios, voceros oficiales y los monopolios mediáticos planetarios. Toda esta gigantesca maquinaria necesita de mucho 'aceite' para funcionar; ese 'aceite' se llama 'dólar'.

Ahora bien: no se podrá seguir emitiendo enormes cantidades de dólares indefinidamente. El sistema financiero mundial hoy cruje por todos los costados y hace agua. Esto lo vio claramente Alan Greenspan quien hacia el final de su mandato abiertamente expresaba su gran preocupación. ¿Cuánto tiempo queda hasta el crac final? ¿Un año? ¿Dos? Nadie lo puede saber con certeza.

El dólar podría colapsar en cualquier momento. Esta fue una de las razones por las que a principios de 2003 se apresuró la marcha para barrerlo del poder a Saddam Hussein quien a fines de 2002 decidió vender los mil millones de dólares para comprar medicamentos y alimentos que las sanciones de la ONU le autorizaban a Irak, ya no en dólares sino Euros, implícitamente invitando a la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) a hacer lo mismo.

Ello pudo haber abierto las puertas para que paulatinamente el comercio mundial del petróleo comenzara a desplazarse del dólar al euro. Una consecuencia de esto hubiera sido un gigantesco reflujo de dólares desde todo el mundo – o sea, la gigantesca masa de dólares que circula *fuera* de EEUU – hacia EEUU, generando un inmediato efecto inflacionario que si se hubiera descontrolado, rápidamente podía transformarse en un *hiper*-inflación. La invasión de Irak en marzo 2003 terminó con ese peligro y mandó un mensaje muy claro a todo país que contemplara abandonar el "área dólar".

Pero también se creyó que la invasión de Irak sería fácil y que los iraquíes recibirían a los *Marines* como libertadores portadores de la "democracia", y que eso le daría a Estados Unidos petróleo a no más de u$s 15 el barril. Pero algo salió mal y el objetivo del *cheap oil* – el anhelado petróleo barato – fracasó gracias a la heroica resistencia iraquí, con lo que el barril de petróleo en lugar de costar u$s 15, llegó a costar u$s 120 el barril luego de aquella invasión genocida.

Hoy, la sobre-emisión del dólar ya ha pasado el punto de no retorno. Ya no pueden evitar el colapso de su moneda. Desde luego que el *Establishment* no va a ser tan torpe de dejarse arrastrar por una crisis hiperinflacionaria que barrería a Estados Unidos. En materia monetaria existen diversas formas de frenar – incluso desviar – estas catástrofes monetarias de propia autoría, haciendo que golpeen a otros. Y eso es precisamente lo que creemos que se está planeando en estos momentos.

Es más: pareciera que el plan consiste en llevar al actual dólar al límite del colapso y aprovechar esta emisión alocada y exportación de déficits norteamericanos, sacándole todo el jugo posible durante el mayor tiempo posible por cuanto eso les viene como anillo al dedo considerando los muchos escenarios bélicos, actuales y futuros que están en proceso de planificación.

Creemos que esa ha sido una de las funciones primarias de las administraciones de George W. Bush y Barack Obama al frente de la presidencia de EEUU: aprovechar, promover y gerenciar la compleja ingeniería monetaria y financiera que significa dejar caer el actual dólar hiperinflacionado, reemplazándolo por un *Nuevo Dólar*. Evaluemos un posible escenario de cómo podría llevarse a cabo este proceso.

Imaginamos que en algún momento en los próximos tiempos, podría suscitarse una crisis financiera que obligue a que algún viernes, después de las 4 o 5 de la tarde neoyorquina cuando ya hayan cerrado los bancos y la Bolsa de Wall Street, el secretario del tesoro y la gobernadora de la Fed hagan un "importante anuncio" a los estadounidenses y al mundo; breve y críptico.

Nos anunciarán que en un esfuerzo por apuntalar la economía de los EEUU y sus aliados, proteger tanto a consumidores como a mega-corporaciones, preservar el sistema financiero internacional y conjurar potenciales crisis, equilibrar el déficit presupuestario, y evitar una caída bursátil, y otras excusas atendibles, Estados Unidos introducirá una importante reforma monetaria que le obliga a declarar un feriado bancario y cambiario para la siguiente semana.

Inmediatamente el presidente estadounidense con el apoyo bi-partidario en ambas cámaras del Congreso, firmará un decreto mediante el cual el dólar estadounidense vuelve al patrón oro. Ello haría necesario introducir un *Nuevo* Dólar convertible en oro metálico que reemplazaría al actual "viejo" dólar que sólo es convertible en papel y más papel.

¿Qué pasaría con esos "viejos" dólares? Simple: habría que canjearlos por *Nuevos* Dólares. Quienes sean ciudadanos estadounidenses, tengan domicilio en Estados Unidos o sean empresas estadounidenses; o se hallen radicados en plazas de los principales aliados de EEUU, notablemente el Reino Unido, Canadá e Israel, podrán canjearlos a la paridad de 1-a-1, tras presentar la documentación probatoria del caso.

Para todo otro lugar – Asia, Latinoamérica, África, Rusia, los países islámicos – "el mercado" local dictará la paridad que habrá de regir entre el "viejo" dólar y los codiciados *Nuevos* Dólares: ¿También, 1 a 1? Lo dudamos, pues la Reforma Monetaria habrá desprestigiado absolutamente a esos viejos dólares. ¿2 a 1.... Quizás? ¿3 a 1?, ¿5 a 1?, ¿8 a 1?

Qué las "leyes del mercado" lo determinen pues no será asunto de los Estados Unidos. ¿Veremos a desesperados individuos, empresas, bancos y operadores en todo el planeta salir corriendo todos al mismo tiempo a cambiar sus viejos dólares por *New Dollars*? En la Argentina, los fabricantes de colchones podrán vender cientos de miles de estos productos pues habrá multitudes de histéricos argentinos despanzurrando sus colchones para sacar sus viejos dólares e ir corriendo a cambiarlos por *New Dollars*. Regirá la "oferta y demanda", con mucha, mucha, oferta de viejos dólares y mucha, mucha demanda der *New Dollars*.

Esto contará con mucho justificativos y apoyos. El ex gobernador de la Fed, Alan Greenspan, saldrá a apoyar este operativo considerando que hace muchas décadas él mismo se mostró partidario de poner al dólar bajo un patrón oro, según lo explica en uno de sus primeros ensayos publicado en 1966 propone precisamente eso: colocar al dólar estadounidense bajo el patrón oro. ([84])

Otro factor clave que ayuda a preparar y acelerar este amplio proceso es la aparición en el año 2002 de un desafío al dólar sin precedentes: el Euro. El euro es la moneda supranacional de la Unión Europea, cuya población es mayor a la de EEUU y su economía es prácticamente equivalente en términos del Producto Bruto Interno combinado de los países que la conforman. En los últimos quince años el Yuan chino se ha acoplado a este proceso de desafío al dólar, logrando hoy su lugar bajo el sol en la canasta de monedas mundiales clave del FMI.

Por otra parte existe entre el dólar y el euro un conjunto de simetrías y asimetrías que consideramos oportuno destacar:

([84]) Ver *"Gold and Economic Freedom"* – Alan Greenspan, publicado en el periódico The Objectivist e incluido en el libro del premio Nobel de Economía Ayn Rand, *"Capitalism: the Unknown Ideal"*. En el mismo, Greenspan concluye diciendo: *"Deficit spending is simply a scheme for the confiscation of wealth. Gold stands in the way of this insidious process. It stands as a protector of property rights. If one grasps this, one has no difficulty in understanding the statists' antagonism toward the gold standard."* Nuestra traducción: *"El financiamiento del Déficit público con emisión simplemente conforma un esquema de confiscación de riqueza. El oro se interpone en el camino de este proceso insidioso y se erige como protector del derecho a la propiedad. Cuando se comprende este concepto, entonces no hay dificultad en entender el antagonismo que las personas estatistas sienten contra el patrón oro."*

Tabla Comparativa entre el Dólar y Euro

Factor	Dólar Estadounidense	Euro
Estabilidad y Confiabilidad *(Política)*	**Alta** (por ahora) • El dólar sigue "superando" diversas crisis financieras desde hace más de un siglo; • Financia enormes campañas militares de EEUU que lo condujeron a la preeminencia mundial. • Controlado por el altamente centralizado "Fed" y una red de instituciones públicas y privadas (los megabancos privados, FMI, BM y el BIS). • Hoy es la principal divisa mundial, utilizada por gobiernos y empresas, y en los mercados del petróleo, armas y narcotráfico.	**Media:** • Forma parte de la Unión Europea, entidad política que tiene apenas medio siglo de vida • El euro solo existe desde 2002; su núcleo de equilibrio lo conforman Alemania y Francia; • El Reino Unido mantiene una postura ambigua. En la crisis venidera, la Libra Esterlina probablemente retenga Poder propio y se alinee con el *New Dollar*; • Hoy, algunos países de la UE integrados al Euro lo están más bien por razones históricas y geopolíticas, que por una justificación económico-monetaria
Solidez Estructural (Técnica)	**Baja** • Está sobre-emitido, probablemente en 10 o 15 veces (no existen datos fidedignos independientes). • Desde 1971 los gobiernos de EE.UU abusaron del prestigio del dólar, sobre-emitiéndolo de manera descontrolada; • La creciente evidencia de esta debilidad estructural genera riesgos inflacionarios e hiperinflacionarios, si fueran disparados por alguna crisis política o financiera externa o interna.	**Alta** • Poca antigüedad(2002); • El Banco Central Europeo en Frankfurt, Alemania pública información precisa sobre la cantidad exacta de Euros emitidos lo que garantiza que el Euro no se halla sobre-emitido y no se ve amenazado por ningún riesgo inflacionario
Poder Cultural	**Muy Alto** • Desde hace décadas conserva el mismo formato (próceres, monumentos y declaraciones de fe) • Ello le da al dólar una sensación de estabilidad inconmovible: las figuras de Washington, Lincoln, Hamilton, Jackson, Grant y Franklin aparecen en los billetes de 1, 5, 10, 20, 50 y 100 dólares, junto a sus	**Bajo** (por ahora) • El diseño elegido para el Euro es desatinado. Seguramente el consenso entre quince países dispares no debe haber sido fácil pues no aparece ningún texto fuera de la palabra "Euro": los portales y puentes que figuran en los billetes son abstractos y no se corresponden con ningún monumento real europeo, sino que reflejan meros estilos arquitectónicos.

	símbolos de poder y prestigio: la Casa Blanca, Secretaría del Tesoro, Monumento a Lincoln, y Gran Sello de los EEUU con su simbología esotérica, masónica y mesiánica: pirámide con el Ojo del Gran Arquitecto del Universo anunciando un “nuevo orden secular”. • Incluso porta una declaración de fe: *“In God We Trust”* – *“Confiamos en Dios”* – aunque muchos nos preguntamos de cuál “dios” se estará hablando.	• El Euro es una moneda insípida, sin simbología potente; casi olvidable. Ello resulta increíble en un Continente que cuenta con edificios públicos y monumentos de potente valor psicológico: el Coliseo Romano, las espléndidas Catedrales de Reims en Francia o Colonia sobre el Rin, el Alcázar de Toledo....

En síntesis, observamos una extraña simetría: mientras que el dólar es una moneda estructuralmente *débil* pero con enorme *fuerza* política y prestigio, el Euro en cambio es una moneda estructuralmente *fuerte* pero por ahora política y culturalmente *débil*.

El dólar es como aquellas familias de alcurnia que todo lo han perdido pero que siguen manteniendo las apariencias y el orgullo, y las gentes los sigue respetando como si aún fueran poderosos señores. Cuando la realidad los alcance, el colapso podría ser repentino y violento. Mientras que el Euro podría madurar en la medida en que se consoliden las estructuras monetarias, financieras y geopolíticas de la UE, lo que no está ocurriendo.

Otro actor clave: China. Dentro de poco tendrá la economía más poderosa del planeta... y es una potencia nuclear. En la última década, su moneda, el *Yuan,* ha surgido como un duro “tercero en discordia” al que ciertos círculos áureos íntimamente ligados a las dinastías Rothschild y Rockefeller parecen estar apostando como una opción en la transición hacia una moneda global. En este marco, no debe perderse de vista la gran influencia que la plaza de Hong Kong siegue teniendo en asuntos financieros y monetarios tanto chinos como mundiales.

Con una íntima presencia británica que data de la primera Guerra del Opio entre 1839 y 1842, en que Gran Bretaña le impuso por la fuerza el comercio del opio a China, como negocio y como estrategia de destrucción del pueblo chino. Según un tratado suscripto entre Londres y Pekín, la soberanía sobre Hong Kong le fue formalmente devuelta a China en julio 1997, formándose una región “especial” autónoma consistente en “un país; dos sistemas”, que los chinos llaman Región Administrativa Especial Hong Kong de la República Popular China...

En años recientes, silenciosamente se han transferido enormes cantidades de oro metálico desde Occidente hacia China lo que bien podría estar marcando alguna función transitoria y provisoria que se le otorgará a un Yuan que podrá quedar respaldado por oro metálico en el camino hacia una moneda mundial. Una suerte de "puente" - o salvavidas - luego del ocaso controlado tanto del *dólar* debido a su *hiper*-inflación técnica que ya es un hecho, como del *euro* por su *desintegración* política

Una última observación para esta sección: en la Tabla arriba descripta hemos resaltado la gran fuerza política y cultural del dólar cuyo diseño se mantuvo casi inalterado durante un siglo, lo que le ha aportado una imagen de inmutable solidez. Obsérvese, sin embargo, que en los últimos años – y por razones no del todo claras - el Banco de la Reserva Federal decidió sutilmente cambiar la imagen del dólar. Un poquito, no más. Los nuevos billetes dólar de todas las denominaciones han cambiado su diseño y se le han agregado nuevos colores – dorado, azul, amarillo y rojo – con la explicación que se trata de marcas de seguridad.

¿Será una manera de preparar a la opinión pública para venideros "grandes cambios" que significará la introducción del *New Dollar* y el necesario retiro de los actuales billetes dólar? Como hemos dicho en la Parte II de este libro, la aceptación universal del papel moneda conforma una convención social y, por ende, tiene un enorme y determinante factor de psicología colectiva. Todo Estado bien sabe que la aceptación de su moneda, dentro y fuera de sus fronteras, depende de factores de psicología colectiva íntimamente ligados a la confianza en la autoridad emisora, que no se centra tanto en un determinado gobierno (por cuanto los gobiernos van y vienen), sino en un determinado Estado Nacional Soberano, que se supone está aquí para quedarse, consolidarse y acrecentarse, como lo viene haciendo Estados Unidos. Posiblemente, el *New Dollar* vendrá con un diseño totalmente diferente al actual. ([85])

Las bases de esa nueva moneda supranacional con pretensiones globales serán relativamente simples:

- Una moneda convertible en oro metálico a una paridad artificial y *obligatoria* determinada por un futuro banco central supranacional; podría abarcar en una primera etapa la fusión entre la Fed, el Banco

([85]) El tradicional uso del color verde se remonta a los billetes dólar verdes emitidos durante la Guerra Civil norteamericana (1862-65) por el presidente Abraham Lincoln, como moneda soberana, que le permitió financiar y ganar la Guerra Civil a los norteños. Esos billetes fueron conocidos como *Green Backs* (reversos verdes).

Central Europeo, el Banco de Inglaterra y otros bancos centrales que podrán incorporarse, incluido eventualmente el chino;

- El oro de reserva para la convertibilidad en oro metálico no será cualquier oro y no será de acceso para cualquiera sino para los Estados que suscriban un amplio acuerdo monetario global subordinando sus economías al *New Dollar* o como se le dé finalmente en llamar. Solo tendrá valor como "oro de reserva y respaldo del *New Dollar*" oro metálico que sea debidamente homologado según su absoluta pureza, procedencia y acuñado. Seguramente esos futuros lingotes de reserva planetaria incorporen algún elemento de autentificación de altísima tecnología absolutamente inviolable: ¿Un chip electrónico? ¿O algún holograma o sofisticado código de barras?).
- Enfaticemos que este oro metálico homologado de reserva tendrá un valor elevadísimo, fijado arbitrariamente por el nuevo banco central supranacional: u$s 30,000 o u$s 40.000 la onza, por ejemplo.
- Mientras tanto, el oro "común", no homologado u "oficializado", valdrá tres, diez o treinta veces *menos* que el oro homologado de reserva del *New Dollar*. Seguramente este "oro bueno" ya viene siendo acumulado, atesorado y procesado en las bóvedas de la Fed, el *Bank of England* en la City londinense, el Banco Central Europeo en Frankfurt y en bóvedas en Zúrich, Pekín y Hong Kong... Todo a muy, muy buen resguardo.
- ¿Que esto generará un cimbronazo financiero y monetario sin precedentes? Por supuesto. ¿Que se trastocará todo el sistema financiero y monetario planetario? Desde luego que sí. ¿Que habrá hambre, violencia social, colapsos económicos y sufrimientos? Obviamente. ¿Que vendrán guerras, convulsiones sociales y catástrofes? También... Pero, quienes estén alertas y alertados de antemano, o sea quienes sean *insiders* y aliados confiables - tanto países como grupos económicos y financieros, las mafias incluidas dentro de Estados Unidos, Reino Unido, la Unión Europea, Israel y sus aliados – podrán mitigar el golpe, minimizar sus efectos, prepararse y prevenirse. ¿Los argentinos recordamos el colapso argentino de diciembre 2001 en que los bancos y los "bien informados" sacaron todo su dinero a tiempo y cuando vino el "corralito", el costo lo terminó pagando el pueblo trabajador. ([86])

([86]) No sorprende descubrir que mientras que a partir de fines del 2001 millones y millones de trabajadores argentinos perdieron sus ahorros, casas, bienes, salud y trabajo, ningún banco privado, sin embargo, quebró. Sólo uno – el *ScotiaBank* canadiense – tomó la decisión de retirarse del país. Sobre este proceso de robo y desfalco recomendamos el libro "La Argentina Robada" de Mario Cafiero y Javier Llorens, (Buenos Aires Ediciones Macchi, 2003), que hace una descripción detallada y clara del proceso de vaciamiento de la economía argentina en

Insistimos: el venidero "colapso controlado del sistema financiero internacional" ya ha comenzado, especialmente a partir del 2008. Lo que describimos es tan sólo uno de los escenarios posibles que surge del análisis de aspectos técnicos (la sobre-emisión del dólar), intereses económicos; y la consumación violentísima de objetivos geopolíticos de la alianza anglo-estadounidense-israelí en Medio Oriente en el corto/inmediato plazo, en Latinoamérica en el mediano plazo; y en el Lejano Oriente en el largo plazo.

Si a ello le agregamos la vocación de conquista y agresión disparada y "justificada" por los extraños eventos del 11 de septiembre 2001, creemos que este escenario no sólo resulta posible sino altamente probable.

Eso sí: si usted, por fortuna, tiene alguna parte importante de su patrimonio en dólares billete.... piense bien lo qué va a hacer. En el venidero colapso controlado del sistema financiero planetario, lo más seguro será invertir en la Economía Real y tangible – propiedades, empresas, maquinarias– y no en la economía virtual de las finanzas, la timba y la especulación. Ah, y no deje de considerar el oro...

4) DEUDA PÚBLICA

Estrategia de negociación integral

Jesús subió a Jerusalén, y halló en el Templo vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y cambistas sentados. Hizo un azote de cuerdas, y los echó a todos del Templo con las ovejas y los bueyes, tiró las monedas de los cambistas y volcó las mesas.
Evangelio según San Juan, II, 13-22 ([87])

Como nos explica el experto en deuda pública, Lic. Héctor Giuliano, el sistema de Deuda Pública que tiene atrapada a la Argentina representa la principal hipótesis de conflicto de nuestro país. Abordar este enorme problema que nos aplasta desde hace más de cuatro décadas requiere elaborar un conjunto de ejes estratégicos, consistentes y coherentes, que permitan emprender acciones cuyo objetivo principal y primordial radica en clasificar la deuda pública en dos grandes categorías: deuda *legítima* y deuda *ilegítima.*

2001 por parte de Domingo Cavallo y sus mandantes entre marzo y diciembre de ese fatídico año para Argentina, que conformó una suerte de ejercicio o "mesa de ensayo" de cómo administrar colapsos monetarios, bancarios y financieros… siempre protegiendo a los bancos

([87]) No es ninguna casualidad que el único pasaje de los Evangelios que muestra a Nuestro Señor Jesucristo reaccionar de manera iracunda y violenta es, precisamente, ante los prestamistas y usureros.

Digamos en primer término que el pago de los tramos de deuda que fueron legítimamente contratados nos generará la credibilidad necesaria para renegociar los tramos cuya legitimidad esté puesta en duda por distintas razones que enumeraremos a continuación.

Así, Argentina debe definir claramente lo que es lícito pagar, según nuestras posibilidades reales, procurando negociar tratamientos más favorables para nuestros productos en determinados mercados internacionales para así mejorar la balanza de pagos, junto a una amplia serie de factores políticos, jurídicos, económicos, y financieros que deben ser evaluados en su justa proporción y en forma conjunta.

Argentina debe renegociar su deuda pública, interna y externa, basándose sobre tres conceptos clave, a saber:

- *Investigar su legitimidad* por el Congreso ([88]);
- *Determinar la corresponsabilidad* de los acreedores y otros operadores, según el modelo que proponemos en esta parte del presente libro;
- *Administrar la insolvencia* del Estado para hacer frente a las erogaciones en concepto de deuda internacional.

Empecemos por distinguir la deuda legítima, o sea aquella que tiene una contrapartida clara y directa de bienes o servicios beneficiosos para el país, de aquella deuda que aparece como *dudosa,* entre otras razones por ser una deuda cuyo origen se remonta al período en que el poder político en Argentina quedó usurpado por el régimen cívico-militar ilegal entre el 24 de marzo de 1976 y el 10 de diciembre de 1983.

Esa deuda *dudosa* habrá de analizarse y recategorizarse según se trate de:

- *Deuda legítima que se pagará;*
- *Deuda ilegítima que en primera instancia no se pagará, sino que se profundizará su investigación;*
- *Deuda ilegal que se repudiará, requiriendo la* devolución *de la misma a toda entidad que haya cobrado tramos de la misma más los correspondientes* intereses.

Para este proceso de investigación se dispone de una excelente y reciente guía pública elaborada por el parlamento griego dentro del marco de la gravísima crisis de deuda que afecta a la República Helénica, cuyo cuerpo legislativo creó en 2015 un “Comité sobre la Verdad en torno a la Deuda Pública”,([89]) que define cuatro categorías de deuda que sirven para otros países de elevado endeudamiento público como la República Argentina:

([88]) Art. 75, incs. 4, 7 y 11 de la Constitución Nacional que ordena que el Congreso arregle la deuda pública de la Nación.

([89]) *The Truth Committee on Public Debt*, establecido el 4 de abril de 2015 por el Parlamento Helénico

1) *Deuda Ilegítima* - Se trata de deuda pública que no puede exigirse al país deudor, debido a que el préstamo, garantía, o los términos y condiciones a los que está sujeto tal préstamo o garantía viola las leyes (nacionales o internacionales) o las políticas públicas, o debido a que sus términos o condiciones resultan desmedidamente injustas, no razonables, inaceptables, o de alguna otra manera objetables; o debido a las condiciones a las que tal préstamo o garantía están sujetos, incluyendo las políticas que violan leyes nacionales o estándares de derechos humanos, o debido a que tal préstamo o garantía no fue utilizado para beneficiar a la población, o a que la deuda provenga de la conversión de deuda privada (comercial) en deuda pública bajo presión de acreedores que pretenden imponer "salvatajes";
2) *Deuda Ilegal* – Se trata de deuda respecto de la cual no se cumplió correctamente con los procedimientos legales (incluyendo los relacionados con la autoridad de los funcionarios para suscribir préstamos o aprobar préstamos y garantías por el poder o los poderes de gobierno del país deudor), o que conforman claros casos de comportamiento delictivo por parte de funcionarios del prestamista (incluyendo sobornos, coerción y presión/influencia indebida), al igual que deudas contraídas violando las leyes locales e internacionales, o que incluyeron condicionamientos que violan las leyes o política públicas);
3) *Deuda Odiosa* – Se trata de deuda respecto de la cual el prestamista sabía o debiera haber sabido que incurrían en la violación de principios democráticos (incluyendo el consentimiento, participación, transparencia o responsabilidad pública), y que se utilizara en contra de los mejores intereses de la población del País Deudor, o que resulte inaceptable y cuyos efectos sean los de negar a la población fundamentales derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.
4) *Deuda Insostenible* - Se trata de deuda que no puede ser debidamente pagada sin obligar de manera grave al Gobierno del País Deudor a incumplir sus obligaciones fundamentales en materia de derechos humanos, tales como los relacionados con la salud pública, educación, agua potable, servicios sanitarios y vivienda adecuada, o de invertir en la necesaria infraestructura y programas sociales públicos que el desarrollo económico y social exigen, o sin derivar en consecuencias nocivas para la población del País Deudor (incluyendo el deterioro del nivel de calidad de vida). Tal deuda, sin embargo, será pagadera, aunque su pago deba suspenderse para permitirle al País Deudor cumplir con sus obligaciones en materia de derechos humanos.

El primerísimo término, corresponde hacer una clara distinción entre aquellos tramos, montos, contrataciones y contratos que se califiquen como deuda *legítima* y deuda *ilegítima*, respectivamente, determinando entonces las siguientes acciones:

- *Deuda legítima:* deberá pagarse renegociando sus plazos según las posibilidades reales de pago del país;
- *Deuda ilegítima:* deberá repudiarse o, al menos, renegociar íntegramente dentro de este nuevo marco que determina su ilegitimidad o ilegalidad.

El objetivo será determinar cuánto le debemos a quién, desde cuándo, por qué, y su devenir puntual. Desde ya que ello representa una tarea muy compleja para la que no debe escatimarse esfuerzo alguno.

Para que ello tenga resultados exitosos, el gobierno argentino deberá desarrollar una serie de medidas amplias y simultáneas como sigue:

- Campaña de Esclarecimiento, amplia, detallada e intensiva orientada hacia tres niveles fundamentales:
    - el pueblo argentino para que entienda de qué se trata y lo que se juega con este ejercicio vital para nuestra salud económica, financiera, política y social;
    - los países hermanos de la región que, en distinta medida y con diferentes características, sufren análogas consecuencias como resultado del Sistema de Deuda impuesto sobre ellos;
    - los países del mundo desarrollado y el resto del mundo, para que quede en claro la *corresponsabilidad* de los megabancos y demás actores en el drama de la deuda externa que aflige a la Argentina. Ello ayudará a que muchos países en otras regiones vean reflejadas las crisis de sus propios países en el modelo propuesto por Argentina.
    - Ello deberá hacerse en distintos idiomas, pidiendo el apoyo de medios de difusión de países amigos, medios de difusión neutros y también amplias e intensas campañas de esclarecimiento financiadas por el gobierno argentino
    - Ello servirá para neutralizar la enorme presión de los multimedios adictos al sistema financiero global que innegablemente se generará y que, de tener éxito, permitirá a determinados gobiernos imponernos sus condicionamientos
- Auditoría integral nacional e internacional
    - El ejercicio de investigación propuesto conforma en la práctica una gran auditoría que Argentina podrá abordar formando un equipo multidisciplinario de auditores, contadores, abogados y analistas
    - Un eje clave sería licitar los servicios entre las grandes auditoras mundiales según condiciones que presuponen una amplia

supervisión por el gobierno argentino y entidades internacionales como la ONU y otras instituciones

- Dicha auditoría tendrá un núcleo de análisis centrado en lo financiero y contractual, pero incluirá fuerte incidencia de la legislación de derechos humanos, sustentabilidad democrática y gobernabilidad.
- Se iniciaría con un relevamiento inicial que conforme un inventario de la deuda a la fecha.

- Acción Política – Este ejercicio de investigación de la deuda externa debe transformarse en un eje prioritario en la Política Exterior de la República Argentina:
  - Se tejerán alianzas con otras naciones del continente y otras regiones en similar predicamento
  - Se intercambiarán experiencias e información con otras naciones que toman medidas claras ante los comportamientos delictivos de los megabancos como, por ejemplo:
    - República de Islandia: procesamiento de banqueros responsables por la crisis de 2008
    - República de Grecia: modelo de análisis de deuda, luego incumplido por el partido socialdemócrata Syriza del PM Tsipras
    - Estados Unidos y Unión Europea: modelo de investigación que conduce a la imposición de multas por decenas de miles de millones de dólares a bancos lavadores de dinero como *JPMorganChase, CitiGroup, HSBC, BNP* y otros. En la Parte III de este libro damos cuenta de cómo las autoridades de EEUU impusieron multas por más de u$s 70.000 millones a una veintena de megabancos por lavado de dinero, mala praxis y otros delitos y negligencias. Estos antecedentes habrán de servir al momento de negociar con los megabancos y coordinarnos con las propias autoridades de EEUU, la Unión Europea, Japón y otras plazas para que presten su asistencia en la imposición de multas y penalidades por los delitos bancarios cometidos en torno de la deuda pública externa argentina.

      Viene a colación un importante documento como es el trabajo de investigación realizado por Paul Blustein del *Washington Post* y profesor de las universidades de Oxford y Wisconsin, en su obra *"And the Money kept Rolling in (and Out): Wall Street, the IMF and the bankrupting of Argentina".* ([90])

([90]) Editorial Public Affairs (miembro del Perseus Books Group), Nueva York, 2005, su título puede traducirse como *"Y el dinero siguió fluyendo hacia (y desde) la Argentina: Wall Street, el FMI y cómo Argentina fue llevada a la bancarrota"*. Se trata de un análisis bien documentado de la enorme corresponsabilidad de los grandes bancos y traders en la crisis

- República de Ecuador: En 2007 el presidente Rafael Correa conformó la "Comisión para la Auditoría Integral del Crédito Público" para investigar los mecanismos de endeudamiento. Entre sus integrantes estuvieron los argentinos Alejandro Olmos Gaona, Miguel Angel Espeche Gil y Salvador María Lozada, que detectó irregularidades en las negociaciones y renegociaciones de la deuda pública ecuatoriana durante el período 1976-2006.

El tema clave para una estrategia integral de renegociación de la deuda pública interna y externa argentina, consiste en lograr que *todas* las partes responsables se vean obligadas a negociar de una manera constructiva, equitativa y transparente para resolver un problema de alcances internacionales que afecta a todas las partes involucradas.

Debido a los recursos poderosos con que algunas de estas partes responsables cuentan para defender sus intereses, será preciso contar con el apoyo de instituciones internacionales y cuerpos multilaterales de peso.

La estrategia propuesta consiste en diseñar una suerte de "Modelo Ponderado y Equilibrado" que permita identificar a cada una de las partes co-responsables, y les asigne un "peso" específico ponderado de co-responsabilidad con el fin de:

- Calificar y determinar de manera clara las respectivas responsabilidades en la generación y retro-alimentación de las reiteradas crisis de deuda que han afectado a la Argentina a lo largo de tres décadas,;
- Cuantificar tales responsabilidades, determinando las reales posibilidades de pago de cada una de las partes y otros aspectos fundamentales; y por último,
- Diseñar un esquema constructivo y viable en el que todas las partes estén en posición de beneficiarse, por cuanto podrán pautar y pactar un sólido acuerdo a mediano y largo plazo para resolver este problema, que sea integral, equilibrado y sostenible.

Hoy, la Argentina dispone de un importante conjunto de herramientas para lograr este objetivo. Este modelo también podrá servir como antecedente para otros países que se hallen en similar situación de endeudamiento, con lo que se estaría promoviendo una mayor

argentina de 2001, dejando al descubierto la mala praxis, negligencia, falta de responsabilidad e idoneidad e incluso comportamientos delictivos de los mega bancos y el FMI en torno al colapso argentino de 2001. Compara el comportamiento de los mercados financieros internacionales antes y durante la crisis argentina, con el que tuvieron en torno a las quiebras de *Enron, WorldCom, Global Crossing* que abordamos en el presente. Puntualmente, por parte de entidades como *JPMorgan, Merrill Lynch, Credit Suisse First Boston, American Internacional Group, Putnam Investments, PIMCO* y otros gigantes financieros de Europa y Asia

predictibilidad y menor volatilidad en los mercados financieros internacionales.

La deuda pública de la Argentina ha atravesado una compleja serie de etapas de crecimiento artificial que permiten inferir la existencia de un mecanismo implícito ingenierizado con el fin de lograr objetivos geopolíticos y geoeconómicos sobre la Argentina a mediano y largo plazo, que responden a intereses puntuales e identificables.

Una vez desenmascarados tales objetivos se verifica que los mismos resultan claramente contrarios y adversariales a los intereses y al bienestar del pueblo argentino, lo que justifica una reacción en legítima defensa por parte de nuestro país.

Pero antes de seguir, hagamos un pequeño alto y recapitulemos sobre los principales hitos en el crecimiento de la deuda pública argentina, aunque más no sea para beneficio de quienes no estén muy familiarizados con su devenir. En términos generales resumimos la misma como sigue:

- *Marzo 1976:* Un golpe de Estado cívico-militar removió por la fuerza al gobierno constitucional de la presidente María E. Martínez de Perón, usurpando el poder *de facto* en momentos en que la deuda externa no representaba un problema para el país dado que ascendía a una pequeña proporción del Producto Bruto Interno, siendo menos de *u$s 6.000 millones.*
- *Diciembre 1983:* Siete años y medio más tarde durante los cuales ese régimen usurpador cometió graves delitos en materia de derechos humanos, generó grandes penurias sociales, económicas y políticas al pueblo, todo coronado por la debacle de la Guerra de Malvinas de 1982 que tuvo como efecto imponer al país el regreso de la mal-llamada "democracia", asumió el presidente constitucional Raúl Alfonsín del tradicional partido Unión Cívica Radical (UCR).

  Para entonces, la deuda pública dejada por el régimen militar había aumentado ocho veces alcanzando un monto del orden de *u$s 46.000 millones.*([91]) Los mismos intereses internacionales que generaron la

([91]) Una de las promesas de la campaña electoral de Alfonsín en 1983 fue investigar esa enorme deuda heredada del régimen cívico-militar (simbolizada por la figura emblemática de su ministro de economía José Martínez de Hoz), que era altamente especulativa, dudosa, ilegitima y conformaba "deuda odiosa". El grueso de la deuda heredada por el gobierno Alfonsín estaba marcada por todo tipo de maniobras urdidas por los principales círculos financieros y petroleros internacionales que por aquellos años necesitaban imperiosamente reciclar enormes volúmenes de "petrodólares" generados por las sucesivas crisis del petróleo de 1973 y 1979, parte de los cuales fueron prestados a la Argentina a partir de marzo 1976. Esos flujos y reflujos ingresados al país jamás fueron canalizados hacia la producción, infraestructura o en beneficio del pueblo sino que se los derivó hacia especulaciones masivas en los mercados financieros locales y externos por operadores internacionales y locales que aprovecharon las altísimas tasas de interés vigentes aunadas a tipos de cambio a mediano plazo predecibles (la famosa "tablita" cambiaria). Bernardo Grinspun, primer ministro de economía de Alfonsín quiso impulsar la investigación de

deuda bajo el régimen militar influyeron entonces para bloquear toda tentativa de investigarla; una 'promesa electoral' rápidamente abandonada por Alfonsín, cuya ineptitud como gobernante hundió al país en crecientes crisis políticas y sociales desembocando en el colapso hiperinflacionario de mayo/julio 1989, que obligó a Alfonsín a renunciar cinco meses antes de finalizar su mandato, entregándole la presidencia a Carlos Menem (Partido Justicialista). Para entonces, la Deuda Pública había trepado a alrededor de *u$s 65.000 millones*.

- *1989*: El flamante presidente Menem nombró a Domingo Cavallo, primero como canciller suscribiendo tratados internacionales que permitieron impulsar la apertura irrestricta de nuestra economía a inversores externos([92]), y luego como ministro de economía con la clara función de ejecutar el plan económico-financiero-monetario que él mismo había acordado y viabilizado desde la cancillería argentina.
  Cavallo promovió una reforma monetaria que representaba la virtual dolarización de la economía (Plan de Convertibilidad) atando el peso argentino al dólar estadounidense durante más de una década a una paridad insostenible, hasta que las graves distorsiones macroeconómicas que ocasionó condujeron al colapso financiero y monetario de fines del 2001 bajo el presidente Fernando de la Rúa y el propio Cavallo regresado al ministerio de economía. A partir de 1992, Cavallo renegoció la deuda pública a través del así-llamado "Plan Brady de Restructuración de Deuda"([93]) que reingenierizó la mayor parte de la deuda pública, hasta entonces concentrada entre una treintena de grandes bancos, transformándola en los así-denominados "Bonos Brady" que aquellos mismos bancos reciclaron en los principales mercados financieros, vendiéndolos a cientos de miles de pequeños y medianos inversores.
  Una porción grande de esos nuevos bonos, sin embargo, fue utilizada por los propios mega-bancos y corporaciones multinacionales para reciclarlos hacia la adquisición de potencialmente muy redituables empresas públicas argentinas – YPF, Aerolíneas Argentinas, Austral, Segba, ENTel, YCF, Gas del Estado, Agua y Energía, y muchas más -

---

la deuda prometida por la UCR pero fue rápidamente satanizado por la prensa y reemplazado por el presidente

([92]) Ver *"Los Tratados de Paz por la Guerra de las Malvinas: desocupación y hambre para los argentinos"*, Dr. Julio C. González (Ediciones del Copista, Córdoba, 2004, 330 páginas). Acertadamente, el Dr. González describo estos tratados suscriptos por Menem-Cavallo con el Reino Unido, Estados unidos y sus aliados como un gran "Tratado de Versalles" que marcó la rendición incondicional de la Argentina ante sus vencedores en Malvinas.

([93]) Diseñado por los centros de poder de la globalización e impulsado por el entonces secretario del tesoro estadounidense Nicholas Brady bajo la presidencia de George H W Bush. Los Bonos Brady tuvieron la misión de anonimizar los bonos de deuda liberando a los grandes bancos de incluirlos en sus balances y en su lugar poniéndolos en cabeza de literalmente millones de pequeños inversores en distintos países del mundo, notablemente la clase media japonesa, italiana, española y de otros países.

dentro del marco de las políticas de desregulación económica y privatizaciones impulsadas por Menem y Cavallo. En un fraude sin precedentes, el propio gobierno aceptó tomar esos bonos a su valor nominal, por más que su valor real de mercado era de apenas 15 centavos por dólar.

Tras la reforma constitucional de 1994, Menem fue re-elegido presidente en 1995, entregando en 1999 el bastón mando presidencial a Fernando de la Rúa (de la coalición de centroizquierda "Alianza"). Para entonces, a pesar de que según Menem y Cavallo aquellas inicuas privatizaciones tenían como objeto reducir la deuda pública argentina, la misma superaba los *u$s 130.000 millones.*

- *2001*: Las distorsiones monetarias y financieras generadas por el Plan de Convertibilidad resultaron insostenibles, superando ampliamente la capacidad de Fernando de la Rúa y su equipo para administrarlas. Tras convocarlo nuevamente a Cavallo como ministro de economía y "administrador de crisis" en marzo 2001, de la Rúa finalmente se vio obligado a renunciar a la presidencia en diciembre de ese año, en medio de un colapso del sistema bancario y monetario nacional, graves disturbios sociales en todo el país, y creciente pobreza y miseria entre la población. Poco antes de huir del Gobierno, de la Rúa y Cavallo impulsaron varios "Mega-canjes" de viejos Bonos Brady por nuevas emisiones de bonos. Por ejemplo, el Mega-canje de junio 2001 aumentó la deuda pública en más de u$s 54.000 millones, lo que no pudo evitar el mega-colapso apenas cinco meses después, cuando la deuda pública había trepado a más de *u$s 180.000 millones*.
  Así, en diciembre 2001 la Argentina cayó en *default* - cesación de pagos anunciada bajo la efímera gestión de Rodríguez Sáa - de su deuda pública con tenedores de bonos privados.
- *2002*: El presidente interino Eduardo Duhalde logró un principio de control de la crisis, de la mano de su segundo ministro de economía Roberto Lavagna, no sin antes impulsar una devaluación asimétrica de consecuencias devastadoras para los sectores más desprotegidos de la población.
- *Mayo 2003:* Luego de elecciones adelantadas, asumió la presidencia Néstor Kirchner, el candidato ungido por Duhalde, quien retuvo a Lavagna y su equipo en el ministerio de economía hasta que se realizara un nuevo megacanje según exigían los centros financieros globales.
- *Junio 2005:* Kirchner y Lavagna instrumentaron un nuevo Mega-Canje de deuda simplificado en tres series de bonos, el principal de los cuales era ajustable según niveles de crecimiento e inflación y con una apreciable quita de su valor nominal. Poco tiempo después, en enero 2006, Kirchner liquidó la *totalidad* de la deuda argentina con el FMI de

casi 10.000 millones de dólares en divisas, sin quita alguna y en efectivo, transformando al FMI en el acreedor más beneficiado de la Argentina. El Megacaje Kirchner-Lavagna contenía una serie de peligrosas y leoninas concesiones financieras y jurídicas favorables a los acreedores que incluían la prórroga de jurisdicción a favor de los tribunales de EEUU.

Eso representó una bomba de tiempo por cuánto una minoría importante y poderosa de tenedores de bonos en *default* decidió no aceptar los términos de aquél Megacanje, transformándose con el tiempo en los hoy famosos *hold-outs* de los "fondos buitre" de poderosa inserción en la estructura de poder financiera supranacional, que hoy mantienen a la Argentina jaqueada en tribunales estadounidenses.

- *2010:* La creciente inflación del peso argentino, junto con una caída en el precio de *commodities* agroindustriales, notablemente la soja, que por aquellos años había sido la principal fuente de divisas del país rápidamente demostraron la inviabilidad del megacanje Kirchner-Lavagna. Ello a pesar de la falsificación de las estadísticas del INDEC, y posterior confiscación de fondos de las disueltas AFJP, del ANSES, del Banco Nación Argentina, y del propio Banco Central ([94]).
- *2007:* Néstor Kirchner instala a su esposa Cristina Fernández como nueva presidente, quién no pudo administrar la crisis crecientemente aguda heredada de la inviabilidad estructural del megacanje Kirchner-Lavagna de junio 2005. Para el 2010, instrumenta un *nuevo* megacanje, esta vez con el entonces ministro de economía Amado Boudou, que tampoco logró estabilizar el pago de la deuda externa, obligando al gobierno a crecientes arbitrariedades y descontroles generalizados: el "cepo" del dólar, una inflación galopante, graves conflictos con los tribunales estadounidenses, elevadísimo riesgo-país, controles cambiarios desordenados, arbitrarios y desdoblados, caída de la actividad económica, creciente pobreza, inseguridad y un sinfín de patologías financieras, monetarias y políticas que hoy mantienen a la Argentina acorralada.
- *2015:* Al terminar de redactar este libro, la economía argentina ahora dirigida por el flamante gobierno de Mauricio Macri, se encuentra seriamente comprometida por efecto de los fondos buitre, los *hold-outs*, el agotamiento de las reservas del Banco Central, el desfinanciamiento del ANSES, un enorme déficit público consecuencia del clientelismo, corrupción y mala-administración kirchnerista, entre muchas otras graves

([94]) Durante años el INDEC – Instituto Nacional de Estadísticas y Censos – fraguó las estadísticas de crecimiento e inflación para evitar tener que aplicar los verdaderos índices de ajuste que se hubieran generado a los nuevos bonos del megacanje de 2005, cuya principal serie era ajustable, precisamente por el costo de vida e inflación.

patologías. Para colmo y como parte de amplia maniobra de imposición de nuevos niveles de endeudamiento, los tribunales de Nueva York acaban de darle la razón a los así-llamados inversores *"me-too",* que pretenden beneficiarse con el fallo del juez neoyorquino Daniel Griessa favorable a los fondos buitres, lo que le agrega otros u$s 8.000 millones a los compromisos externos de Argentina, de ejecución inmediata.
Sin embargo, luego de las elecciones presidenciales de noviembre de 2015 y estando la Argentina nuevamente en "manos amigas" (de los mega-banqueros, se entiende), los centro financieros se aprestan para "refinanciarnos" a partir de 2016 para poder limpiar y equilibrar sus propios balances, y aumentar a nuevas alturas la deuda pública interna y externa de la Argentina. Hoy, luego de doce años y medio de "desendeudamiento" kirchnerista, la deuda pública se ubica por encima de los *u$s 300.000 millones.*

Cómo salir de la trampa de la deuda

Llegado a estas instancias, la situación de deuda pública de la Argentina nos coloca en una encrucijada en la que es preciso sincerar la situación y hallar nuevos mecanismos y caminos para superar esta patología crónica en la que cuatro décadas de aplicación del Modelo Shylock nos han colocado.

Urge aplicar un *nuevo enfoque* ya que a pesar que todo es un embrollo desesperante y aparentemente insoluble, la realidad indica que la deuda pública argentina es de una naturaleza única, por cuanto existen aspectos que señalan la existencia de un alto nivel de co-responsabilidad entre distintos operadores públicos y privados, tanto locales como internacionales, "comenzando por casa" como corresponde, o sea por los sucesivos gobiernos argentinos.

Pues luego de décadas de operar sincronizadamente y al unísono, las partes co-responsables han generado la situación insostenible de deuda pública que hoy se supera los u$s 300.000 millones en distintas monedas.

Veamos en primer término cuál es la verdadera situación de la Deuda Pública de la Argentina a octubre de 2015 en sus principales ejes, según informe confeccionado por el Lic. Héctor Giuliano:

- En primer término, al escribir estas páginas el último informe oficial sobre deuda pública que emite trimestralmente el ministerio de economía consigna datos al 31.12.2014 y habla de un inventario de deuda oficial de u$s 233.300 millones, de los cuales u$s 221.700 millones son deuda *performing* o en cumplimiento del pago de intereses. y u$s 11.600 millones son deuda en *default* con *holdouts* o

bonistas que no entraron en el Megacanje Kirchner-Lavagna 2005-2010.

- A esta deuda correspondería sumarle tres rubros de deuda no computada como tal por el gobierno Kirchner:
    1. Cupones PBI: son las llamadas "unidades ligadas al PBI" que constituyen deuda en firme pero que no se toman en cuenta porque el gobierno la viene considerando como "deuda contingente". Suman entre u$s 10 y 15 mil millones.
    2. *Holdouts:* Es el diferencial entre los u$s 11.600 millones en total por capital e intereses que habría que pagarle a estos acreedores (fondos buitre y los así-llamados "*Me too*" ("yo también") que acaba de beneficiar el juez neoyorquino Griesa, y que se estima entre u$s 20 y 30 mil millones (capital a valor nominal, intereses acumulados, punitorios, honorarios y gastos), lo que implica otros u$s 10 a 15 mil millones de deuda que no se está tomando en cuenta.
    3. Intereses a pagar: las cifras oficiales exponen siempre el capital pero omiten los intereses a pagar a futuro, pese a que toda deuda debe computar capital e intereses. Estos últimos suman uno u$s 74.800 millones.

De esta manera, el total oficial de deuda de u$s 233.300 millones aumenta a entre u$s 253 y u$s 263 mil millones con los cupones PBI y el diferencial de *holdouts*; pudiendo llega a unos 330 mil millones si se le agregan los intereses a pagar.

Además, se estima que en el año 2015 se ha colocado deuda por no menos de otros u$s 10.000 millones. Según el presupuesto vigente (Ley 27.008) se proyecta un aumento total de u$s 17.700 millones en el ejercicio actual. ([95])

A su vez, las cifras oficiales, que son incompletas debido a la deuda no registrada, corresponden solo al Estado Central. Una determinación de la deuda pública total nacional, requiere sumar otros rubros sobre los cuales, salvo dos excepciones, no existe información:

1. Deuda de provincias y municipios: al 30 de junio de 2014 la deuda consolidada de todas las provincias (incluida la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) era de 182.000 millones de pesos,

([95]) Notas aclaratorias:
1. Según metodología internacional, las cifras de deuda se exponen siempre en dólares estadounidenses, pero según el tipo de moneda corresponden un 60 % en moneda extranjera (dólares, euros, libras, yenes, yuanes, etc.) y un 40 % en pesos.
2. 61% de la deuda total oficial (solo la *performing*) es deuda intra-estatal, y se debe fundamentalmente al Banco Central (BCRA), a la ANSES y al Banco Nación (BNA).

equivalente a u$s 22.400 mil millones. Sobre los demás municipios del país no hay datos.

2. Deuda pública indirecta, correspondiente a empresas del Estado, organismos nacionales y fondos fiduciarios: tampoco hay datos.
3. Banco Central (BCRA): deuda cuasi-fiscal por la emisión de LEBAC/NOBAC (Letras y Notas del Banco Central): el único dato actualizado al 30 de septiembre de 2015 indica un monto mayor a los 369.000 millones de pesos, equivalentes a u$s 39.200 mil millones.

Por último, tampoco hay información alguna sobre la deuda correspondiente a los juicios contra el Estado con sentencia en firme (demandas diversas, CIADI, ANSES, etc., sin contar los *Holdouts*), que es deuda que ha dejado de ser contingente y pasado a ser deuda en firme.

Correspondientemente, debido a la falta de información – datos que existen pero no se hacen públicos – resulta imposible estimar el total de la deuda pública nacional, pero según acabamos de ver, su monto pudiera duplicar el de la deuda pública oficial del Estado Central; o sea, estaríamos en un monto global de deuda pública total en exceso de los U$S 400.000 millones.

Entre ese amplio conjunto de factores y datos, señalemos el ya mencionado referido a la "deuda odiosa" que, si se lo aborda correctamente, permitiría diseñar y promover una suerte de "Modelo Equilibrado y Ponderado" para evaluar, diagnosticar y resolver la problemática de la deuda pública argentina o, en el peor de los casos, desenmascarar públicamente la clara voluntad de los acreedores de *no* resolver este tema de ninguna otra manera que no sea dándole a ellos la totalidad de la razón y los beneficios reales y potenciales emanados de esta compleja problemática, condenando así a nuestro país ya no a seguir siendo "pagador serial", sino "pagador eterno", lo que implica su potencial desaparición como Estado soberano.

Para poner toda esta compleja problemática en su justa perspectiva, resulta preciso hacer algunos comentarios previos.

En abril 1982, el abogado y patriota argentino Alejandro Olmos formuló una demanda judicial que llevó a la investigación del origen de la deuda pública contraída durante el régimen cívico-militar entre 1976 y 1983. Dicha demanda (Causa No. 14.467, radicada en el Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Criminal y Correccional Federal No. 2 de Capital Federal, caratulada "*Olmos, Alejandro s/Denuncia*"), pasó por cuatro juzgados federales hasta que finalmente dieciocho años después el juez federal Jorge Ballesteros dictó sentencia el 14 de Julio de 2000.

La misma indicaba que gran parte de la deuda pública externa generada bajo el régimen *de facto* cívico-militar era fundamentalmente ilegítima e, incluso, ilegal. Al mismo tiempo, el dictamen de Ballesteros sobreseía a todos los ex-funcionarios civiles del gobierno involucrados en la Demanda por cuanto la Causa había perimido.

La mayor parte de los préstamos internacionales que generó aquella deuda eventualmente salieron del país como activos de individuos, empresas, bancos y otros operadores involucrados en diversas actividades, muchas de ellas de índole ilegal, dejando atrás sus robos como "deuda del Estado" a ser soportada por el pueblo argentino. Así, la razón primaria de nuestra crónica "crisis de deuda" radica en el hecho de que los acreedores internacionales pretenden que el pueblo argentino se haga cargo de pagarla, a pesar de que jamás recibió beneficio alguno de ella, sino todo lo contrario.

Considerando la naturaleza altamente política de este tema, al dictar su fallo, el juez Ballesteros recomendó al Congreso Nacional asumir sus responsabilidades y obligaciones constitucionales según los atributos que le otorga nuestra Carta Magna (Art. 75, inc. 7) respecto del "arreglo de la deuda externa del país". Hacia fines de agosto 2000, un pequeño grupo de legisladores y ciudadanos tomó un pequeño y saludable paso inicial en ese sentido, organizando un Congreso sobre la Deuda Pública en el marco del año de jubileo de la Iglesia Católica.

Sin embargo, fuertes presiones políticas y mediáticas internas y externas sorprendentemente bien coordinadas, lograron que el Congreso de la Nación no actuara en forma institucional sobre un tema tan fundamental para el Interés Nacional argentino. Justo por esos días, "estalló" el escándalo de los sobres con sobornos en el Senado de la Nación, que jaquearon al gobierno De la Rúa. Pasada aquella ruidosísima y mediática "cortina de humo", ya no se volvió a hablar más ni del Jubileo ni de la deuda externa. Sin embargo, resonaron algunas elocuentes frases como la del arzobispo de La Plata, Msgr. Héctor Aguer quién respecto de esa deuda pública dijo que creía intuir las palabras que se grabarían sobre la lápida de la Argentina cuando ésta desaparezca: *"…vivió pagando; murió debiendo…"*

En principio, grandes tramos de la Deuda Pública argentina que se remontan a la deuda contraída por el régimen cívico-militar *de facto*, pueden calificarse como *deuda odiosa*, dentro del marco de la jurisprudencia generada por el jurista ruso Alexander Nahum Sack a principios del siglo pasado.

Se fijaron importantes precedentes jurídicos para el concepto de *deuda odiosa,* por ejemplo en los casos de Estados Unidos de Norte América contra el Reino de España respecto de la deuda colonial de Cuba en 1903; y del Reino Unido de Gran Bretaña contra la República de Costa Rica por una deuda reclamada por *The Royal Bank of Canada,* que fuera generada por el ex-dictador costarricense Federico Tinaco.

En éste último caso, en octubre 1923 el presidente de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos (y también ex-presidente de aquella Nación), William Taft, falló de manera tajante a favor de Costa Rica. En realidad, una dificultad que existía para esgrimir este concepto era que obligaban a remontarse muchas décadas atrás, hasta principios del siglo pasado.

Sin embargo, mucho más recientemente y tras un debate intenso en los Estados Unidos y sus aliados europeos, surgió un nuevo e importante antecedente referido a la deuda externa de Irak generada a partir de 1979 por el régimen depuesto de Saddam Hussein. En 2004, la misma fue reclasificada conceptualmente como *deuda odiosa*, a pesar de que se evitó utilizar este término. Efectivamente, en 2004, el Gobierno del presidente George W. Bush condonó el 85% de la deuda externa iraquí y prácticamente les torció el brazo a sus aliados europeos – Francia, Alemania, Reino Unido, Italia y España, entre otros – para que acompañaran a EEUU condonando también ellos las deudas que Irak mantuviera con ellos. La explicación estadounidense era que el pueblo iraquí no tenía por qué hacerse cargo de una deuda contraída por un dictador que se impuso en el poder por la fuerza y fuera del orden constitucional.

Los aliados europeos de EEUU acompañaron a regañadientes esta condonación de deuda y, en el caso de Francia, se señaló que esto fijaba un *"peligroso antecedente"* ya que implicaba que "*otros países podrían eventualmente esgrimir similares derechos y argumentaciones respecto de sus deudas"*.

Debido al hecho de que una gran parte de la deuda pública de la Argentina puede ser rastreada – a través de sucesivos procesos de reciclaje astutamente ingenierizados – a la deuda originalmente contraída entre marzo 1976 y diciembre 1983 por el régimen cívico-militar que usurpó el poder, suprimió la Constitución Nacional y perpetró delitos de lesa humanidad contra nuestra población, se la podría entonces en principio, reclasificar justificadamente también como "Deuda Odiosa".

O sea, si EEUU y sus aliados consideraron que el pueblo iraquí no tenía por qué cargar con la deuda contraída por un "monstruo" como Saddam Hussein (ex-amigo y aliado de Occidente), ¿por qué entonces debe la Argentina cargar con la deuda contraída por otros "monstruos" abusadores de los derechos humanos como fueron las juntas militares del "Proceso"?

Estos y otros argumentos pueden esgrimirse al momento de señalar la necesidad de elaborar y consensuar un modelo ponderado, equilibrado e integral para abordar la compleja problemática política, financiera, monetaria, y macroeconómica de la deuda pública y privada, externa e interna que hoy condiciona a la República Argentina. Esta deuda se ha transformado en la *principal hipótesis de conflicto* para nuestro país, que ha

retardado nuestro progreso como nación desde hace ya cuatro décadas. Si las cosas siguen como hasta ahora, esta deuda seguirá siendo un condicionante cada vez más pesado en las próximas cuatro décadas.

Ello se debe a que parte de la trampa incluye la imposición indirecta a través de la mal-llamada "democracia" de una dirigencia política que Héctor Giuliano ha descripto acertadamente como el "Partido de la Deuda". No importa que sus dirigentes y militantes sean formalmente peronistas, radicales, conservadores, progresistas; y provengan de las filas de la estructura partidocrática, sea del Frente para la Victoria, Cambiemos, Frente Renovador, UCR, UNEN o la Coalición Cívica.

Entre todos ellos existe una suerte de "cemento" que los une como un único bloque monolítico que parece sustentarse sobre dos pilares fundamentales que deben abrazarse con fe dogmática:

(1) la deuda pública *jamás se investiga*;

(2) la deuda pública *siempre se paga*.

Claramente, la crisis de deuda pública argentina conforma un tema muy complejo, tanto en su estructura actual como en su evolución e historia. Por ende, problemas tan complejos y fundamentales como éste requieren ser abordados y resueltos entre *todas* las partes corresponsables. Ninguna de esas partes puede hacerse la distraída y hacer de cuenta que la Argentina podrá cumplir con sus compromisos recurriendo a sucesivos megacanjes de bonos de deuda soberana que sabemos obligarán al país a pagar enormes sumas que el Estado NO podrá afrontar en tiempo y forma. Previsiblemente, ello no hará más que conducir a un nuevo ciclo de re-financiación y anatocismo, haciendo crecer la deuda hasta niveles aún más impagables.

Abordar de manera correcta este tema conforma un primer paso hacia el logro de una solución integral para todas las partes. Diseñar y consensuar un modelo ponderado y equilibrado como el propuesto a continuación, parte de la premisa de identificar a *todas* las partes que han tenido, y siguen teniendo, alguna responsabilidad en la creación y mantenimiento de esta grave crisis de deuda. Una vez realizado este primer paso esencial, se podrá entonces determinar, cuantificar y consensuar esas respectivas co-responsabilidades.

Para darle la necesaria seriedad y solidez, este proceso debiera ser supervisado por un cuerpo internacional creíble, neutral y público, la Corte Internacional de Justicia de La Haya, por ejemplo, de manera de garantizar un enfoque equilibrado y justo respecto de los intereses de *todas* las partes, y no de tan solo algunas de ellas y con una única meta prioritaria: *que se haga Justicia.* Un cuerpo semejante debiera también actuar como árbitro ante previsibles discrepancias.

Comencemos entonces por identificar a todas esas partes y operadores responsables:

1) *El Estado Argentino* – Se trata de las instituciones públicas de la República Argentina que, principalmente a través de su Ministerio de Economía y Banco Central, se ven obligados por los términos de los contratos y acuerdos de préstamo y refinanciación suscriptos con instituciones bancarias públicas y privadas, incluyendo al FMI, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y una larga nómina de bancos e inversores privados. A través de sucesivos reciclajes de deuda – "megacanjes" – (re)ingenierizados a lo largo de las últimas cuatro décadas, hoy el Estado Argentino debe hacer frente a compromisos del orden de los u$s 300.000 millones, sin que nadie sepa a ciencia cierta cuál fue el destino final de gran parte de aquellos fondos.

2) *Sucesivos gobernantes argentinos* – Se trata de la larga lista de ex-altos funcionarios de gobierno, algunos de los cuales han sido y están siendo investigados, en algunos casos incluso procesados por nuestros tribunales por delitos de fraude, incumplimiento de los deberes de funcionario público, malversación de fondos públicos y otros delitos, lo que significa que potencialmente son responsables en forma personal. Ello podría conducir a la identificación de responsabilidades colectivas de determinados grupos de interés a los que representan. ([96])

Claramente esto requerirá explicarle a la población la necesidad de judicializar ciertos actos políticos de actuales y ex- gobernantes para que asuman responsabilidades personales por sus actos de gobierno claramente delictivos, irresponsables y dañinos, lo que tendría aunque más no sea un efecto terapéutico al servir de escarmiento para quienes en lo sucesivo pretendan ocupar altos cargos de gobierno pensando exclusivamente en su beneficio personal y sectorial.

3) *Los megabancos prestamistas privados* – En base a sus evaluaciones de riesgo crediticio, la mayoría de las grandes instituciones financieras internacionales privadas prestaron fondos a la Argentina a lo largo de décadas, incluyendo al régimen cívico-militar, sabiendo que esas deudas bien

([96]) Dos ejemplos quizás sirvan para ilustrar lo que decimos:

1) El secretario de finanzas Guillermo Walter Klein bajo el ministro de economía José Martínez de Hoz durante parte del régimen cívico-militar (1976 a 1981), negoció préstamos en nombre del Gobierno Nacional con una veintena de grandes bancos internacionales, al tiempo que su estudio jurídico actuaba como representante legal de esos mismos bancos en la Argentina, y promovía sus intereses comerciales en el país.

2) El ex "negociador de la deuda externa" Daniel Marx bajo los presidentes Menem y De la Rúa fue figura clave en estructurar y negociar el así-llamados "Plan Brady de Bonos de Deuda", al tiempo que en 1993 se convirtió en socio del propio Nicholas Brady en una consultora denominada *Darby Investments,* un anagrama del apellido del secretario de George Bush, padre.

podrían clasificarse como *deudas odiosas* ([97]). Cuando comercializaban los Bonos Brady en sucesivos canjes de deuda y "mega-canjes" a partir de 1992, los bancos omitieron sistemáticamente informar a sus inversores datos clave relacionados con la exposición crediticia indicada precedentemente.

Es también un hecho conocido que grandes bancos transnacionales – como *CitiGroup, Goldman Sachs, Merrill Lynch, HSBC, JPMorgan Chase, Deutsche Bank, Fleet Boston, UBS, Credit Suisse, Lloyds y Barclays*, y sus instituciones adquiridas, fusionadas, predecesoras y sucesoras a lo largo de estas cuatro décadas ([98]) – disponen de diversos tipos de coberturas de seguros por cifras muy importantes que protegen su responsabilidad legal emergente de incidentes relacionados con negligencia, malapráctica, errores, omisiones y el suministro de información incorrecta o tendenciosa a sus clientes

Tales programas globales de seguros suelen colocarse en los principales mercados de seguros y reaseguro del mundo, siendo el *Lloyds* de Londres el más antiguo, tradicional y mejor conocido. Por ende, podrían representar una importante fuente de contribución financiera a la resolución integral del problema de la deuda argentina, ya que las eventuales indemnizaciones monetarias que deberán pagar los bancos se repartirían en parte entre gran número de aseguradores, reaseguradores y retrocesionarios de todo el mundo.

([97]) En 1982, un documento interno de la asesoría jurídica del *The First National Bank of Chicago,* recomendaba a sus banqueros a estar atentos ante *"las consecuencias de un cambio de soberanía en relación a los acuerdos de préstamos que puedan depender en parte del uso que se haga de los fondos de tales prestamos por parte del Estado antecesor. Si la deuda del antecesor se considerase como "odiosa" – o sea una deuda cuyos fondos se aplican en contra de los intereses de la población local -entonces tal deuda no sería responsabilidad del Estado sucesor"* Agregaban los abogados que "los bancos comerciales debieran, por ende, estar alertas ante el peligro implícito de semejante doctrina, dado que los gobiernos sucesores bien podrían invocar las doctrinas basadas sobre el concepto de "deudas odiosas" o de uso "hostil" de los fondos, para repudiarlas, por lo que los prestamistas debieran asegurarse de que se indique claramente cuáles serán los usos que se hará de los fondos" y tomar los recaudos del caso para asegurar que ello sea así. "Durante años, los banqueros no han ejercido ninguna vigilancia en torno a este aspecto clave que garantizaría que sus acreencias sean legítimas. Las consecuencias de una aplicación seria y concreta de esta doctrina haría que los *Chase Manhattan Bank, CitiCorp*, FMI, bancos Mundial y Ex-Im Bank, vieran sus deudas tornarse en incobrables." Ver Patricia Adams, *"Deudas Odiosas: un legado de insensatez económica y saqueo ambiental*" (Planeta Editores, Buenos Aires, 1993, capítulo "La doctrina de las deudas odiosas").

([98]) Este es otro dato clave por cuanto los bancos acreedores han ido mutando sus estructuras jurídicas a través de complicados procesos de fusiones y adquisiciones. Es así que bancos como el *Chemical Bank, Morgan Guarantee Trust Company* y *Chase Manhattan,* hoy aparecen fusionados bajo el nombre de *JPMorgan Chase*. A su vez, *Dean Witter Reynolds* fue absorbido por *Morgan Stanley*; el *Manufacturers Hanover Trust* fue absorbido por el *CitiGroup*; y el *First National Bank of Boston,* luego *Fleet Boston* hoy ha quedado absorbido por el *Bank of America*. Mientras todos estos cambios de nombre permitieron que los bancos hicieran una suerte de juego de "camaleón", mutándose y cambiando constantemente, el Estado Argentino, sin embargo, siempre ha mantenido una clara continuidad jurídica y correspondiente responsabilidad jurídica.

Los principales riesgos protegidos por tales programas de seguros para instituciones financieras y bancarias incluyen entre otros, las siguientes coberturas específicas:

- *Seguro de Responsabilidad Civil Profesional* – Ampara falencias en la idoneidad profesional, debida diligencia, transparencia y ética comercial por parte de las instituciones bancarias en sus relaciones con clientes, inversores, autoridades supervisoras y el público en general. O sea, lo que podría calificarse como una conducta insuficientemente profesional voluntaria o consciente por parte de la institución bancaria. Este es un tema clave que está siendo mencionado crecientemente entre distintos círculos financieros mundiales ([99])
- *Seguro de Errores y Omisiones* – Ampara los errores y omisiones involuntarias que pudieran haber cometido los comercializadores y empleados de las instituciones bancarias, al colocar y administrar las emisiones de bonos de deuda argentinos con los inversores a través de minoristas, corredores y agentes en los mercados bursátiles.
- *Seguro de Responsabilidad Civil de Directores y Funcionarios* – Ampara la responsabilidad civil personal de los máximos directivos y de la alta gerencia de las instituciones bancarias, respecto de sus eventuales falencias e incumplimientos al momento de supervisar, controlar y auditar correctamente las operaciones y procedimientos de la institución financiera, como así también respecto de su ética y comportamiento profesional.

  Nuevamente, los escandalosos de *Enron, WorldCom, Parmalat, Tyco* y *Arthur Andersen* representan apenas algunos ejemplos que en Estados Unidos condujeron a que se sancionaran leyes muy necesarias y estrictas como la *Ley Sarbanes-Oxley Act* que hoy exige controles estrictos para las empresas y los bancos. Aunque dicha ley no podría ser de aplicación directa en el caso de los bonos argentinos a ser canjeados dado que recién fue sancionada en 2002, sin embargo, representa un claro indicador de la grave falta de ética y conducta impropia y criminal que afecta a muchas de las grandes corporaciones y bancos norteamericanos y europeos. Se trata de un fenómeno generalizado en Estados Unidos y otras plazas mundiales a lo largo de las últimas décadas.

4) <u>*Las agencias calificadoras de riesgo*</u> – Buena parte de la comercialización de los bonos de deuda pública argentina se basó sobre los análisis

([99]) Ver extenso artículo publicado en *The Washington Post* el 3 de Agosto 2003 – *"Argentina Didn't Fall on Its Own: Wall Street Pushed Debt Till the Last"* por Paul Blustein - Page A01)

económicos, financieros y políticos generados por grandes sociedades calificadores de riesgo como *Standard & Poor, Fitch y Moody's* que también habrán de asumir aunque más no sea una cuota de responsabilidad pública, por haber brindado a los mercados información insuficientemente investigada, tendenciosa o abiertamente errónea, en las sucesivas emisiones de bonos de deuda a lo largo de las últimas décadas. Adicionalmente, la influencia, fuerza y co-responsabilidad de los medios de prensa especializados y generales debiera evaluarse para que también paguen al menos un *costo político* considerando que a lo largo de muchos años promovieron altas expectativas entre los inversores respecto del supuesto "milagro" de invertir en títulos de deuda pública argentina.

Todos recordamos las permanente loas de los círculos financieros globales al perverso plan económico de Menem y Cavallo durante los años noventa del siglo pasado y, muy especialmente, el apoyo que le brindaron a Cavallo cuando estuvo al mando del ministerio de economía entre 1992 y 1996 y, luego bajo el presidente de la Rúa entre marzo y diciembre 2001.

Esto incluye publicaciones influyentes como *The Wall Street Journal* (propiedad del *Dow Jones Group*), *The Financial Times, Business Week, The Economist* y otras.

5) *El Fondo Monetario Internacional* – Esta institución clave fue instrumental en promover y auditar las políticas macroeconómicas del Gobierno Argentino a lo largo de décadas. Brindó reiteradamente su acuerdo de seguir prestando, con lo que instigó una mayor participación por parte de inversores internacionales privados, especialmente después de 1994. Para entonces, la trampa de la deuda había quedado urdida y activada; la deuda aumentaba en espiral y de manera exponencial, dejando a la Argentina sin posibilidades de resolver este problema sin entrar en graves conflictos.

Un informe de la Oficina de Evaluación Independiente del FMI concluyó que sus máximas autoridades – particularmente durante las gestiones, primero de Michel Camdessus y Stanley Fischer y, luego, de Horst Köhler y Anne Krueger – cometieron graves y fundamentales errores y omisiones. ([100]).

Muchos analistas consideran que, en cierta medida, el comportamiento del FMI respecto a la Argentina es comparable al de la fenecida auditora *Arthur Andersen* respecto de la quebrada *Enron*. La diferencia radica en que mientras que *Arthur Andersen* fue liquidada debido a su conducta

([100]) Señalemos también que Stanley Fischer (hoy vice gobernador de la Fed y anterior gobernador del Banco de Israel) y Horst Köhler pertenecen a la poderosa *Trilateral Commission* de Rockefeller-Rothschild-Kissinger; Stanley Fischer y Anne Krüger pertenecen al *Council on Foreign Relations* (también de Rockefeller-Rothschild que opera como una suerte de "cerebro del mundo"), y Michel Camdessus, pertenece al Grupo Bilderberg.

delictiva, el FMI continúa predicando sus doctrinas destructivas y sigue ejerciendo gran poder e influencia mundial.

Incluso, su accionar puede calificarse de ilegítimo por cuanto su carta fundacional no lo habilita para interferir en las políticas internas de los Estados miembro, cosa que el FMI hace de manera permanente y descarada según se vio recientemente durante la aún no resuelta crisis de deuda de Grecia. En la práctica, el FMI opera como un instrumento de influencia y coerción en defensa de los intereses de los grandes bancos privados.

6) *Otros entes multilaterales* – El Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo que también siguieron prestando a la Argentina a pesar de saber que las evaluaciones respecto del nivel de inversión de estos bonos de deuda argentinos eran erróneas.

En síntesis, el Estado Argentino, los sucesivos gobiernos argentinos, los principales bancos prestamistas y las agencias calificadoras de riesgo, el FMI, y otras instituciones financieras multilaterales son y han sido importantes operadores y partes involucradas, y por ende corresponsables en el caso de la deuda externa argentina por lo que resulta injusto que se pretenda colocar la *totalidad* del peso de este complejo problema únicamente sobre las espaldas del Estado Argentino.

Sin duda, la Argentina debe pagar una parte. Pero únicamente aquella porción que le corresponde sobre los tramos de deuda comprobadamente legítimas. Todos los actores clave en este drama deben sentarse a la mesa de negociación para evaluar sus respectivas responsabilidades, las que deberán *cuantificarse* según fórmula a consensuar y todos juntos habrán de contribuir su porción para resolver un problema en *común* generado por *todas* las partes. Todas conocían los riesgos potenciales que sus respectivas acciones, operaciones, préstamos y comportamientos conllevaban e implicaban. Ahora todas deberán también asumir sus respectivas cuotas de responsabilidad.

Recordemos también que para todo financista local e internacional toda oportunidad de "inversión" que prometa enormes rendimientos como los bonos de deuda argentinos, también implican elevados niveles de riesgo. Evaluar correctamente estos aspectos de beneficio y riesgo hace a una sana política de administración de riesgos financieros para todo banco o inversor.

Pretender que el Estado Argentino – o sea, todo el pueblo de la Argentina – soporte el peso íntegro de este tema equivale a una situación de verdadero *terrorismo* financiero y representa una violación grosera de la legitimidad y legalidad básicas, y un abuso a los más fundamentales derechos humanos.

Desde hace cuatro décadas el pueblo argentino viene sufriendo elevados índices de pobreza, violencia urbana, vulnerabilidad de sus fronteras, desculturización de su población y otros flagelos sociales, lo que atenta

contra fundamentales derechos humanos. Esto le da al pueblo argentino el legítimo derecho de defender sus intereses ante diversos operadores multinacionales y supranacionales que directa o indirectamente han ayudado a crear y perpetrar estas complejas acciones.

Una vez que todos estos actores se avengan a negociar sobre una base equitativa y justa, entonces se podrá construir el modelo propuesto que también deberá tomar en cuenta las verdaderas posibilidades de pago de cada una de las partes.

Ello representaría una solución definitiva, a largo plazo y sustentable, con la que todas las partes transitarían un mismo camino hacia un objetivo en común para el bien de los acreedores, deudores, instituciones financieras y mercados, mejorando el ambiente moral global, dentro de un ámbito de mayor transparencia y equidad, en el que todos ganen y no sólo algunos.

A lo largo de décadas, el dilema de la deuda externa de la Argentina ha empeorado más y más con cada ciclo sucesivo de deuda. Un nuevo Mega Canje representaría otra vuelta más que conducirá a sufrimientos indescriptibles para millones de nuestra población y para las futuras generaciones. También implicaría futuras cesaciones de pago para inversores internacionales, la futura bancarrota de inversores pequeños que invierten a largo plazo, y una potencialmente grave desestabilización del sistema financiero mundial. Claramente, los únicos beneficiados con cada nuevo mega-canje de deuda son los banqueros y comercializadores internacionales que lograran enormes ingresos en concepto de comisiones, honorarios, intereses y bonos asumiendo mínimos riesgos y casi nula responsabilidad.

Por último, el sano y buen Sentido Común claramente indica que *un país que, como la República Argentina, sufre de un catastrófico problema de deuda, no lo va a resolver contrayendo aún más y mayores deudas.*

Parte VI - Conclusiones

"Usura rusteth the chisel
It rusteth the craft and the craftsman
It gnaweth the thread in the loom....
Usura slayeth the child in the womb
It stayeth the young man's courting
It hath brought palsey to bed, lyeth
between the young bride and the bridegroom
CONTRA NATURA"
- Ezra Pound, "Canto XLV, *'With Usura*".([101])

Sopesando debidamente la incidencia real que tienen los factores descriptos en este libro y sacando las conclusiones del caso, tanto las más obvias como las que lo son menos, se puede concluir que la incorporación obligada de la Argentina dentro de las estructuras de las finanzas globales según sus intereses acarrea pocas ventajas y *muchos evidentes e importantes peligros.*

Algunos de estos peligros los podemos observar claramente en las fuertes distorsiones que se vienen operando sobre nuestra economía a lo largo de las últimas cuatro décadas. Sin embargo, rara vez se acierta a identificar las *causas* del cúmulo de efectos negativos que impactan sobre nuestro país. Los medios de difusión masiva poco ayudan a esclarecer a la opinión pública; sino que todo lo contrario, suelen ser parte del problema por cuanto sus propios intereses económicos y políticos se encuentran mayormente alineados con los de las estructuras financieras globales en lugar de estarlo con los de la nación y pueblo argentinos.

El punto clave que pretendemos destacar radica no sólo en hacer una amplia crítica del sistema financiero imperante, como *señalar y reconocer que el mismo obedece a estructuras de poder claramente identificables.* Estas hacen lo que cualquier grupo, organización o conjunto de individuos hace cuando dispone de poder: *lo utilizan para promover sus propios intereses.* Esto no debe extrañarnos ni sorprendernos ni, mucho menos, interpretarse como alguna paranoica "conspiración", ni nada por el estilo. Insistimos: es lógico, natural y atendible que todo grupo de personas que tengan intereses y objetivos en común y dispongan de gran poder político,

([101]) Ezra Pound, poeta estadounidense (1908-1959) - Canto XLV "*Con Usura*", cuya traducción libre es como sigue: *"La usura oxida la paleta del escultor; mancilla al arte y al artista; carcome el hilo de la hilandera... La Usura mata al niño en el vientre materno; mata el cortejo del hombre joven; introduce la parálisis en el lecho y se interpone entre la joven novia y el novio. CONTRA NATURA."*

económico y social, lo utilicen para promover sus intereses y objetivos, independientemente de que ello coincida o no con lo que hace al *bien común* y el *interés nacional* de la nación y el pueblo.

Por eso, para los argentinos lo fundamental es comprender esta realidad, sacar las consecuencias obvias del caso para luego esbozar un conjunto de acciones para defender los intereses de la Nación y del Pueblo, según un inteligente diagnóstico que identifique claramente lo siguiente:

1) En qué medida los intereses representados por los grupos y organizaciones supranacionales que se valen del sistema global financiero coinciden con los de nuestra comunidad y sus sectores económicos productivos. Entre estas organizaciones debemos incluir sus estructuras satélites dentro de nuestro país y sus voceros y operadores tanto en los sectores público como privado. Especial énfasis habrá de ponerse sobre los multimedios de comunicación privados, las ONG y entidades que operan como *lobbies* a favor de potencias y entidades extranjeras, y los centros de planeamiento y elaboración de planes políticos que puedan resultar contrarios al interés nacional;
2) En qué medida la globalización financiera moviliza y direcciona factores políticos, sociales, económicos y culturales que representan amenazas concretas para nuestra comunidad y el continente latinoamericano en su totalidad, y que surten efectos absolutamente contrarios al orden democrático;
3) En qué medida la falta de una adecuada comprensión de este amplio y complejo conjunto de factores relacionados con la globalización financiera nos *arrastra* por caminos inconvenientes, peligrosos y mal comprendidos por nuestras clases dirigentes, tanto empresarial, académica, mediática, sindical y gobernante.
4) En qué medida estamos ignorando opciones económicas y financieras genuinas que permitirían una mayor fuerza y salud económico-social para nuestra comunidad. Al haber asumido como propio el paradigma propiciado por los Dueños del Poder Global que hoy rige la globalización financiera, automáticamente damos por perdida la batalla a favor de un desarrollo equilibrado y equitativo dentro de nuestro país y región, antes de siquiera haberla peleado;
5) En qué medida el erróneo diagnóstico de los efectos directos e indirectos del fenómeno de la globalización financiera no representan una amenaza directa a la integridad del Estado-nación argentino en el mediano plazo en los planos social, político, económico, financiero, cultural y. en última instancia. también- territorial.

Por último, señalemos que *la Argentina no tiene un problema económico, ni siquiera tiene un problema financiero:* *lo que hoy aplasta a la Argentina es un gravísimo problema político ocasionado por un sistema que*

sistemáticamente coloca en el poder público a los peores elementos de nuestra sociedad.

Ello lo vemos reflejado en casi toda nuestra dirigencia política cuando logra insertarse dentro de la estructura formal del Estado. Esos hombres y esas mujeres podrán detentar el título de ministro, secretario, diputado, senador, intendente, gobernador e incluso presidente, pero pronto nos damos cuenta de que no detentan un poder auténticamente soberano.

Sea porque no saben o porque no quieren saber cuáles son sus verdaderas responsabilidades y cuáles son las funciones indelegables que el Estado a su cargo debe cumplir. Les resulta mucho más fácil y cómodo convertirse en meros delegados de aquellas organizaciones e instancias que *sí* detentan poder real en el mundo.

Habiendo abordado el tema de las estructuras económicas y financieras privadas, permítasenos tomar prestado un concepto del ámbito de la empresa privada, y utilizarlo para explicar cómo funciona en la práctica el debilitado Estado-nación moderno; el argentino, por ejemplo. La empresa privada capitalista se estructura dividiendo el poder dentro de la misma según un modelo tripartito que, en orden ascendente, abarca desde la *gerencia*, sube por el *directorio,* hasta encumbrarse en la autoridad máxima que son los *accionistas*.

Así en una empresa privada vemos como el gerente general claramente detenta un poder delegado que le permite tomar medidas de alto perfil y resonancia en la estructura real de la empresa; pero *jamás* deja de ser un empleado delegado del directorio, el cual a su vez representa a los verdaderos dueños del poder real que son los accionistas.

Ellos – los accionistas – son los verdaderos dueños de la organización, más allá de que los veamos y conozcamos o no, y más allá de que ellos conozcan y se interesen por las operaciones de la empresa. Pues si los *gerentes* operan la Empresa *Real*, los *accionistas* dueños representan a la Empresa *Virtual*, quedando el *directorio* a cargo de una función intermediadora entre ambos; una suerte de "*enlace*" que tiene como misión mantener la armonía entre ambos operadores y dueños.

Así, el gerente general podrá *parece* tener la "suma del poder" dentro de la empresa pudiendo reclutar o despedir a empleados, abrir o cerrar sucursales y plantas, y promover todo tipo de estrategias. Pero ese poder le es delegado por el *directorio* que, a su vez, avala y supervisa las operaciones de la empresa, todo según un poder que le es delegado por los *accionistas* quienes *sí* tienen la suma del poder real dentro de la organización. Pues el gerente general puede ser removido por el directorio cuando éste lo considere necesario, de la misma forma en que el propio directorio puede ser reemplazado por los accionistas si se produce una venta del paquete accionario.

Si a los fines de graficar el concepto que queremos describir, redefinimos a los presidentes de los países de nuestra región – decididamente en el caso de la República Argentina - como una suerte de "gerentes generales" o *CEO's* de sus respectivos países, y a sus ministros y secretarios de Estado los redenominamos como "gerentes" y "subgerentes departamentales", entonces podremos apreciar más fácilmente toda una serie de realidades, y el por qué de nuestra casi permanente frustración y creciente pauperización como Nación.

Pues ahondando en nuestra metáfora ilustrativa, observamos que el factor clave para comprender la raíz de nuestra postración radica en descubrir la identidad del "directorio", por así decirlo, que delega su poder en los actuales "presidentes-gerentes generales". Si, luego seguimos buscando hacia arriba procurando identificar quiénes son los auténticos "accionistas" y, por ende, los "dueños" de nuestro país, entonces tendremos una imagen más ajustada a la realidad sobre las cosas, aunque usemos este atajo poco ortodoxo.

Pues entonces descubriremos que, tristemente, éstos dos últimos niveles – el "directorio" y los "accionistas" de Argentina - ni siquiera se encuentran mayormente *dentro* del país, y que mayormente poco o nada les interesa el bienestar, futuro y dignidad de nuestro pueblo al que consideran como su legión de "empleados" y sirvientes.

Entonces, empezamos a comprender que las decisiones clave que hacen al destino de la Argentina *no* se toman ni en la Casa Rosada, ni en el Congreso de la Nación, ni en el Palacio de Justicia, o las gobernaciones, sino en los directorios y en los *think-tanks* - bancos de cerebros - de Nueva York, Londres y Washington DC.

Por eso, de poco sirve enojarse con los circunstanciales ocupantes del sillón de Rivadavia o con los coyunturales ministros, gobernadores, senadores, diputados, jueces e intendentes. *Más bien, debemos hundir nuestras cuchillas de "cirujanos políticos" que somos llamados a ser, mucho más a fondo.* Debemos comprender que el sistema de coloniaje que reina sobre la Argentina es mucho más sutil, poderoso y peligroso pues siempre aplican la máxima de los Dueños del Poder Global: *fuerza e hipocresía.*

Para graficar esta analogía entre el orden privado y el (des)orden público descripto, digamos que existen dueños, administradores y operadores que en ambos órdenes cumplen funciones específicas, simétricas y comparables:

Nivel	Empresa (ámbito Privado)	Estado (ámbito Público)
Dueños y máximos decisores que detentan *Poder Real*	*Accionistas*	Estructura *estratégica y política* de la globalización (*privada*)
Administradores del *Poder Real*	*Directorio*	Estructura *financiera* globalizada y supranacional (*privada*)
Operadores del *Poder Formal*	*Gerentes*	Presidentes ministros, secretarios, gobernadores, senadores, etc.

Como vemos, en este esquema de poder los dos niveles superiores del control del Estado se mantienen en manos privadas y discretas, y tan sólo el nivel inferior de los "operadores" lo vemos en manos "públicas" pero sutilmente subordinado a la estructura de poder privada.

En síntesis y como explicamos en nuestras anteriores obras, *la gran privatización del mundo actual es* *la privatización del poder real a nivel mundial.*

En estas páginas nos hemos propuesto plantear el complejo tema de la globalización financiera como centro de la problemática de nuestra Comunidad, haciéndolo desde un paradigma diferente al que solemos ver entre las dirigencias políticas, mediáticas y académicas.

Guste o no, el gigantesco poder que detenta la superestructura financiera globalizada nos afecta a todos, y su influencia se hace sentir con creciente fuerza hasta el último rincón del mundo. Bien conviene, entonces, comprender *cómo* opera, *quiénes* la dirigen, *qué* quieren y *por qué*, para así poder buscar e identificar cuáles caminos nos quedan aún abiertos para evitar las peligrosísimas amenazas con las que nos desafían.

De manera alguna estamos sugiriendo una resistencia frontal a estas fuerzas financieras mundiales. Primeramente, porque ello sería una actitud suicida y, en segundo término, porque ello no nos permitiría tomar ventaja cabal de algunas de las innegables oportunidades que el sistema imperante brinda, especialmente en el plano de la ciencia y tecnología.

Lo vital radica en *no ignorar las amenazas que el sistema de poder de las finanzas representan para la Argentina y todo nuestro continente, y en buscar mecanismos para neutralizar dichas amenazas.* Ello requiere una buena dosis de independencia intelectual, incluso de *coraje* anímico en ciertos temas, y por sobre todo de una gran y saludable dosis de *sentido común* al momento de evaluar y diagnosticar nuestra situación actual y nuestras posibilidades reales.

En realidad, requiere de un esfuerzo *interdisciplinario* que identifique, evalúe e intérprete toda esta compleja problemática desde los ámbitos de la política, la economía, la sociología, la geopolítica y la estrategia para la defensa. No nos caben dudas que este es el verdadero desafío que representa la globalización para nuestra comunidad, nuestra Nación y el mundo hispanoamericano. Requiere que hombres y mujeres lúcidos enfrentemos con valentía y por el bien de nuestro futuro y el de nuestros hijos este enorme desafío del siglo XXI.

Caso contrario, en pocos años más no habrá ya una Argentina para defender puesto que habremos sido totalmente fagocitados y derrotados por un sistema sutil, tóxico e insidioso. Habremos perdido la guerra sin siquiera

haber comprendido ni tomado conciencia de que se trataba efectivamente, de la más importante y trascendente lucha por nuestra supervivencia.

Epílogo 2018

Realizamos la reimpresión de esta obra en vísperas del año 2018. Coincide con la primera mitad de la gestión de gobierno de Mauricio Macri que sólo podemos calificar como una verdadera catástrofe desde el punto de vista del endeudamiento público asumido por Macri como política y doctrina de gobierno, que es totalmente favorable a los intereses de los peores enemigos de nuestra Nación.

En los últimos dos años, Macri ha aumentado el endeudamiento público en más de 100.000 millones de dólares, y su ministro de hacienda Dujovne anuncia un endeudamiento adicional para el 2018 del orden de los 50.000 millones de dólares. Esto nos arrastra peligrosamente al abismo de venideros mega-canjes de deuda que exigirán poner la titularidad y/o el control del territorio nacional como "garantía": lo que nosotros hemos denominado "canje de deuda por territorio".

Imposible resulta excusarlos a Macri y su "dream team" como meramente ignorantes, desatentos, inocentes, ingenuos o poco conocedores de estas complejas ingenierizaciones y problemáticas financieras urdidas desde los centros de planeamiento geopolítico global. Más bien, creemos que todo lo que hacen, lo hacen con pleno conocimiento de las consecuencias catastróficas que tendrán en el mediano plazo para la Argentina. Por eso, consideramos que el gobierno Macri conforma, en la práctica, una instancia equiparable a la de una verdadera ocupación por parte de las fuerzas globalizadoras: una suerte de quinta columna o caballo de Troya que opera en favor de nuestros enemigos circunstanciales e históricos.

En estos dos últimos años, también se han producido importantes cambios a nivel mundial que no han sido correctamente comprendidos, ni debidamente tenidos en cuenta por el gobierno, la oposición en todo su espectro, y los multimedios de información pública.

En primera instancia, la victoria electoral de Donald Trump en los Estados Unidos a quién – lejos de aplaudir – lo consideramos, sin embargo, que mucho peor hubieran sido las cosas para el mundo entero y para nuestra región, de haber triunfado los demócratas de Hilary y Bill Clinton. En ese caso, hoy seguramente el mundo estaría inmerso en una terrible guerra mundial con epicentro en Siria e Irán.

Otra novedad muy trascendente a nivel mundial - y para la Argentina en particular - fue la victoria de la propuesta del "Brexit" en junio 2016, que marcó la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea. Ello contó con el discreto apoyo de la Corona inglesa y de los principales poderes y fuerzas coaligadas en la City londinense: bancos, seguros, reaseguros, masonería, calificadoras de riesgos, y diversas ONG. Más allá del circunstancial rechazo

a la burocracia mastodóntica de Bruselas – ¡dignos émulos del Politburó soviético! –, Brexit marca la decisión y voluntad británica de volver a su tradición de Imperio Mundial. Es una decisión a largo plazo que marcará la geopolítica británica para todo el siglo XXI, enraizándola en su larga trayectoria imperial de cinco siglos.

Esto tiene potenciales graves consecuencias para la Argentina, ya que esta renovada vocación imperial británica la obliga a poner creciente énfasis sobre sus territorios de ultramar como puntos de apoyo militar y económico sobre los cuales reconstruirá su Imperio para el Siglo XXI. Ello incluye a nuestras Islas Malvinas usurpadas desde hace casi dos siglos, en la que los británicos instalaron una poderosa base militar nuclear luego de la derrota de nuestras armas en 1982.

Hoy, Gran Bretaña consolida esa presencia global aliada a Estados Unidos, y al Estado de Israel, una de cuyas empresas de defensa y material de guerra – "mPrest" (https://www.mprest.com)– le instala un "escudo defensivo y ofensivo" misilístico explícitamente dirigido contra la Argentina, que ayudará a los ingleses a asegurarse que las Islas Malvinas sigan siendo británicas.

"mPrest" es una empresa de altísima tecnología de materiales y sistemas de guerra fundada y dirigida por cuatro altos oficiales de las fuerzas armadas israelíes, que claramente cuenta para estas actividades de apoyo a Gran Bretaña con la aprobación del gobierno del primer ministro Benjamín Netanyahu.

Todo ello dentro de un amplio marco que reafirma las claras apetencias británicas sobre la Antártida, operando de la mano de su aliado permanente Estados Unidos, cuyo Tratado Internacional vence en el 2021 y podemos prever que Argentina será prácticamente barrida del escenario en sus pretensiones soberanas en el Continente Blanco.

En este margo, urge comprender el enorme valor geopolítico que tienen para los británicos las poderosas bases militares conjuntas con EEUU, de las que dispone en el triángulo Isla Ascensión (océano Atlántico), Islas Malvinas (Atlántico Sur), Diego García (Océano Índico).

La maniobra de control – incluso, potencial invasión – de la Patagonia Argentina es muy fácil de reconocer, especialmente si se le agregan componentes disociadores y debilitadores agudizados en tiempos recientes como son el mal llamado "movimiento mapuche" - en gran medida dirigido y financiado desde Bristol, Inglaterra (www.Mapuche-Nation.com) -, las legiones de soldados israelíes disfrazados de "mochileros" que recorren permanentemente la Patagonia argentina y chilena (pretendidamente justificados por la ONG "mochileros sin fronteras"), y el hundimiento por fuerzas aeronavales británicas del submarino argentino "ARA San Juan" el pasado 15 de noviembre de 2017 en el Mar Argentino, precisamente frente a las costas patagónicas.

Sólo un ciego – como nuestra corrupta, fofa y cobarde dirigencia política y periodística – puede NO ver semejante maniobra que ya ni siquiera es encubierta, sino que se realiza desfachatadamente a plena luz del día.

Dentro del marco del Brexit, también conviene resaltar algunos preparativos preventivos en torno al creciente debilitamiento – incluso previsible colapso – del dólar estadounidense y el Euro, según se describe en esta obra. El entorno Rothschild – firmemente instalado en Inglaterra donde uno de sus figuras históricas clave, Lord Lionel Walter Rothschild, recibiera hace exactamente un siglo la famosa Declaración Balfour de manos del entonces canciller británico Sir Arthur Balfour, que marcó el puntapié fundacional del Estado de Israel – hoy prepara una nueva moneda global de referencia (transitoria, por cierto) con respaldo en oro metálico, esta vez emitida por China (el Yuan oro).

Conviene recordar que mientras el Partido Comunista Chino y el Ejército Popular Chino controlan férrea y centralizadamente la política, el territorio, el planeamiento socioeconómico y las fuerzas armadas y de seguridad en la República Popular China, su sistema financiero, sin embargo, sigue siendo controlado y canalizado globalmente por canales eminentemente privados y/o privatizados con sede en Hong Kong; una suerte de sucursal en Asia de la City londinense. En esto los Rothschild siguen siendo amos absolutos.

El impacto del creciente ocaso de los Estados Unidos, incluso su posible colapso social, podrá mitigarse para quienes pretenden imponer un Gobierno Mundial a toda la humanidad, gracias a este renovado, previsor y más estable Imperio Británico.

Uno de sus principales ejes de poder se ubica en el cuadrante del Atlántico Sur – Sud América – Antártida. Que la Argentina es vista históricamente como un escollo para la geopolítica conjunta anglo-estadounidense-israelí en esta región es más que evidente, con lo que Argentina disponer de muy poco tiempo para organizar su eventual defensa que no podrá estructurar e implementar aisladamente, sino en consonancia y de común acuerdo con otros operadores en la Región, notablemente Brasil, Chile, el Perú, la Banda Oriental, Paraguay y Bolivia, al tiempo que necesitará ganarse la buena voluntad y comprensión de toda IberoAmérica.

En verdad, esta amenaza geopolítica marcada por la presencia militar anglo-norteamericana-israelí en Malvinas, los avances específicos sobre toda la Antártida, la creciente actividad de la recientemente reactivada (2008) Cuarta Flota del Atlántico Sur (SouthCom) de Estados Unidos, más el enjambre de ataques centrados en la Patagonia, tienen como principal blanco a la República Argentina. Sin embargo, también conforman una gran llamada de alerta a los demás países de la región cuyos sectores más lúcidos comprenden los peligros venideros en torno a regiones como la Patagonia Chilena y todo la Amazonia, entre otros.

Proyecto Segunda República (PSR)

Para finalizar, el autor declara abiertamente que esta obra, junto con sus demás trabajos y actividades, se alinea e inserta dentro del ya mencionado *Proyecto Segunda República (PSR)*, cuyos cinco pilares forman la base para el renacimiento de su propia patria, la República Argentina. Sintetizamos dichos cinco "pilares" fundacionales de una Segunda República Argentina, como sigue:

1) *Restaurar el Estado Nacional Soberano* para que cumpla tres funciones esenciales, indelegables e ineludibles:
   (a) promover el *Bien Común* de la mayoría del Pueblo, protegiéndolo contra las pretensiones ilegítimas, ilegales y antidemocráticas de minorías usurpadoras;
   (b) defender el *Interés Nacional* ante un mundo inmensamente peligroso.
   (c) garantizarle al pueblo un futuro necesariamente positivo

   Hoy, el Estado argentino ha quedado degradado a cumplir las funciones propias de un mero ente administrador colonial;
2) *Recuperar la Moneda Soberana*, lo que significa regular su volumen, velocidad de circulación, canalización y destino para que satisfaga las necesidades de la *Economía Real* del trabajo, la producción y los servicios, y no la conveniencia de bancos y especuladores privados, según se describe en la presente obra; (ver Parte V, pág. 196 de la presente obra);
3) *Renegociar e Investigar la Deuda Pública Externa e Interna*, comenzando por aquella originada durante el regimen cívico-militar ilegal que usurpó el poder institucional entre marzo 1976 y diciembre 1983, aplicando una estrategia de *pagar* lo lícito; *investigar* lo dudoso; y *repudiar* lo ilegal e ilegítimo, siempre dentro del marco jurídico internacional; (ver Parte V, pág. 216 de la presente obra)
4) *Rescatar a las Instituciones Republicanas* liberándolas de su subordinación al poder del dinero. Hoy en Argentina NO rige *Democracia,* sino un sistema perverso que instala en el gobierno a los gerentes del dinero, elevándolos al rango de presidentes, gobernadores, ministros y legisladores; hoy, en lugar de disfrutar de una auténtica democracia, la Argentina padece de una "dinerocracia" de caracteríticas retrógradas, antipopulares, autoritarias y regresivas;
5) *Restaurar los Valores Éticos:* Trabajo, Verdad, Perseverancia, Disciplina, Voluntad, Libertad, Solidaridad, Lealtad y Honor. Poner a

las finanzas al servicio de la *Economía Real;* y ésta al servicio de un Proyecto Nacional político subordinado a nuestra Cultura, Valores y Creencias sostenidas por la vasta mayoría sana y silenciosa del Pueblo Argentino.

El enfoque político promovido por el *PSR* conforma una suerte de pragmatismo a ultranza, por cuanto suscribimos todas las ideas y valores que comprobadamente demuestren ser buenos y constructivos para nuestro pueblo y nación, al tiempo que rechazamos con vehemencia toda idea, anti-valor o concepto falaz que demuestren ser comprobadamente lo contrario: destructivos y nocivos para nuestro pueblo y nación.

Si algunos insisten en clasificar esto como de "derecha", de "izquierda" o de "centro" poco o nada nos importa. Si se quiere, navegando las sórdidas y turbias aguas de las ideologías políticas modernas, podríamos decir que el *PSR* no es ni de izquierda, ni de derecha, ni de centro; o, si se prefiere, digamos que el *PSR* se ubica a la derecha de la derecha, a la izquierda de la izquierda y muy, muy por encima del centro.

El autor de esta obra se declara abiertamente *nacionalista* por cuanto se identifica con y ama a su Patria Argentina, su pueblo, su historia, sus pro-hombres y mujeres, su idiosincrasia, sus trabajadores y estudiantes, y su terruño desplegado a lo largo y a lo ancho de una amplia, generosa y bella geografía. Ama a la bandera Azul y Blanca argentina, y adora al Sol Dorado invicto que porta la misma.

Al mismo tiempo, sin embargo, y a un estadio ideológico superior, el autor se declara *nacionalista* apasionado de nuestra Nación en común: la *Gran Patria IberoAmericana* que desde México en el norte hasta Tierra del Fuego, Malvinas y la Antártida en el extremo sur, nos cobija a todos los ibero-americanos.

Compartimos idioma, historia, héroes y pro-hombres, idiosincrasias, vínculos históricos y religiosos entre nosotros, y también con la Europa latina – a pesar de comprobar con gran tristeza la devastación anímica y espiritual que hoy la aqueja.

Al mismo tiempo, todos nos nutrimos de la generosa y potente tierra americana y de la sangre de sus pueblos nativos y criollos.

Así, el *Norte* que inspira al Proyecto Segunda República es la Misión común de forjar la Gran Patria IberoAmericana soñada por nuestros Libertadores continentales, y frustrada una y otra vez por insidiosas divisiones artificiales y fratricidas, promovidas e impuestas hasta nuestros días, directa e indirecta por las geopolíticas británica, estadunidense y sionista.

A lo largo y a lo ancho de nuestra vasta América, hemos de abrazarnos como hermanos para luego juntos combatir contra todos los enemigos de la Gran Patria, tan anhelada y vitalmente necesaria. Sabemos que la unión hace a la fuerza.

Entonces, y sólo entonces, tendremos el necesario peso específico en los asuntos mundiales para hacer valer *nuestros* genuinos derechos e intereses ante los prepotentes que hoy se llevan a todo el mundo por delante, haciendo uso sistemático de la ya señalada táctica de aplicar la violencia de la *fuerza e hipocresía* para lograr sus objetivos.

Por más que se obstinen en hacernos creer que son portadores de "democracia", "libertad" y "derechos humanos", nuestros pueblos han madurado, van despertando y se aprestan a demostrarle al mundo entero que, como les decía el General José de San Martín a los argentinos, *no somos empanadas que se comen con sólo abrir la boca...!*

Cuando nuestra Patria Grande deje de ser un sueño y se transforme en una realidad palpable y palpitante, entonces nos transformaremos finalmente en el Gran Faro que desde nuestro *Sur* iluminará a un mundo que hoy se hunde en crecientes tinieblas. El lector podrá evaluar los ejes y las propuestas del Proyecto Segunda República en www.proyectosegundarepública.com.ar, como así también en los ciclos de programas televisivos en el sitio www.canaltlv1.com.

Adrian Salbuchi,
Buenos Aires, 21 de diciembre de 2017,
Solsticio de Verano (Meridional)

Bibliografía

Barber, Benjamin R. — *Jihad vs. McWorld: how globalism and tribalism are reshaping the World* – New York, Ballantine Books, 1996

Blustein, Paul — *And the Money kept Rolling In (and Out)* - Public Affairs, New York, 2005

Cafiero, Mario y Llorens Javier — *La Argentina Robada.* Buenos Aires, Ediciones Macchi, 2003.

Cooper, William, — *Behold, a Pale Horse!* – Sedona, Arizona, EEUU. Light Technology Publishing, 1991

Foreign Affairs — *Report: The Future of the International Financial Architecture*, Nov./Dec. 1999, Vol. 78, No. 6.

Galbraith, John Kenneth — *Money: Whence it Came, Where it Went* – Hay traducción al castellano, "El Dinero", Barcelona, Editorial Ariel, 1996.

Giuliano, Héctor — *Problemática de la Deuda Pública Argentina* – Buenos Aires, Grupo Editor del Encuentro, 2006.

Goldsmith, Sir James — *La Trampa* – Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1993.

González, Julio César — *Los tratados de paz por la Guerra de Malvinas: hambre y desocupación para los argentinos* – Córdoba, Ediciones del Copista, 2004,

Greider, William — *One World, Ready or Not* – Nueva York, Simon & Schuster, 1997.

Hawken, Paul — *The Ecology of Commerce* - Nueva York, Harper Collins 1993

Heilbroner, Robert — *Economics as Universal Science* - publicado en el *"Social Research Journal",* Vol. 58, Nº 2 (Verano 1991).

Hellenic Parliament — *Informe del Comité de la Verdad sobre la Deuda Griega,* Atenas, junio 2015

Korten, David C. — *When Corporations Rule the World* - West Hartford Connecticut, Kumarian Press, 1995.

Martin, Hans-Peter y Schumann, Harald — *La Trampa de la Globalización: el ataque contra la democracia y el bienestar* – Madrid, Santillana-Taurus, 1998.

Quigley, Carroll — *Tragedy & Hope*, Nueva York, MacMillan,

Salbuchi, Adrian — *El Cerebro del Mundo: de la globalización al Gobierno Mundial* – Córdoba, Ediciones del Copista, 5ta. ed., 2010.

Bienvenidos a la jungla: dominio y supervivencia en el Nuevo Orden Mundial – Córdoba, Ed. Anábasis, 2005

World Government: Política y Poder en el Siglo XXI - Edición privada, Buenos Aires, 1995

Schacht, Hjalmar — *Neue Wege in der Volkswirtschaft* – Leipzig, Bücherei an die Nation, 1929

The Economist — *A Survey of the World Economy,* revista "The Economist", Londres, 28-Sep-96

Varios — Diversos artículos de las publicaciones *The Economist, Foreign Affairs,* La Nación, Clarín, Ámbito Financiero, *The New York Times* y otras.

Se terminó de imprimir el 21 de diciembre de 2017,
Día del Solsticio de Verano (Meridional)
en DAC Imagen Gráfica, Moseñor Larumbe 2730,
Martinez, Pcia. Buenos Aires, República Argentina

Tirada: 500 ejemplares